



COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE EN UN MUNDO EN CRISIS

Eugenio J. Sánchez Alcázar (Coord.)



**COOPERACIÓN INTERNACIONAL, DESARROLLO Y
EMIGRACIÓN EN UN MUNDO DE CRISIS**

**COOPERACIÓN INTERNACIONAL, DESARROLLO
Y EMIGRACIÓN EN UN MUNDO EN CRISIS**

Eugenio J. Sánchez Alcázar (Coordinador)

Universidad de Murcia
2011

Cooperación internacional, desarrollo y emigración en un mundo en crisis / Eugenio J. Sánchez Alcázar (Coordinador).– Murcia : Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2011

312 p.-- (Desarrollo y cooperación)

ISBN: 978-84-8371-281-8

Cooperación internacional.

Desarrollo económico-Aspectos sociales.

Emigración e inmigración-Aspectos económicos.

Sánchez Alcázar, Eugenio José

Universidd de Murcia. Servicio de Publicaciones

339.92

341.232

1ª Edición 2011

Reservados todos los derechos. De acuerdo con la legislación vigente, y bajo las sanciones en ella previstas, queda totalmente prohibida la reproducción y/o transmisión parcial o total de este libro, por procedimientos mecánicos o electrónicos, incluyendo fotocopia, grabación magnética, óptica o cualesquiera otros procedimientos que la técnica permita o pueda permitir en el futuro, sin la expresa autorización por escrito de los propietarios del copyright.

© Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones, 2011



ISBN: 978-84-8371-281-8

Depósito Legal: MU

Impreso en España | Printed in Spain

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia
C/ Actor Isidoro Máiquez, 9. 30007 Murcia

Índice

PRÓLOGO	9
INTRODUCCIÓN	15
Delimitación conceptual y organización de los contenidos	
PRIMERA PARTE:	
CRISIS ECONÓMICA Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL	
IMPORTANCIA DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EVITAR CRISIS ECONÓMICAS Y FINANCIERAS	27
Humberto Pánuco Laguette, Banco de México	
EL IMPACTO DE LA CRISIS EN LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO	47
José Ángel Sotillo Lorenzo, Universidad Complutense de Madrid	
CRISIS MUNDIAL E INSERCIÓN DE AMÉRICA LATINA EN LA NUEVA ESPACIALIDAD DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO	71
Jesús Rivera de la Rosa, Isaías Aguilar Huerta y Patricia Juárez Arista, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México	
LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL ANTE LA CRISIS: «NUEVOS» ACTORES Y RETOS EN LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL	105
Jorge Antonio Pérez Pineda, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México	

EFFECTOS DE LA CRISIS FINANCIERA INTERNACIONAL SOBRE LA ECONOMÍA MEXICANA Y LA POLÍTICA ECO- NÓMICA CALDERONISTA	127
Isaías Aguilar Huerta y Jesús Rivera de la Rosa, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México	
 SEGUNDA PARTE: CRISIS, DESARROLLO LOCAL Y FLUJOS MIGRATORIOS	
MOVILIDAD INTERNACIONAL DE LA FUERZA DE TRABAJO Y SUS IMPACTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES EN LOS PAÍSES EXPULSORES Y RECEPTORES DE TRABAJADORES	151
Jaime Ornelas Delgado, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México	
FLUJOS MIGRATORIOS Y MERCADO DE TRABAJO: EL CASO DE ESPAÑA	185
Lola Frutos Balibrea, Universidad de Murcia	
MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS, ¿MEXICANOS EN CRISIS? PERSPECTIVA LABORAL DE LOS MIGRANTES EN ESTADOS UNIDOS, 2006-2009	229
María Adela Angoa, CONAPO, México, María Isabel Angoa, Abraham Bello y Saúl Macías Gambo, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México	
EXPERIENCIAS DE DESARROLLO LOCAL: PROTEGIENDO AL ECOSISTEMA DE MONTAÑA EN COMUNIDADES MON- TAÑOSAS CUBANAS	257
E.M. Correa, R.L. Gallardo, Z.E. Albis, y P. Hernández, Univer- sidad de Granma, Cuba	
ACTORES SOCIALES, TERRITORIALIDAD, Y VULNERA- BILIDAD EN EL MUNICIPIO DE ZAPOTITLÁN SALINAS, PUEBLA, MÉXICO	289
Oscar D. Soto Badillo, Universidad Iberoamericana Puebla, México	

Prólogo

Pilar Arnaiz Sánchez (Universidad de Murcia)

Vicerrectora de Relaciones Internacionales e Innovación

A lo largo de los últimos años las universidades han ido asumiendo un creciente protagonismo en la cooperación al desarrollo, poniendo en marcha un amplio abanico de actividades encaminadas a favorecer la solidaridad de los distintos sectores de la comunidad universitaria, tanto con universidades como con otras instituciones y colectivos sociales de distintos países. Se ha pasado de un contexto en el que sólo unas cuantas organizaciones sociales especializadas (ONGs) estaban dedicadas a estas tareas, a otro en el que se ha producido una incorporación de muchas otras instituciones y colectivos sociales que han comenzado a poner en marcha programas y proyectos en distintos campos y en muy diversos países.

La aprobación de la *Estrategia de Cooperación Universitaria al Desarrollo (ESCUDE)* en el año 2000, la cual fue ratificada por el Consejo de Rectores de las Universidades Españolas, ha permitido contar con un marco institucional que facilita la planificación y la gestión de las políticas universitarias de cooperación. Los principios y líneas de acción sugeridas por este organismo han servido como marco para la puesta en marcha de las acciones en Cooperación al Desarrollo en el seno de las Universidades. La labor de éstas en este campo queda estrechamente vinculada a sus ámbitos naturales de actuación como son la docencia y la investigación.

Otro marco impulsor de la cooperación universitaria ha sido *el Plan Director de la Cooperación Española 2005-2008* en el que se incluyó por primera vez a las universidades como agentes de cooperación. En el nuevo *Plan Director de la Cooperación Española establecido para 2009-2012* vuelve a considerarse a la Universidad como agente de cooperación: “Las universidades españolas son actores de gran relevancia en el sistema español de cooperación internacional para el desarrollo. Constituyen un espacio fundamental

para la investigación, el conocimiento y la difusión de la amplia problemática que condiciona el desarrollo de los seres humanos en unas u otras partes del mundo. Para poder aprovechar todo su potencial, es importante la concentración de su actuación en aquéllos ámbitos en los que cuentan con una ventaja comparativa con respecto al resto de actores". Siguiendo estas directrices, la cooperación universitaria al desarrollo debería centrarse en las siguientes líneas de actuación: fortalecimiento de los sistemas universitarios de los países socios, investigación sobre los procesos de desarrollo y cooperación, formación en los ámbitos de la cooperación y el desarrollo, y educación para el desarrollo, haciendo especial énfasis en la formación, la sensibilización y la investigación.

También cabe destacar la *Ley de Cooperación Internacional de la Región de Murcia* aprobada en el año 2007, en cuyo capítulo VI, artículo 4, Los agentes de la Cooperación de la Región de Murcia, incluye en el apartado b) a las universidades y a otras instituciones de enseñanza o investigación.

En el marco de la Universidad de Murcia se vienen realizando, desde hace varios años, una serie de actividades dirigidas a promover el compromiso de la comunidad universitaria con los países menos desarrollados. Entre las actividades prioritarias cabe destacar: la formación de alumnos y postgraduados sobre el desarrollo y la cooperación internacional (Jornadas, Ciclo de conferencias, Cursos de postgrado, Programa de formación de cooperantes, etc.); los programas de educación superior y de cooperación con las universidades de los países menos desarrollados (Convenios marcos, Programa ILA, Becas MAE, Fundación Carolina, etc.); y la participación en acciones directas y de cooperación universitaria, financiados por organismos de cooperación (Programa de Cooperación Interuniversitaria, Programas Europeos, Convocatoria propia de proyectos etc.).

Desde una mirada retrospectiva cabe reseñar que en el año 2000 se firmó el primer *Convenio de Colaboración en Materia de Cooperación entre la CARM y la Universidad de Murcia*. A raíz del mismo la Universidad de Murcia comenzó a implicarse en proyectos de cooperación al desarrollo. Así durante el año 2000 y 2001 la colaboración

se centró en el *Proyecto Integral de Desarrollo Sostenible en la reserva de la Biosfera, El Vizcaíno, México*. En el año 2002 se puso en marcha la *I Convocatoria Anual para actividades de Cooperación al Desarrollo* a través de la cual se financiaron 9 proyectos (5 México, 1 Guatemala, 2 Bolivia y una actividad de sensibilización en Murcia). En los años 2003 y 2004 se realizaron un total de 25 proyectos. En el año 2005, se llevaron a cabo varias acciones de difusión de las actividades de cooperación desarrolladas del 2000-2004 a través de publicación de un libro. Además fue en este año cuando la Universidad de Murcia puso en marcha la *I Convocatoria del Programa de Movilidad para la Formación de Cooperantes* con financiación propia.

En el año 2006, de nuevo se retoma la colaboración con la CARM y se desarrollan acciones como son: la participación de profesores de la Universidad de Murcia en los talleres de identificación y formulación del proyecto piloto de codesarrollo- El Cañar; la celebración de las jornadas divulgativas de cooperación al desarrollo (micro-créditos y reducción de la pobreza) y se impulsa el programa de ayudas para la formación de cooperantes, programa a través del cual se otorgan becas para realizar estancias en proyectos internacionales en Latinoamérica. En la convocatoria de ese año se incluyeron Marruecos y Argelia por primera vez. Desde entonces se han concedido más de 40 becas que han permitido la posibilidad de hacer prácticas en proyectos internacionales de cooperación y contactar con la realidad de los países más desfavorecidos a estudiantes de la Universidad de Murcia.

Otro ejemplo del compromiso de nuestra Universidad con la Cooperación Internacional fue la aprobación por parte del Consejo de Gobierno de la Universidad de Murcia en el año 2006 del *Código de Conducta de la Universidades en materia de Cooperación al Desarrollo* y la puesta en marcha en el año 2007 de la *I Convocatoria de ayudas de estudio para Inmigrantes*, ayudas que permiten a inmigrantes residentes en la Región de Murcia completar su formación universitaria. Hasta la fecha se han beneficiado más de 30 inmigrantes de la Región que han podido completar su formación con estudios de postgrados. En la última convocatoria del año 2010 se han otorgado un total de 8 ayudas.

En el ámbito de la formación quiero destacar que la Universidad de Murcia cuenta con un *Máster Oficial de Desarrollo Económico y Cooperación Internacional* en su cuarta edición. Y una de las últimas acciones ha sido la puesta en marcha este año de la *I Convocatoria de proyectos de cooperación internacional UMU-CAJAMAR*. Por medio de esta convocatoria se han financiado un total de 6 proyectos de cooperación universitaria que se llevarán a cabo desde ya hasta julio de 2011.

El reto del Vicerrectorado de Relaciones Internacionales e Innovación, a través del Área de Relaciones Internacionales, es en la actualidad continuar con la sensibilización de la comunidad universitaria acerca de la importancia de cooperar con los más necesitados y consolidar las acciones ya emprendidas en esta dirección (convocatoria de Becas para la Formación de Cooperantes, convocatoria de Becas para Inmigrantes, participación en programas de la AECID, Becas MAE y PCI, participación en programas de la Unión Europea, Alfa, ratificación del Código de Buena Conducta en Acciones de Cooperación, miembros del Consejo Asesor del Observatorio de Cooperación Universitario Español, miembros de la Comisión de Cooperación perteneciente a la CRUE, colaboradores en el Máster Universitario de Cooperación, miembros del Grupo de Trabajo de la CARM para el desarrollo del Plan Director Regional de Cooperación, participación en Congresos, Jornadas y Seminarios de Cooperación Universitaria, coordinación, dirección y ejecución de Cursos y Jornadas de Cooperación Universitaria, así como y la coordinación, dirección y ejecución de Semanas de Sensibilización en temas de Cooperación.

Desde esta perspectiva tengo el gusto de presentar el libro *Cooperación internacional, desarrollo y emigración en un mundo en crisis* coordinado por el profesor Eugenio J. Sánchez Alcázar, gran conocedor de estos temas. En el mismo se da cuenta de forma pormenorizada de la importancia de la cooperación internacional para evitar las crisis económicas y financieras que vivimos en el momento actual, especialmente en Latinoamérica, así como las posibles alternativas para salir de las mismas.

La cooperación al desarrollo se destaca en este trabajo como un referente básico para que los países más pobres puedan avanzar hacia mayores cuotas de equidad y justicia social, ya que en nuestro entorno social, económico y educativo las situaciones de exclusión cada vez son más fuertes y comúnmente asociadas a la pobreza y a la marginación. Evidentemente esta situación contrasta con la riqueza de determinadas sociedades, sobre todo en Europa y América del Norte.

Así pues, se requiere trabajar por un mundo más justo en el que la opresión sea eliminada, y esto es lo que reflejan las aportaciones presentes en este libro. Se precisa aunar esfuerzos por parte de las instituciones de los diferentes países para que la igualdad, la participación y la no discriminación florezcan con fuerza, a pesar del momento de crisis económica que estamos padeciendo. De esta forma, se paliará la pobreza, la necesidad de emigrar de muchas personas, y se favorecerá la cooperación internacional, el desarrollo y la promoción de los países y de las regiones más pobres.

Gracias al profesorado que ha colaborado en este volumen por acercarnos a esta realidad y por animar a todos los que lo lean a participar en la cooperación internacional al desarrollo en estos tiempos de crisis. Las universidades con sus recursos humanos, intelectuales y técnicos deben adquirir un compromiso claro con esta realidad y contribuir de manera decisiva a mejorar las condiciones de vida de los países menos desarrollados.

Introducción: Delimitación conceptual y organización de los contenidos

Eugenio J. Sánchez Alcázar y José Jodar Vidal
(Universidad de Murcia)

DELIMITACIÓN CONCEPTUAL

La quiebra del banco de inversión Lehman Brothers en el año 2008 marcó el inicio de la crisis económica en Estados Unidos y su espectacular transmisión al resto del mundo, especialmente al más desarrollado. Desde entonces, los intentos de contener sus efectos devastadores sobre la población los cuales se han traducido en altas tasas de desempleo y recortes del gasto público, especialmente en el capítulo de los gastos sociales, han sido ineficaces y el fantasma de una nueva recesión continúa planeando sobre la economía mundial a la hora de escribir estas líneas. Los medios para frenar las consecuencias de la crisis tales como la dotación de fondos de recapitalización a las estructuras financieras al borde de la bancarrota, o los planes de estímulo económico parecen haber tenido como consecuencia perversa un incremento del gasto público lo que obliga a los estados a un mayor endeudamiento profundizando así la crisis de la deuda soberana.

La consecuencia lógica de esta situación es el descenso de la financiación externa incluidos los fondos públicos destinados a la cooperación al desarrollo; y la disminución de los fondos privados tales como las remesas de las personas emigrantes, que para algunos países como México es una de las principales fuentes de entrada de divisas al país. Así, la cooperación al desarrollo, aunque no es muy relevante para los países emergentes, resulta fundamental para los países más pobres, y es un medio para promover la justicia y la buena gobernanza global reflejados en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) los cuales tienen como meta el año 2015.

Sin embargo, la situación actual de crisis de los países que conforman el «Club de los donantes» agrupados alrededor del Comité de Ayuda para el Desarrollo (CAD) del Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), se ha reflejado en una disminución de los fondos destinados a estos fines. Por ejemplo, la delicada situación de las finanzas españolas, sujeta al escrutinio riguroso del mercado, ha obligado al gobierno socialista a recortar su programa de ayuda oficial el cual ha pasado de 7.477,33 millones de US\$ en el año 2008, a 6.984,13 US\$ en 2009 y a una previsión de 6.285,62 US\$ para el año 2010 según las fuentes estadísticas de la OCDE. En este sentido, la cruda realidad de la crisis ha demostrado la debilidad de los compromisos internacionales existentes para la lucha contra la pobreza a nivel mundial los cuales se han visto relegados a un segundo plano ante la urgencia de minimizar el gasto de las entidades públicas de algunos países donantes.

De este modo se puede afirmar que la disminución de los fondos destinados a la cooperación al desarrollo ha servido como correa de transmisión de los efectos de la crisis hacia los países más desfavorecidos del planeta y en particular a los sectores de población que se encuentran en situación de exclusión política, económica y social. Esta desoladora perspectiva anticipa un futuro desalentador para la consecución de los ODM en el plazo previsto.

Por otra parte, una de las consecuencias más claras de la desigualdad económica entre países es el proceso de emigración internacional que deja sentir sus efectos –tanto positivos como negativos– en los países de origen y de destino de la migración. Aunque la migración internacional es multicausal, el principal motivo suele ser de carácter laboral; el desempleo y la falta de ingresos obligan al trabajador a buscar nuevos horizontes en los países de mayor nivel de bienestar. El binomio desarrollo y migración se basa en la promoción del desarrollo de los países y regiones de origen de las personas migrantes para reducir la emergencia de la emigración en una población, muchas veces, desesperada y desesperanzada. Sin embargo, esto no acaba de funcionar: la cooperación internacional se ve incapaz de generar procesos de desarrollo con un impacto notorio a corto plazo, como lo demandan y necesitan las personas

potencialmente emigrantes. Por ello, la crisis económica, que está resultando una fuente de desigualdad, no va desmotivar los procesos migratorios, que de este modo se van a seguir reproduciendo e incluso se van a incrementar a escala global. Ante este hecho, la postura de los principales países receptores de personas migrantes, como es el caso de Europa o de Estados Unidos, es doble. Por un lado, se fortalece la idea de control de los flujos migratorios, endureciendo los requisitos de ingreso para las personas inmigrantes y favoreciendo los retornos de las personas inmigradas –tanto si son documentadas como si no-, y por otro, se intenta incorporar a las personas migrantes en los procesos de integración y/o de desarrollo de sus zonas de origen a través de estrategias de codesarrollo, que vinculan las potencialidades de la migración para la promoción de integración y/o desarrollo.

Pero, la crisis internacional también puede ser un punto de inflexión que promueva la necesaria reflexión en torno a la cooperación internacional y a las estrategias de desarrollo puestas en marcha. En este sentido, la escasez de los recursos debe repercutir en un mayor esfuerzo para aumentar la eficacia de las iniciativas de desarrollo, siguiendo los principios establecidos en la Declaración de París¹. También, ante la interdependencia global y la subordinación de los ciudadanos con respecto al sistema financiero, se deben alentar nuevas estrategias que fomenten modelos de desarrollo local sostenible y participativo que promuevan la soberanía alimentaria –en base también a la carestía de productos alimentarios básicos– y la dinamización de los mercados laborales. Y, por último, hay que promover la integración de nuevos actores que, en el marco de las acciones de la cooperación internacional y el desarrollo tradicionales, no tenían un rol bien definido. Es el caso, especialmente, del sector empresarial mediante la Responsabilidad Social Corporativa y el impulso de una empresa ética que responda a un compromiso con el desarrollo a nivel local y global; pero también de las nuevas estructuras familiares transnacionales, como consecuencia de los

1 Son los principios de apropiación, alineación, armonización, gestión orientada a resultados y mutua responsabilidad entre donante y receptor.

procesos migratorios y sus vínculos bilocales entre la zona de origen de las personas migrantes y la de destino.

En este punto, es necesario crear espacios para el debate, el intercambio y el examen de los procesos que se están llevando a cabo en la actualidad en el contexto cambiante de la cooperación internacional, el desarrollo y la emigración, sobre todo en esta coyuntura de crisis financiera; con el fin de plantear propuestas que puedan contribuir a la gobernanza a distintos niveles: desde lo local a lo global. La Universidad, que se configura cada vez más como un actor clave en las iniciativas de desarrollo y de cooperación internacional es el escenario idóneo para el encuentro entre la teoría y la praxis, y, por lo tanto, resulta un buen catalizador para el surgimiento de nuevos planteamientos que ayuden a abordar de manera novedosa, democrática y eficaz las problemáticas incipientes que atañen a la sociedad transnacional actual.

ORGANIZACIÓN DE LOS CONTENIDOS

En este contexto, y con el fin de promover la discusión con respecto a lo comentado anteriormente, los días 10 y 11 de diciembre del año 2009 tuvieron lugar las IV Jornadas de Cooperación Universitaria al Desarrollo con Iberoamerica tituladas «Cooperación Internacional y Desarrollo Sostenible en un mundo en crisis», organizadas por la Universidad de Murcia y el Centro de Estudios de Desarrollo Económico y Social (CEDES) en el marco del proyecto *D/7657/07 – Creación del Centro de Estudios de Desarrollo Económico y Social* financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Se ha tratado de un escenario donde se pudo abordar la problemática de la cooperación internacional y la emigración en el marco de la crisis internacional, con el fin de elaborar propuestas concretas en este sentido.

Esta publicación, integrada por diez capítulos, comprende los principales aportes que se generaron en el ámbito de este Seminario, y que han sido agrupados en dos partes.

La primera parte, *Crisis económica y cooperación para el desarrollo*, se compone de cinco capítulos que analizan la vinculación entre la crisis

económica y la cooperación para el desarrollo. Aquí, se esbozan las claves de la crisis internacional, sus principales repercusiones hacia la cooperación para el desarrollo, y más concretamente, los efectos que esta relación puede tener en el contexto latinoamericano y en el mexicano en particular.

La segunda parte del libro, *Crisis, desarrollo local y flujos migratorios*, analiza, con otros cinco capítulos, las relaciones existentes entre el desarrollo local y los flujos migratorios en el actual contexto de crisis. De este modo, en un primer lugar, se estudian las repercusiones económicas y sociales de la migración internacional, especialmente para el caso latinoamericano, y más concretamente en el espacio migratorio transnacional entre México y Estados Unidos. En este sentido, también es importante el análisis de un mercado laboral español cambiante y pluridimensional, como consecuencia de la inclusión de las personas inmigrantes. En un segundo lugar, se concluye con dos propuestas de intervención innovadoras: el caso de un proyecto de desarrollo local en Cuba y el análisis de las perspectivas de intervención en una zona afectada por la depresión y la emigración en el contexto de Puebla, en México.

PRIMERA PARTE: CRISIS ECONÓMICA Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL

En el primer capítulo, *Importancia de la cooperación internacional para evitar crisis económicas y financieras*, el Doctor Humberto Pánuco Laguette, Economista Senior de la Dirección General de Análisis del Sistema Financiero del Banco de México, recorre las principales causas de la crisis internacional, desde la caída de Lehman Brothers en Estados Unidos en septiembre del año 2008. Además, estudia cómo la crisis se ha ido expandiendo a otros países a partir de las interrelaciones del sistema financiero internacional. Para finalmente, plantear y examinar algunas propuestas que ayuden a salir de la crisis, y que propicien un mejor funcionamiento de la cooperación internacional financiera, que no ha respondido adecuadamente a las dificultades planteadas por la crisis internacional desde un primer momento.

El Doctor José Ángel Sotillo, profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid, propone en el segundo capítulo, *El impacto de la crisis en la cooperación internacional para el desarrollo*, un análisis crítico de las principales causas y repercusiones de la crisis internacional, con especial atención a sus efectos en los países en desarrollo y en el ámbito de la cooperación. Su argumentación continúa analizando el papel que deben tener los Estados para la gobernanza global y discutiendo el rol, hasta ahora incierto, que detenta la Unión Europea en el marco de la ayuda para el desarrollo. Finalmente, el autor promueve la protesta constructiva como medio para lograr conquistas sociales.

En el capítulo tercero, *Crisis mundial e inserción de América Latina en la nueva espacialidad de la cooperación internacional para el desarrollo*, Jesús Rivera de la Rosa y Patricia Juárez Arista, profesores e investigadores del Centro de Estudios de Desarrollo Económico y Social de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, analizan las distintas visiones existentes en el espacio de la cooperación internacional para el desarrollo a nivel mundial, para posteriormente centrarse en las diversas perspectivas sobre la cooperación para el desarrollo desde algunos países de Latinoamérica que cuentan con sus propias estrategias de cooperación internacional. A partir de este estudio previo, los autores defienden una estrategia regional latinoamericana para hacer frente a una crisis internacional, que se está dejando sentir más de lo inicialmente previsto en la zona y cuya salida se pronostica a medio plazo.

El cuarto capítulo se titula *La Responsabilidad Social Empresarial ante la crisis: «Nuevos» actores y retos en la cooperación internacional*, escrito por Jorge Antonio Pérez Pineda, del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, y donde se enfatiza acerca de la importancia de la empresa a nivel global y, más concretamente, en América Latina como agente de cambio económico y social. En base a estas reflexiones iniciales, el autor se plantea el rol que debe desempeñar la Responsabilidad Social Corporativa para establecer una nueva relación más dinámica y comprometida entre el sector empresarial y la cooperación internacional para el desarrollo.

Para concluir con esta primera parte, en el capítulo 5, *Efectos de la crisis financiera internacional sobre la economía mexicana y la política económica calderonista*, Isaías Aguilar Huerta, profesor e investigador del Centro de Estudios de Desarrollo Económico y Social, de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, analiza los efectos de la crisis financiera internacional sobre la economía mexicana y las limitaciones de la política económica del gobierno de Felipe Calderón para atenuarlos.

SEGUNDA PARTE: CRISIS, DESARROLLO LOCAL Y FLUJOS MIGRATORIOS

El sexto capítulo, *Movilidad Internacional de la fuerza de trabajo y sus impactos económicos y sociales en los países expulsores y receptores de trabajadores*, elaborado por Jaime Ornelas Delgado, profesor e investigador del Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico y Social de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, analiza los flujos migratorios a partir de su principal motivación: las condiciones laborales. El texto se centra en la vinculación migratoria que se ha establecido a partir de la alta tasa de emigración de ciudadanos mejicanos hacia Estados Unidos, y considera, por un lado, las repercusiones de las remesas económicas, que son fundamentales para la economía mexicana, generándose incluso una relación de dependencia mexicana con respecto a estos flujos económicos variables, pero también las problemáticas sociales que se han originado con la conformación de familias transnacionales, para cuya solución, comenta el autor, es necesario realizar cambios estructurales para deducir la marginación, la pobreza y la exclusión social en el país mexicano.

El capítulo séptimo, *Flujos migratorios y mercado de trabajo: el caso de España*, elaborado por la Doctora Lola Frutos Balibrea, profesora del Departamento de Sociología y Política Social de la Universidad de Murcia, propone un examen de la estructura ocupacional española, que se ha vuelto más compleja debido a los procesos migratorios. Este análisis, fundamental para conocer los procesos de integración en España, se realiza a lo largo del texto en base a las diferentes

dimensiones de la desigualdad existentes, y que caracterizan al mercado laboral español como son la clase, el género, el nivel educativo y el país de origen.

En el capítulo 8, que se titula *Más allá de las fronteras, ¿mexicanos en crisis? Perspectiva laboral de los migrantes en Estados Unidos 2006-2009*, María Adela Angoa, Dirección de Estudios Socioeconómicos y Migración Internacional del Consejo Nacional de Población (CONAPO), María Isabel Angoa y Abraham Bello, ambos profesores de la Facultad de Economía de la Universidad de Autónoma de Puebla, México, muestran cómo los mejicanos y mejicanas emigrados a Estados Unidos son capaces, pese a la crisis, de poner en marcha estrategias de adaptación a las nuevas coyunturas económicas y sociales. Esto se debe a la ubicación de las personas emigradas en nuevos sectores laborales, percibiendo unos salarios más bajos y, en general, aceptando unas condiciones laborales precarias que afectan más a las mujeres que a los hombres, y que repercuten en un descenso en el envío de remesas, mientras que, debido a las pocas oportunidades laborales en su zona de origen, consideran el retorno como una decisión extrema.

En el capítulo noveno, *Protegiendo al ecosistema de montaña en comunidades montañosas cubanas*, Correa E. M., Gallardo R., Albis Z.E. y Hernández P., profesores del Departamento de Ciencias Empresariales de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Granma, Cuba, presentan el impacto de las alternativas de Desarrollo Local Sostenibles implementadas en las comunidades montañosas de Victorino, Municipio de Guisa, y Santo Domingo, Municipio Bartolomé Masó, en la Provincia de Granma. En base a esta intervención, se propone el desarrollo endógeno como una elección para el desarrollo local sostenible, mediante la coordinación de los distintos actores de la zona, y generando resultados en el ámbito económico, social y ambiental.

Por último, en el capítulo décimo, *Actores sociales, territorialidad y vulnerabilidad en el Municipio de Zapotitlán Salinas, Puebla, México*, Oscar D. Soto Badillo, profesor de la Universidad Iberoamericana de Puebla, México, lleva a cabo un análisis acerca de las estrategias de los individuos, las familias y los grupos específicos de las comu-

nidades de la región Mixteca poblana utilizadas para promover el bienestar a partir de la articulación entre los Estados, los agentes públicos no estatales, el mercado y las estructuras familiares y comunitarias. Considerando que se trata de una zona con una alta tasa de emigración hacia Estados Unidos, el autor también contempla la movilidad humana como un potencial factor de desarrollo, y a las familias transnacionales como un nuevo actor que se puede implicar en el desarrollo de la zona.

**PRIMERA PARTE:
CRISIS ECONÓMICA Y
COOPERACIÓN INTERNACIONAL**

1

Importancia de la cooperación internacional para evitar crisis económicas y financieras¹

Humberto Pánuco Laguette
Banco de México

1. Introducción

La crisis económica y financiera que tuvo comienzo a mediados del 2008² estuvo precedida por un largo periodo de auge económico, bajas tasas reales y nominales de interés, mucha liquidez en los mercados, baja inflación y un aumento significativo en el precio de algunos activos. Este auge económico surgió principalmente en países desarrollados y muy particularmente en los Estados Unidos y

1 Agradezco los comentarios de María Eugenia Vera Juárez. Las opiniones contenidas en este trabajo son responsabilidad exclusiva del autor y no reflejan necesariamente las del Banco de México.

El autor es doctor en economía por la Universidad de Londres en el Reino Unido y Senior Economist del Banco de México. Dirección General de Análisis del Sistema Financiero. Email: hpanuco@banxico.org.mx

2 Es comúnmente aceptado que la crisis financiera internacional comenzó con la quiebra del banco de inversión estadounidense Lehman Brothers y con la intervención de la aseguradora American International Group (AIG), en septiembre de 2008; aunque los primeros indicios de la problemática surgieron a mediados de 2006, cuando comenzó a aumentar la morosidad de las hipotecas en los Estados Unidos. Algunas otras personas consideran que la crisis comenzó en Agosto de 2007, cuando el banco francés BNP Paribas suspendió las operaciones de tres de sus fondos de inversión.

de ahí se extendió a otros países. Las bajas tasas reales y nominales de interés que se vieron en los Estados Unidos desde el año 2002 tuvieron su origen en una política monetaria expansiva implementada por la Reserva Federal. Asimismo, el incremento en la liquidez fue originado por el crecimiento del ahorro de los países exportadores de petróleo y del sureste Asiático, en particular de China. Gran parte de estos recursos se invirtieron en los Estados Unidos y Europa lo que a su vez elevó el precio de algunos activos en estos países.

El prolongado periodo que duraron las bajas tasas de interés y la liquidez que había en el mercado provocó un incremento en la oferta y en la demanda por créditos hipotecarios y al consumo, lo que aumentó la deuda de los hogares. Este crecimiento en la deuda provocó un escalamiento en la demanda por bienes raíces lo que a su vez originó un alza en el precio de estos bienes. Adicionalmente y debido a la demanda por activos que dieran rendimientos por arriba de la tasa de fondos federales, se crearon nuevos instrumentos de inversión a través de los cuales, en teoría, se transmitía el riesgo de crédito³ a los inversionistas.⁴ Esta innovación financiera trajo falta de transparencia en cuanto quién tenía el riesgo de crédito de la cartera hipotecaria, lo cual provocó una subestimación de los riesgos a que estaban expuestas las instituciones financieras. Una vez que el precio de los bienes raíces colapsaron y los deudores comenzaron a dejar de pagar sus deudas, se puso en evidencia la vulnerabilidad del sistema financiero a la caída en los precios de los activos y a la falta de liquidez originada por el impago de los créditos hipotecarios. Esta caída en los precios y la falta de liquidez ocasionó una serie de eventos en cadena no sólo en los Estados Unidos sino también en el resto del mundo, lo cual se manifestó en una contracción abrupta del crédito en los mercados internacionales.

3 El riesgo de crédito es la probabilidad de que el deudor en un contrato de crédito no cumpla con sus obligaciones de pago en el tiempo acordado.

4 Estos nuevos instrumentos se estructuraron en forma muchas veces poco clara en cuanto a quién era el que tenía el riesgo de crédito, ya fuera el originador del crédito, el emisor de los títulos, la parte que otorgaba garantías sobre el crédito o el inversionista. También hubo falta de transparencia con relación a qué proporción del riesgo asumía cada una de las partes involucradas en la operación y bajo qué supuestos.

2. Antecedentes de la crisis

Durante la década de los noventa y la primera década del siglo XXI, hubo crecimiento económico en gran parte de los países desarrollados. En diversos países hubo una alta tasa de ahorro debido a los superávits comerciales, como es el caso del sudeste asiático (en particular China) y por los excedentes petroleros como resultado de varios años con altos precios de este hidrocarburo. Gran parte de estos recursos fueron invertidos en activos dentro de los Estados Unidos y Europa lo que llevó a un alza en el precio de las acciones y de otros activos. Por otro lado, la política expansiva de la Reserva Federal en los Estados Unidos llevó a las tasas de interés a niveles muy bajos a partir del 2002.

Los inversionistas, en su búsqueda por rendimiento, aumentaron su demanda por instrumentos que ofrecieran tasas por arriba de la tasa de los fondos federales. Fue así como se crearon distintos vehículos de inversión los cuales tenían diversos propósitos. El primero de ellos, como se mencionó, era vender en el mercado instrumentos que dieran una tasa por arriba de la tasa ofrecida por la Reserva Federal. El segundo propósito era sacar algunos activos del balance de los bancos con la finalidad de que las instituciones financieras tuvieran que destinar menos recursos para capitalizar la institución. Finalmente, se buscaba ceder activos a estos vehículos de inversión con el propósito de obtener recursos frescos para financiar nuevos créditos a la vivienda. Los nuevos vehículos de inversión se conocieron como «productos estructurados».⁵

5 A través de estos productos estructurados se destinan cierto tipo de activos financieros, como créditos o bonos, a un vehículo de propósito especial (VPE) el cual emite otro tipo de títulos o valores que se venden en el mercado y cuyo rendimiento está referenciado a los flujos o rendimientos que den los activos originales. Los vehículos de propósito especial (*special purpose vehicles*) son de diversos tipos. Entre los más comunes se encuentran los Bonos Respaldados por Activos (ABS por sus siglas en inglés) a través de los cuales se trata de titularizar (bursatilizar) o dar liquidez a ciertos activos ilíquidos como sería una cartera de créditos. A través del VPE se pueden «empaquetar» activos similares como créditos hipotecarios o de tarjeta de crédito o bien activos de distinta especie. El empaquetamiento puede implicar el que la misma entidad que emite el ABS o alguna otra otorgue ciertas garantías para mejorar la calidad crediticia de los títulos y de esta forma hacerlos más atractivos y aumentar su demanda en el mercado. En México, los principales VPE utilizados son los Certificados de Participación Ordinaria (CPOs) y los Certificados Bursátiles (Cebures), gran parte de los

Para hacer más atractivos estos títulos denominados Obligaciones de Deuda Garantizada (*Collateralized Debt Obligations, CDO*) o Bonos Respaldados por Activos (*Asset Backed Securities, ABS*) y aumentar la demanda de los mismos, se utilizan técnicas para reducir el riesgo de crédito (técnicas de mejoramiento del crédito) por lo general transfiriendo el riesgo de la cartera de activos a un comprador de riesgo mediante un Derivado de Crédito.⁶ Otra manera de transmitir o reducir el riesgo de crédito es estableciendo diversos tipos de títulos que representen distintos tramos de prelación en el pago.⁷

Todos estos mecanismos de empaquetamiento y bursatilización, aunque incrementaban el mercado de títulos y aumentaban la liquidez de las carteras de activos financieros, provocaron una falta de transparencia en cuanto a quién tenía el riesgo de crédito de la cartera. Lo anterior ocasionó una falta de evaluación correcta de los riesgos y a una subestimación del verdadero riesgo a que estaban sujetas las instituciones financieras al ceder las carteras de crédito. Tampoco los tenedores tenían una correcta valuación del riesgo al adquirir dichos títulos. Teóricamente, las instituciones financieras al ceder la cartera de créditos cedían igualmente el riesgo de crédito

cuales son emitidos por un fideicomiso constituido en una institución de crédito o casa de bolsa a la que se traspasan los activos que quieren bursatilizarse.

6 Los Derivados de Crédito (*credit derivatives*) son operaciones financieras a través de las cuales la persona que tiene el riesgo de crédito o de impago de un instrumento financiero cede este riesgo a un tercero denominado comprador de riesgo o vendedor de protección, con lo cual este último asume el riesgo de crédito del instrumento. Existen diversos tipos de derivados de crédito, los más comunes son los derivados de incumplimiento crediticio (*Credit Default Swaps, CDS*). Este tipo de operaciones ocasiona diversos efectos. El más importante es que el tenedor del instrumento financiero (comprador de protección o vendedor del riesgo) reduce los requerimientos de capitalización del instrumento al ceder o reducir su exposición al riesgo de dicho activo.

7 Por lo general, los títulos que se emiten tienen distintos rendimientos y riesgos según el tramo que representen. Algunos tramos del fondo tienen una prelación en el pago menor (más subordinación) por lo que estos absorberían las primeras pérdidas del fondo o patrimonio del VPE y los títulos con mayor prelación en el pago (menos subordinación) absorberán las últimas pérdidas y, por lo tanto, tendrán menor riesgo de impago. Por lo que los títulos con menor prelación tendrán una menor calificación o calidad crediticia y una mayor tasa de interés, mientras que los que tengan una mayor prelación de pago tendrán una mayor calidad crediticia y, por lo tanto, mejor calificación y una menor tasa de interés por su menor riesgo. Ver Banco de México, *Reporte sobre el Sistema financiero*, Julio 2009, pp. 14 a 16.

o de impago al vehículo de propósito especial (VPE) y, en última instancia, al inversionista. Sin embargo, cuando los precios de las viviendas comenzaron a bajar y la cartera vencida a subir, se puso en evidencia que las instituciones financieras conservaban gran parte del riesgo de crédito y que en realidad los bancos no se habían deslindado completamente del riesgo.

Aparte de la liquidez que había en el mercado, las instituciones financieras incrementaban sus recursos disponibles para otorgar préstamos, a través de otros dos mecanismos. El primero de ellos se daba al sacar de su balance la cartera de créditos, ya que se reducían sus requerimientos de capitalización lo que les liberaba recursos para seguir prestando. El segundo mecanismo era a través del traspaso de la cartera de créditos al VPE, ya que las instituciones financieras obtenían recursos de la venta de los títulos emitidos por el VPE, lo que a su vez les incrementaba los fondos para otorgar nuevos créditos.

Desde el punto de vista contable, otro problema fue el que los VPE, al igual que algunas otras operaciones que originaban obligaciones contingentes, se reflejaban fuera del balance de las instituciones de crédito.⁸ Lo anterior impedía ver el descalce de plazos y el riesgo al que estaban expuestas las instituciones financieras, lo que también evitó que hubiera transparencia en cuanto al verdadero nivel de endeudamiento de las instituciones financieras y del riesgo de crédito al que estaban expuestas.⁹ Una de las implicaciones del

8 Un ejemplo son las obligaciones contingentes que asumen los vendedores de protección (compradores del riesgo) en algunas operaciones de Derivados de Crédito.

9 El descalce de plazos es característico en las instituciones financieras debido a que los pasivos (depósitos a la vista, en cuenta de cheques, etc.) son a corto plazo, mientras que los activos (créditos, inversiones, etc.) son a largo plazo. Para hacer frente a este descalce y disponer de liquidez para cubrir las obligaciones de corto plazo, las instituciones financieras invierten parte de sus activos en instrumentos que son muy líquidos y que pueden enajenarse en el mercado en cualquier momento. El problema que surgió con algunas de las operaciones que no se reflejaban en el balance fue que implicaban obligaciones contingentes, la gran mayoría de corto plazo, lo que aumentaba el nivel de riesgo de las instituciones porque no tenían activos líquidos para cubrir esas obligaciones de corto plazo. Ver. Basel Committee on Banking Supervision, *Strengthening the resilience of the banking sector*, Consultative Document, Bank for International Settlements, Diciembre 2009 e *International framework for liquidity risk measurement, standards and monitoring*, Consultative Document, Diciembre 2009.

uso de Derivados de Crédito radica en que éstos se realizan como operaciones «de mostrador» (*over the counter*, OTC); es decir, son realizados fuera de mercados reconocidos o de cámaras de compensación. Lo anterior provocó que hubiera insuficiente información en el mercado sobre el número de operaciones realizadas por los intermediarios, así como de sus montos y volúmenes. Todo lo cual originó una subestimación de los riesgos de mercado, de liquidez y de concentración originados por los Derivados de Crédito.

Otro problema causado por los VPE tenía que ver con los incentivos y la disciplina de mercado. Por un lado, las entidades que estructuraban estos vehículos y los vendían en el mercado tenían pocos incentivos para monitorear el riesgo y desempeño de los títulos. Por el otro lado, los análisis que sobre el riesgo realizaban las empresas calificadoras de valores, ocasionaba la falta de incentivos de los inversionistas para hacer un análisis objetivo de la calidad de los activos que adquirirían.

Algo que resultó evidente durante los primeros meses de la crisis fue el que algunas entidades no bancarias, que estaban hasta cierto punto desreguladas, tenían una amplia exposición al riesgo de la cartera crediticia. Algunas de estas entidades fueron las instituciones de seguros, en particular aquellas con presencia internacional,¹⁰ las cuales habían cubierto el riesgo crediticio de gran parte de la cartera hipotecaria, a través de vender protección utilizando Derivados de Crédito (en específico *Credit Default Swaps*, CDS) a un número importante de instituciones originadoras de los créditos y a VPE.

La excesiva liquidez que había en el mercado entre 2002 y 2007 y las bajas tasas de interés nominales y reales, principalmente en los Estados Unidos, ocasionaron un aumento en la demanda y oferta de créditos hipotecarios. Los estándares o reglas para el otorgamiento del crédito se fueron relajando y las instituciones crediticias comenzaron a otorgar créditos a personas que previamente no eran sujetas a dichos créditos, ya fuera por su mal historial crediticio o por la falta de una fuente estable que le diera ingresos permanentes

10 Como fue el caso de American International Group, AIG.

al acreditado con los cuales cumplir con sus obligaciones de pago periódicas. Este tipo de cartera crediticia de mala calidad se conoce como cartera *subprime* o subóptima. Cuando las tasas de interés nominal y real comenzaron a subir, a partir del 2005, muchos de estos créditos hipotecarios comenzaron a caer en cartera vencida.

Durante los años previos a la crisis, los precios de los bienes raíces se elevaron considerablemente. El crecimiento de los créditos hipotecarios y el incremento por la demanda de bienes inmuebles provocó que el precio de estos activos aumentara, ocasionando una burbuja en los precios de las viviendas durante el periodo 2002-2007. Esta burbuja tuvo, en parte, su origen en el escalamiento de la deuda de los hogares. Fue así como las instituciones financieras estaban muy involucradas en el incremento del precio de las viviendas, lo que les provocó una gran exposición y vulnerabilidad a una baja en el precio de los bienes raíces y a la cartera vencida de los deudores. El que las instituciones financieras otorgaran créditos hipotecarios cuando el valor de la garantía (bienes raíces) iba a la alza, aumentaba cada vez más la vulnerabilidad de estas instituciones a una eventual caída de los precios de estos activos.

Las instituciones de crédito además fomentaron el uso de las hipotecas para incrementar la deuda de los hogares debido a que al elevarse el valor de las viviendas que garantizaban las hipotecas, en muchas ocasiones se refinanciaban los créditos aumentando el valor de la deuda. Fue así como la deuda de los hogares se iba escalando con relación al ingreso disponible de los hogares y al valor de los bienes raíces que los deudores otorgaban como garantía. Esto también aumentó la vulnerabilidad de los hogares a cualquier alza en las tasas de interés o a la caída en el precio de los inmuebles.

Esta situación resultó insostenible. El fin de la burbuja en los precios de la vivienda aumentó la morosidad de la cartera hipotecaria. Al caer los precios de los bienes raíces, los deudores, en la gran mayoría de los casos, se vieron con deudas muy superiores al valor de su vivienda, lo que los llevó a dejar de pagar sus obligaciones crediticias. El crecimiento de la cartera vencida ocasionó problemas de liquidez en los mercados y una caída en el capital de las instituciones financieras y en los precios de los activos, incluido el de las acciones.

Aumentó el riesgo de contraparte, las tasas de interés se elevaron, lo que a su vez acrecentó la cartera vencida, hubo disrupciones en los mercados interbancarios y de crédito, disminuyó la inversión, se incrementó la falta de liquidez y de solvencia, se redujo la inversión y la riqueza de los hogares, lo cual generó un ambiente de pesimismo y desconfianza. Lo anterior, en conjunto con la contracción abrupta del crédito en el sistema financiero internacional, ocasionó la insolvencia y la quiebra de algunas instituciones financieras con presencia internacional.

Un tipo de entidades que tuvo una gran importancia en la gestión de la crisis fueron las empresas calificadoras de valores, las cuales tenían diversos conflictos de intereses. Por un lado, estas empresas asesoraban sobre la estructuración de los VPE y, por el otro, calificaban la calidad crediticia de los títulos que emitían estos vehículos. Asimismo, entre mayor fuera la calificación que se le daba a los títulos emitidos, mayor era la comisión que estas empresas cobraban por el otorgamiento de la calificación. Ambos conflictos de intereses hacían que las empresas calificadoras otorgaran una calidad crediticia superior que la que en realidad le correspondía a dichos títulos. Lo anterior provocó la falta de transparencia del riesgo implícito de estos títulos y una subestimación del riesgo y de la exposición a que estaban sujetos los originadores de los créditos y los inversionistas, estos últimos por la tenencia de estos valores. Al final resultó que los títulos emitidos por los VPE eran muy susceptibles a un deterioro generalizado de los precios de las viviendas.

Otro problema fue relacionado con los incentivos de los empleados y funcionarios que laboraban en las instituciones financieras. Muchas de las retribuciones salariales que recibían estos empleados y funcionarios, en forma de bonos o gratificaciones, estaban vinculados con las ganancias que le generaban a su institución. Es decir, entre más grande fuera la ganancia, mayores eran los bonos que se les entregaban. El problema fue que los incentivos que originaba esta política de compensaciones provocaban que los empleados y funcionarios, en particular los *traders*, buscaran realizar operaciones relativamente riesgosas, ya que éstas generaban mayores ganancias; en especial aquellas operaciones que daban mayores rendimientos en

el corto plazo. La relación riesgo-rendimiento generaba el incentivo de realizar operaciones que representaban mayores riesgos para la institución. Este tipo de actividades también resultaron ser procíclicas, ya que los operadores encontraron altos rendimientos durante todo el auge del ciclo económico, lo que a su vez provocaba que siguieran concertando operaciones de alto riesgo para la institución y el mercado, mientras se mantuviera este auge económico.

Después de la quiebra del Banco de Inversión Lehman Brothers, en septiembre de 2008, se pusieron en evidencia las debilidades que tenía el sistema financiero internacional. La globalización y liberalización financiera provocaron que los distintos sistemas financieros de los países estuvieran muy entrelazados entre ellos, lo que causaba que los efectos de la crisis en un país pronto se percibieran en otros. La eventual quiebra de algunas instituciones financieras con presencia internacional tuvo repercusiones en distintos países del mundo lo que originó problemas de liquidez y el colapso del crédito a nivel internacional, con la eventual contracción del comercio internacional.

La crisis en los Estados Unidos se expandió a otros mercados debido a la amplia interconexión entre instituciones financieras en los Estados Unidos con otros países. Esta correlación entre instituciones y mercados hizo que los problemas en este país se reflejaran en otros países como en el Reino Unido, España, Irlanda y algunos países de Europa del Este en los que también hubo un aumento considerable de créditos a la vivienda que originaron incrementos en los precios de los bienes raíces.

3. El papel de las autoridades monetarias y financieras

Las autoridades monetarias tuvieron responsabilidad en la crisis al implementar políticas monetarias expansivas o laxas durante la primera década del siglo XXI. Por su parte, las autoridades fiscales también tuvieron su responsabilidad al aumentar su gasto público y no prever ahorros presupuestales para épocas cuando no hubiera auge económico.

En lo que respecta a las autoridades financieras, éstas tuvieron responsabilidad por varios factores. El primero de ellos fue el que no se percataron de la toma excesiva de riesgos del sistema financiero, a causa de una insuficiente supervisión por parte de las mismas autoridades y por un débil marco regulatorio que permitía que las instituciones, a través de la innovación financiera, tomaran riesgos excesivos y que una parte importante de las operaciones se reflejaran fuera de balance. El segundo fue el confiar en forma desproporcionada en la disciplina de mercado, ya que esta falta de disciplina, junto con un marco regulatorio débil, hizo que las entidades financieras asumieran riesgos excesivos. El tercer factor fue que las autoridades financieras no percibieron el nivel de endeudamiento ni del riesgo asumido por un amplio sector financiero no bancario que no estaba regulado ni supervisado. Tampoco las autoridades se percataron de la exposición que tenían a la cartera sub-prime Norteamericana los bancos de países distintos a los Estados Unidos. Por último, tanto los supervisores como los inversionistas confiaron demasiado en el nivel de riesgo que las empresas calificadoras indicaban a través de sus calificaciones sobre los instrumentos de inversión.

Un problema importante que resultó evidente durante la crisis fue la falta de información. Una regulación laxa permitió que una parte importante de las operaciones y del riesgo asumido por las entidades no se reflejara en el balance tanto de las entidades reguladas como de las no reguladas, lo que hacía que se subestimara el riesgo de todo el sistema financiero. De hecho, para evitar una excesiva toma de riesgos, la regulación se basaba en la revelación de la información, transparencia y disciplina de mercado. Sin embargo, lo que provocó la innovación financiera, en especial los productos estructurados y las operaciones fuera del balance fue precisamente la falta de esta revelación de información, lo que a su vez ocasionó escasa transparencia y ausencia de disciplina de mercado por parte de los intermediarios. Los productos estructurados complejos como son los CDO y la omisión de técnicas correctas para su evaluación dificultaron una estimación correcta de su riesgo y de la correlación de precios. Esta carencia de información obstaculizó el correcto desempeño de los indicadores de

alertas tempranas los cuales son usados por las autoridades para estimar el riesgo institucional y sistémico.¹¹

Otro problema fue la falta de coordinación entre las autoridades monetarias y las financieras. Por lo general, el objetivo de las autoridades monetarias está en el nivel de precios y la estabilidad macroeconómica para implementar sus políticas,¹² mientras que las autoridades supervisoras del sistema financiero se enfocan en la estabilidad de las instituciones financieras y de todo el sistema. Sin embargo, estas autoridades subestimaron la relación que existe entre el crecimiento económico, el boom crediticio y la burbuja en el precio de los bienes raíces. Asimismo, no se percataron del riesgo que todas estas variables representan en el balance de los bancos por el alto endeudamiento de los hogares ni tampoco de la inestabilidad que podría ocasionar la eventual caída en el precio de dichos bienes. Esta fragmentación entre autoridades de un país también surgió entre las autoridades de diversos países, ya que las autoridades nacionales no actuaban en forma coordinada con las autoridades de otros países debido a que hubo poca colaboración entre los supervisores y reguladores a nivel internacional.

Durante mucho tiempo fue política de las autoridades financieras el regular y supervisar solamente a aquellos intermediarios que captaban recursos del público. Fue así como sólo se regulaban aquellas instituciones que su ley les permitía captar depósitos (a través de cuentas de ahorro o de cheques) cuando dichos depósitos de los ahorradores están asegurados por una institución de protección al ahorro, que por lo general es institución pública.¹³ Un problema que resultó evidente durante la crisis fue el que las instituciones reguladas habían canalizado una gran parte de sus activos a entidades

11 Por ejemplo, la razón de adecuación de capital resultó insuficiente para predecir la solvencia de las instituciones, ya que este indicador depende de una correcta evaluación de la calidad de los activos, la cual sólo se logra cuando existe información completa y transparencia sobre dichos activos.

12 En algunos países, la autoridad monetaria también tiene como función el promover el crecimiento económico.

13 En Argentina, por ejemplo, la institución encargada de la protección a los depósitos de los ahorradores es privada, a diferencia de la mayoría de los países en Latinoamérica en los cuales la institución aseguradora de los depósitos es pública.

que no estaban ni reguladas ni supervisadas, con el propósito de evitar la regulación y de esta manera reducir sus requerimientos de capitalización.¹⁴ Lo anterior provocó que un amplio sector financiero que estaba fuera del ámbito de regulación y supervisión de las autoridades, asumiera una gran parte del riesgo de crédito de la cartera crediticia a través de diversas operaciones financieras, como fue el caso de los Derivados de Crédito. La consecuencia de estos actos hizo que se incrementara el riesgo de todo el sistema financiero, ya que las autoridades no se percataron del nivel de endeudamiento ni del riesgo que todo este sector desregulado implicaba.

En suma, las autoridades asumieron que la estabilidad financiera y el riesgo sistémico se controlarían a través de la regulación prudencial a que estaban sujetas solo algunas de las entidades financieras. También subestimaron el riesgo que estaban incurriendo los intermediarios, a la vez que asumieron que cuando el auge en el precio de los bienes raíces terminara, sus efectos iban a ser controlados a través de un incremento en las tasas de interés de corto plazo. Sin embargo y una vez que la crisis económica comenzó a mediados de 2008, ninguna de estas dos políticas pudieron contener las consecuencias que acarrió la caída de la burbuja en el precio de los inmuebles.

4. Propuestas para salir de la crisis

Tanto el Fondo Monetario Internacional (FMI) como el grupo de países conocido como G20 y la Junta de Estabilidad Financiera (*Financial Stability Board*, FSB), han dado distintas propuestas para salir de la presente turbulencia económica y para evitar incurrir en futuras crisis. Entre las propuestas que dan estas organizaciones se encuentran las siguientes:¹⁵

14 Esto se conoce como arbitraje regulatorio.

15 Ver International Monetary Fund, *Lessons of the Financial Crisis for Future Regulation of Financial Institutions and Markets and for Liquidity Management*, Research Department, Febrero 2009.

La regulación y supervisión financieras deben enfocarse no sólo a las instituciones en particular sino también a todo el sistema financiero en conjunto. Asimismo, se debe ampliar el número de entidades financieras supervisadas y reguladas, con el propósito de que todas las actividades que impliquen riesgo para la economía en su conjunto sean conocidas por las autoridades. De esta manera se evitaría el arbitraje regulatorio. Entre las entidades que deberán revelar mayor información están las compañías aseguradoras, los fondos de inversión y los VPE. Asimismo, se deben regular y monitorear aquellos instrumentos estructurados complejos que ocasionan asimetrías en la información. De esta forma, todas las instituciones que impliquen riesgo sistémico¹⁶ deberán estar sujetas a normas prudenciales sobre requerimientos de capitalización, liquidez, calificación de cartera de créditos, administración de riesgos, alertas tempranas y régimen de gobierno corporativo, además deberán estar sujetas a ciertos límites con relación al nivel de apalancamiento y fondeo, en particular sobre sus pasivos en moneda extranjera. La regulación deberá tratar de identificar la interconexión de todos los intermediarios financieros para lo cual se deberá adoptar un concepto amplio de riesgo sistémico. Asimismo, con el propósito de evitar el arbitraje regulatorio, más que regular a los tipos de instituciones se deberá regular a la actividad que implique riesgo sistémico. En este sentido, la regulación prudencial debe buscar la estabilidad de todo el sistema financiero.

Debe haber mayor atención en la regulación y supervisión cuando exista un incremento en el número de créditos y una burbuja en el precio de algunos bienes. Las autoridades deberán analizar lo que representa para la estabilidad macroeconómica y el sector financiero un alza relativamente importante en el precio de ciertos

16 Se conoce como riesgo sistémico al riesgo de que los servicios financieros sufran un trastorno provocado por un deterioro de todo el sistema financiero o de parte de él y que tiene el potencial de provocar consecuencias negativas para la economía real. Ver International Monetary Fund, Bank for International Settlements and Financial Stability Board, *Guidance to Assess the Systemic Importance of Financial Institutions, Markets and Instruments: Initial Considerations*. Report to G20 Finance Ministers and Governors, Octubre 2009.

activos. En este sentido, se deberá poner mayor énfasis en la supervisión y regulación financiera para mitigar el boom crediticio que surge durante periodos de crecimiento económico y de esta manera prevenir el endeudamiento excesivo de los hogares y el surgimiento de burbujas en los precios de los bienes raíces. Con este propósito, durante los periodos de crecimiento económico, los requerimientos de capitalización que la regulación impone a las instituciones crediticias deberán aumentarse y, por el otro lado, se sugiere que se reduzca dicho requerimiento durante los periodos de contracción económica.¹⁷ Asimismo, la regulación sobre las reservas y liquidez deberá ser más exigente durante periodos de bonanza económica con el propósito de atenuar el crecimiento en el número de créditos.

Tanto las autoridades como los inversionistas necesitan mayor información sobre las instituciones financieras y sobre los instrumentos de inversión, por lo que se deberá aumentar la revelación de información para lograr incrementar la transparencia. Entre más significativa sea la publicación de datos se fomentará la disciplina del mercado entre los inversionistas, al tener éstos más elementos para hacer su propia evaluación del riesgo. Asimismo, se aumentará la disciplina de mercado de los intermediarios al tener un mayor escrutinio de los inversionistas. La regulación debe prever que se revelen todas las operaciones de las entidades, tanto aquellas dentro del balance como aquellas fuera de él, como sería el caso de las operaciones derivadas «de mostrador». La información deberá ser lo bastante detallada para que se declaren los instrumentos, las contrapartes y la concentración de mercado. Para que se reduzca el riesgo de contraparte en operaciones de Derivados de Crédito y para que se revele mayor información en cuanto al riesgo asumido por las partes que intervienen en este tipo de operaciones, se deben crear contrapartes centrales (*clearing houses*) que estén encargadas de administrar el sistema de pagos y la compensación de operaciones

17 Basel Committee on Banking Supervision, *Strengthening the resilience of the banking sector*, Consultative Document, Bank for International Settlements, Diciembre 2009.

derivadas de mostrador, en particular de los Derivados de Incumplimiento Crediticio (*Credit Default Swaps*).¹⁸

Debe haber más información y transparencia sobre las metodologías que utilizan las empresas calificadoras a través de las cuales evalúan el riesgo de las emisiones de títulos, incluyendo a los productos estructurados, así como de los modelos de valuación de la calidad crediticia.¹⁹ Se deberán revelar las principales características de estos modelos de valuación. Esta difusión de la información deberá ser de una manera que sea posible a los inversionistas el realizar su propia evaluación de la calidad de los activos que hay en el mercado, lo que a su vez impulsaría una mayor disciplina de mercado entre los intermediarios. De esta manera se estarán dando los incentivos correctos para lograr disciplina de mercado entre los intermediarios.

Los bancos centrales deben tener mayor flexibilidad para proveer de liquidez a las instituciones financieras. Asimismo, se sugiere que las decisiones de política monetaria de los bancos centrales incorporen las repercusiones que tienen, para el crecimiento económico y la inflación, las burbujas en el precio de algunos activos, el nivel de deuda de la población, el incremento en el número y volumen de créditos y el riesgo sistémico.

Con relación a los incentivos que genera el sistema de compensaciones de los intermediarios financieros, se recomienda desvincular los bonos o gratificaciones de los empleados y funcionarios de los resultados anuales o indicadores de corto plazo. Estos bonos se podrían establecer en función a las prácticas de administración de riesgos y de gobierno corporativo que sean consistentes con el adecuado funcionamiento de la institución en el mediano y largo plazos.

Es necesario que se tomen estas medidas y evitar en todo momento que los países adopten políticas proteccionistas que impidan el libre comercio o que obstaculicen la inversión en el sistema financiero.

18 Financial Stability Board, *Progress since the Pittsburgh Summit in Implementing the G20 Recommendations for Strengthening Financial Stability*, Report of the Financial Stability Board to G20 Finance Ministers and Governors, 7 de Noviembre 2009.

19 Para una propuesta de regulación de las empresas calificadoras ver Sy, Amadou N.R., *The Systemic Regulation of Credit Rating Agencies and Rated Markets*, International Monetary Fund Working Paper WP/09/129, Junio 2009.

5. Propuestas de cooperación internacional

A nivel internacional y una vez que comenzó la crisis económica internacional se pudo constatar que las autoridades financieras, en diversos países, no fueron efectivas en identificar las vulnerabilidades que causaban en su territorio la exposición al riesgo de algunas instituciones financieras internacionales, ni tampoco fueron eficaces en compartir esta información con autoridades de otros países. En general, la intervención de las autoridades y de los organismos internacionales fue en forma fragmentada, sin que hubiera coordinación ni cooperación alguna entre autoridades.

Con motivo de lo anterior, el G20, el FMI y el FSB han recomendado algunas medidas para que haya una mayor coordinación y cooperación entre las autoridades financieras de distintos países.²⁰ Entre estas medidas se encuentran las siguientes:

Como parte del esfuerzo de reforzar la supervisión entre naciones, se debe crear un organismo colegiado de supervisores de diversos países que facilite un esfuerzo coordinado de monitoreo sobre aquellas instituciones financieras que tengan presencia internacional. Con este propósito, las instituciones financieras internacionales deberán llevar a cabo reuniones periódicas con el colegio de supervisores encargado de su supervisión, con la finalidad de discutir las actividades de dichas instituciones y la evaluación de sus riesgos. Asimismo, se deberá prever la posibilidad de visitas de supervisión a una misma entidad en la que intervengan al mismo tiempo autoridades de países distintos.

Se deberá mejorar la respuesta de las autoridades a las crisis económicas y financieras y que esta respuesta se realice en forma coordinada con las autoridades de otros países. Lo anterior con la finalidad de que no se debiliten las políticas implementadas y no se distorsionen los mercados.

20 International Monetary Fund, *Lessons of the Global Crisis for Macroeconomic Policy*, Research Department, Febrero 2009 y G-20, *Working Group on Reinforcing International Cooperation and Promoting Integrity in Financial Markets (WG2)*, Final Report, Marzo 2009.

Se busca que se desarrollen y armonicen entre los países los regímenes jurídicos sobre insolvencia y resolución o quiebra de instituciones financieras, para asegurar que estos regímenes permitan reducir, de forma coordinada, las actividades de instituciones financieras internacionales. Asimismo, debe haber convergencia de la regulación sobre estándares contables, auditoría, seguros de depósito y se deberá armonizar las normas relativas al intercambio de información entre autoridades de diversos países, así como de las acciones encaminadas a restaurar el nivel de capital y liquidez de las instituciones. Se deben homologar las acciones correctivas tempranas, para evitar que el capital de las instituciones continúe reduciéndose, y los esquemas de protección a los depositantes para dar el mismo trato a los depositantes de una misma institución cuando los depósitos se realizan en países distintos. De igual forma, se debe prever la forma de repartición de las cargas presupuestales, según el nivel de riesgo en cada país, para el caso de programas coordinados de apoyo a instituciones.

Posteriormente a las políticas adoptadas para salir de la crisis y una vez que comience el crecimiento económico, deberá haber una estrategia clara de salida para las autoridades, la cual deberá coordinarse con las autoridades de otros países. Esta estrategia deberá permitir el abandonar las políticas de apoyo implementadas durante la crisis para así evitar incertidumbre, distorsiones en el mercado, competencia inequitativa y arbitraje regulatorio.²¹

Se necesita la celebración de acuerdos para el intercambio de información oficial entre autoridades de diversos países. Esta información deberá de ser lo más completa posible, la cual deberá incluir cualquier amenaza contingente a la estabilidad del mercado, ya sea interna o externa, la acumulación del riesgo en el sistema financiero y la vulnerabilidad de las economías domésticas a los choques.²²

21 Ver Financial Stability Board, *Exit form extraordinary financial sector support measures*, Note for G20 Ministers and Governors meeting, Noviembre 6 y 7, 2009.

22 Ver International Monetary Fund and Financial Stability Board, *The Financial Crisis and Information Gaps*, Report to the G20 Finance Ministers and Central Bank Governors, Octubre 29, 2009.

La coordinación y cooperación internacional serán necesarias para medir y vigilar la exposición a que están sujetos los países por la presencia de instituciones internacionales. Lo anterior para prevenir el contagio entre naciones en caso de que alguna de estas instituciones entre en problemas y de esta manera evitar la falta de solvencia y de liquidez de las instituciones financieras nacionales.

También se deberá reforzar el que todos los países se adhieran a los estándares financieros internacionales, en particular para que se evite el que haya ventajas regulatorias en algunas naciones que pudieran afectar la estabilidad financiera internacional.²³ Con este propósito, se deberá intentar establecer políticas comunes con relación a los países que tengan regulación laxa, conocidos como paraísos fiscales o centros *off-shore*, para que éstos implementen medidas similares a las recomendadas por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el G20, el FMI y el FSB. En específico en áreas como la regulación de valores, conducta de mercado y supervisión prudencial, para que de esta manera se evite que los intermediarios financieros, con presencia internacional, utilicen estas naciones para mudar sus actividades con el propósito de evadir la regulación en sus respectivos países de origen. Es necesario el que se trabaje en contra del lavado de dinero y el financiamiento al terrorismo, especialmente en aquellas naciones cuyos regímenes no son cooperativos. Asimismo, deberá haber un intercambio de información sobre impuestos e información sobre la propiedad y la contabilidad de empresas y personas, así como de información criminal, cuando esta información sea requerida entre autoridades de países distintos.

En general, deberá haber mayor coordinación entre autoridades supervisoras, bancos centrales, participantes en el mercado, el FMI y demás organizaciones internacionales. Asimismo deberán existir un mayor número de mecanismos para que se provea liquidez entre bancos centrales de distintos países para restaurar la liquidez de los mercados.

23 Financial Stability Board, *FSB Framework for Strengthening Adherence to International Standards*, 9 de Enero de 2010.

6. Conclusiones

La crisis económica mundial puso en evidencia la falta de cooperación internacional en cuanto a la supervisión y regulación de instituciones financieras con presencia en diversos países. Hubo omisión en el intercambio de información entre autoridades y falta de una regulación homogénea en temas como medidas correctivas de acción temprana, regímenes contables, requerimientos de liquidez, calificación de cartera, administración de riesgos y gobierno corporativo de las instituciones financieras. Asimismo, hubo carencia de acciones coordinadas de autoridades de diversos países en los programas de apoyo a instituciones financieras internacionales con problemas. Todo esto, junto con la amplia interconexión que existe entre los mercados financieros de todas las naciones del mundo, como resultado de la globalización y de las modernas tecnologías de la información, hizo que los problemas económicos que se originaron en los Estados Unidos pronto se sintieran en los demás países del orbe. Es así como distintas organizaciones internacionales han propuesto diversas medidas para aumentar esta coordinación y cooperación internacional, esperando que la implementación de estas medidas evite el que se vuelvan a causar los problemas que originaron la crisis financiera actual.

Referencias Bibliográficas

- Banco de México, *Reporte sobre el Sistema Financiero*, Mayo 2008, <http://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-discursos/publicaciones/informes-periodicos/reporte-sf/%7BE3230E6A-48B0-04D0-A58C-FB92F38B2EC9%7D.pdf> fecha consulta: enero 2009.
- Banco de México, *Reporte sobre el Sistema Financiero*, Julio 2009, <http://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-discursos/publicaciones/informes-periodicos/reporte-sf/%7B5286741D-A39E-9745-B393-AF3DF0A5AE85%7D.pdf> fecha consulta: enero 2009.
- Basel Committee on Banking Supervision, *International Framework for liquidity risk measurement, standards and monitoring*, Consultative Document, diciembre 2009. <http://www.bis.org/publ/bcbs165.pdf> fecha consulta: febrero 2010.
- Basel Committee on Banking Supervision, *Strengthening the resilience of the banking sector*, Consultative Document, diciembre 2009. <http://www.bis.org/publ/bcbs164.pdf> fecha consulta: febrero 2010.

- Financial Stability Board, *FSB Framework for Strengthening Adherence to International Standards*, enero 9, 2010. http://www.financialstabilityboard.org/publications/r_100109a.pdf fecha consulta: febrero 2010.
- Financial Stability Board, *Progress since the Pittsburgh Summit in Implementing the G20 Recommendations for Strengthening financial Stability*, Report of the Financial Stability Board to G20 Finance Ministers and Governors, noviembre 7, 2009. http://www.financialstabilityboard.org/publications/r_091107a.pdf fecha consulta: febrero 2010.
- Financial Stability Board, *Exit form extraordinary financial sector support measures*, Note for G20 Ministers and Governors meeting, Noviembre 6 y 7, 2009. http://www.financialstabilityboard.org/publications/r_091107b.pdf fecha consulta: febrero 2010.
- International Monetary Fund, Bank for International Settlements and Financial Stability Board, *Guidance to Assess the Systemic Importance of Financial Institutions, Markets and Instruments: Initial Considerations*, Report to G20 Finance Ministers and Governors, octubre 2009. http://www.financialstabilityboard.org/publications/r_091107c.pdf fecha consulta: febrero 2010.
- International Monetary Fund and Financial Stability Board, *The Financial Crisis and Information Gaps*, Report to the G20 Finance Ministers and Central Bank Governors, Octubre 29, 2009. http://www.financialstabilityboard.org/publications/r_091107e.pdf fecha consulta: febrero 2010.
- International Monetary Fund, *Lessons of the Financial Crisis for Future Regulation of Financial Institutions and markets and for Liquidity Management*, Monetary and Capital Markets Department, febrero 4, 2009. <http://www.imf.org/external/np/pp/eng/2009/020409.pdf> fecha consulta: enero 2009.
- International Monetary Fund, *Initial Lessons of the Crisis*, Research, Monetary and Capital Markets and Strategy, Policy, and Review Departments, febrero 6, 2009. <http://www.imf.org/external/np/pp/eng/2009/020609.pdf> fecha consulta: enero 29 2009
- International Monetary Fund, *Initial Lessons of the Crisis for the Global Architecture and the IMF*, Strategy, Policy, and Review Department, febrero 18, 2009. <http://www.imf.org/external/np/pp/eng/2009/021809.pdf> fecha consulta: enero 2009.
- International Monetary Fund, *Lessons of the Global Crisis for Macroeconomic Policy*, Research Department, febrero 19, 2009. <http://www.imf.org/external/np/pp/eng/2009/021909.pdf> fecha consulta: enero 2009.
- G – 20, *Working Group on Reinforcing International Cooperation and Promoting Integrity in Financial Markets (WG2)*, Final Report, marzo 27, 2009.
- Sy, Amadou, N.R., *The Systemic Regulation of Credit Rating Agencies and Rated Markets*, International Monetary Fund Working Paper, WP/09/129, junio 2009. <http://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2009/wp09129.pdf> fecha consulta: febrero 2010.

2

El impacto de la crisis en la cooperación internacional para el desarrollo

José Ángel Sotillo Lorenzo

Universidad Complutense de Madrid

1. Presentación

Sirvan estas primeras líneas de recuerdo a un auténtico maestro, el profesor José (Pepin) Vidal Beneyto, fallecido el 16 de marzo de 2010. De él nos quedará siempre la rigurosidad en el análisis, la profundidad de la indagación, la crítica comprometida, la reivindicación de la ideología, la denuncia fundamentada, el ser la voz de los que muchas veces no la tienen (o no se la dejan tener), quien supo combinar la protesta y la propuesta, y quien mostró siempre su opción por el radicalismo, si por radical entendemos, siguiendo al diccionario, ser partidario de reformas extremas, especialmente en sentido democrático.

Dejemos que una de sus frases, al tratar de las múltiples facetas del capitalismo criminal, sea quien hable por él, para explicar parte de lo que constituye el hilo argumental de este texto «Lo más lamentable, lo más repugnante de esta situación, es la tolerancia, cuando no la complicidad, del sistema democrático en su conjunto, es decir, de sus actores políticos, de sus Estados y de sus Gobiernos, en una acumulación de falsedades y engaños que sin ellos no podría existir.

Porque más allá de la general codicia humana y de las fechorías de las que es habitualmente causa, la criminalidad económica de guante blanco no hubiera podido alcanzar estas elevadísimas cotas de eficacia y de éxito sin la contribución determinante de una arquitectura financiera que ha elaborado unos dispositivos técnicos, tan sólidos como sutiles, y cuya legalidad, es decir, cuya protección jurídica, procede de quien puede otorgarla, es decir, de los Estados. Lo que los hace muy difícilmente impugnables»¹.

Para tratar el impacto de la crisis en la cooperación internacional para el desarrollo recorreremos un camino que se inicia perfilando qué es crisis, con algunas de sus variantes, entrando en la crisis económica actual. A continuación se tratará el impacto de la crisis en el ámbito del desarrollo y la cooperación internacional y qué propuestas se están realizando para tratar de hacerle frente. Nos centraremos, finalmente, en el papel de la Unión Europea como actor que pretende utilizar la gobernanza para una buena gestión de los asuntos político-económicos y los límites que hay para que ésta opción tenga éxito.

Vayan por delante dos planteamientos que intentan marcar, en última instancia, una perspectiva general sobre el asunto que aquí se trata: en primer lugar, la naturaleza cíclica de las crisis económicas, propias de la conjunción de una serie de elementos que derivan de la naturaleza misma del sistema económica capitalista; por otro lado, la terrible contradicción que supone que quienes se encargan de resolverla son los mismos que han asistido pasivamente a su proceso de gestación, con lo cual las expectativas no son muy optimistas, de forma que sigue siendo muy oportuna la frase de Lampedusa en *El Gatopardo*: «Si queremos que todo siga como está, es necesario que todo cambie».

Antes de entrar en materia, este texto recoge referencias que, obviamente, están expresamente citadas, pero también una serie de datos que han venido siendo recopilados, aunque en este caso no estén rigurosamente detallados. Los datos son coyunturales y puede

1 «El arma del crimen», *El País*, 31 de enero de 2009.

que, en un breve lapso de tiempo, hayan cambiado; sin embargo conviene tenerlos en cuenta para, en su momento, poder calibrar mejor algunas de las afirmaciones expuestas.

2. En torno a la crisis

La utilización constante y abusiva de un término puede inducir a una cierta confusión con respecto a su significado. Es lo que tiene un término polisémico, entendiendo por él la pluralidad de significados de una palabra o de cualquier signo lingüístico. Para quienes tienen cierta edad, ya el grupo musical Supertramp, en 1975, publicaba un disco con el significativo título de «Crisis? What crisis?». De nuevo el diccionario nos permite identificar de qué se trata: «Escasez, carestía; situación dificultosa o complicada». Pero también «Cambio brusco en el curso de una enfermedad, ya sea para mejorarse, ya para agravarse el paciente» y «Mutación importante en el desarrollo de otros procesos, ya de orden físico, ya históricos o espirituales».

Esa mutación, esa transformación, presenta una innegable imagen negativa, pero también la situación que presenta opciones para poder superarla. Gramsci ya nos advirtió de que «Una verdadera crisis histórica ocurre cuando hay algo que está muriendo pero no termina de morir y al mismo tiempo hay algo que está naciendo pero tampoco termina de nacer». Estamos, pues, ante una situación en la que se combinan elementos negativos de propios de una situación de crisis y oportunidades de un futuro mejor

Con respecto a la crisis económica actual, sigue habiendo más preguntas que respuestas; o hay tantas respuestas que resulta abrumador el recetario para las potenciales soluciones². ¿Crisis económica

2 Incluso hay una especie de top ten de libros que han alcanzado éxito de ventas. Uno de ellos es el de Leopoldo Abadía, *La crisis Ninja y otros misterios de la economía actual*. Abadía advierte: «¡A ver si va a resultar que todos estos gurús económicos saben tanto como yo, o sea: nada!», en referencia, entre otros a obras como la de George Soros, *Para entender la crisis económica actual: el nuevo paradigma de os mercados financieros*. Barcelona, Taurus, 2008. Véanse también: ALONSO, José Antonio / FERNÁNDEZ DE LIS, Santiago / STEINBERG, Federico: *La reforma de la arquitectura financiera internacional*. Madrid, AFI / Fundación ICO / ICEI / R.I. Elcano, 2009; GIRÓN, Alicia / RODRÍGUEZ, Patricia / DÉNIZ, José (coords.): *Crisis financiera. Nuevas manías, viejos pánicos*. Madrid, La Catarata, 2010.

o crisis? ¿Crisis del sistema o un sistema en crisis? Según el análisis que se haga, comportará la forma en la que se pueden adoptar soluciones: una cura de urgencia o una operación quirúrgica.

Con respecto a si es una crisis coyuntural o una crisis sistemática o estructural, debemos tener muy en cuenta las lecciones aprendidas, cuando no impugnar una especie de olvido (intencionado) de la memoria. Santiago Niño³ lo explica así: «Los sistemas económico-sociales son elementos muy curiosos: con ligerísimas variaciones, todos tienen una duración de 250 años, todos se caracterizan por modos de hacer específicos (lo que se denomina el *modo de producción*), cada uno es evolución del anterior, en todos se han producido crisis más o menos importantes y crisis que afectan de forma irreversible a la esencia del sistema: las denominadas *crisis sistémicas*; y todos finalizan con una supercrisis que arrasa todo lo anterior y que sume el presente, durante al menos un par de décadas, en la negrura más absoluta; siempre ha sido así. Se lo adelanto: la crisis que se iniciará con el crash que da título a este libro, la crisis del 2010, no será una crisis final del sistema, pero sí una crisis sistémica, una más de las dieciocho que se han producido en los últimos dos mil años; deducirán, por tanto, que lo que viene no es cualquier cosa».

Niño afirma que, «hasta el presente, se han producido tres crisis sistémicas. La primera en 1820, fue una crisis de niñez, de falta de experiencia ante la situación creada por la Primera Revolución Industrial. La segunda crisis sistémica del capitalismo ocurrió en 1875, y fue una crisis de adolescencia; acabada la fase de acumulación originaria de capital, la base sobre la que levantar el entramado capitalista, el sistema empieza a internacionalizarse, superando las divisiones y las fronteras. La tercera crisis sistémica fue la de 1929, una crisis de madurez: el sistema alcanzó un grado de desarrollo que imposibilitaba continuar operando como hasta entonces ... El sistema asumió su papel: sentó las bases del crecimiento, se forjó un período de auténtico bienestar, con el que sistema y población se identificaban, lo que dio lugar, tras la segunda guerra mundial, a

3 NIÑO BECERRA, Santiago: *El crash del 2010. Toda la verdad sobre la crisis*. Barcelona, Random House Mondadori, 2010. Las citas utilizadas aparecen en las páginas 26 y 91-96.

la etapa de crecimiento más larga y, sobre todo, estable que se haya producido en la historia. Pero a partir de 1973 todo empezó a cambiar ... Lo que en realidad estaba sucediendo es que aquel período de bienestar, aquel 'ir-a-más' en el que el sistema comenzó a entrar a principios de los años treinta y se consolidó con un crecimiento espectacular en el que 'todos ganaron' a partir de mediados de los cincuenta, empezó a agotarse a principios de los setenta: el 'todos' fue convirtiéndose en 'algunos', aunque la ilusión permaneció gracias a la generalización del acceso al hipercrédito y a la cadena de manipulaciones financieras que todo el mundo –compañías no financieras, entidades crediticias, familias, gobiernos locales y nacionales e, incluso, los entes estatales– aceptó. Pero la estructura que había posibilitado ese periodo de bienestar ya estaba herida de muerte: el sistema estaba creciendo, básicamente o, mejor aún, únicamente a base de deuda y de manipulaciones financieras. El conocimiento que la opinión pública tuvo de las hipotecas basura, las *subprime*, en septiembre de 2007, no fue más que la manifestación de un modo de hacer las cosas totalmente agotado y, por tanto, insostenible, y el inicio de un periodo de precrisis que desembocará en la crisis del 2010».

Hemos llegado hasta aquí por que se ha permitido la economía de casino y una globalización al servicio de la especulación, que tiene como exponente el dato de que los activos financieros suponen el 340% de la cantidad de bienes y servicios. Hay toda una economía 'matrix': debajo de la superficie adornada de una cierta felicidad y normalidad se esconde el terrible drama de un sistema económico puesto al servicio de una inmensa minoría. Estamos ante un capitalismo arrancante, en el sentido de aquel que saca algo con violencia.

Otro hecho a tener en cuenta es que la globalización aumenta el impacto de la crisis económica, y la conecta automáticamente con otras, produciéndose así las crisis simultáneas y vinculadas entre sí⁴: económica, energética, alimentaria y medioambiental, aunque alguna de ellas presente una dimensión más coyuntural.

4 TOURAINE, Alain: «Las tres crisis», *ElPaís*, 6 de enero de 2010 : «Hemos llegado a los límites de lo posible en nuestro modo de vida y nuestros métodos de gestión financiera».

Para Amartya Sen, que parte de que la crisis es una oportunidad para cambiar⁵: «2008 fue un año de crisis. En primer lugar estuvo la crisis alimentaria, particularmente amenazadora para los consumidores pobres, en especial en África. Junto a ella se produjo un aumento récord de los precios del petróleo, amenazador para todos los países importadores de este combustible. Finalmente, en otoño, de manera bastante repentina, se produjo la caída económica global, que está ahora adquiriendo velocidad a un ritmo aterrador. 2009, probablemente, ofrecerá una profunda intensificación del desplome, y muchos economistas están previendo una depresión en toda regla, quizá tan grande como la de los años treinta. Aunque las grandes fortunas han sufrido considerables disminuciones, la gente más afectada es aquella que ya estaba mal.

La cuestión que surge cada vez con más fuerza es la relativa a la naturaleza del capitalismo y si este tiene que ser cambiado. Algunos defensores del capitalismo salvaje que se resisten a cambiar están convencidos de que el capitalismo está siendo culpado en exceso por problemas económicos a corto plazo, problemas que atribuyen al mal gobierno (por ejemplo por parte de la administración Bush) y al mal comportamiento de algunos individuos (o a lo que John McCain describió durante la campaña presidencial como «la avaricia de Wall Street»). Otros, con todo, ven defectos realmente importantes en el orden económico actual y quieren reformarlo y buscar un acercamiento alternativo que cada vez con más frecuencia es llamado «nuevo capitalismo».

El impacto de la crisis económica queda reflejado fundamentalmente en su alcance global. Tiene la ventaja de ha llevado a un conocimiento más profundo de lo que pasa, a un desmantelamiento de esa verdad absoluta que, en su momento, la ‘dama de hierro’ británica, Margaret Thatcher pronunciaba como un mantra: ‘no hay alternativa’, el liberalismo no tiene rival. El pensamiento de izquier-

5 «El capitalismo más allá de la crisis», publicado en mayo de 2009, puede leerse en <http://www.letraslibres.com/index.php?art=13756>. Sen, a partir de una relectura sin dogmatismo de Smith, Keynes y otros economistas clásicos, propone un modelo alternativo de capitalismo, con mayor conciencia social, que permita no sólo salir de la crisis sino hacerlo bajo nuevos paradigmas.

da se vio doblemente golpeado al derrumbarse el sistema soviético que –aunque en la práctica hiciera absolutamente lo contrario– lo sostenía, y, por otro lado, al desaparecer los referentes doctrinales que defendían opciones distintas al modo capitalista y a su sustento neoliberal. Fue un espejismo, bien defendido por quienes proclamaron el fin de las ideologías, puesto que hubo que esperar poco a ver los efectos perversos de la globalización y, por tanto, defender y argumentar que otro mundo es posible.

Eso abrió de nuevo el debate, especialmente en uno de los núcleos duros del pensamiento más conservador que defiende a ultranza la liberalización, confrontado lo público y lo privado, y delimitando el reparto de papeles entre el Estado, el mercado y la sociedad.

En otro orden de cosas, las actuaciones frente a la crisis revelaban que la solución más sencilla parte del axioma de que, en el sistema económico en el que vivimos, se privatizan las ganancias y se socializan las pérdidas. Si todo va bien, las juntas de accionistas reparten dividendos y los altos ejecutivos obtienen multimillonarios bonus; si las cosas se tuercen, la empresa es ayudada con fondos públicos o, en último extremo, se ve obligada a cerrar, los altos ejecutivos obtienen algún tipo de multimillonaria indemnización y los trabajadores se van a la calle, protegidos en alguna medida por los sistemas públicos sociales.

A eso nos suenan los llamados planes de estímulo, que han trasladado el riesgo desde las cuentas del sector privado a las de los Estados. En España el FROB (Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria), se lanzó con un máximo de endeudamiento de 99.000 millones de euros –el 22% del PIB–, que aún no se han utilizado por los distintos problemas para su implementación. Se calcula que en el espacio económico europeo, hasta 2012, habrá que devolver 412.900 millones de euros.

Y, como trasfondo, se habla de renovación o refundación del capitalismo. La crisis ha destapado la corrupción, la avaricia, el fraude, el abuso, la desigualdad, la injusticia. Y, en última instancia, pone en cuestión la legitimidad social de la economía de mercado y una cierta paz social, que se ve potencialmente cuestionada cuando una

buena parte de la población, que fue utilizada en búsqueda de la obtención de mayores beneficios, ahora es expulsada porque éstos se han visto drásticamente reducidos.

Lo curioso, con perdón, es que la situación no es nada nueva. Ya en 1936, J. M. Keynes, en la clásica *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, nos decía: «Los especuladores podrían no resultar perjudiciales si fueran como burbujas dentro de una corriente empresarial estable; lo grave se produce cuando es la empresa la que se convierte en una burbuja en medio del desorden especulativo. Cuando el desarrollo del capital de un país se convierte en un subproducto de las actividades de un casino, es probable que el trabajo se haya hecho mal. La medida del éxito obtenido por Wall Street, considerada como una institución cuyo fin social es guiar las nuevas inversiones por los cauces más productivos en términos de rendimiento futuro, no puede presentarse como uno de los triunfos prominentes del capitalismo de *laissez faire* –lo que no es sorprendente, si estoy en lo justo al pensar que los mejores cerebros de Wall Street se han orientado de hecho hacia un fin diferente».

Dejemos que sea Gordon Gekko (Michael Douglas), un ‘broker’ defensor del axioma ‘la codicia es buena’ y de la búsqueda a toda costa del máximo beneficio, quien se lo explique a Bud Fox (Charlie Sheen) en *Wall Street*, la película dirigida por Oliver Stone en 1987: «No creerás que vivimos en una democracia. Esto es el libre comercio y tú formas parte de él».

3. Impacto (desigual) de la crisis en los países en desarrollo

La incorporación de los países subdesarrollados al sistema internacional fue bastante traumática en una doble dimensión. En lo político, se encuentran con un sistema bipolar, donde parece casi obligado estar dentro de la dialéctica amigo-enemigo, o con Estados Unidos o con la Unión Soviética, a pesar de los intentos por mantener una neutralidad activa. En lo económico, el orden se fijó en la conferencia de Bretón Woods: entrar en un sistema de libre mercado, donde se proclama la liberalización comercial y se practica el proteccionismo, donde la relación real de intercambio es claramente perjudicial para

los países del Tercer Mundo y en el que, como mucho, esos países reciben la limosna de la ayuda al desarrollo.

A esa cadena de hechos se la añaden otros problemas que vienen a agravar la situación, como el de la deuda externa: ¡se les presta dinero y encima no quieren pagar lo que deben! Frente a esa lectura presuntamente ortodoxa, se ha desmantelado completamente esa situación por autores como Joan Martínez Alier y Arcadi Oliveres⁶: «El problema de la deuda externa de los países del Tercer Mundo se nos presenta como uno de los elementos que más gravemente pone en juego la posibilidad de cubrir las necesidades básicas de sus ciudadanos y que en mayor medida imposibilita los procesos de desarrollo humano». De ahí que el Tribunal Internacional de los Pueblos sobre la Deuda, impulsado por iniciativa de la red internacional Jubileo Sur, en cuanto tribunal de opinión y no de justicia, declarara, el 18 de abril de 2002 que «Toda la deuda externa, siendo ilegítima e inexistente, debe ser repudiada y anulada inmediatamente».

En la situación en la que estamos, la crisis ha tenido como efecto revelar el alcance de la desigualdad global, que ha llevado al secretario general de la ONU Ban Ki-Moon a afirmar que «La crisis financiera puede llegar a convertirse en una crisis humanitaria si no actuamos». Pero cada día que pasa hace que la frase tenga que volver a repetirse, sin mucho éxito, por cierto, como si se confiara en que la situación se calme, aunque no se hayan solucionado las cuestiones de fondo.

El panorama no por cotidiano deja de ser desolador. Según la lista de *Forbes* (publicada el 10 de marzo de 2010), en nuestro planeta común hay 1.011 personas con una fortuna superior a los 1.000 millones de dólares (730 millones de €); el primero, el mexicano Carlos Slim, con 53.500 millones \$; por países, lo que también es revelador de los tiempos que corren, los tres primeros son EEUU (403), China (64), Rusia (62). ¡Si Lenin y Mao levantaran la cabeza!

6 En la obra *Deuda ecológica y deuda externa ¿Quién debe a quién?*. Publicada en el año 2003, el diario *Público* ha hecho una reedición en 2010.

Como comentábamos anteriormente, cada día encontramos noticias relativas a quiebras de empresas y despidos de trabajadores mientras que muchos de los responsables (directos o indirectos) de la crisis no sólo no son juzgados por su comportamiento criminal, sino que cobran sueldos o indemnizaciones millonarias.

Y, mientras, más de 1.100 millones de personas sobreviven con menos de un dólar diario. De ellos, el 70% son mujeres. Un informe del Banco Mundial, titulado *Perspectivas económicas mundiales 2010: Crisis, finanzas y crecimiento*, señala que la crisis está teniendo importantes efectos acumulados sobre los pobres y que unos 64 millones de personas más caerán en la extrema pobreza hacia fines de 2010, en comparación con lo que sucedería de no haberse producido la crisis, según el análisis actualizado.

El peligro es que hemos normalizado, asimilado, esas situaciones. Por eso conviene detenerse en las palabras de Lula da Silva, al hablar del hambre crónica («la más terrible arma de destrucción masiva», Lula), que padecen más de 1.000 millones de personas, un 15% de la población mundial. La situación es más dramática si tenemos en cuenta fracasos tan inmorales como el de la Cumbre de Seguridad Alimentaria (Roma, noviembre 2009).

En los primeros momentos de la crisis se mostraba la imagen de que los países pobres, y muy especialmente los llamados 'países emergentes', no se verían tan afectados, pero la radiación ha llegado inevitablemente hasta todos ellos. Incluso los países latinoamericanos, quizá mejor preparados por la constancia con la que la sufren, vienen notando su impacto negativo en la disminución de la pobreza y en las políticas de lucha contra la desigualdad.

«La crisis redujo el comercio internacional y con ello las exportaciones y demanda de materias primas de ALC, provocando una caída en sus precios y un deterioro en los términos de intercambio y la Balanza de Pagos. Bajaron la inversión externa (30%), la inversión interna (16%), el turismo, las remesas externas y el crédito internacional. Debido al aumento del gasto público, en parte por medidas ainticíclicas, el déficit fiscal promedio se duplicó, aun así moderado respecto a crisis anteriores. ... Aunque la recuperación no es comple-

ta, puede ser lenta y es desigual entre los países, la evidencia indica que América Latina, al contrario de lo ocurrido en crisis anteriores, no fue un factor causante de la recesión y, además, ha sido menos afectada que los países desarrollados como Estados Unidos que generó la peor crisis mundial desde la Gran Depresión»⁷.

Hay varios escenarios en los que el impacto ha sido más o menos negativo en lo que se refiere a los países llamados en desarrollo: en su ritmo de crecimiento, en la adopción de políticas más restrictivas, en un menor gasto social con el consiguiente aumento de la pobreza; también se ha notado su impacto sobre las migraciones, en varias cuestiones, aunque especialmente en las remesas. En todo caso, las remesas nos sirven para comprobar los cambios que se están dando en el panorama mundial: en 2001 Estados Unidos estaba en el primer lugar, con un predominio absoluto, como país del que salía el 31% de todo el dinero enviado desde un país a otros; en la actualidad sigue siendo el primero, pero con un 18%, seguido, ya no tan lejos, por países como Rusia, Suiza, Arabia Saudí, Alemania, España, y otros que han aumentado considerablemente, como Malaisia, Kazajistán e Indonesia.

Como un meteorito, el impacto de la crisis golpea también –una vez más con mayor o menor efecto según los lugares– sobre varios escenarios: aumento del desempleo, aumento del proteccionismo, disminución de las exportaciones, disminución de las inversiones. Otra consecuencia es la caída del comercio mundial. La pregunta subsiguiente es, en este entorno ¿se cerrará la Ronda de Doha? Recordemos que en noviembre de 2001, en Doha (Qatar), se pusieron en marcha por medio de la Declaración de la Cuarta Conferencia Ministerial de la Organización Mundial de Comercio (OMC), que establecía el mandato para negociaciones sobre diversos temas y otros trabajos. Las negociaciones comprenden las relativas a la agricultura y los servicios, que comenzaron a principios de 2000); disminución del comercio mundial, tendencias proteccionistas, disminución de los ingresos por exportaciones.

7 Carmelo Mesa-Lago, en *El País*, Negocios, 17 enero 2010.

También la crisis ha llegado a la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Aunque los datos correspondientes a 2009 nos ofrecen un balance positivo, desagregándolos vemos otros resultados. Según el último informe del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD)⁸, la AOD aumentó en 2009 un 0,7% con respecto a 2008 en términos reales, y llega al 6,8% si se excluye la condonación de la deuda. Los principales donantes en volumen de ayuda, de un total de 23 miembros, son Estados Unidos (28.665 millones de dólares, aunque representa el 0,20 de su PIB), Francia (12.431), Alemania (11.982), Reino Unido (11.505), Japón (9.480) y España (6.571). Cumpliendo con una situación clásica, sólo cinco países superan el 0,7% de su PIB dedicado a ayuda al desarrollo: Dinamarca, Luxemburgo, Países Bajos, Noruega y Suecia.

En el caso de España la AOD disminuyó en un 1,2% con respecto a 2008 (de 6.867 millones a los 6.571), aunque el porcentaje con respecto al PIB ha aumentado ligeramente, pasando del 0,45% en 2008 al 0,46% en 2009. Las perspectivas dicen que habrá un aumento significativo en 2010, recordando que el Gobierno del PSOE se ha comprometido a llegar al 0,7% en el año 2012, el último de la actual legislatura. Si ampliamos el foco a la UE -15 de los 27 Estados miembros pertenecen al CAD- el panorama es más sombrío, pues ha bajado un 0,2%, con un total de 67.100 millones de dólares, lo que supone un 0,44% del PIB acumulado de esos 15 países. La AOD representa el 56% del total de la AOD.

Una luz de esperanza la pone el comisario de Desarrollo de la UE, Andris Piebalgs, al afirmar en la reunión del Consejo informal de Desarrollo de la UE (La Granja, 17 de febrero de 2010) que «La crisis no debe ser excusa para reducir la ayuda a los pobres». Confiamos en que le haga caso más de un Gobierno de la propia Unión Europea.

Instituciones con Intermón Oxfam han destacado que ese mínimo aumento total no permitirá abordar las carencias crecientes para las personas de los países más pobres, que están sufriendo con dureza

8 *Development Co-operation Report 2010.*

las consecuencias de la crisis económica. Se pide a España, que tiene la presidencia de la UE durante el primer semestre de 2010⁹, un mayor esfuerzo para liderar el esfuerzo necesario para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que será revisado del 20 al 22 de septiembre de 2010 en Nueva York, 10 años después de su adopción. El incumplimiento de esos Objetivos no sólo supone que un número determinado de personas hayan mejorado cuantitativamente su situación y se reduzca el número de pobres, sino que supone una clara violación de los derechos humanos, aunque esta perspectiva suele pasar desapercibida.

4. El papel de los Estados y de las instituciones; el debate público/privado

La cooperación entre Estados, la determinación de distintos Gobiernos para poder regular el sistema financiero internacional, parece, o ser absolutamente insuficiente o chocar con obstáculos que son más importantes que ellos o que no están dispuestos a superar. Los Gobiernos se organizan desde la cooperación internacional y hacen públicas –seguramente no siempre– sus intenciones por medio de compromisos o declaraciones; sin embargo, hay fuerzas profundas, con un gran poder y capacidad de influencia que, desde la sombra, actúan muy por encima del poder de los Gobiernos, dado que éstos hacen suya la máxima de que deben ser los actores privados, la libertad de los mercados, quienes prevalezcan en ese orden de cosas.

Ni siquiera la Europa económicamente unida parece poder hacer frente a esa situación. Iba calando en el discurso la necesidad de poner coto ante tanto libertinaje especulativo, «sin embargo, las presiones de los poderosos *lobbies* financieros anglosajones han podido con la voluntad común europea. Una carta del secretario del Tesoro de EEUU a su homólogo europeo y una llamada de teléfono de Gordon Brown a Zapatero, presidente de turno de la UE, fueron suficientes para que la directiva se cayera de la agenda.

9 Desde su página, www.intermonoxfam.org, se recuerda una de las frases del presidente Rodríguez Zapatero: «La erradicación del hambre será el eje prioritario de la presidencia española».

Para Brown, con el 80% de los *hedge funds* registrados en su territorio y las elecciones a la vuelta de la esquina, fue un verdadero alivio. Para los ciudadanos europeos, una derrota en su pulso contra los causantes de la crisis»¹⁰.

El Estado no es el enemigo del mercado, pero puede que éste, al búsqueda de beneficios, tenga en el Estado (según qué Gobiernos) a un enemigo-competidor o cuanto menos un obstáculos y, por tanto, trate de controlarlo o, cuando menos, de conseguir que sus decisiones (o su no decisiones) les sean favorables.

Dicho lo cual, también es cierto que la salida de la crisis es una buena ocasión para que los Estados recuperen el poder y la legitimidad que son parte consustancial de su propia naturaleza. En línea con lo que comenta José Ignacio Torreblanca, «como pone de manifiesto Bueno de Mesquita en su obra *The predictioneer (El predictor)*, la ventaja de una buena institución es que nos ahorra tener que dilucidar la naturaleza moral de las personas»¹¹.

5. De la arquitectura financiera a la «gobernanza» económica

Para hacer frente a la situación se viene produciendo una reformulación de la arquitectura financiera internacional. Prueba de que no se está proponiendo un cambio de estructuras, sino una adecuación de las mismas, es que hablamos del paso de Bretton Woods a un Bretton Woods II. En ese tránsito, se incorpora especialmente a los países emergentes, contando especialmente con los BRIC¹², para adoptar las nuevas recetas de los organismos financieros internacionales y establecer algunos mecanismos de control ante los desmanes habidos.

Buena parte de la responsabilidad descansa en el G20 (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Reino Unido y Rusia + Arabia Saudita, Argentina, Australia, Brasil, China, India, Indone-

10 CARNICERO URABAYEN, Carlos / ROLDÁN MONÉS, Antonio: «El pulso», *Público*, 16 de abril de 2010.

11 Citado en su artículo «Ángeles y demonios», *El País*, 12 de abril de 2010.

12 Brasil, Rusia, India, China.

sia, México, Corea, Suráfrica, Turquía + UE), que viene a sustituir al G7 (aumentado a 8 con la incorporación de Rusia). También se concede una mayor presencia al Fondo Monetario Internacional, que cuenta con 186 países miembros. Pero se deja de lado al G 192, a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), a favor de ese directorio que es el G20; es cierto que se aumenta el número de países que diseñan las nuevas reglas del juego, pero es cierto que, una vez más, los más débiles quedan fuera de esa tarea.

Las Cumbres del G20 han tenido tres cónclaves: Washington (15/11/2008), Londres (2/4/2009), Pittsburgh (25/9/2009). En junio de 2010 se reunirá en Canadá, en noviembre de 2010 en Corea y habrá reuniones anuales a partir de 2011 (Francia).

«Nos reunimos en medio de una transición fundamental desde la crisis a la recuperación para pasar la página de una era de irresponsabilidad y adoptar un conjunto de políticas, regulaciones y reformas para satisfacer las necesidades de la economía mundial del siglo XXI». Esta frase encabeza la declaración final de la reunión del G-20 en Pittsburg, 25 de septiembre de 2009.

Destaca, como decíamos el creciente papel de los ‘países emergentes’. Con una frase bastante reveladora, el presidente de Brasil, Lula da Silva, declaraba en la Cumbre de Washington (15 noviembre 2008): «Sólo puedo decir que el día de hoy es histórico ... Salgo de aquí con la certeza de que la geografía política del mundo ha ganado una nueva dimensión.

A la luz de los escasos resultados habidos, no parece que haya la voluntad política necesaria para hacer frente a situaciones como las que describe Stiglitz¹³: «La estructura financiera global actual no es sólo insuficiente, sino también injusta, en especial con los países en desarrollo. Ellos forman parte de las víctimas inocentes de esta crisis mundial ocasionada por EEUU. Incluso los países que hicieron bien las cosas, que regularon mejor sus economías y obraron con prudencia macroeconómica se han visto arrastrados por los errores de EEUU. Peor aún es que el FMI exigiera en el pasado medidas pro-

13 Joseph E. Stiglitz, declaraciones a *El País*, 16 noviembre 2008.

cíclicas (por ejemplo, la subida de tipos de interés y de impuestos y restricción de gastos en una recesión), mientras que Europa y EEUU actuaban de forma diametralmente opuesta, es decir, implantaban medidas anticíclicas. Esto conduce a que en una situación de crisis se produzca una fuga de capital de los países en desarrollo. Y aquí es donde empieza el círculo vicioso».

6. Protestas y propuestas ¿La gobernanza como solución?

No es la primera ocasión en la que el sistema internacional, en este caso bajo la preeminencia de la geoeconomía, se plantee el dilema de si lo conveniente es renovar, reformar o reestructurar. Fue el presidente francés Nicolas Sarkozy el que propuso refundar el capitalismo sobre bases éticas, representando, quizá, a quienes que el actual modelo dominante es insustituible, aunque algunos excesos han llevado a que sea necesaria una revisión.

En otro lado, la sociedad civil, en sus distintas manifestaciones (foros sociales, movimientos sociales, medios alternativos), viene pidiendo un cambio de modelo, bajo esa frase-símbolo de 'otro mundo es posible' y así lo ha manifestado en distintos lugares del planeta, especialmente desde el Foro Social Mundial, que también plantea que otra salida de la crisis es posible. A las protestas, aireadas infatigablemente por ciertos medios de comunicación, se añaden las propuestas, algunas dirigidas especialmente a cuestiones que deberían estar tratadas mucho antes de la segunda década del siglo XXI: la lucha contra los paraísos fiscales; contra el blanqueo de dinero¹⁴ y por limitar el muchas veces obsceno sueldo de los altos directivos, la mayor parte de los cuales siguen desempeñando las mismas funciones –y cobrando los mismos sueldos o más– que antes de la crisis.

14 Según el secretario de Estado de Seguridad, Antonio Camacho (Alicante, 10 de febrero de 2010), si el dinero negro que generan los grupos criminales organizados fuera blanqueado podría crearse un Estado que se colocaría entre las 10 primeras potencias del mundo. Según los cálculos del FMI ese dinero supone entre el 2% y el 5% del PIB mundial.

En el caso de los paraísos fiscales –curioso nombre, por cierto– hay que partir de la base de la complicidad, connivencia y tolerancia que ha existido con respecto a su propia existencia, muchas veces no en exóticos lugares caribeños –aunque ahora daría igual en función de los avances tecnológicos–, sino en el mismísimo territorio europeo. A pesar de las medidas anunciadas por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), 17 de ellos siguen fuera de control. La cuestión de fondo nos la ofrece Marta Ruiz, experta en esta cuestión de la red Eurodad¹⁵: «Es preocupante la falta de transparencia».

Se recuperan también propuestas ya consideradas clásicas, pero que reverdecen al calor del clima actual. Es el caso de la Tasa Tobin, la tasa sobre las transacciones financieras internacionales; un dato curioso es que el 97% proviene de países del G20. Se calcula que una tasa global de 0,05% podría recaudar hasta 690.000 millones de dólares anuales (1,4% del PIB mundial).

Otro ámbito es la mejora de la cooperación internacional para el desarrollo, con el fin de aumentar no sólo la cantidad sino de mejorar la calidad, en línea con la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda¹⁶, en torno a los principios de apropiación, armonización, alineación, resultados y rendición de cuentas.

Otro escenario que se va consolidando es el de la Cooperación Sur-Sur¹⁷, que tiene la importancia de romper con el clásico binomio donante(rico) – receptor(pobre), para activar formas de cooperación de naturaleza más transversalizada, tanto en el diseño como en la implementación. Todo ello con el debate de fondo de los límites entre la globalización y la regionalización –más en sentido neoeconómico que puramente geográfico– en el que está inmersa la reorganización del mundo.

15 Ver el reportaje publicado por *Público*, el 2 de abril de 2010. Eurodad es una red que reúne a 54 ONG de 16 países europeos que trabajan cuestiones relacionadas con la deuda, la financiación del desarrollo y la reducción de la pobreza. Ver su página: www.eurodad.org.
16 Ver el texto de la Declaración de París en <http://www.oecd.org/dataoecd/53/56/34580968.pdf>.

17 AYLLÓN, Bruno / SURASKY, Javier (coord.): *La cooperación Sur-Sur en Latinoamérica. Utopía y realidad*. Madrid, IUDC-UCM / La Catarata, 2010.

En todo caso, una de las cuestiones más importantes, en aras a establecer una mayor legitimidad en la cooperación internacional para el desarrollo sería la puesta en escena del Consejo Mundial de Desarrollo Económico y Social de Naciones Unidas, reiterando que éstas suelen dejarse de lado en esta revisión del sistema internacional.

Desde un escenario más cercano la Alianza Española contra la Pobreza¹⁸ propone la actuación sobre cinco ámbitos, con el fin de modificar situaciones tan negativas como: 1. Recursos y compromisos insuficientes, 2. No se resuelve la bancarrota del sistema bancario internacional, 3. No se eliminan los mecanismos que incentivan y generalizan la especulación financiera que ha provocado la crisis, 4. No se pone en cuestión el irracional e insostenible modelo productivo, 5. No se democratizan las instituciones financieras internacionales.

Esteban Beltrán, director de la sección española de Amnistía Internacional, presentaba el 22 de marzo de 2010 la campaña 'Exige dignidad' con la que quiere denunciar la situación de pobreza en la que viven millones de personas en el mundo: «Desde el 1 de enero y hasta el próximo 30 de junio, España asume la Presidencia de la Unión Europea. Para que se sitúen los derechos humanos en el centro de las políticas y prácticas de las instituciones de la UE, Amnistía Internacional lanza la campaña 'Tú haces Europa. Por un nuevo compromiso con los derechos humanos'». Entre otras cuestiones, se destaca la alta mortalidad materna, la falta de rendición de cuentas (empresas y gobiernos), que 4.000 millones de personas viven (es un decir) en el mundo fuera del Estado de derecho. Se propone cambiar el debate sobre la pobreza, partiendo de la vinculación implícita de la pobreza y los derechos humano, superadora de una dimensión estrictamente economicista.

Toda esa situación llevó al ex presidente de Brasil, Fernando H. Cardoso a afirmar que «La economía ya está globalizada. Ahora hay que globalizar la política». Lo que nos lleva a tratar la gobernanza,

18 Ver la página <http://www.rebelatecontralapobreza.org>.

desde una naturaleza democrática, y en su dimensión tanto política como económica.

Según Confucio «El buen gobierno existe cuando aquellos que están cerca se sienten felices y aquellos que están lejos se sienten atraídos a acercarse». Dada su naturaleza polisémica, el diccionario de la Real Academia Española nos ayuda a aterrizar el término: Arte o manera de gobernar que se propone como objetivo el logro de un desarrollo económico, social e institucional duradero, promoviendo un sano equilibrio entre el Estado, la sociedad civil y el mercado de la economía.

La pregunta a formular sería ¿La crisis económica tiene que ver con la falta de gobernanza? ¿Se debe a la mala gobernanza?

Parecería que, en alguna medida, esta labor por reordenar el espacio económico mundial quedaría en manos del G20. De algunas de las frases de los comunicados finales se puede deducir tal responsabilidad:

«Nosotros, los líderes del grupo de los 20, hemos celebrado una reunión inicial en Washington el 15 de noviembre (de 2008) entre serios desafíos para la economía y los mercados financieros mundiales. Estamos decididos a aumentar nuestra cooperación y trabajar juntos para restablecer el crecimiento global y alcanzar las reformas necesarias en los sistemas financieros mundiales»

«Apoyar la economía mundial y estabilizar los mercados financieros ... crecimiento económico, el empleo y la reducción de la pobreza»

«Admitimos que estas reformas sólo tendrán éxito si se basan en un compromiso con los principios del libre mercado, incluyendo el imperio de la ley, respeto a la propiedad privada, inversión y comercio libre, mercados competitivos y eficientes, y sistemas financieros regulados ... Reconociendo la necesidad de aumentar la regulación del sector financiero, debemos evitar la sobrerregulación que podría dañar el crecimiento económico y exacerbar la contracción de los flujos de capital, incluyendo a los países en desarrollo»

Lo que nos lleva, de nuevo, a si estamos ante un cambio de sistema, con reglas fiables, transparentes y más democráticas o a una especie de refundación lampedusiana del capitalismo¹⁹. Por otro lado, ¿convence que uno de quienes firmaron ese documento, el anfitrión de la Cumbre de Washington, George W. Bush, sea el mismo que llevó a una guerra ilegal e ilegítima?

A día de hoy, parece que la capacidad de los gobernantes de los países más poderosos del planeta es incapaz de terminar con lo que originó estructuralmente la crisis y, por tanto, que asistiremos a algunos retoques, a un cierto control, a una cierta regulación, esperando que escampe para que todo vuelva a su normalidad ... hasta la siguiente crisis.

Prueba de que hay fuerzas con un poder crucial es la situación recogida por el diario *El País*, el 17 de marzo de 2010: «Una llamada telefónica del primer ministro británico, Gordon Brown, al presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, fue determinante ayer para aplazar el debate sobre la regulación de los fondos especulativos en el Consejo de Economía de la UE. La vicepresidenta del Gobierno y ministra de Economía y Hacienda, Elena Salgado, que presidió el Consejo, justificó el aplazamiento argumentando la búsqueda de un mayor consenso. «Queremos convencer a todos», dijo Salgado, y añadió que «siempre es bueno tener el máximo de consenso por lo que vamos a seguir trabajando». La pregunta sería ¿quién manda aquí?

7. El incierto papel de la Unión Europea

A medida que la UE se va consolidando –y un paso importante se da con la entrada en vigor del Tratado de Lisboa, el 1 de diciembre de 2009– vemos que, como le sucede a todo actor racional, cuantos más intereses tiene, menos principios aplica. Por eso la UE está en esas arenas movedizas en las que colisionan el optimismo voluntarista frente al pragmatismo interesado.

19 «La refundación del capitalismo se queda en nada», *Público*, 21 de marzo de 2010: «El sistema financiero internacional se mantiene sin apenas cambios un año después del G-20 de Londres que pretendía reformarlo a fondo. Las medidas contra los ‘hedge funds’ o los paraísos fiscales siguen bloqueadas.

Además de, como vimos, afirmar rotundamente que «La erradicación del hambre será el eje prioritario de la presidencia española», el presidente de turno de la UE, Rodríguez Zapatero, manifestaba, el 16 de junio de 2008: «Y éste es un momento en el que necesitamos políticas europeas sobre grandes cuestiones, como la lucha contra la pobreza, el cambio climático, la energía o la inmigración, que requieren más gobernanza internacional dentro y fuera de Europa».

En el informe Intermón Oxfam, *En primera línea contra la pobreza*, se subrayan estas contradicciones europeas: «...la UE destaca por su papel impulsor de iniciativas en torno a los ODM. Entre ellas son especialmente significativas: los compromisos de Barcelona previos a la Cumbre de Monterrey en 2002; el paquete de los ODM, aprobado en los preparativos a la Asamblea General de Naciones Unidas en 2005; el Consenso Europeo de Desarrollo que establece una visión común para guiar la actuación de la UE en cooperación al desarrollo; el Partenariado entre la UE y África sobre los ODM, firmado en la Cumbre de Lisboa para 2008-2010; y el reciente Plan de Acción, acordado en el Consejo Europeo de junio de 2008 como contribución a la Cumbre sobre los ODM en el próximo mes de septiembre. En cada uno de ellos la UE ha reafirmado su compromiso con la lucha contra la pobreza y los ODM y su responsabilidad como primer donante mundial en acelerar el avance hacia los mismos. Para ello ha señalado la necesidad de incrementar la cantidad y calidad de la ayuda, mejorar la coherencia en las políticas de la UE y aumentar el compromiso con África.

A pesar de que a lo largo de los años se han logrado algunos avances en aspectos particulares como el acuerdo para destinar el 0,56 por ciento del PNB a la AOD en 2010, en el conjunto de la UE el compromiso con la lucha contra la pobreza sigue obviándose frecuentemente en el momento de la toma de decisiones políticas en otros ámbitos esenciales para el desarrollo, (como son el comercio o las políticas agrarias), así como a la hora de asumir esfuerzos presupuestarios para avanzar hacia el 0,7 por ciento».

La Unión Europea es, cuantitativamente (ver nota 7), el primer donante mundial de ayuda, y quiere ser un socio en el desarrollo. Se parte de un liderazgo ético europeo y de aplicar al exterior algo

connatural a la naturaleza de la integración europea: la política de responsabilidad.

Entra en juego el modelo europeo de gobernanza y su impacto externo²⁰: «el objetivo consiste en adoptar nuevas formas de gobernanza que acerquen más la Unión a los ciudadanos europeos, la hagan más eficaz, refuercen la democracia en Europa y consoliden la legitimidad de sus instituciones. Debería residir en la formulación y aplicación de políticas públicas más eficaces y coherentes que establezcan vínculos entre las organizaciones de la sociedad civil y las instituciones europeas. La Unión Europea debe contribuir al debate sobre la gobernanza mundial y desempeñar un papel importante a fin de mejorar el funcionamiento de las instituciones internacionales». La lectura de este texto resalta la contradicción europea entre compromisos y resultados.

Luis García Montero, desde Radio Nacional de España²¹, reflexiona sobre la Europa que estamos construyendo, en relación a la canciller alemana Merkel y la situación económica de Grecia: «¿Que pasaría si el presidente de la Generalitat quisiera expulsar de España a Extremadura por no cumplir un programa económico? ... hay 15.000 ejecutivos de lobbys en Bruselas al servicio de las multinacionales y muy poca solidez política en defensa de los ciudadanos. Es un disparate construir la moneda única y no responsabilizarse de una fiscalidad equilibrada y común. Los tiburones no reconocen fronteras y no les hace falta cantar la Internacional para hacerse internacionalistas y, sin embargo, los que cantan la Internacional en sus congresos todavía no se atreven a buscar una respuesta internacional a la especulación globalizada. Y así nos va».

8. ¿Qué hacer?

No queremos, al plantear ese interrogante, recuperar tal cual la famosa pregunta que Lenin formuló en 1902²², pero sí considerar algunas de las opciones que se nos presentan, en un escenario donde

20 «La UE y la financiación del desarrollo». Resolución del Parlamento Europeo, 10.03.2010.

21 En el programa «En días como hoy», emitido el 23 de marzo de 2010.

parece avanzar cada día el miedo, la incertidumbre y donde una pequeña parte de la población del planeta que vive en buenas condiciones, parece cada vez más amenazada por otra buena parte de la población de ese mismo planeta, lo cual genera la percepción de amenazas y la construcción de defensas, de seguridad, ante lo que puede poner en jaque un cierto modo de vida.

José Luis Sampedro²³ advierte de que «Vivimos en una época de barbarie. Se desintegra la civilización occidental tal como venía del siglo XV. Tiene razón Fukuyama, pero al revés: estamos en el final de la historia, pero no por haber llegado al colmo, sino por haber llegado al desmoronamiento. Y pasa como cuando cayó el Imperio Romano, que viene una época de barbarie. Aquí estamos en plena barbarie».

También Carlos Taibo²⁴ ve con pesimismo el horizonte: «La afirmación, muy extendida, que subraya que la crisis de estas horas recuerda poderosamente a la de 1929 se topa con un problema severo: la crisis contemporánea tiene un carácter múltiple que no exhibía la de ochenta años atrás. Y es que hoy se dan cita, en una combinación explosiva, la crisis del capitalismo global –y de su dimensión especulativo-financiera y desreguladora–, la derivada del cambio climático –un proceso de consecuencias inequívocamente negativas–, la surgida del encarecimiento inevitable de las principales materias primas energéticas que empleamos y, en fin, y si así se quiere, la nacida de un crecimiento demográfico de efectos muy delicados. En semejante escenario, si la crisis de 1929 sirvió de asiento a la consolidación de los fascismos en la Europa del decenio siguiente, con las consecuencias conocidas, la de hoy anuncia procesos tanto o más inquietantes».

22 Pero tampoco lo olvidemos. Así, cuando trata de «La espontaneidad de las masas y la conciencia de la socialdemocracia», dice «Hemos dicho que es preciso infundir a nuestro pueblo movimiento, muchísimo más vasto y profundo que el de los años 70, la misma decisión abnegada y la misma energía que entonces. En efecto, parece que nadie ha puesto en duda hasta ahora que la fuerza del movimiento contemporáneo reside en el despertar de las masas (y, principalmente, del proletariado industrial), y su debilidad, en la falta de conciencia y de espíritu de iniciativa de los dirigentes revolucionarios» ¡¡y estamos en los albores del siglo XX¡¡

23 Entrevista publicada por *El País*, el 19 de abril de 2007.

24 Ver su obra *Su crisis y la nuestra. Un panfleto sobre decrecimiento, tragedias y farsas*. Madrid, La Catarata, 2010.

Ante el drama que vivimos caben varias opciones. Una sería mirar para otro lado o, en sentido coloquial, esperar a que escampe, desde una cierta confianza en que quienes nos gobiernan sabrán arreglar la situación. La otra es aprovechar las ventajas de la participación, la crítica, la protesta-propuesta y la capacidad de convicción para lograr conquistas sociales.

En parte es lo que reclama Amartya Sen²⁵: «Es justo suponer que los parisinos no habrían asaltado la Bastilla, Gandhi no habría desafiado al imperio en el que no se ponía el sol y Martin Luther King no habría combatido la supremacía blanca en 'la tierra de los libres y el hogar de los valientes' sin su conciencia de que las injusticias manifiestas podían superarse. Ello no trataban de alcanzar un mundo perfectamente justo (incluso si hubiera algún consenso sobre cómo sería ese mundo), sino que querían eliminar injusticias notorias en la medida de sus capacidades».

La lucha por las conquistas sociales plantea diversos escenarios tanto desde lo coyuntural, lo que parece más cercano a poder conseguirse, como desde lo estructural. Recordemos, por un lado, el epigrama que nos dice «El señor don Juan de Robres mandó hacer este hospital, mas primero hizo los pobres»; la cuestión no es sólo ayudar, sino contribuir a las causas que generan que haya eternamente ayudados, para que así tenga que haber eternamente ayudantes.

La tarea parece imposible, pero Eduardo Galeano nos echa una mano: «Camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Por mucho que yo camine, nunca la alcanzaré. ¿Para que sirve la utopía? Para eso sirve: para caminar».

Sabemos que muchos de los objetivos que pretenden un mundo más justo se pueden conseguir, son técnicamente accesibles. Por tanto, se puede hacer y muchos opinamos que se debe hacer. La cuestión se ¿se va a hacer? Y esto no es una cuestión que dejemos únicamente en manos de las instituciones, sean las que sean. Luchemos para exigirlo, pues es nuestro deber como ciudadanos del mundo.

25 *La idea de justicia*. Madrid, Taurus, 2010, p. 11.

3

Crisis mundial e inserción de América Latina en la nueva espacialidad de la cooperación internacional para el desarrollo

Jesús Rivera de la Rosa, Isaías Aguilar Huerta y Patricia Juárez Arista

Centro de Estudios de Desarrollo Económico y Social,
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

I. La crisis mundial y sus efectos sobre el espacio de la cooperación internacional para el desarrollo

El escenario en el que se construye la nueva espacialidad¹ del sistema de cooperación internacional para el desarrollo está definido por la crisis mundial iniciada en 2007. Nuestra hipótesis es que al ser una crisis cuya característica principal es la sincronización a escala global –es decir que muy pocos países, sectores, o regiones quedan a salvo de sus efectos negativos– y teniendo presentes tanto lo ocu-

1 El concepto espacialidad hace referencia a una relación específica entre el espacio y el tiempo en la que el elemento determinante es el espacio, con su configuración física, social y en el pensamiento. En nuestro caso, el lugar de concreción del espacio es la economía mundial, por lo que ubicamos a la espacialidad a escala sistémica. Es el contexto histórico-geopolítico desde un enfoque complejo, en el que se articulan las dimensiones espaciales que se concretan en cada lugar en sus aspectos geográficos, de relaciones sociales y de las teorías que explican lo que ocurre en un momento histórico determinado.

rrido en los años 1930s, como en la crisis de 1982-84, es probable que las modificaciones en el funcionamiento del sistema capitalista sean de tal magnitud y profundidad, que repercutirán en las prácticas y costumbres de los actores sociales, lo que a su vez debería manifestarse en las reflexiones referidas al tiempo y espacio que los expresan, a la relación entre ambos. Lo anterior es relevante en la medida en que ella abre la posibilidad para el surgimiento de una nueva espacialidad del sistema de cooperación internacional para el desarrollo. Algunos autores se han referido a esta situación como la «nueva arquitectura del sistema de cooperación internacional para el desarrollo»².

Como podemos observar en el cuadro 1, los principales países industrializados han registrado tasas negativas de crecimiento en el año 2009, y aunque las economías en desarrollo no presentaron números negativos, la reducción del ritmo de crecimiento ha sido significativa, lo que apoya el argumento de la sincronización de la crisis a escala mundial. Además, las exportaciones registraron una fuerte caída, lo mismo que los precios tanto de alimentos como materias agrícolas, metales y del petróleo. En el ámbito de los flujos de capitales, también se observa una disminución sustancial de los flujos de las inversiones extranjeras directas, ello representa desde nuestro punto de vista una fractura significativa de la integración económica internacional.

Para quienes pretendemos situarnos en el campo de la búsqueda de alternativas al desarrollo, el reto es estar a la altura de las circunstancias para plantear nuevos conceptos espacio-temporales desde la perspectiva del cambio social, en particular en lo que se refiere

2 Al respecto pueden consultarse los siguientes sitios y autores: <http://www.2015ymas.org>; ONU, Estudio Económico y Social Mundial 2010. *Nuevos instrumentos para el desarrollo mundial*, http://www.un.org/esa/analysis/wess/wess2010files/overview_sp.pdf; Iliana Olivie, La nueva arquitectura de la ayuda y sus implicaciones para América Latina: Algunas sugerencias para la cooperación española, Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, DT No. 41/2004. GÓMEZ GALÁN, Manuel. «La nueva sociedad global y sus necesidades: ¿Un cambio de rumbo en la cooperación al desarrollo?: introducción». *La cooperación al desarrollo en un mundo en cambio : perspectivas sobre nuevos ámbitos de intervención* / coord. por Manuel Gómez Galán, José Antonio Sanahuja Perales, 2001, págs. 15-50.

Cuadro 1. Sincronización de la crisis mundial 2007-2010

Tasas de crecimiento anual y miles de millones de dólares				
PIB*	2007	2008	2009	2010
Mundo	3.9	1.7	-1.9	3.5
Países Industrializados	2.5	0.3	-3.4	2.2
Europa sureste y CEI	8.5	5.4	-6.3	4.1
Países en desarrollo	7.8	5.4	2.4	6.9
COMERCIO (Exportaciones)				
Mundo	5.8	3	-13.7	---
Países Industrializados	3.9	2.8	-14.8	---
Europa sureste y CEI	8.6	0.8	-15.5	---
Países en desarrollo	8.7	4.2	-11.7	---
Precios bienes primarios				
Todos los bienes	13	24	-16.8	13
Alimentos	13.3	39.2	-8.5	2.5
Materias primas agrícolas	12	20.5	-17.5	28.3
Minerales y metales	12.8	6.2	-30.2	30
Petróleo crudo	10.7	36.4	-36.3	26.6
Manufacturas	7.5	4.9	-5.6	---
Flujos IED (entradas)**				
Mundiales	2,100	1,771	1,114	---
Países desarrollados	1,444	1,018	567	---
Europa sureste y CEI	91	123	70	---
Países subdesarrollados	565	630	478	---
América Latina y el Caribe	164	183	117	---

* Las cifras de PIB y comercio son de UNCTAD, *Trade and Development Report 2010*.

** Miles de millones de dólares. Fuente UNCTAD, *World Investment Report 2010*.

--- Cifras no disponibles

a la cooperación y al desarrollo globales, como base para la elaboración de nuevas propuestas teóricas y prácticas en la construcción del «desarrollo otro»³.

3 Mucho se ha escrito sobre la necesidad de proponer alternativas para estructurar prácticas que lleven a otro desarrollo. Sin embargo, como una propuesta para una reflexión un poco más allá consideramos plantear el concepto de un «desarrollo otro», en el sentido de la búsqueda de un concepto que corresponda a las prácticas de frontera en este ámbito.

Asimismo, y no obstante la sincronización de la crisis (que se expresa en el hecho de que sólo en la Gran Depresión de los años treinta hubo tantas economías que al mismo tiempo registraran tasas negativas de crecimiento de la producción) hay personas, empresas, industrias, sectores, regiones y países que se han visto favorecidos –en términos relativos y absolutos– a propósito de la crisis. Ejemplos de ello son Carlos Slim (mexicano que aparece como el segundo hombre más rico del mundo según la revista Forbes), la industria militar (liderada por Estados Unidos) y China (que continua registrando tasas de crecimiento relativamente elevadas), para señalar casos concretos. Esta situación marca la posibilidad de un cambio en la hegemonía a escala mundial como resultado de la propia crisis, la posibilidad del surgimiento de nuevos sectores dinámicos, y un posicionamiento diferente de las economías nacionales y regionales, como en el caso del grupo «BRICM» (Brasil, Rusia, India, China y México). Es en este contexto que ubicamos las transformaciones del sistema de cooperación internacional para el desarrollo.

Asimismo, desde la perspectiva del tiempo podemos percibir el inicio de una nueva etapa luego de los cambios que en la organización social está empujando la búsqueda de formas para salir de la crisis. Si nos ubicamos en el ámbito del espacio, las nuevas dimensiones se expresan en la necesidad de coordinación de las posibles alternativas, donde el paso del G-8 al G-20, los cambios en la Unión Europea expresados a partir de la puesta en marcha del Tratado de Lisboa⁴ en diciembre de 2009, y la fuerza que se intenta dar a la cooperación Sur-Sur, resultan ejemplos paradigmáticos, que pueden estar dando cuenta de las nuevas escalas del funcionamiento económico y social.

Lo anterior implica que el contexto en el que tuvieron lugar los foros de alto nivel –convocados por la OCDE– de Roma (2003), París (2005) y Accra (2008), ha cambiado rápidamente, lo que debería expresarse en la redefinición de la agenda del Sistema de Cooperación Internacional para el Desarrollo (SCID), con base por supuesto en

4 Véase el Diario Oficial de la Unión Europea C306, 17 de diciembre de 2009.

un replanteamiento profundo del concepto mismo del desarrollo. En este documento exploramos lo que viene ocurriendo en el SCID de cara a la reunión de alto nivel que tendrá lugar en Seúl, Corea del Sur en 2011, en términos de la agenda para la cooperación y el replanteamiento de las posiciones de los actores involucrados, poniendo énfasis en la inserción de América Latina en este contexto, así como señalando las posibilidades de gestación de transformaciones en la misma en el corto y mediano plazos.

En este caso, podemos preguntarnos cómo es que se han ajustado las agendas y estrategias de los distintos actores de la SCID en los últimos años y, sobre todo, que están proponiendo para salir de la crisis⁵.

En términos generales, las propuestas de cara a la próxima cumbre de Corea apuntan a motivar una participación más activa, una suerte de empoderamiento, de los países clasificados por el Banco Mundial como de renta media (donde se ubican prácticamente todas las economías de América Latina a excepción de Haití y Nicaragua), bajo la forma de un aumento de la cooperación Sur-Sur. ¿A qué obedece este posicionamiento de las economías de renta media?, ¿se trata de un cambio «estructural» a nivel del SCID o es algo coyuntural? Nuestra hipótesis es que obedece a la construcción de la nueva espacialidad sistémica, lo que no significa necesariamente, como veremos más adelante, una división internacional del trabajo en la que América Latina tenga un peso mayor o, lo que es más importante, se eleve la calidad de vida⁶ de su población. Cuando menos ello no ocurrirá de forma automática, resultado del actual modelo de desarrollo, y sin fricciones entre los distintos agentes e intereses involucrados.

5 Como muestra tenemos los preparativos, diagnósticos y propuestas lanzadas a propósito de la Cumbre de la ONU que tendrá lugar en septiembre de 2010 referida a los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

6 Al respecto hay visiones encontradas sobre el estado de la calidad de vida en América Latina. Ver por ejemplo The unhappy planet index 2.0. Why good lives don't have to cost the Earth. <http://www.happyplanetindex.org/public-data/files/happy-planet-index-2-0.pdf>

A lo anterior se agrega lo que el FMI considera una recuperación a ritmos desiguales⁷, donde por un lado Asia, encabezada por China, parece mostrar un buen dinamismo en el corto plazo y por otro Europa con una lenta recuperación económica, con comportamientos muy distintos en los que destaca la crisis en Grecia, y situaciones de inestabilidad y desigualdad en América Latina y en EUA mismo.

Por otra parte, las políticas anti-crisis han sido muy desiguales entre países, en algunos continúan con fuerza y en otros parecen ir quedando a un lado. En este caso, destaca la propuesta de reforma financiera lanzada por el presidente Obama⁸, dados los efectos previsibles no sólo en el sistema bancario y bursátil de EUA sino en todo el mundo a partir de la modificación unilateral del sistema financiero-monetario internacional⁹.

En la mayoría de los diagnósticos América Latina aparece como una víctima de la crisis, que se originó en el «exterior», en los países industrializados y en EUA en particular. En otras palabras, el modelo de desarrollo de las economías nacionales es el correcto, pues no fue este el que falló. Más aún, es tan adecuado que incluso ha servido como una suerte de escudo protector frente a la crisis financiera originada en el mercado inmobiliario estadounidense.

Un aspecto que hemos valorado de manera importante en nuestro análisis es la medición del impacto no tanto en términos del crecimiento económico sino del desarrollo e inserción en la economía mundial.

7 IMF, World Economic Outlook, April 2010, Rebalancing Growth.

8 US Department of Treasury, Financial Regulatory Reform. A new foundation: Rebuilding Financial Supervision and Regulation, http://www.financialstability.gov/docs/regs/FinalReport_web.pdf

9 A partir de los años 1970, con la declaración de inconvertibilidad del dólar, los EUA han modificado de forma unilateral las reglas del juego del sistema financiero-monetario internacional, a las que se han tenido que ajustar el resto de naciones.

II. La reintegración de la economía transnacional y la agenda para un codesarrollo¹⁰ global

Si definimos la forma de inserción en la economía mundial a partir del tipo de bienes y servicios que se exportan e importan, de las condiciones financieras de los capitales ingresados, así como la base monetaria en que se sustentan las transacciones internacionales, más que la cantidad de los mismos; entonces podemos argumentar que a la ruptura de la integración que implica la caída de los flujos internacionales de bienes, servicios y capitales, corresponderán también cambios profundos en el contenido, la estructura y ubicación geográfica de los que quedan y de los que en el futuro inmediato se restablezcan. Esta hipótesis se sustenta además de la experiencia de crisis anteriores, en la presencia de nuevos jugadores globales como los BRICM, y en particular de China y Brasil. Lo anterior en un contexto de «cambio estructural» en los procesos de desarrollo luego de las reformas neoliberales impuestas a partir de los años 1980 a escala global.

El otro eje de la problemática del desarrollo en el contexto de la reintegración de la economía internacional y de la forma de inserción de América Latina, se refiere a las diversas acciones al nivel de las políticas anti-cíclicas –que en algunos casos resultan notoriamente contradictorias– que se han venido aplicando en la región.

Para algunos gobiernos la salida implica la eliminación de subsidios, el aumento de impuestos, el fortalecimiento de la liquidez en los mercados financieros locales, así como la búsqueda de la sostenibilidad de las políticas tributarias, el aumento del empleo y la reducción del desempleo. Por otro lado, gobiernos como el venezolano apuntan más bien en la dirección contraria en su afán por «humanizar el trabajo para desestructurar el capital».

Como siempre, la crisis conlleva también oportunidades. Es un espacio de oportunidad, como en el caso de la reforma fiscal en Guate-

10 Para nosotros, entre las diversas acepciones del concepto codesarrollo, adoptamos aquella que hace referencia a la búsqueda del desarrollo compartido a escala global. En una reinterpretación aymara-quechua podríamos reescribir el concepto como «buena vida». Esta podría ser una forma específica de definir el desarrollo otro.

mala y la política social sustentable, luego de 23 años de intentos de reforma fiscal a favor de la población más vulnerable, pareciera que la crisis ha abierto una posibilidad inesperada en este sentido.

Por lo que se refiere a la estrategia de inserción en la economía mundial, también encontramos políticas diferenciadas, con regímenes cambiarios subregionales, la lucha por elevar la competitividad nacional y el cambio a la promoción del mercado interno como motor del desarrollo.

Para los especialistas del Banco Mundial –que fuera de Stiglitz intentan configurar las políticas pro-sistémicas apropiándose de los verdaderos problemas pero dándoles salidas convencionales– los latinoamericanos «tenemos una oportunidad de oro» a propósito de la crisis. Sin embargo, falta evaluar el impacto social de la crisis, cuyos efectos todavía no se han visto en plenitud, además que aun no se han medido ante la falta de herramientas adecuadas, por lo que probablemente nos sorprenderíamos de su gravedad.

Por lo que se refiere al ámbito de acción de la CID, se busca apoyar la sostenibilidad del déficit presupuestario que se han disparado a propósito de las políticas anti-cíclicas, con cuatro puntos en particular:

Flexibilidad y re-priorización. Revisar las estrategias, priorizar nuevas áreas. Hay que reorientar los recursos hacia otros sectores, la crisis exige la flexibilidad, aunque nada garantiza que en efecto se cuente con ella.

La coordinación entre las agencias de cooperación. Dados los profundos problemas para que las agencias estén empoderadas y sean capaces de coordinarse entre ellas, con otros cooperantes y con los socios, de modo que se pueda evitar la duplicidad de esfuerzos y el consecuente desperdicio de recursos y capacidades. Existe la necesidad urgente de coordinación, de suplementar los recursos aun a costa del protagonismo institucional o individual, ello con el fin de asignar recursos de la manera más eficiente.

Fortalecimiento de las capacidades. Se trata básicamente de las capacidades de sectores e instituciones, de modo que puedan en efecto no

sólo proporcionar apoyo humanitario, creación de infraestructura por ejemplo, sino también ayuden a construir capacidades que permanezcan cuando la cooperación se haya retirado, como sería el caso de dejar una institucionalidad sustentable, transgeneracional.

Cooperación Sur-Sur. Existen programas en la región, como los financiados por el BID (18 mil millones de dólares para el 2010), que fomentan la cooperación técnica intrarregional (300 mil dólares entre todos los países) y que financian misiones de funcionarios entre países, para adquirir conocimientos, experiencias piloto, capacitarse en experiencias exitosas. Se persigue tener un fuerte impacto sobre la institucionalidad y la construcción de capacidades. También se busca la creación de fondos nacionales que apoyen la cooperación interregional (de modo que se pueda ahorrar en consultorías y diagnósticos). El objetivo es el de construir una relación de trabajo con los socios para el desarrollo y para ello se requiere fundamentalmente: incrementar la participación de países de renta media en la AOD (México en particular, a pesar del aumento de la pobreza); y reconocer la heterogeneidad prevaleciente entre tales países. Entre los escritos que han abordado el tema se señala que en América Latina necesitamos otros mecanismos de participación como socios y como donantes; así como potenciar otros mecanismos de participación de los países de renta media en el SCID.

Al diagnóstico de América Latina en el SCID se agregan hechos como el que la región es la más violenta del mundo, con grandes asimetrías y una elevada mortalidad materna –cuya disminución se ha estancado en los últimos años– con bajo acceso a servicios de salud y de partos atendidos por personal especializado. En general, el gasto público en salud y su estructura, con la participación del sector privado, se han mantenido casi invariables en los últimos 30 años, lo que se expresa en un porcentaje muy alto de gasto que proviene del bolsillo de los pacientes, lo que resulta devastador para hogares en niveles de pobreza.

En estas condiciones resulta casi imposible que se pueda aumentar el gasto público en salud en momentos de crisis.

De esta forma, de acuerdo a la Organización Panamericana de la Salud, los indicadores de la ayuda para la salud en América Latina no han mostrado un aumento importante en los últimos años. El máximo se alcanzó en los años 2003 y 2004, con financiamiento para la lucha contra el SIDA y la tuberculosis, concentrada además en dos países, pero volvió a caer en 2007.

Para el Caribe, el programa de cooperación regional para la salud es importante, más aún con los recientes terremotos en Haití. Ante este panorama, los organismos regionales de salud han propuesto algunas medidas como:

1. Proteger a las poblaciones más vulnerables (desde que comenzó la crisis alimentaria). Reducir la mortalidad materna, y brindar mayor acceso a servicios.
2. Abogar porque la ayuda no disminuya y se cumplan los compromisos.
3. Promover y apoyar la cooperación Sur-Sur.
4. Promover y fortalecer las alianzas y trabajo intersectorial en la salud.
5. Fortalecer los espacios de integración con énfasis en la cooperación en temas del cuidado de la salud.

Sin embargo, no se cuenta con datos completos y actualizados para tener un diagnóstico confiable en materia de cooperación Sur-Sur a nivel sectorial en la región.

Al inicio de la crisis mundial, no todos los participantes han tenido la misma reacción, ni lo hicieron al mismo tiempo o con la misma intensidad. Los llamados países industrializados han actuado con mucha fuerza en términos de sus políticas macroeconómicas anticíclicas, destinando cientos de miles de millones de dólares para rescatar al sistema financiero, pero parecen haber llegado a sus límites, a una especie de agotamiento. Los gobiernos de las economías «atrasadas» no reaccionaron ni con la rapidez requerida, ni con los montos necesarios, pues como hemos visto en América Latina, se sentían «a salvo» de la crisis financiera. ¿A qué se ha debido esto?,

¿a que los países subdesarrollados estaban mejor preparados para enfrentar la crisis?, ¿a que llegó la hora de los pobres?

En este contexto, en el campo de la CID la Unión Europea, en general y en principio, ha manifestado que espera duplicar la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) en los próximos años, concentrar la ayuda en los países menos adelantados y en las prioridades temáticas, buscando apoyar la mayor eficacia de la cooperación. Esta visión, sin embargo, no es compartida por todos los donantes en otras áreas geográficas, o se entiende de manera diferente. Habrá que armonizar las visiones de los agentes del desarrollo.

Asimismo, en principio, el consenso europeo en torno a una idea de lo que podría definir la agenda para un codesarrollo global –en un proceso de cambio cualitativo de la cooperación, y que busca posicionar a la UE como potencia hegemónica en este ámbito– también puede verse seriamente cuestionado:

«Con la aprobación del Consenso Europeo de Desarrollo (2006), los países de la Unión llegan a un acuerdo sobre un conjunto de valores, principios y objetivos comunes y se inicia un proceso de cambio cualitativo de la política de cooperación. El objetivo es optimizar la eficacia de la ayuda de la UE en su conjunto y reposicionar a la UE como líder mundial del desarrollo.» (Esther Palacio, 2008; 15).

La apuesta de la UE por reforzar la calidad de la ayuda, así como los instrumentos de planificación, seguimiento y evaluación, está siendo sometida a una prueba rigurosa al calor de la crisis. Este proceso deberá permear las discusiones que tendrán lugar tanto en la Cumbre de los ODM de septiembre de 2010, como en Corea del Sur en el año 2011 y a partir de la puesta en marcha del Tratado de Lisboa, tal como ya tiene lugar en los organismos especializados de la ONU a lo largo del 2010.

Del otro lado de la moneda, en realidad otro espacio de la esfera, tenemos la postura de los actores de la cooperación en América Latina y el Caribe, cuyos representantes deberán dar cuenta de las

alternativas posibles en Corea, pues desde su ubicación como países de renta media han sido dejados de lado, según han señalado los propios voceros oficiales, en los últimos años, tanto en términos de recursos como de temáticas específicas de la región¹¹ y visiones del desarrollo otro.

III. América Latina frente a las agencias de cooperación internacional: visiones diferenciadas

Dado que la Unión Europea es el mayor prestador de AOD, 58% del total mundial (entre los estados miembros y la Comisión Europea), y que pretende convertirse en la principal potencia en cuanto a sociedad civil se refiere a escala mundial, además de que está en proceso de cambio a partir de la puesta en marcha del Tratado de Lisboa, resulta crucial tener presente su posición de cara a la próxima Cumbre de Corea en 2011.

En 2008, la AOD de la UE representó 0.4 del PIB. La ayuda sin embargo no es suficiente, por lo que pretende aumentarla y cumplir de este modo con los compromisos asumidos internacionalmente.

Junto a lo anterior, busca aumentar la eficacia de la ayuda, colaborar con los otros donantes, simplificar los procedimientos, y promover el involucramiento de los distintos sistemas nacionales, de modo que se refuerce la apropiación local y se reduzcan los costos de transacción.

En el transcurso del 2010 se han realizado análisis del impacto de la crisis, para identificar a los países más frágiles, su grado de vulnerabilidad y capacidad de reacción. Asimismo, se están revisando todos los documentos estratégicos elaborados con anterioridad. En el corto plazo, la política se dirige a acelerar los desembolsos. Asimismo, la participación de los miembros de la UE en la Cumbre del Milenio de la ONU, ratificará los planteamientos antes señalados.

11 Véase los documentos de la XX Reunión de Directores de Cooperación Internacional de América Latina y el Caribe «Impacto de la Crisis Económica y Financiera Mundial en los Programas de Cooperación Internacional de América Latina y el Caribe», 24 y 25 de septiembre, Antigua, Guatemala. <http://www.sela.org/sela2008/XX-DirectoresCoop.asp>

Por lo que respecta al apoyo a América Latina, las políticas anti-cíclicas son una prioridad, ya que consideran que el papel de la CID es fundamental para superar la crisis, tal como se ha argumentado en las diferentes reuniones llevadas a cabo entre representantes europeos y latinoamericanos, como la Cumbre en Lima UE-América Latina celebrada en mayo de 2008.

Algunas de las acciones concretas de la Comisión Europea en América Latina incluyen:

1. Promoción de la cohesión social mediante paquetes de cooperación.
2. Políticas para fomentar los procesos de integración en América Latina y el Caribe.

Lo anterior en el contexto de la revisión de los documentos estratégicos previos. Para el 2010 se prevén mayores desembolsos en particular para El Salvador y Ecuador, así como la puesta en marcha de un nuevo instrumento de cooperación: inversión para América Latina, por unos 40 mil millones de euros.

Asimismo, la propuesta europea incluye la creación de redes de transferencia de conocimientos (como en el caso de la convocatoria «ALFA III») y la promoción y rescate de buenas prácticas. Está en marcha el programa eurosocial con 5 componentes: justicia, educación, salud, trabajo y fiscalidad. Otro ámbito se refiere al apoyo a la gestión presupuestaria con el fin de mejorar la gestión de las finanzas públicas. También se contempla apoyar los procesos de integración en América Latina, como una manera eficaz de enfrentar la crisis.

Por otra parte, se han definido los llamados «bienes públicos globales» en el marco de la cooperación para los países de renta media (donde se incluye la gran mayoría de naciones de América Latina y el Caribe). Entre tales bienes se encuentran la salud, el medio ambiente, los sistemas de información y conocimiento, y por supuesto la educación. Para la gestión colectiva de los mismos proponen, algunas acciones específicas.

Todo lo anterior apunta al nuevo papel que la Unión Europea espera asumir a propósito de la salida de la crisis, con lo que contribuirá sin lugar a dudas en la reconfiguración de la espacialidad del SCID.

En general, la CID y la AOD enfrentan dos retos adicionales a los ya planteados desde los años ochenta: administrar la interdependencia global, lo que significa «acelerar la convergencia económica» entre países desarrollados y subdesarrollados, reforzar las acciones que apoyen los ODM, y encontrar soluciones para la preservación de los «bienes públicos globales» (Severino y Ray, 2009; p. 5), a lo que podemos agregar la necesidad ineludible de contribuir a encontrar la salida de la crisis mundial en condiciones de una nueva espacialidad sistémica.

Algunas de las agencias de cooperación que han mostrado un mayor involucramiento en la América Latina son la AECID (España), la USAID (EUA), la GMZ (Alemania) y la JICA (Japón). A continuación pasamos una breve revisión a sus posturas de cara a la crisis y la integración regional.

Para la **AECID**, que en América Latina concentra el 50% de sus recursos, las prioridades geográficas son: 1) regiones con niveles de pobreza muy profunda, y 2) regiones con problemáticas de carácter muy político.

Con excepción de Chile, que está fuera de la CID española, la AECID busca intervenir en la cooperación Sur-Sur o triangular en América Latina. De hecho, al inicio del 2010 no se considera que la AECID vaya a reducir los recursos destinados hacia a América Latina. Se pueden mantener en el mismo nivel, pero no reducir, ello a pesar de la grave crisis por la que atraviesa su economía con una tasa de desempleo superior al 20% al inicio de 2010.

La política exterior española ha planteado un tipo de cooperación diferente al que se había estado haciendo en años anteriores, en varios sentidos: manejo de las finanzas públicas, gestión sectorial, recursos y ayuda que trasciendan más allá de un gobierno y la sostenibilidad de la profesionalización de las administraciones públicas, buscando crear estructuras administrativas paralelas.

Asimismo, propone, con base en Declaración de París, la complementariedad de la cooperación y la ayuda españolas con los recursos nacionales y con otros financiamientos internacionales. Además, busca reducir al mínimo los modelos de acciones que puedan generar tensiones dentro de un país, ya que el objetivo es el fortalecimiento institucional (enfoque de capacidades).

Propone que los países se empoderen, que sean rectores de sus propios destinos, y que ello se exprese conforme propongan de una manera mas explicita sus planes de desarrollo y de trabajo.

Como temas especiales están la seguridad y la gobernanza, buscando cooperar con los modelos de seguridad de acuerdo a cada país. Claro está que en este ámbito, y aún con las mejores intenciones, pueden crearse graves problemas en el país socio.

«La visión de largo plazo de la Cooperación Española de cómo debe evolucionar la arquitectura de la ayuda, apuesta porque se avance definitivamente en un equilibrio en las relaciones de poder entre donantes y socios, con una reforma del sistema de gobernabilidad global que implique que los actuales principios de eficacia de la ayuda estén intrínsecamente integrados. Para ello, serían elementos centrales la profundización del multilateralismo en la discusión de la problemática de la cooperación para el desarrollo –con el ECOSOC como posible centro de gravedad–; la rendición mutua de cuentas a escala global con participación de informes independientes para valorar el desempeño como cooperantes; y la participación de la sociedad civil, a escala local, estatal y global, como actor clave en la transparencia y rendición de cuentas.» (AECID, Plan Director 2009-2012)

Para la **USAID**, cuya definición estratégica se ha definido en 2002 a partir de la «Cuenta del Reto del Milenio»¹², la evaluación de la crisis global y de su impacto en América Latina, así como en la CID pasa por el diagnóstico de la gestión macroeconómica de las últimas décadas, apunta a la necesidad de una continuada lucha

12 «Cuenta del Reto del Milenio», en http://www.usaid.gov/espanol/pr030214_sp.html.

contra aquellos aspectos que afectan su seguridad nacional, como pueden ser el terrorismo, el narcotráfico, gobiernos «débiles», pobreza extrema, falta de gobernabilidad «democrática» y trabas al funcionamiento del libre mercado.

En este sentido, señala que la región creció y mejoró en la gestión pública en los últimos años, y que han avanzado en la reducción de la pobreza. Comparte el diagnóstico de los gobiernos latinoamericanos que señalaron al inicio de la crisis que estas economías están «blindadas». Pese a ello, reconoce que no han podido evitar el impacto de la crisis, en términos de caída del PIB, del turismo, del empleo, y en general la caída del nivel de vida.

La repuesta de la cooperación estadounidense ante este diagnóstico de la crisis es que sostendrá la ayuda para las economías latinoamericanas, en el marco de la Cuenta del Reto del Milenio. Se trata en realidad de poco dinero, pero mucha condicionalidad, y con un impacto que busca ser sustancial.

Respecto a la estrategia de su antecesor, el presidente Obama parece no tener demasiadas opciones alternativas en el ámbito de la ayuda y la cooperación en América Latina y el Caribe, con lo cual, como en otros temas como el armamentismo, se ha quedado lejos de las «respuestas extraordinarias ante la crisis extraordinaria» a la que se refirió en su toma de posesión.

Lo anterior se expresa en la continuidad de la política de cooperación, expresada en el caso de México en el llamado «Plan Mérida», así como en la definición de áreas, sectores y temas estratégicos. Los aspectos en los que se centrado la ayuda tienen que ver con la educación financiera, la búsqueda de microcréditos, la reforma del sector financiero y la búsqueda por mejorar la recaudación de impuestos en los países receptores, aunque debido a los pocos resultados, lo más probable es que estos proyectos tiendan a perder fuerza en los próximos años.

Lo que la USAID pretende hacer es: expandir el programa de transferencia de efectivo para la reducción de la pobreza, dar incentivos para la inversión en salud y educación, la capacitación de los jóvenes, el apoyo a comunidades (sistemas de riego, silos de acopio),

y contribución para la infraestructura, como la construcción de pequeños caminos.

Además, dado que los efectos socioeconómicos de la crisis son mucho más importantes de lo que aparece a primera vista, buscará promover programas de ayuda financiera a nivel socioeconómico y humanitario, buscando la asociación con socios locales, con mutuo beneficio y de acuerdo a objetivos y metas esenciales de los socios receptores, trabajando con agencias bilaterales.

Por lo que se refiere al potencial de la cooperación Sur-Sur, la USAID plantea compartir experiencias de reformas de políticas públicas y colaboración con terceros países, por ejemplo de África, con un enfoque sostenible y de largo plazo.

Para la GTZ, (Agencia Alemana de Cooperación Internacional), los principales problemas e implicaciones de la crisis para América Latina se concentran en la disminución de ingresos públicos, la crisis en el sector privado y el «secado» de los mercados de capital. A este diagnóstico se agregan las características muy problemáticas por países, con un impacto diferenciado de la crisis de acuerdo al gobierno alemán.

«En el caso de Alemania, su principal objetivo consiste en la reducción de la pobreza. De hecho, el gobierno alemán lanzó el Programa de Acción 2015 de Reducción de la Pobreza (PA2015) (OCDE, Germany, 2005). Hasta hace tres años, aproximadamente, países con problemas de orden público como Colombia recibían apoyo de la cooperación alemana básicamente en dos temas: medio ambiente y conflicto. Hoy en día la cooperación parece centrarse más en el segundo. La pregunta que surge es si este hecho es representativo de la tendencia de otros cooperantes de concentrar su cooperación en los PMA y en el logro de los ODM», (Acción social; 28).

En el periodo 2002-2007, la agencia alemana destino 703 millones de euros de CID para América Latina, que fueron ubicados en el Estado y en la sociedad civil. Para la GTZ, para apuntalar el desarrollo sostenible se requiere apoyar para enfrentar problemas como:

1. La reducción de los ingresos públicos, la baja de las exportaciones, de los ingresos fiscales, y de la propia AID. Lo anterior ha impactado negativamente originando estados más débiles y vulnerables, así como la reducción en programas sociales. Las medidas que propone son: apoyar medidas fiscales como política anti-cíclica, con la esperanza de estabilizar macroeconómicamente el desarrollo. Sin embargo, reconoce que hay límites: tanto por la debilidad del estado, y la presencia de la crisis financiera. Lo que se puede hacer desde la CID es asesorar en la estrategia de políticas macro anti-cíclicas y otorgar cooperación técnica para mejorar el sistema fiscal. Algunos países, como Guatemala según la GTZ, necesitan con urgencia una reforma fiscal, aunque no está claro si la reforma que ellos proponen va de la mano con la que ya se ha comenzado a implementar por el propio gobierno guatemalteco.
2. La crisis en el sector privado, que ha reducido las ganancias. De la situación inicial y del desarrollo de la crisis y sus impactos, la GTZ propone fortalecer la micro y pequeña empresa. Establecer una especie de colchón para la crisis del sector privado, donde la cooperación debe ayudar a fortalecer el sector micro. También propone mecanismos de cooperación financiera mediante la creación de instrumentos de transferencias sociales y apoyar a organismos multilaterales de financiamiento. Para el 2010, la GTZ considera aumentar el presupuesto de programas regionales para aliviar los impactos de crisis financiera, en un marco de mayor transparencia, apoyo a reformas fiscales e iniciativas de transparencia en América Latina y el Caribe. En colaboración con la CEPAL, proponen crear una plataforma para intercambio del sector financiero y la cooperación técnica, mediante la promoción de seminarios, congresos, etcétera.

Para la agencia japonesa de de cooperación internacional (**JICA**), a partir de que se ha fusionado con el banco de cooperación internacional de Japón (en diciembre de 2008), ha experimentado un proceso de cambio organizacional en medio de la crisis mundial. Si a ello agregamos el peso creciente de China y el Este de Asia en la economía mundial, explica el giro de la JICA hacia la región asiática y el abandono relativo de América Latina en los próximos años.

Algunas de las líneas de acción de JICA son:

1. Se enfoca prioritariamente en atender la liquidez internacional para aminorar el impacto de la crisis monetaria.
2. En segundo lugar, mantener abierto el sistema político comercial, para evitar un mayor impacto de la crisis en el sistema de comercio internacional de bienes y servicios, contribuyendo a frenar el resurgimiento de políticas proteccionistas.
3. Busca atender las medidas socioeconómicas con una perspectiva de mediano y largo plazo.

La postura de la JICA se explica en parte a raíz de las experiencias de Japón a propósito de la crisis en los NICs y en el sudeste asiático que tuvo lugar en 1997, y en la que fue relegado por el FMI ante sus propuestas por liderar la región para enfrentar la crisis financiera y monetaria.

Desde el punto de vista económico y político, Japón ha manifestado como prioridad concentrar su cooperación en la región de Asia, pasando a un segundo plano otras ubicaciones como América Latina y el Caribe.

La CID de Japón en el periodo de 1998 a 2007, mostró una marcada tendencia de disminución para Asia, aumento para África y bajo nivel para América Latina. En este último caso la tendencia es a que se que se reduzca aún más.

La visión de la JICA es que América Latina requiere poca cooperación, ya que la considera autosostenible.

Para finalizar esta parte, no podemos dejar de mencionar la necesidad de estudiar a fondo el nuevo papel de la cooperación internacional de China, en particular su creciente presencia en África, ya que sin duda marcará uno de los derroteros principales de la nueva espacialidad de la CID, en términos de la posibilidad de una hegemonía china a escala mundial, como por el espacio de producción y consumo que representa el continente africano.

Por el lado de los socios latinoamericanos, falta –además de análisis de factibilidad, sostenibilidad y organizar las bases de datos–, promover la coordinación regional, de modo que se pueda hacer un uso eficiente de los pocos recursos que puedan llegar a estos países. Veamos en términos generales la situación de algunos casos nacionales.

México: El nivel de cohesión social parece aun muy ambiguo, aun si nos apoyamos en la definición que ofrece la CEPAL como el «grado de consenso de los miembros de un grupo social sobre la percepción de pertenencia a un proyecto o situación común» (CEPAL; Cohesión Social, Cap.1). De hecho, es posible afirmar que actualmente hay un vacío de consensos sociales y económicos, y que no existe una visión clara, coherente y compartida con miras a socavar la actual crisis del país. A lo anterior se agrega el hecho de que en la relación con América Latina sigue pesando más el vínculo preferencial establecido desde los años 80s con EUA en el intento de llevar a cabo una integración económica. Falta en consecuencia avanzar para ponerse de acuerdo en muchos aspectos tanto políticos como sociales y económicos para que se pueda llevar a cabo la cooperación e integración de México con América Latina y el Caribe.

Un sólo ejemplo basta para tener presente lo complicado del proceso; las posibilidades de coordinación y cooperación en la lucha contra las drogas en América Latina.

Por lo que se refiere a la CID de México, como país receptor y donante y en proceso de crear la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo, en el artículo 89 de la Constitución, acerca de las facultades y obligaciones del presidente, en su fracción X, a la letra dice:

«Dirigir la política exterior y celebrar tratados internacionales, así como terminar, denunciar, suspender, modificar, enmendar, retirar reservas y formular declaraciones interpretativas sobre los mismos, sometiéndolos a la aprobación del Senado. En la conducción de tal política, el titular del Poder Ejecutivo observará los siguientes principios normativos: la

autodeterminación de los pueblos; la no intervención; la solución pacífica de controversias; la proscripción de la amenaza o el uso de la fuerza en las relaciones internacionales; la igualdad jurídica de los Estados; la cooperación internacional para el desarrollo; y la lucha por la paz y la seguridad internacionales»¹³.

Sin embargo, en el proceso mismo de aprobación de la Ley mexicana sobre cooperación internacional ha quedado claro que ni se han tenido en cuenta a todos los actores involucrados en la ayuda y cooperación internacional, ni el texto mismo ha logrado recoger los aspectos más actuales del propio proceso de cooperación internacional, donde México podría jugar un papel más protagónico con base en sus principios y de cara a la construcción de una nueva agenda global, y en particular respecto a las necesidades de desarrollo regional.

Las bases prácticas de la cooperación de México son los diferentes proyectos que ya se tienen con países de América Latina, África del Sur del Sahara, y Medio Oriente. Según cifras de la Secretaría de Relaciones Exteriores, a finales del 2008 se contaba con 144 proyectos con Europa, con énfasis en la relación con España en el sector de educación, donde la novedad son los fondos mixtos. Asimismo, se tenían 47 proyectos de CID con EUA.

En la cooperación triangular también se han puesto en marcha diversos proyectos, como el de México, Alemania y Guatemala para la formación de promotores ambientales.

Técnicamente se está avanzando en el registro nacional de cooperación internacional, ya hay varios proyectos al respecto como en los que participa el Instituto Mora y la UNAM, así como en la definición de un programa sectorial de CID.

13 Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en <http://www.cddhcu.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1.pdf>.

Colombia. El plan anti-crisis lanzado por el gobierno de Álvaro Uribe en el 2009, se movía bajo los ejes fundamentales de la rebaja en impuestos, el aumento del gasto público y el financiamiento externo por medio de organismos internacionales que fomentaran la productividad y aumentaran el empleo. Debido al poco alentador escenario mundial, Colombia enfrenta grandes obstáculos para poder llevar a cabo sus objetivos, es aquí donde los nuevos mecanismos de cooperación pueden ayudar a alcanzar las metas de su plan. En el ámbito de la cooperación triangular, Colombia en conjunto con otros países busca un vínculo que le permita el desarrollo productivo. Entre sus mecanismos destacan la aplicación de diversos proyectos en cuanto a materia ambiental, como la protección de áreas, la protección de cuentas hidrográficas y proyectos de desarrollo de residuos sólidos. Asimismo, busca un partenariado con Japón, aunque las prioridades de la agencia japonesa están más enfocadas al continente asiático. De igual manera, el gobierno colombiano busca la triangulación con Alemania, España y EUA. Aquí el problema es que las políticas de sus gobiernos parecen muy distantes como para coincidir en el caso particular de Colombia.

A partir de la aplicación del modelo neoliberal Colombia ha continuado recibiendo capital en términos netos, con periodos de reversión como en la segunda mitad de los años 80s y en 2000-2001. Es por ello que Colombia busca nuevos mecanismo de cooperación que le permitan continuar recibiendo dinero del exterior, al tiempo que busca mejorar su comercio exterior, y una mayor actividad productiva.

El Salvador: A finales del año 2009, cuando el nuevo Presidente de El Salvador, Mauricio Funes, promulgó el plan anti crisis, hizo hincapié en las medidas para la estabilización macroeconómica, y el saneamiento y manejo responsable de las finanzas públicas. El presupuesto aprobado fue por un poco más de 587 millones de dólares de los cuales el 40% fue aportado por organismos internacionales. Entre los principales objetivos se buscó la disminución de la pobreza, el aumento del empleo y el establecimiento de las bases que en el largo plazo dieran resultados contundentes en términos del creci-

miento de la economía. Sin embargo, para alcanzar los principales objetivos todavía falta un buen tramo, así como medidas de acción inmediata para detener la crisis¹⁴.

Por lo que respecta al papel de la CID en el marco de la crisis, se trata de proponer medidas alternativas, más allá de las definidas hace algunos años en Europa y que apoyaron los programas de desarrollo en el país.

Perú. La crisis financiera en el Perú tuvo repercusiones en tres aspectos importantes. Por un lado, la caída de la bolsa de valores que impactó negativamente el tipo de cambio. Ambos movimientos afectaron el poder adquisitivo de los consumidores, en tanto las exportaciones mineras y textiles se vieron reducidas debido a la baja demanda por parte de EUA. En perspectiva, se espera que el consumo crezca a tasas menores afectando a los sectores automotriz y de la construcción. A ello se agrega la fuerte disminución de las remesas como otro factor negativo para la calidad de vida de su población.

Por parte del gobierno peruano las propuestas son: mantener el flujo de CID no reembolsable hacia el Perú, en el contexto de la Declaración de París; construir un efectivo sistema nacional de CID no reembolsable; coordinar a todas las instancias; identificar las potencialidades; que Perú sea un país cooperante técnico, ya que no es sólo receptor; una efectiva política de CID de sectores privados, con énfasis en el uso adecuado de los recursos; eficiente y adecuada gestión administrativa de los recursos que el país pone a disposición.

A partir de la creación de la Agencia Peruana de Cooperación Internacional, las acciones y estrategia se han apoyado en algunos documentos base como el de la Política Nacional de Cooperación (2007), y en principios de competitividad sostenible, institucionalidad y desarrollo humano.

14 En relación al diagnóstico de la situación en el El Salvador en relación al desarrollo humano, es interesante el *Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2007-2008, El empleo en uno de los pueblos más trabajadores del mundo*, publicado por el PNUD y en el que a partir del ámbito del empleo se hace una evaluación del desarrollo en el país.

Perú concibe su política exterior como país cooperante técnico fundamentalmente, y sus áreas definidas son: salud tropical, agroindustria, minería, tecnología pesquera, estadísticas y censos, oceanografía, medio ambiente, pesca artesanal, aduanas, cuencas hidrográficas, educación y gobiernos electrónicos con municipalidades.

Cuba. En el caso de Cuba se está en proceso de reestructuración del Ministerio, buscando la mayor eficiencia del Estado, se ha creado recientemente el Ministerio de Comercio Exterior e Inversiones, que atiende la CID a partir de marzo de 2009.

La cooperación a la cubana, como ayuda paralela a la CID de organismos multilaterales, ofrece una alternativa desde un enfoque de inclusión social y solidaridad. Según sus representantes, no establece condicionamientos políticos, tiene un carácter solidario y complementario de la CID. La filosofía base es la interrelación solidaria con otros pueblos. Como en el caso de México y Perú, no sólo es receptor, sino que es donante, y muy activo.

La lógica de sentido es la de crecer ambos, no crear la fatiga del donante (en el sentido de que dona y no pasa nada). El sector más cooperante y beneficiado es el de la salud.

Desde la perspectiva cubana resulta muy importante la elaboración de un buen diagnóstico antes de comenzar la CID, lo que incluye analizar los sectores prioritarios, las necesidades del desarrollo local y el apoyo a la municipalidad, entre otros aspectos.

A partir del 2004, junto con Venezuela, Bolivia y Ecuador, la cooperación latinoamericana tiene una nueva cara: el ALBA, como alternativa a otros esquemas de integración regional. Los promotores del ALBA señalan entre sus éxitos el programa de seguridad alimentaria (en el enfoque de la FAO). Con poco dinero, señalan, se está haciendo mucho, sin pagar tanto dinero a consultores, que cuestan unos 400 dólares diarios en promedio.

Lo que se muestra en el tema de la CID es que en ciertos momentos son las acciones bilaterales, y no necesariamente las multilaterales, las que brindan mayores oportunidades de éxito.

Ecuador. A mediados del 2009 cuando Ecuador lanzó su plan anti-crisis tuvo como principal objetivo la creación de empleos, y apoyo a las pequeñas empresas. Asimismo, se ha planteado varios cambios vinculados con la reinserción administrativa, como el hecho de que el Instituto Ecuatoriano de Cooperación Internacional, que pertenecía al Ministerio de Relaciones Exteriores hoy pertenece al Ministerio de Planificación.

Uno de los cambios en el nuevo gobierno, a partir del Plan Nacional de Desarrollo 2007-2010, es el lanzamiento del Plan Nacional del Buen Vivir 2009-2013, cuyo eje central es la revolución social: entendida como la lucha por la dignidad, la soberanía y la integración latinoamericana.

Para los donantes la evaluación es positiva, ya que todo parece más claro a partir de la reforma institucional, que incluye la creación de ministerios coordinadores, así como la propuesta de temáticas de conjunto, que van más allá de los ODM.

Como país, desde el interior se ha organizado la gestión de Estado, aquí se requiere la CID, la que ha resultado exitosa con España e Italia. En el periodo 2006-2009, ingresaron 39 millones de dólares (4% de la CID que recibe el país), que se destinaron al sector educación y desarrollo de la frontera norte.

La estrategia de desarrollo para el 2025 incluye entre sus objetivos, llegar a ser el tercer exportador de bioconocimientos y servicios turísticos, por lo que un sector prioritario, en el que se requiere la CID, es el de ciencia y tecnología. La meta es convertirse en exportadores de conocimientos, por lo que el apoyo a la educación superior es clave.

Ecuador ha solicitado la adhesión a la declaración de París. Falta definir las metas y elaborar la posición del país frente a la cooperación regional que habrá de manifestarse en Corea del Sur 2011.

IV. El espacio latinoamericano: integración y cooperación regional

En el caso de América Latina, se ha registrado una crisis más grave de lo que se había previsto en un principio. Recordemos como en el segundo semestre del 2007 la mayoría de los gobiernos señalaban que la región estaba preparada para enfrentar la crisis mundial gracias a las reformas estructurales aplicadas durante las dos últimas décadas, el excelente nivel de las reservas internacionales y el buen manejo de la política macroeconómica, y que eso brindaba un blindaje a nuestras economías. El balance de lo ocurrido en 2009 apunta a una tasa negativa de crecimiento del PIB de la región del orden de -1.7% (según estimaciones de la CEPAL) y se espera una recuperación gradual, aunque con incertidumbre, en el 2010, con pronósticos de crecimiento del PIB de alrededor del 4.1%. De hecho estamos ante el mayor declive registrado desde la Segunda Guerra Mundial.

Sin embargo, organismos como la CEPAL o el BID insisten en que la región salió bien librada de la crisis ya que a diferencia de procesos previos no se registraron, y se supone que no será el caso, ni crisis de pagos, ni procesos inflacionarios, ni crisis de los sistemas financieros. Esta opinión es compartida por los inversionistas agrupados en el Foro Económico Mundial (WEF for Latín América, 2010) y, más aún, hay una visión muy optimista respecto al futuro de las economías de la región.

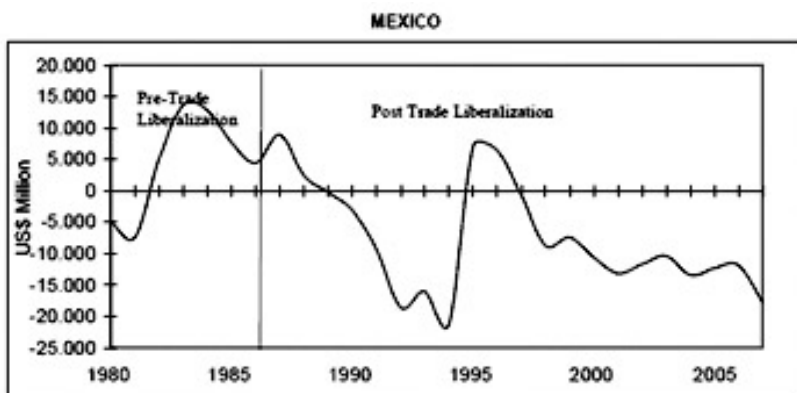
La pregunta es si el modelo de desarrollo aplicado en América Latina es entonces el adecuado. La respuesta a esta cuestión es clave para ubicar las estrategias de cooperación e integración regional, así como en la definición de la forma de inserción de América Latina en la economía mundial, luego de la fractura de la globalización registrada en 2008-2009 y que se ha expresado en las dramáticas caídas en los flujos del comercio internacional, las inversiones extranjeras y los créditos a la región. Habrá que ver lo que sucede conforme sigan subiendo las tasas de interés a escala internacional, en particular en EUA, y aumenten las presiones sobre los tipos de cambio.

Un antecedente inmediato de la situación por la que está atravesando la región latinoamericana tuvo lugar con la crisis de pagos de 1980-82, y en particular con lo que hemos denominado la fractura de la integración, que se expresó en la profunda caída de los flujos de comercio, inversión y financieros hacia la región. Lo ocurrido como parte de la reintegración de América Latina y el Caribe a los flujos mundiales de mercancías, servicios y capitales, fue el cambio radical del modelo de acumulación y desarrollo que se gestó a lo largo de la década de los ochenta y se profundizó en los noventa y comienzos del actual siglo. En el ámbito de la gestión macroeconómica fue la implantación del llamado modelo neoliberal, bajo el esquema del «Consenso de Washington», lo que ejemplificó dicha gestión. Lo que queremos destacar es que la ruptura de la integración que ha tenido lugar en 2008-2009 es de una mayor profundidad si comparamos la caída del comercio exterior de la región, así como de los flujos de inversiones extranjeras, por lo que la reintegración que está teniendo lugar podrá dar cauce a un nuevo modelo de desarrollo, a partir de cambios sustantivos en la forma de inserción de América Latina y el Caribe en la economía mundial. Por supuesto hay que tener presentes las diferencias existentes entre la situación actual y la registrada hace 30 años, entre ellas que la banca extranjera ahora no se encuentra fuera de los territorios de América Latina, sino que se halla ubicada, y con mucha fuerza, dentro de las economías nacionales. Esta diferencia puede resultar sustancial en los términos de la nueva inserción en los flujos mundiales crediticios.

Las nuevas formas de inserción ocurrirán en el contexto de una recuperación económica mundial que, según las proyecciones del FMI¹⁵, estará caracterizada por la desigualdad en los ritmos por regiones y países, donde destacan en los extremos opuestos Asia del lado dinámico y los países de la ex Europa del Este con bajos niveles de crecimiento, así como EUA y la mayoría de los miembros de la UE con fuertes presiones del lado del sistema bancario y las deudas acumuladas, así como por los desequilibrios expresados en los déficit y superávit en las cuentas corrientes de estos grupos de países.

15 IMF, *World Economic Outlook*, April 2010, Rebalancing Growth.

Gráfica 1
Evolución de la balanza comercial de bienes y servicios después de la liberalización económica, 1980-2005



Fuente: CEPAL 2009. *Trade and economic growth: A Latin American perspective on rhetoric and reality*.p32

En el caso de México, en la gráfica 6 se muestra la evolución de su balanza comercial después de la implementación de las estrategias neoliberales. México es uno de los mejores ejemplos del cambio en la forma de inserción en la economía mundial, ya que en los periodos de crisis se ha revertido bruscamente el superávit en el comercio internacional de bienes y servicios, por lo que cabría esperar algo similar a propósito de la nueva crisis.

El impacto de la crisis en América Latina ha sido de tal magnitud que en 2009, según cálculos del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), 100 millones de personas cayeron en pobreza extrema. Ello por supuesto va en contra de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), cuando –con anterioridad al estallido de la crisis– la mayoría de las economías de la región se encontraba de por sí muy lejos de alcanzarlos, a excepción de Chile. Este es otro elemento que apunta a la modificación de la agenda del SCID, guiado en buena medida por los ODM.

La profundidad y alcance de la crisis han dejado en claro que las acciones no pueden limitarse al ámbito nacional –por paradójico que

parezca– sino que tienen que ser necesariamente a escala regional y global. Más aun si tomamos en cuenta las expresiones en la crisis alimentaria, el cambio climático, y otros procesos en marcha, a lo que autores como Edgardo Lander han definido como una «crisis civilizatoria».

En este contexto, hoy más que nunca se requiere redefinir los compromisos de AOD y cooperación para el desarrollo, fomentando la cooperación Sur-Sur y triangular. Además, es urgente promover la cooperación intrarregional y la integración regional. Asimismo, la cooperación regional adquiere nuevas posibilidades, si se propone por ejemplo promover la competitividad sistémica de América Latina, lo cual a su vez requerirá un nuevo pacto social latinoamericano. Sin embargo, encontramos una diversidad de enfoques y prácticas de la integración regional, como el ALBA y el TLCAN como ejemplos de ello, lo que dificulta encontrar una vía compartida entre los gobiernos y actores sociales de la región.

Por otra parte, el funcionamiento de la CID y de los organismos en la región, implican elevados costos de transacción en la cooperación, así como problemas de operación a partir de los propios gobiernos latinoamericanos, sus limitaciones y cambios registrados en estos últimos años. Lo anterior se manifiesta en las capacidades que se generan y se borran con cada nuevo gobierno, en los problemas de discontinuidad en las agendas de las agencias de cooperación que ya existen en algunos países de América Latina. De aquí la importancia de la colaboración técnica en el marco de la cooperación Sur-Sur.

En América Latina, donde al parecer estamos en una crisis perpetua, algunos sectores y gobiernos tienden a tomarla un poco a la ligera, a pesar del consenso en que esta crisis es la más grave de la posguerra. Lo anterior impone la necesidad de una reflexión y acciones más decididas, con un mayor apoyo regional frente a la magnitud de los retos que enfrentamos. Uno de los más grandes es el trabajo colaborativo y la conformación de un nuevo pacto social.

Ello se concreta como un desafío de armonización y alineación, para usar la terminología de la Declaración de París. Lo anterior implica la necesidad de la confianza en los gobiernos latinoamerica-

nos, para poder trabajar juntos, lo cual aparece como un verdadero problema.

Otro tanto ocurre con la coordinación regional, de modo que se puedan plantear agendas de Estado en el ámbito de la CID, lo cual requiere por cierto la creación de un órgano de coordinación regional en la materia. Lo anterior implica la necesidad de reconocer que necesitamos ayudarnos entre latinoamericanos.

«A la luz de estas consideraciones, y a solicitud del Gobierno de México, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) pone este documento a consideración de las máximas autoridades de la región. En él se examinan algunos espacios de cooperación regional, sobre todo en ocho áreas, cuatro de ellas de cooperación intrarregional: inversión en infraestructura, apoyo al comercio, fortalecimiento del ámbito social de la integración y reducción de las asimetrías, y otras cuatro en el área de la cooperación para enfrentar desafíos globales: innovación y competitividad, acercamiento conjunto a la región de Asia y el Pacífico, la reforma del sistema financiero internacional y el cambio climático.» (CEPAL, 2010).

A lo anterior, se agrega el hecho del surgimiento de estados plurinacionales como en el caso de Bolivia, lo que significa, entre otras cosas, el compromiso con la defensa de los derechos de los que menos tienen, mayor justicia, mayor armonía con la madre naturaleza. El «buen vivir» como redefinición del desarrollo en los términos quechuas y aymaras.

Junto a lo anterior, la CID debe cubrir, en los hechos, los objetivos humanistas, pero ir más allá –si se pretende no sólo mejorar la calidad de vida de las poblaciones en condiciones de pobreza, exclusión y marginalidad– lo que significa acceder al buen vivir, esto es la búsqueda del respeto y consideración con todo lo que nos rodea.

Más aún, en el contexto de la crisis, la CID debe buscar compensar los impactos de la misma en las poblaciones, en particular en las mayormente golpeadas por la desigualdad y la injusticia, mientras se fortalece la cooperación Sur-Sur.

En otras palabras, la CID debe colaborar en la búsqueda de los nuevos paradigmas del desarrollo, que aborden problemas de pobreza, exclusión, marginación, sustentabilidad, con una perspectiva crítica, latinoamericana e interdisciplinaria.

Es necesario, asimismo, promover el bienestar ante el fracaso de las teorías y enfoques del desarrollo económico, ya que la crisis no se restringe sólo a la economía, sino que abarca los ámbitos de lo político, lo social y lo humano.

El supuesto de la configuración de una nueva espacialidad sistémica con el que estamos trabajando, nos lleva a plantear el tema de las respuestas a la crisis en sus diferentes escalas: nacional, regional y mundial, así como la redefinición de la agenda de la CID, tomando en consideración los impactos de la crisis sobre el proceso de integración regional, así como la actual fractura la integración económica internacional a propósito de la crisis.

Con la crisis y el aumento de desequilibrios, desigualdades, etcétera, se requiere repensar el modelo de desarrollo. No obstante, a nivel de los organismos regionales, como CEPAL, SELA y BID, se siguen proponiendo los viejos componentes como: profundizar la transformación productiva, avanzar en términos de equidad social, modificar la inserción internacional buscando que sea más competitiva y diversificada, y rediseñar las normas institucionales a escala nacional e internacional (enfoque de capacidades).

Según los diferentes organismos internacionales (FMI, Banco Mundial, OMC, UNCTAD, PNUD, OIT, etcétera) falta mucho para salir de la crisis, es decir, que no será en el 2010, ni en 2011, sino en el mediano plazo que se conseguirá, lo que significa que se requieren esfuerzos extraordinarios que vayan más allá de lo nacional y del corto plazo.

Para finalizar, señalaremos que todos estos factores analizados, hacen muy difícil que se pueda alcanzar el pacto social mundial que están promoviendo tanto la ONU como la Unión Europea. El contexto de la crisis, las diferencias en las políticas anti-crisis a escala nacional, las distintas concepciones del desarrollo que se vienen configurando al calor de la crisis, las acciones unilaterales

de jugadores globales como EUA, y el debate implícito en la crisis civilizatoria, donde América Latina, como Europa y Asia, intentan posicionarse, van en contra de la posibilidad de dicho pacto social global. Sin embargo, en nuestra opinión y en la búsqueda de un desarrollo otro, creemos en la necesidad de seguir trabajando colectivamente para que esto sea posible.

Bibliografía

- AECID (2009): Plan Director de la Cooperación Española 2009-2012, aprobado por el Consejo de Ministros el 13 de febrero de 2009, <http://www.maec.es/es/MenuPpal/CooperacionInternacional/Publicacionesydocumentacion/Documents/Plan%20Director%202009-2012.pdf>
- Center for Global Development (2010): *Open Markets for the Poorest Countries. Trade Preferences that Work*, The CGD Working Group on Global Trade Preference Reform, <http://www.cgdev.org/content/publications/detail/1423918/>
- CEPAL (2010): *Espacios de convergencia y de cooperación regional. Cumbre de alto nivel de América Latina y el Caribe*, Cancún, México, 21-23 de febrero de 2010. http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/38524/Espacios_convergencia_cooperacion_regional.pdf
- ECOSOC (2008): *Achieving Sustainable Development and Promoting Development Cooperation. Dialogues at the Economic and Social Council*, http://www.un.org/en/ecosoc/docs/pdfs/fina_08-45773.pdf
- Escobar, Arturo (2006): *El postdesarrollo como concepto y práctica social*, en <http://www.unc.edu/~aescobar/text/esp/El%20postdesarrollo%20como%20concepto.pdf>
- FMI (2010): *World Economic Outlook, april 2010. Rebalancing Growth*.
- Izquierdo, Alejandro y Talvi, Ernesto (2010): The aftermath of the crisis. Policy lessons and challenges ahead for Latin America and the Caribbean, BID, marzo 2010. <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=35121570>
- NEF (2010): The unhappy planet index 2.0. Why good lives don't have to cost the Earth, en <http://www.happyplanetindex.org/public-data/files/happy-planet-index-2-0.pdf>
- OMC (2009): *Informe sobre el comercio mundial 2009. Compromisos de política comercial y medidas de contingencia*, http://www.wto.org/spanish/res_s/booksp_s/anrep_s/world_trade_report09_s.pdf
- ONU (2009): *Objetivo de Desarrollo del Milenio 8. Fortalecer la Alianza Mundial para el Desarrollo en una Época de Crisis*. Informe del grupo de tareas sobre el desfase en el logro de los objetivos de desarrollo del milenio de 2009. http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/pdf/MDG_GAP_2009_SPANISH_web.pdf
- Palacio Blasco, Esther (2008): Cooperación delegada: algunas experiencias prácticas. Documento de Trabajo No. 22, Fundación Carolina, CeALCI. http://www.fundacioncarolina.es/Documentos/2008/22_Cooperacion_delegada.pdf

- [//www.fundacioncarolina.es/es-ES/publicaciones/documentostrabajo/Documents/DT22.pdf](http://www.fundacioncarolina.es/es-ES/publicaciones/documentostrabajo/Documents/DT22.pdf)
- PRESIDENCIA REPÚBLICA DE COLOMBIA (2009): Acción Social. *La cooperación internacional hacia los países de renta media: Una aproximación al caso de América Latina y Colombia*, en http://www.accionsocial.gov.co/documentos/LA_COOPERACION_INTERNACIONAL_HACIA_LOS_PAISES_DE_RENTA_MEDIA_UNA_APROXIMACION_AL_CASO_DE_AMERICA_LATINA_Y_COLOMBIA.pdf
- PNUD: Revista latinoamericana de desarrollo humano, <http://www.revistadesarrollohumano.org/home.asp>
- PNUD:
- *Informe sobre Desarrollo Humano Perú 2009: Por una densidad del estado al servicio de la gente.*
 - *Informe Nacional sobre el Desarrollo Humano 2007: El estado del Estado en Bolivia.*
 - *Informe sobre Desarrollo Humano Ecuador 2001: Las tecnologías de información y comunicación para el desarrollo humano.*
- SELA (2010): *La Reforma de la Arquitectura Financiera Internacional: Una Visión Latinoamericana y Caribeña*, Reunión Regional: Reforma de la Arquitectura Financiera Internacional y Cooperación Monetaria y Financiera en América Latina y el Caribe Caracas, Venezuela 8 y 9 de abril de 2010
- SELA (2009): Enlace, Boletín de Cooperación Internacional No. 7, julio-diciembre de 2009. http://www.sela.org/sela2008/enlace/BOLETIN_ENLACE_No7.pdf
- Severino, Jean-Michel y Ray, Olivier (2009): *The End of ODA: Death and Rebirth of a Global Public Policy*, Center for Global Development, Working Paper 87, marzo 2009.
- World Economic Forum (2010): World Economic Forum on Latin America, Cartagena, Colombia, 6-8 abril 2010, <http://www.weforum.org/en/events/WorldEconomicForumonLatinAmerica2010/index.htm>

4

La responsabilidad social empresarial ante la crisis: «nuevos» actores y retos en la cooperación internacional

Jorge Antonio Pérez Pineda

Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México

1. Introducción

En general, la empresa es considerada como un agente relevante en la sociedad, a la que suelen asociarse atributos positivos, sin los cuales, ninguna sociedad o país podría salir adelante, básicamente porque en su razón de ser se encuentra la creación de riqueza, conocimiento, ingreso, y progreso. La expansión mundial del comercio y el crecimiento al término de la segunda guerra mundial colocarían a la empresa como un «nuevo» actor ante sus estrategias transnacionales que reforzarían su actividad y alcance. Esto generaría un vínculo más estrecho entre gobiernos y empresas.

A partir de entonces, se daría un debate desde el punto de vista académico sobre los fines y el papel de la empresa ante la sociedad, en torno a un tema que sería denominado la «Responsabilidad Social de las Empresas» o Responsabilidad Social Empresarial» (RSE)¹.

¹ El concepto original sería Corporate Social Responsibility, que ha sido traducido al español como Responsabilidad Social Empresarial o como Responsabilidad Social Corporativa, si bien según el enfoque desde el que se aborde el tema, se puede incluso diferenciar entre lo

Destacarían dos visiones, por un lado, una que ha sido de las más representativas en este debate, asociado a la gestión empresarial, entre los que destacan autores como Carroll (1977, 2008), mientras por el otro estaría una visión desde la economía, que plantearía que la única obligación de la empresa es generar valor o utilidades, no ser socialmente responsable (Friedman 2002).

Reconociendo la ambigüedad de este «nuevo»² concepto y la inexistencia de una teoría o enfoque concluyente, el presente documento no toma una vertiente concreta, sino que problematiza en torno al papel de la empresa que aparece como un «nuevo» actor a nivel nacional e internacional que empieza a asumir roles más allá de los económicos y se le vincula de manera importante, al menos en la primera de cada de este siglo, con el tema de la Responsabilidad Social Empresarial. Visto así, el «nuevo» rol de la empresa plantea una serie de interrogantes en el contexto actual de la crisis, originada en el sector financiero privado en Estados Unidos, y donde la Cooperación internacional (CI) aparece como una alternativa que permita la aplicación de normas y controles globales que disminuyan los efectos adversos que pueden llegar a causar las empresas además de las crisis, tales como las externalidades e impactos en bienes públicos globales como el medio ambiente que ponen en peligro el desarrollo sostenible mundial.

Para establecer los vínculos entre, RSE, crisis y CI, además de esta introducción, el presente documento consta de tres partes adicionales, la segunda plantea la relación entre la empresa y la crisis actual, la tercera caracteriza la RSE en nuestros días, para a partir de ello, relacionar el tema de la RSE con la CI como una forma en que crisis como la actual puedan suavizarse, compensarse o evitarse, abordado en la cuarta parte. Por último se dan las conclusiones.

que es responsabilidad de las empresas de lo que sería de las corporaciones. En el presente trabajo no se hace diferencia entre estos matices.

2 La palabra nuevo se entrecomilla en esta trabajo puesto que el tema de la responsabilidad social como el de el papel de la empresa en la sociedad ha sido estudiado desde hace tiempo, sin embargo lo novedoso aparece en el alcance que la empresa a través de la responsabilidad social está teniendo y puede llegar a tener en el presente siglo.

2. El origen de la crisis

Se ha escrito mucho sobre la crisis actual, la mayor parte de los análisis de la misma resaltan su origen y su profundidad. Respecto a lo primero, la constante de los análisis es que se generó en el entorno financiero norteamericano y de ahí se trasladó a la economía real desatando un proceso de contagio a todas las economías estrechamente ligadas a la norteamericana, impactando en lo económico, social y comercial. Esta crisis dejó en evidencia una relajación de la regulación financiera y un exceso de confianza del sector financiero y especulativo. Respecto a lo segundo, dados los efectos recesivos de la crisis, su profundidad y alcance, es comparable con la crisis de 1929 y aun no se sabe con certeza cuando se entrara en una senda de recuperación clara.

Así, el origen de la crisis, desde el punto de vista micro, se achacaría a una mala gestión del riesgo y una mala previsión de variables económicas y financieras clave. Sin embargo, parece que el trasfondo fue menos técnico y más humano. Basta analizar el siguiente cuadro y retomar una serie de opiniones y expresiones al respecto que se publicaron en los últimos años en que se detonó la crisis financiera mundial.

Cuadro 1. Beneficios de los principales ejecutivos de Wall Street

Empresa	Ejecutivo	Ganancias personales en 2007
Citadel	Ken Griffin	2,000 millones de dólares
Countrywide Financial	Angelo R. Mozilo	102.8 millones de dólares
Goldman Sachs	Lloyd Blankfein	73.7 millones de dólares*
Lehman Brothers	Richard Fuld	71.9 millones de dólares
JP Morgan Chase	James Dimon	20.7 millones de dólares
Bank of America	Kenneth D. Lewis	20.1 millones de dólares
Citigroup	Charles O. Prince	19.9 millones de dólares
Morgan Stanley	John Mack	17.6 millones de dólares
Merrill Lynch	John Thain	15.8 millones de dólares
Bear Stearns	James E. Cayne	690,757 dólares

*Fuente: Elaboración propia con base en Ferguson (2009:17-19). *Ese año los ingresos de Goldman Sachs fueron de 46,000 millones de dólares, superior al PIB de países como Croacia, Serbia y Eslovenia, Bolivia, Ecuador, Guatemala, Siria entre otros, (Ibid. pp. 17-18).*

Lo que claramente muestra el cuadro es una gran disparidad en las ganancias de los individuos comparados. La cosa quizá no sería relevante, hasta que se comparan esas cifras con la realidad de un país o del mundo, tal y como resalta el mismo comparativo sobre el PIB al que se hace mención. En términos individuales, tanto en Kliksberg (2009:70-71) como en Ferguson (2009) se llama la atención sobre el caso de Lloyd Blankfield, quien según analistas de *The New York Times* gana 17,000 dólares por minuto, unas dos mil veces más que el sueldo mínimo de un norteamericano promedio³.

El año de 2007 fue justo el advenimiento de la crisis económica mundial, el 2008 la debacle, 2009 la confusión, y en 2010, se espera encontrar algún signo relevante de recuperación. Resulta interesante el panorama vivido por muchas de las empresas del cuadro anterior para el 2008, tal y como se ilustra en la siguiente cita:

«[...] Bearn Sterns había tenido que ser rescatada del colapso por JP Morgan, Countrywide había sido absorbida por Bank of America, Merrill Lynch había sufrido el mismo destino que Lehman Brothers se había ido a pique. Citigroup había perdido 18,700 millones de dólares en 2008 [...] Tanto Goldman Sachs como Morgan Stanley se habían visto obligados a dejar de ser bancos de inversión para convertirse en holdings bancarios, lo que señalaba el final de un modelo de negocio cuyos orígenes se remontaban a la década de 1930. [...] las acciones de Citigroup se había desplomado, y habían pasado de los 55 dólares a los que se cotizaban en junio de 2007 a solo 1.49.»⁴

Resulta claro de lo anterior, que el origen de la crisis financiera global tenía quizá muy poco que ver con problemas de planeación o cálculos matemáticos complejos, sino simple y llana mente con tres elementos, muy asociados a la responsabilidad social empresarial: falta de ética, de transparencia e irresponsabilidad. Algo que en

3 Según los autores mencionados, la renta per cápita de un norteamericano oscila sobre los 30,000 dólares al año, el salario mínimo sobre unos 8.25 dólares y casi mil millones de personas en todo el mundo viven con apenas un dólar diario.

4 Ferguson, N., 2009, pp. 18-19.

palabras de Kliksber (2009:71) se resumiría en tres preguntas: ¿Cuál es la formación ética que se da en los programas de preparación de altos ejecutivos?, ¿Cómo se les capacita para usar con responsabilidad colectiva los instrumentos estratégicos de alta gerencia que se les entrega? y ¿Qué mensaje se les transmite respecto a la misión del ejecutivo en la sociedad?

Desde el punto de vista macro, todos los indicadores económicos clave han sido desalentadores según los distintos organismos internacionales, al menos para el 2009. Gran parte del mundo se encuentra sumida en una profunda recesión, el Fondo Monetario Internacional (FMI) habla de caídas del PIB mundial sobre el 1.4%, esto ha impactado y seguirá impactando ampliamente los niveles de desempleo, mismos que la OIT revisa a la baja. Los flujos de comercio mundial también han disminuido, y el fantasma del proteccionismo ronda por muchas economías emergentes o no emergentes. Los siguientes dos cuadros dan cuenta de ello, considerando algunos de los países más representativos incluido México.

Cuadro 2. Previsiones del FMI, variación del PIB (% de Variación anual) Abril 2009

País	2008	2009		2010	
		Previsión actual	Previsión en enero de 2009	Previsión actual	Previsión en enero de 2009
EUA	1,1	-2,8	-1,2	0,0	-1,6
Zona Euro	0,9	-4,2	-2,2	-0,4	-0,6
Alemania	1,3	-5,6	-3,1	-1,0	-1,1
Francia	0,7	-3,0	-1,1	0,4	-0,3
Italia	-0,1	-4,4	-2,3	-0,4	-0,3
España	1,2	-3,0	-1,3	-0,7	-0,6
Japón	-0,6	-6,2	-3,6	0,5	-0,1
Reino Unido	0,7	-4,1	-1,3	-0,4	-0,6
Rusia	5,6	-6,0	-5,3	0,5	-0,8
China	9,0	6,5	-0,2	7,5	-0,5
India	7,3	4,5	-0,6	5,6	-0,9
Brasil	5,1	-1,3	-3,1	2,2	-1,3
México	1,3	-3,7	-3,4	1,0	-1,1
Resto del Mundo	3,2	-1,3	-1,8	1,9	-1,1
Comercio Mundial	3,3	-11	-8,2	0,6	-2,6

Fuente: http://www.elpais.com/articulo/economia/FMI/ponel/cifras/Gran/Recesion/elpepueco/20090422el-pepueco_9/Tes

Cuadro 3. Previsiones del FMI sobre desempleo (var. del PIB en % de var. anual)

País	2008	Previsión 2009	Previsión 2010
EUA	5,8	8,9	10,1
Zona Euro	7,6	10,1	11,5
Alemania	7,3	9,0	10,8
Francia	7,8	9,6	10,3
Italia	6,8	8,9	10,5
España	11,3	11,7	19,3
Japón	4,0	4,6	5,6
Reino Unido	5,5	7,4	9,2
México	3,99	6	6,5

Fuente: http://www.elpais.com/articulo/economia/FMI/ponelcifras/Gran/Recesion/elpepueco/20090422elpepueco_9/Tes

Las cifras y opiniones han proliferado, por lo que detenerse en ello puede resultar redundante en este caso. Sin embargo, las lecciones que deja esta crisis son quizá los elementos que deben servirnos para aprender del pasado y del presente a fin de no repetir los mismos errores, pero sobre todo para construir un nuevo futuro, más equilibrado, justo y sostenible.

Parece pertinente por tanto, retomar algunos debates teóricos con alcance político que han quedado marginados en torno a los paradigmas del desarrollo y su relación con el origen de la crisis actual, así como una serie de hechos que en las últimas décadas empiezan a tomar relevancia con «nuevos» actores y retos, como lo es el vínculo entre la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) y la Cooperación Internacional (CI).

Por un lado, en el contexto de la crisis, nos referimos a la reedición del viejo debate entre el papel del estado y el mercado en la economía. Primero desde una visión que podríamos llamar de corte macro, más general que alude a la *economía normativa* (lo que debe ser). Es decir, en el contexto actual, evocando a Fukuyama y su fin de la historia, es evidente que el debate entre los ámbitos tradicionales de la economía y sociedad, y sus respectivos actores, gobiernos y empresas, no es un debate concluido como se ha tratado de

establecer. Muestra de ello es que el modelo a favor del mercado impulsado desde los ochentas y con especial énfasis en los noventas, en este inicio de siglo ha dejado mucho que desear. Quizá lo más sensato en este sentido es recordar, y reconocer que ambos actores y ambos espacios son relevantes, indispensables, complementarios y que deben funcionar en paralelo por el bien de la sociedad, en ese sentido, es claro que se da un movimiento pendular necesario entre estado y mercado cuando así lo requiere la realidad, enfoque ampliamente adoptado por la escuela institucionalista.

Desde el punto de vista ideológico también es difícil ser concluyente, pues al parecer, a pesar de la evidencia empírica, a muchos hacedores de política y gobernantes, no les queda claro si una visión neoliberal o neo keynesiana o incluso neo estructuralista es mejor para un mundo como el actual, y en consecuencia la serie de políticas macroeconómicas que puedan recetarse de manera óptima ante procesos de crisis global o falta crecimiento en un marco en que se socializan las pérdidas pero se privatizan las ganancias.

Evidentemente esa falta de claridad, radica en la falta de un paradigma claro y no de un uso ecléctico de la teoría a veces mal llamada «heterodoxia», no siempre reconocida abiertamente. En consecuencia nos enfrentamos a una crisis no solo financiera o global, sino una crisis de modelo económico, de paradigmas.

Por otro lado, también como resultado de la crisis actual, resalta de manera cada vez más ineludible una serie de problemas que podríamos considerar de tipo micro con impacto macro, asociados al deterioro del medio ambiente, y que se ubican en la esfera de la economía positiva (lo que es). La siguiente cita quizá ilustre de manera concisa esta situación «Nuestra huella global ahora excede en casi un 30% la capacidad del Planeta de regenerarse. Si nuestras demandas al Planeta continúan a ese ritmo, a mediados de la década de 2030 necesitaremos el equivalente a dos planetas para mantener nuestro estilo de vida». (WWF 2008:1)

Aquí nos referimos a la forma en que se viene produciendo desde la revolución industrial, es decir, una economía basada en el uso intensivo de recursos naturales no renovables, y de una industria de-

pendiente de los combustibles fósiles, responsables del calentamiento global, próximos a agotarse, presagiando una crisis mayor que aun hoy no podemos ni imaginar, donde la empresa vuelve a aparecer no solo en la esfera financiera sino también en la productiva.

Lo complejo aquí es tratar de buscar un responsable de la afectación ambiental, cuando gobierno y empresas, bajo el modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) o el de orientación al exterior (OE), participaron como socios en busca del crecimiento y desarrollo para sus respectivas economías. Encontramos así, una crisis tecnológica e industrial, además de la financiera, de un grupo de empresas no financieras altamente dependientes o asociadas a combustibles fósiles que por su forma de producir ha sido señalada desde los años setentas como las principales responsable de los problemas ambientales del mundo y que tradicionalmente lideraron las economías del mundo y generaban riquezas equivalentes a las afectaciones hechas al planeta. Solo recientemente el sector telecomunicaciones y los asociados a las nuevas tecnologías o el sector financiero empiezan a escalar posiciones y remplazar a las antiguas empresas transnacionales más relevantes. (véase el siguiente cuadro)⁵

El origen entonces de la crisis actual, tiene dos raíces, desde lo macro una crisis de modelo teórico-ideológico y desde lo micro una crisis del sistema de producción, ambas respaldadas por la irresponsabilidad de los altos directivos de las grandes transnacionales, el derroche y la poca moderación en gastos, conductas contradictorias para un mundo que enfrentaba una crisis financiera, económica y ambiental, y donde la sociedad tenía que entrar al rescate de esas grandes empresas, de las que solo recibía, contaminación, desempleo y bajos salarios, como ocurriría a lo largo del 2008 en Estados Unidos.

5 Como lo muestra el cuadro hay una presencia importante de empresas petroleras y automotrices, negocios estrechamente relacionados, y que han sido señaladas como parte de las industrias más contaminantes del planeta, muchas de ellas hoy rescatadas por el gobierno norteamericano ante la crisis financiera como General Motors o Chrysler que en la misma clasificación del año 2000 figuraban entre las primeras 20.

Cuadro 4. Las 10 empresas transnacionales no financieras más grandes del mundo (2006)

Empresa	Sector	Activos en el exterior
1-General electric	Equipo eléctrico y electrónico	442,278
2-British Petroleum Company Plc	Petróleo/exploración/refinación/distribución	170,326
3-Toyota motor corporation	Vehículos de Motor	164,627
4-Royal Dutch/Shell group	Petróleo/exploración/refinación/distribución	161,122
5-Exxonmobil corporation	Petróleo/exploración/refinación/distribución	154,993
6-Ford Motor Company	Vehículos de Motor	131,062
7-Vodafone Group	Telecomunicaciones	126,190
8-Total	Petróleo/exploración/refinación/distribución	120,645
9- Electricite de France	Electricidad, gas y agua	111,916
10- Wal-Mart Stores	Ventas al por menor	110,199

Fuente: World Investment Report (2008:220). Las cifras están en millones de dólares

Finalmente quizá el hecho más contundente que vincula el origen de la crisis con la empresa, lo encontramos a inicios del año 2009 en el discurso de investidura de Obama, quien señalo entre otras cosas, que la crisis actual fue resultado de la irresponsabilidad y la avaricia de muchos empresarios, por lo que deberíamos pensar este siglo como el siglo o la era de la responsabilidad⁶.

3. La RSE en el siglo XXI

El común denominador de la crisis actual y de los planteamientos realizados, apuntan entonces a que el más señalado de los actores o a donde más confluyen las miradas, es siempre la empresa ya no el Estado como antaño, a quien al menos en América latina, se le señalaría como el culpable del mal funcionamiento de la economía y de las subsecuentes crisis. Ese mismo argumento sería usado por

6 Vid Zoellick, R. 2009.

el enfoque a favor del mercado para hacer reducir el tamaño del estado con las políticas que respaldaría el FMI y el Banco Mundial (BM) sobre todo en la década de los noventa.

Por su parte la misma teoría económica identificaba ya desde autores clásicos como Marshall, la generación de externalidades positivas o negativas⁷ asociadas muchas veces a economías de escala concretas vinculadas a la empresa o industria. Luego, pensando en crecimiento y desarrollo, el mismo Schumpeter, nos hablaría del empresario innovador, como una de las soluciones a los inminentes procesos cíclicos de crisis y reconstrucción económica conceptualizados en su idea de la destrucción creativa.

Al respecto resulta interesante, ubicar y analizar el papel de la empresa desde finales de la segunda guerra mundial en torno al concepto de la Responsabilidad Social Empresarial. Desde el punto de vista teórico como práctico, la empresa ha sido tradicionalmente vista como un agente de cambio, que ha aportado históricamente aspectos positivos para la sociedad, tales como empleo, conocimiento, innovación, provisión de bienes y servicios, y a nivel internacional ha contribuido al crecimiento de los países y a fortalecer el comercio internacional así como los vínculos de otra especie.

Después de la segunda guerra mundial, la expansión del comercio y el crecimiento de los países se vio fortalecido también por la empresa ante su nuevo rol de Empresa Transnacional. Fue este paso, el que al lado de los Estados Nacionales, planteo una colaboración cada vez más estrecha, sin embargo era el Estado el actor principal que ordenaba y coordinaba la economía.

Con esa tendencia transcurrieron décadas en las que poco a poco los gobiernos y Estados percibirían la importancia de crear condiciones de promoción sectorial e industrial que permitieran el desarrollo empresarial local como sustituto de las importaciones, dicho modelo sería conocido como el de industrialización por sustitución de

7 También conocidas como economías externas, se refieren a la imposición de costos o beneficios derivados de ciertas situaciones de producción o consumo de las cuales nadie recibe compensación alguna por su generación, daño o beneficio de las mismas.

importaciones (ISI), exitoso en varios países, en las décadas de los sesentas y setentas⁸.

A pesar de la pretendida tutela del Estado respecto a la empresa, algunos de los estudiosos de la RSE, señalan que incluso desde antes de la segunda guerra mundial, se encuentra documentada la labor empresarial con fines sociales, en gran parte respecto a la empresa norteamericana, el cuadro 5 es ilustrativo en ese sentido y puede servir de referente para ubicar las distintas actividades empresariales de otras latitudes, que puedan identificarse con actividades más allá de la búsqueda del beneficio económico. Se señalan así 4 tipos de generaciones o eras abarcando desde la filantrópica hasta la de responsabilidad.

En el caso mexicano podemos encontrar una periodización similar que ubica actividades de corte empresarial con la sociedad desde el siglo XIX, mismo que puede extrapolarse a países de América Latina, como se refiere en cuadro 6. Sobresalen tres generaciones en las que las acciones e iniciativas privadas hacia la sociedad han evolucionado desde las obras de caridad hasta la RSE, espacio en que las empresas y gobiernos han interactuado por el bien de la sociedad tal y como las características de cada caso y época muestran.

Cuadro 5. La RSE en el tiempo

Era	Características
Filantrópica (1930 hasta 1950)	la empresa dona a organizaciones de beneficencia
Conciencia (1953-1967)	Se da el reconocimiento a todas las responsabilidades de los negocios y su involucramiento con asuntos de la sociedad.
La cuestión (1968-1973)	Las empresas se empiezan a enfocar en temas específicos como discriminación racial o problemas de contaminación.
La responsabilidad (1974-)	las empresas toman seriamente acciones administrativas y organizacionales orientadas a los temas de RSE.

Fuente: adaptación de Bowfield y Murray 2008, p. 57 y Carroll 2008, p. 25.

8 Véase por ejemplo la evidencia que al respecto documenta Rostow (1960) con los casos de Asia.

Cuadro 6. La RS en México

Generación	Evolución conceptual de la responsabilidad social
1. Generación asistencial (fines del S. XIX a 1930)	<i>Obras de caridad</i>
2. Generación de transición (1940-1960)	Beneficencia pública y Asistencialismo Empieza a surgir el concepto de filantropía con actividades informales individuales o de empresas pero desligadas de estrategias empresariales o ideas precisas.
3. Generación del desarrollo (2 subperiódos, el primero de finales de los 60s a 1984 y el segundo de 1985 en adelante)	Se consolidan las fundaciones de tipo corporativo y a partir de ahí surge la filantropía corporativa La responsabilidad social se da inicialmente en el interior de las empresas. Surge el concepto de Inversión social basado en la idea de que la acción social empresarial no debe ser asistencialista. En los noventas emerge con fuerza el término de Responsabilidad Social Empresarial .

Fuente: Pérez y Veloz (2008:358)

Si bien teórica y conceptualmente no hay un consenso sobre la RSE, hay grandes avances entre las distintas áreas que tratan esta materia, desde la economía, pasando por el enfoque de management o negocios, hasta el ético y jurídico. Lo importante de este tipo de avances es que nos sirve de referente para poder entender las estrategias empresariales en esta línea de cara a procesos de crisis, y procesos de desarrollo sostenible.

En esa línea una de las definiciones sobre Responsabilidad Social Empresarial que es útil independientemente del enfoque adoptado, es el planteado por la Comisión Europea, mismo que contrastamos con otra de las definiciones comúnmente utilizada por los detractores de la RSE a fin de entender el espectro conceptual de este tema. Ambas definiciones ejemplifican dos de las grandes vertientes que se han encargado de estudiar este tema y que fundamentan muchas de las visiones que debaten el tema actualmente (ver cuadro 7).

La primera enfatiza que la única labor de la empresa es generar utilidades, beneficios, riqueza, por lo que lo social queda en segundo plano, por lo que hay muchas críticas sobre este enfoque. La segunda se acerca más a la conceptualización actual de lo que puede y debe

Cuadro 7. Enfoques conceptuales de la RSE.

Enfoque	Definición
Friedman, <i>Capitalism</i> , 2002, p. 133 Enfoque económico sobre generación de valor	[...] hay una y solo una responsabilidad social de los negocios– usar sus recursos y comprometerse en actividades designadas a incrementar sus utilidades tanto como se sigan las reglas del juego, es decir comprometerse en una competencia abierta y libre sin engaño ni fraude.
Commission, <i>Green</i> , 2001, p.6 Enfoque de gestión empresarial que incorpora elementos de la visión ética, política y de integración.	[...] concepto a través del cual las empresas incorporan de forma voluntaria preocupaciones sociales y medioambientales en la operación de sus negocios y en la interacción con sus stakeholders. [...] significa no solo llenar expectativas legales, sino ir más allá del cumplimiento e invirtiendo más en capital humano, el medio ambiente y las relaciones con stakeholders.

Fuente: elaboración propia en base a las fuentes citadas. Por stakeholders se entiende grupos de interés.

tener como alcance la empresa en su labor, siendo consecuente con el entorno y todos los grupos de interés asociados a esta, por lo que es este enfoque el que trata de permear en el presente, que seguramente contribuiría a un entorno con menos crisis, menos derroche de recursos y menores afectaciones al medio ambiente, sin que ello condicione el crecimiento⁹.

4. RSE y Cooperación Internacional, «nuevos» actores y retos

El vínculo entre RSE y CI no es nuevo, pero a raíz de la expansión de comercio mundial y de la empresa transnacional, se empieza a ser más evidente la necesidad de regular a este actor cuando traspasa las fronteras y cambian las leyes. El reconocimiento sobre todo en la década de los ochentas respecto a los problemas del medio ambiente y el papel de la empresa de los países industrializados o en vías de desarrollo como el actor clave para evitar daños a la capa de ozono o reducir las emisiones de gases invernadero le hicieron copartícipe en un contexto internacional en el que sin cooperación no habría desarrollo sostenible.

⁹ Autores como Garriga y Melé (2008) reconocen 4 enfoques como los más usuales para estudiar el tema de la RSE: el económico (teoría instrumental), el político (teorías políticas), el de integración social (teorías integradoras) y el ético (teorías éticas).

En el tiempo, iniciativas como el Informe Brundtland en 1987, la Cumbre de la Tierra de 1992, o el Protocolo de Kyoto de 1997, apuntaban justamente a que la empresa empezara a tomar responsabilidad de sus acciones en relación con el medio ambiente y los retos que esto planteaba, de manera coordinada y consensuada con sus gobiernos.

Entre los problemas más evidentes y urgentes suelen reconocerse tres, la destrucción de la capa de ozono, el agotamiento de los mantos acuíferos, y el de combustibles fósiles, todos ellos relacionados con el cambio climático. Así, se cree que con propuestas internacionales como el Protocolo de Kyoto se podrían regular los efectos adversos causados por el sector privado, relacionados con el tema de los *bienes públicos globales* (como la paz o el medio ambiente) al plantear el control de las emisiones de los llamados gases de efecto invernadero¹⁰. Al respecto avances más claros se pueden observar en iniciativas como los Objetivos de Desarrollo del Milenio propuestos por Naciones Unidas en 1999, que incluye el tema medio ambiental de manera implícita y transversal a los ocho objetivos propuestos y de manera explícita en el objetivo 7, comprometiendo y responsabilizando a los gobiernos de los Estados firmantes a sus logros para el 2015, e iniciativas más enfocadas a la empresa como el Pacto Mundial que considera al medio ambiente en 3 de sus diez principios básicos y en uno de los 4 ejes temáticos que comprometían y responsabilizaban a empresas y sindicatos a crear soluciones ante los problemas de la globalización¹¹. (ver cuadro 8),

Uno de los avances más explícito de estos cambios, se daría en la Convención de Rotterdam de 1998, sobre el «Procedimiento de Consentimiento Fundamentado Previo» (también llamado Convenio de Rotterdam sobre Responsabilidad Compartida) aplicable desde el 2004, cuyos objetivos son:

10 Los seis gases señalados como los principales causantes de la destrucción de la capa de ozono y que fomentan el calentamiento global son: Dióxido de carbono (CO₂), Gas metano (CH₄) y óxido nitroso (N₂O), Hidrofluorocarbonos (HFC), Perfluorocarbonos (PFC) y Hexafluoruro de azufre (SF₆).

11 Propuesto por Naciones Unidas en 1999, reconoce la participación de los denominados «socios no-corporativos» entre los que se encuentran: Organizaciones de la Sociedad Civil, Gobiernos, Academia, Organizaciones Sindicales y las Naciones Unidas. http://www.unglobalcompact.org/Languages/spanish/socios_no_corporativos.html

Cuadro 8. Iniciativas internacionales medioambientales

Objetivos de desarrollo del Milenio	Principios del Pacto Mundial	Áreas temáticas del Pacto Mundial
1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre	Apoyo y respeto a la protección de los derechos humanos	1. Derechos Humanos
2. Lograr la enseñanza primaria universal	No ser cómplice de abuso a los derechos humanos	
3. Promover la igualdad entre los géneros, y la autonomía de la mujer	Apoyar la libertad de asociación	
4. Reducir la mortalidad infantil	Eliminar el trabajo forzoso	2. Normas Laborales
5. Mejorar la salud materna	Abolir cualquier forma de trabajo infantil	
6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades	Eliminar la discriminación en materia de empleo y ocupación	3. Medio Ambiente
7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente	Apoyar el enfoque preventivo frente al medio ambiente	
8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo	Promover la responsabilidad medioambiental	4. Transparencia y lucha contra la corrupción
	Difusión de tecnologías respetuosas con el medio ambiente	
	Actuar contra la corrupción, extorsión y soborno.	

Fuente: www.un.org

- promover la responsabilidad compartida y los esfuerzos conjuntos de las Partes en la esfera del comercio internacional de ciertos productos químicos peligrosos a fin de proteger la salud humana y el medio ambiente frente a posibles daños; y
- contribuir a su utilización ambientalmente racional, facilitando el intercambio de información acerca de sus características, estableciendo un proceso nacional de adopción de decisiones sobre su importación y exportación y difundiendo esas decisiones a las Partes.

El Convenio crea obligaciones jurídicamente vinculantes para la aplicación del procedimiento de Consentimiento Fundamentado Previo (CFP). Se basa en el procedimiento de CFP voluntario ya existente, aplicado por el PNUMA y la FAO en 1989. Se observa con ello un involucramiento claro y estrecho entre empresa, gobiernos y sociedad.¹²

Estas iniciativas apuntan hacia agentes muy particulares como aquellos que contribuirían al cambio y mejora del medio ambiente si se responsabilizan desde su ámbito de acción de aquellas soluciones que estén a su alcance.

A medida que el mundo avanza hacia un entorno más global que se espera este fundado en un desarrollo sostenible, la empresa empieza a ser más exigida por gobierno y sociedad, lo que ha dado pauta a que se incremente la investigación que revise la relación entre Cooperación Internacional y acciones de RSE, aunque aun con poco alcance o basada en iniciativas muy concretas. Lo más usual han sido análisis sobre normas internacionales, estándares, o declaraciones, resaltando algunas como las mencionadas a continuación:

- Agenda 21 (plan de acción entre gobiernos, empresas y sociedad civil para tratar el impacto humano en la sociedad)
- Principios CERES (diez puntos sobre la conducta empresarial y el medio ambiente)
- El pacto mundial o Global Compact de Naciones Unidas (julio del 2000)
- Líneas directrices para empresas multinacionales de la OCDE
- Declaración tripartita de principios sobre las empresas multinacionales y la política social de la OIT
- El libro verde de la Comisión Europea (The Green Paper)
- The Global Reporting Initiative (GRI)
- Los principios para negocios de la Caux Round Table

12 Vid http://www.pic.int/home_sp.php?type=t&id=115

- SA 8000 (auditoria social)
- ISO 26000 (norma sobre responsabilidad social)¹³

Así, existen también propuestas que intentan encausar y definir la forma en que la empresa debería involucrarse en el contexto de la Cooperación Internacional, para que las acciones privadas contribuyan efectivamente a un desarrollo sostenible y equilibrado. Autores como Tichauer R. (2002), identifican cuatro formas que podría tomar la relación entre RSE y CI:

1. *Intervención directa de la empresa* (a través de fundaciones sociales o códigos de ética internos).
2. *Cooperación empresarial.*
3. *Colaboración con ONGs* (a través de actividades de Mecenazgo, Patrocinios (*sponsoring*), uso de nombres, mercadotecnia con causa).
4. *Comercio justo.*¹⁴

El origen de este vínculo cada vez más estrecho entre RSE y CI, parte de aspectos que están en la raíz de la discusión sobre crisis de enfoques teóricos para resolver la recesión mundial actual o que se implantaron previamente y derivaron en crisis. A su vez se reconoce un contexto en el que el Estado se ha visto debilitado mientras el mundo se globaliza. Esto nos da pauta a exigir a las empresas que cumplan las leyes, mas allá de la voluntariedad y normativas tradicionales como plantea la RSE, sobre todo cuando vacíos legales, o fallas de mercado obligan a que el Estado también se involucre en beneficio de la sociedad pero también de las empresas, intervención que es vista por estos últimos como una obligación del Estado que no necesariamente están «obligados» a compensar, algo que sin

13 Al respecto se recomienda ver Blowfield, M. y Murray, A. (2008:14) y Martínez G, D.C. 2007, apartado 2.

14 Tichauer R. 2002. < http://www.sela.org/public_html/AA2K2/esp/cap/n64/cap64-9.htm > [en línea]

duda empieza a cambiar gracias a la noción de la responsabilidad social.

Desde esta perspectiva bajo el proceso actual de la globalización, se percibe y se piensa que las empresas ya no son las generadoras de aspectos positivos para la sociedad como se establecía al inicio del texto, sino que ahora generan solo efectos negativos, tales como daños al medio ambiente o escándalos financieros, por lo que son vistas como parte del problema y no de la solución, al menos de cara a la regulación global y a problemas asociados a bienes públicos globales.¹⁵

La cooperación internacional asociada a la Responsabilidad Social Empresarial aparece así como una estrategia o un grupo de herramientas que puede influir de manera importante para salir de la crisis e impactar de manera positiva en el desarrollo sustentable.

Conclusiones

Rastreando los orígenes de la crisis actual, planteamos aquí que se derivan de dos fenómenos o problemas, por un lado una crisis teórica-ideológica y por el otro una crisis del sistema productivo actual. La crisis no sólo plantea así un problema técnico o de planeación, sino también una falta de consideración del factor humano que dirige las grandes empresas financieras y productivas del mundo, de una gran irresponsabilidad en su actuar. Así, la empresa y los empresarios son puestos en el centro del debate, actores que antes fueron vistos como generadores de aspectos positivos para la sociedad, son ahora vistos como los principales causantes de los problemas del mundo, en concreto, del bajo crecimiento económico, de la baja productividad, de la pobreza mundial, del agotamiento de los recursos naturales, del calentamiento global, de la migración (en su parte positiva cuando generan empleo donde invierten, y su negativa cuando la deslocalización o afectación ambiental aumenta

15 Véase Scherer, P. (2008: 414-416). Por bienes públicos globales se entiende, «externalidades cuyos efectos se difunden indivisiblemente por toda la tierra» *Cfr.* Samuelson, Nordhaus, (2002:324-325).

el desempleo y otros problemas), de la caída de las remesas y en resumen, además de ser señalados como los causantes de la crisis mundial, también son señalados como el principal obstáculo para un desarrollo sostenible del mundo.

El contexto internacional actual combinado con la crisis mundial deja claro un problema común en la historia de la humanidad, la competencia por recursos cada vez más escasos. Así, la Cooperación Internacional aparece en tal escenario como una solución, desde la cual el logro del desarrollo estaría estrechamente relacionado a la provisión de bienes públicos globales, lo que refuerza la relación e interacción con efectos no siempre previsible entre agentes públicos y privados, de ahí la importancia y necesidad de contar con instrumentos que faciliten y permitan aprovechar las sinergias positivas de dicha interacción.¹⁶

En ese marco, los organismos multilaterales se convierten en actores clave asociados a sus estados miembros, que pueden encomendar distintas tareas de vigilancia, promoción, o monitoreo de la actividad empresarial en el mundo. Esta perspectiva alienta a que los Estados se involucren y cooperen aun más a nivel local e internacional con otros actores que tradicionalmente son excluidos de muchas políticas públicas o iniciativas internacionales, tales, como las ONGs, reconociendo objetivamente las aportaciones que este tipo de actores pueden tener con la sociedad y en especial con los consumidores¹⁷.

El tema más inmediato y que claramente esta vinculando a estos actores es sin duda el desarrollo sostenible, el cuidado medioambiental y las medidas en torno al calentamiento global, que eventualmente generan también problemas migratorios graves, pues una gran parte de las industrias más importantes del mundo, como es sabido por su forma de producir y el tipo de tecnología que utilizan, generan afectaciones ecológicas importantes que ponen en tela de juicio el desarrollo anhelado.

16 Véase Martin, L. L. (1999: 51-64).

17 *Ibid.*, pp. 51-64.

De esta manera, tanto la cooperación internacional para el desarrollo como la Responsabilidad Social Empresarial, aparecen como una oportunidad que permite repensar en ciertos actores tradicionales con una connotación de «nuevos», que pueden enfrentarse a su vez a retos nuevos. Las iniciativas internacionales creadas como el Pacto Mundial, o la Iniciativa del Reporte Global y algunas en proyecto como la norma en responsabilidad social ISO 26000, intentan contribuir a nivel mundial para que los efectos adversos de las empresas, gobiernos y sociedad, tengan un menor impacto, que eventualmente redunde en un mundo realmente más equilibrado y sostenible.

El director del Banco Mundial Robert Zoellick, parafraseando al Presidente Barack Obama en su toma de posesión en enero del 2009, reflexionaba sobre la irresponsabilidad social de los empresarios norteamericanos, y planteaba que se esperaba entrar a una *nueva era deresponsabilidad*, que podría caracterizarse por una mayor responsabilidad con las finanzas, el medio ambiente y el multilateralismo, donde la globalización sea responsablemente más equitativa y donde todos los stakeholders asuman sus responsabilidades en concordancia con sus beneficios¹⁸.

Quedan por tanto una serie de interrogantes a desarrollar en futuras investigaciones sobre la relación entre tres de los temas aquí presentados la empresa, la cooperación internacional y la responsabilidad social, que busquen evitar nuevas crisis, en el siguiente sentido: ¿Cómo impacta la RSE al desarrollo sostenible?, ¿Hasta dónde el gobierno debe o no regular la RSE?, ¿Qué perspectivas tiene la RSE en el ámbito de la Cooperación Internacional?, ¿Quiénes tienen que ser socialmente responsables?

18 Zoellick, R. *Time to herald the age of responsibility*, The Financial Times, 25 de Enero de 2009.

Bibliografía

- Blowfield, M. y Alan M., (2008) *Corporate responsibility, a critical introduction*, Oxford University Press, Printed in Italy.
- Carroll, A.B. (2008) «A history of corporate social responsibility: concepts and practices» en Crane, Andrew, Abigail McWilliams, Dirk Matten, Jeremy Moon, y Donald Siegel, *The Oxford Handbook of Corporate Social Responsibility*, Oxford University Press Printed in Great Britain.
- (ed.) (1977) *Managing corporate social responsibility*. Little Brown and Co. Boston.
- Commission of the European Communities (2001), *Green Paper: Promoting a European Framework for Corporate Social Responsibility*, COM (2001) 366 final, Brussels.
- Ferguson, N. (2009) *El Triunfo del Dinero*. Editorial Debate, primera edición, impreso en Madrid.
- Friedman, Milton, (2002) *Capitalism and freedom*. Chicago, The University of Chicago Press, 40th anniversary edition.
- Garriga, E. y Domènec M., (2004) «Corporate Social Responsibility Theories: Mapping the Territory». *Journal of Business Ethics*, Kluwer Academic Publishes, 53(1-2), August 2004, Printed in the Netherlands, pp. 51-71.
- Kliksberg, B. (2009) ¿Por que se enoja Obama?, En *Visión Global, Revista Ganar-Ganar*, No.38, año 7, Mayo-Junio, impreso en México. pp. 70-71.
- Martin, L, L. (1999). «The political economy of international cooperation» en Kaul, I., Grunberg, I. y Stern, M.A. *Global public goods, International cooperation in the 21ST century*. UNDP, Oxford University Press, New York.
- Martínez, G, D.C. (2007) «La responsabilidad social empresarial, el papel de los gobiernos, los organismos multilaterales y las ONG», documento preliminar, Facultad de Economía y Negocios, Universidad Anahuac, México.
- Pérez, Jorge y Velóz Érika. (2008) «La responsabilidad social en México (2000-2007)». En Schmukler, Beatriz, et al. *Cooperación Internacional para el Desarrollo en México. Hacia una agenda participativa*. Instituto Mora, México, pp. 349-391.
- Rostow, W. W., (1960) *The Stages of Economic Growth, a Non-communist Manifesto*, Cambridge University Press, Cambridge Massachusetts, Printed in USA.
- Samuelson, A., P. y Nordhaus, D., W., (2002) *Economía*, Mc Graw Hill, decimoséptima edición, Madrid España.
- Scherer G, A. y Palazzo, G. (2008), «Globalization and corporate social responsibility», pp. 413-431 en Crane, A., McWilliams, A., Matten, D., Moon, J. y Siegel, D. *The Oxford Handbook of Corporate Social Responsibility*, Oxford University Press, Printed in Great Britain.
- Tichauer R. (2002) *El papel de la empresa privada en la cooperación internacional*. Ponencia presentada en la XV Reunión de Directores de Cooperación Internacional de América Latina y el Caribe, 11 al 13 de Marzo. En, Los nuevos paradigmas de la Cooperación Internacional, Edición No. 64, enero-abril 2002. Montevideo Uruguay. http://www.sela.org/public_html/AA2K2/esp/cap/n64/cap64-9.htm Fecha consulta, diciembre de 2009.

UNCTAD (2008) *World Investment Report 2008: Transnational Corporations and Infrastructure Challenge*, UN, Nueva York y Ginebra.
World Wildlife Fund, (2008) *Informe planeta vivo 2008*, WWF/ ZSL/GFN/ Chris Hails, Colombia.

Hemerografía y páginas web

Pérez, Claudia (2009). El FMI pone cifras a la Gran Recesión. *El País*, 22 de Abril de 2009.

http://www.elpais.com/articulo/economia/FMI/pone/cifras/Gran/Recesion/elpepueco/20090422elpepueco_9/Tes Fecha de consulta, diciembre de 2009.

Zoellick, Robert (2009). Time to herald the age of responsibility, *The Financial Times*, 25 de Enero de 2009. http://www.ft.com/cms/s/0/1348d34e-eb0d-11dd-bb6e-0000779fd2ac.html?nclick_check=1 Fecha de consulta, diciembre de 2009.

Naciones Unidas: <http://www.un.org/es/>

Pacto Mundial http://www.unglobalcompact.org/Languages/spanish/socios_no_corporativos.html

5

Efectos de la crisis financiera internacional sobre la economía mexicana y la política económica calderonista

Isaías Aguilar Huerta y Jesús Rivera de la Rosa
Profesor Investigador de la facultad de Economía de la BUAP

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar los efectos de la crisis financiera internacional sobre la economía mexicana y las limitaciones de la política económica del gobierno de Felipe Calderón para atenuarlos. En la primera sección se ponen de relieve las características de la crisis financiera estadounidense; en la segunda los impactos que tiene sobre la economía mexicana, sobre todo en el comercio, el crecimiento y el empleo; en la tercera se destacan, primero, los diferentes programas y después las limitaciones y errores de la política económica del gobierno de Felipe Calderón, ya no para revertir, sino para amortiguar tales efectos. Se parte del hecho de que los cambios estructurales que se dieron en la economía mexicana producto de las políticas de corte neoliberal, durante los ochenta y noventa del siglo pasado, por un lado, profundizaron la dependencia respecto a la economía estadounidense –debido a ello no sólo hay una sincronización en el comportamiento del PIB, sino que ante pequeños cambios en la economía estadounidense el impacto sobre la economía mexicana es amplificado–, y por otro lado, redujeron

drásticamente la capacidad del «Estado Benefactor» para intervenir en la economía; por ello el Estado mexicano actual tiene poca capacidad para aplicar políticas anticrisis y mucho menos bajo una concepción neoliberal. Se requieren, al menos, políticas de corte keynesiano para atenuar los efectos de la crisis sobre el PIB y el empleo e incentivar la reactivación económica.

I. La crisis financiera estadounidense

La crisis financiera actual se inicia en agosto de 2007 con el colapso del mercado de hipotecas de alto riesgo en Estados Unidos de América (EUA), se agrava en el año 2008 y a partir de septiembre de ese año, con el derrumbe de varias instituciones financieras importantes de EUA, todo el sistema financiero mundial entra en una fase de turbulencia. Al intensificarse la crisis financiera los mercados de crédito se congelaron, los mercados de valores se derrumbaron y la insolvencia de las instituciones financieras (aseguradoras y bancos principalmente) propiciaron un aumento de la aversión al riesgo y los flujos de capital hacia los países en desarrollo se estancaron, propiciando una depreciación de las monedas nacionales.

Junto con la intensificación de la crisis financiera, a finales de 2008 se observa una desaceleración de la economía estadounidense y un endurecimiento de las condiciones de financiación; por ello se reducen los flujos de capital hacia las economías en desarrollo, tanto las emergentes como las más atrasadas. También se observa un desplome del producto y de los flujos de comercio mundiales, convirtiéndose la crisis financiera en una crisis económica de grandes proporciones.

La desaceleración de la economía estadounidense se observa desde 2007, es decir crece cada vez a menor ritmo; no obstante, la política económica del gobierno de Bush, previa a la elección de Obama, evitó un descenso más pronunciado, incluso logró un leve repunte hasta mediados de 2008 e impacta a la economía mundial a finales de 2008 cuando entra en una fase recesiva, toca fondo en el año 2009 y a principios del 2010 se atisba una leve recuperación. Dada la magnitud inicial de la crisis, en la academia y en círculos del poder se debatió, a lo largo de todo el 2009, y se continúa discutiendo,

sobre las características de esta crisis y se le compara con otras; hay consenso en que es la más fuerte después de la gran depresión de 1929-33. Si bien se reconoce que está en crisis el modelo neoliberal implantado en el orbe durante casi tres décadas, aún no hay acuerdo –y difícilmente lo va a haber– en el carácter, profundidad y extensión de la crisis, si es cíclica o sistémica, sobre el papel y capacidad del Estado para «resolver» la crisis o las contradicciones del sistema capitalista.

No obstante, es importante destacar que como ya es costumbre, los diferentes gobiernos e incluso las instituciones internacionales encargadas del análisis económico, al principio de toda crisis tienden a minimizarla (para no alarmar y no agudizar la profundidad de las mismas), y después se apresuran a dar expectativas favorables en torno a la recuperación.

En efecto, las proyecciones de los organismos internacionales fueron empeorando de septiembre de 2008 a mediados de 2009, y en un corto tiempo pasaron de tasas de crecimiento positivas a francamente negativas; por ejemplo el Fondo Monetario Internacional (FMI) en el mes de octubre del año 2008 proyectaba un crecimiento del producto mundial en promedio del 3.0 por ciento; en noviembre pronosticaba que dicho crecimiento sería del 2.2 por ciento, y en enero de 2009 ya había descendido al 0.5 por ciento. Las proyecciones se quedaron cortas pues el resultado final (estimado) es de un descenso del PIB mundial de 2.2 por ciento.

Por grupos de países se esperaba que los países desarrollados, llamados también economías de altos ingresos, decrecieran en 2009 un 2 por ciento –previéndose que si las políticas de apoyo financiero tienen efectos positivos éstas economías podrían recuperarse en el 2010, alcanzando una tasa del 1 por ciento de crecimiento–. En este caso, las proyecciones también fallaron, ya que el descenso en 2009 fue de 3.3 por ciento. Asimismo, se esperaba que las economías en vías de desarrollo redujeran considerablemente su tasa de crecimiento del 5.6 por ciento que alcanzaron en 2008, al 3.2 en el 2009. Finalmente, igual que los países desarrollados, el descenso fue más grande, ya que la tasa de crecimiento anual que registraron fue de solo el 1.2 por ciento. (Cuadro 1).

Cuadro 1. PIB Mundial por regiones y países (Variación anual real)

	2007	2008	2009	2010
PIB Total Mundial (real)	3.9	1.7	-2.2	2.7
Países de ingreso alto	2.7	0.4	-3.3	1.8
Países en desarrollo	8.1	5.6	1.2	5.2
EUA	2.1	0.4	-2.5	2.7
México	3.3	1.5	-7.1	3.5
China	13.0	9.0	8.4	9.0
India	9.1	6.1	6.0	7.5

FUENTE: Banco Mundial, (2010).

Como puede observarse, a pesar de la restricción del crédito y los problemas de financiación, así como la consecuente reducción de los flujos de capital hacia las economías en desarrollo, éstas tuvieron en conjunto un crecimiento económico, contrario al descenso de los países industrializados. Sin embargo, no todos los países en desarrollo crecieron; los menos afectados fueron los países asiáticos que han dado muestras ya de contar con sólidas bases para el crecimiento económico, encabezadas por China y en menor medida por la India, que si bien también se desaceleraron con respecto a años anteriores, mantuvieron tasas de crecimiento muy altas, del 8.4 y 6.0 por ciento, respectivamente (Cuadro 1).

Uno de los impactos de la recesión mundial y de la caída de la demanda mundial, ocasionada en gran parte por los países desarrollados, fue la reducción de los precios de las materias primas, de alimentos básicos y de los combustibles (especialmente el petróleo) que habían tenido un comportamiento al alza desde el año 2003 y que alcanzaron su punto máximo en junio y agosto de 2008, y que a partir de allí observaron fuertes descensos. Con este proceso deflacionario se afectó a los países exportadores de petróleo (como es el caso de México), de metales no ferrosos y de otros minerales. América Latina fue afectada, aunque con impactos diferenciados en los países, según la composición de sus canastas de exportación; algunos países perdieron en sus términos de intercambio lo que habían ganado durante los últimos 5 años previos al 2008 (CEPAL, 2009).

Cabe destacar que América del Sur, que tiene un peso importante de productos básicos en su canasta de exportación, fue menos afectada debido a que han reducido su dependencia de la economía estadounidense, pues ha diversificado sus mercados de exportación con Europa y Asia. Asimismo, varios países, principalmente los del Mercosur, han fortalecido sus lazos comerciales y de negocios con China, la cual mantiene, como se vio más arriba, un fuerte crecimiento a pesar de la disminución de la demanda de sus productos en la economía mundial.

En China, el mercado interno (consumo privado más inversión), el consumo del sector público (creación de infraestructura principalmente) y el estímulo fiscal jugaron un papel relevante como motores del crecimiento. Se espera que en el 2010 sea el consumo privado el motor del crecimiento más que los otros dos, observando con ello un desplazamiento del mercado exterior, es decir de las exportaciones, hacia el mercado interno. Este cambio, que se observa desde 2009 y que va a continuar en 2010, puede ser solamente coyuntural, habría que ver qué es lo que pasa en una situación de crecimiento del comercio mundial, es decir de la demanda de productos chinos.

II. Efectos sobre la economía mexicana

Los impactos de la crisis financiera mundial sobre la economía mexicana se dejaron sentir desde fines de 2008 y arreciaron en el 2009, junto con la profundización de la crisis a escala mundial. A diferencia de otras crisis que ha sufrido la economía mexicana en las cuales los factores internos han tenido gran peso, como es el caso de la crisis de 1976 y, la de 1995 (que fue agravada por un pésimo manejo de la política económica en general y de la política cambiaria en particular), en la crisis actual, al menos en sus orígenes, los factores externos son de gran importancia y las variables de transmisión son las siguientes: el comercio, la IED, las remesas familiares. Esto no significa que no haya problemas internos, que más adelante vamos a ver, que hicieron que la crisis fuera más profunda o que tuviera impactos sectoriales diferenciados.

Uno de los primeros impactos directos de la crisis financiera sobre nuestro país fue que, con el derrumbe de varias instituciones financieras importantes de EUA (bancos y aseguradoras) en septiembre y octubre de 2008, todo el sistema financiero mundial entro en una fase de inestabilidad y turbulencia financieras, México no fue la excepción, si bien la banca comercial mexicana (o establecida en México) no tenía en su balance activos de dudoso valor o de los llamados «tóxicos» (similares a los de la banca estadounidense), el problema estaba, como se reveló posteriormente, en los estados financieros de las grandes empresas, las cuales tenían instrumentos financieros muy sofisticados, pero de alto riesgo.

Como lo sostuvo el Subgobernador del Banco de México, Everardo Elizondo «Los mecanismos en cuestión eran derivados estructurados, razonablemente rentables en condiciones de poca variabilidad del tipo de cambio, pero **muy dañinos en una situación de una depreciación significativa del tipo de cambio del peso** (subrayado nuestro)» (Elizondo, 2008). En el contexto de inestabilidad financiera varias instituciones y empresas mexicanas demandaron grandes cantidades de dólares, con el fin de cubrirse y solventar sus deudas contraídas en dólares. La devaluación del peso y la alta volatilidad del tipo de cambio en el mes de octubre se tradujo en un mayor endeudamiento de varias empresas, que aprovechando el tipo de cambio «barato» habían contraído deudas y derivados financieros nominados en dólares, es el caso de Comercial Mexicana (que pidió entrar a concurso mercantil, con el propósito de ganar tiempo y renegociar sus deudas con sus acreedores), Cemex, Grupo Kuo, Grupo industrial Saltillo, las cuales reportaron pérdidas en lugar de ganancias para el año de 2008.

La intervención del Banco de México echando mano de las reservas internacionales y ofertando dólares evitó que la depreciación del peso fuera mayor. No obstante, de septiembre de 2008 (10.61 pesos por dólar) al 30 de marzo de 2009 (14.10 pesos por dólar) el peso se devaluó en poco más del 30 por ciento. Es importante señalar que el peso mexicano desde fines de 2007 hasta septiembre de 2008 había observado una ligera tendencia a la apreciación del tipo de cambio, pasando de 12 a poco menos de 10 peso por dólar. Dicho

comportamiento obedece fundamentalmente al precio del petróleo que propició un incremento en las reservas internacionales. (Guzmán, 2009). En contraste, la estabilidad e incluso la recuperación del peso, después del 30 de marzo, se debió al otorgamiento de un préstamo por 47 mil millones de dólares a México por parte del Fondo Monetario Internacional (FMI) el primero de abril. Una vez que también se estabilizan los mercados financieros internacionales el tipo de cambio se mantiene en alrededor de 13 pesos por dólar.

2.1. Cambios estructurales en la economía mexicana

Una de las razones de la magnitud y profundidad de los impactos sobre la economía mexicana es que a partir de las reformas estructurales aplicadas desde mediados de los ochenta y de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) con Estados Unidos de América (EUA) y con Canadá, México profundiza su inserción en la economía mundial y sus relaciones económicas y políticas con el primero de estos países y se hace más dependiente de los vaivenes de su economía. Los cambios estructurales que hacen más dependiente a nuestro país de la economía estadounidense son los siguientes:

- a) Mayor dependencia del crecimiento del PIB de México respecto de las exportaciones, las cuales se encuentran concentradas en pocos productos y ramas.
- b) Como resultado del TLCAN, ha habido un proceso de concentración del comercio exterior de México en el mercado estadounidense. Por ende, una sincronización de la economía mexicana con la economía estadounidense.

El primer cambio estructural es el que corresponde a las características del patrón de comercio de nuestro país, a raíz del proceso de apertura comercial y del TLCAN. De la industrialización por sustitución de importaciones, en donde la producción manufacturera estaba volcada al mercado interno, se pasó a una estrategia de industrialización orientada a la exportación. En la estrategia de

industrialización por sustitución de importaciones que en América Latina y en México se aplica desde 1950 hasta la crisis de la deuda, la producción de manufacturas estaba orientada al abastecimiento del mercado interno, y solo una porción muy pequeña se destinaba a la exportación, sobre todo, en momentos de contracción del mercado interno, en situaciones recesivas.

Este patrón de comercio cambia con la estrategia de industrialización orientada a la exportación, que se implementa en América Latina y en México, en el contexto del Consenso de Washington, ahora la producción manufacturera está orientada a la exportación. Se observa, entonces, un crecimiento de las exportaciones manufactureras –las cuales desplazan a las exportaciones de productos primarios– y el crecimiento de la economía mexicana pasó a depender cada vez más del mercado exterior, y en menor medida del mercado interno, que se ha mantenido contraído, en términos relativos, desde la crisis de la deuda en 1982. Estos cambios se vieron expresados en un incremento del coeficiente de exportaciones de la economía mexicana, que pasó de menos de 10 por ciento en los ochenta, al 35 por ciento a principios del siglo XXI, y en un mayor grado de integración con la economía estadounidense.

El segundo cambio estructural es la concentración de nuestras exportaciones en el mercado estadounidense. Los primeros impactos del TLCAN, como ya se sabe, fueron importantes incrementos del comercio entre México y EUA; el dinamismo de las exportaciones manufactureras de México (incluidas las de la industria maquiladora), con un crecimiento del 10 por ciento promedio anual durante la última década del siglo XX, permitió a nuestro país desplazar a Japón y convertirse en el segundo socio comercial de EUA; y en muchos productos se colocó como el principal proveedor del mercado estadounidense¹. En otras palabras, la reducción gradual de los aranceles según productos le permitió a México elevar sus niveles de competitividad y aumentar su cuota en el mercado de EUA; por

1 Si bien no hay duda sobre la orientación exportadora del sector manufacturero es importante destacar que el aparato productivo de este sector enfrenta una crisis desde inicios del siglo XXI expresada en la caída del PIB manufacturero como porcentaje del PIB total, de un 25 a principios de los noventa al 18 por ciento en 2008 (Dussel, 2009).

ejemplo, las exportaciones no petroleras de México pasaron del 6 por ciento a principios de los noventa al 11 por ciento a principios del siglo XXI del total de las importaciones estadounidenses, de este tipo de mercancías; Pero también significó una mayor dependencia de nuestra economía respecto a la de Estados Unidos; en el periodo previo al TLCAN la economía mexicana destina el 65 por ciento de sus exportaciones al mercado estadounidense, y a principios del nuevo siglo, y como resultado del proceso de integración en el contexto del TLCAN, realiza el 90 por ciento.

Si bien en un primer momento los productos, sobre todo manufactureros, provenientes de México logran una mayor cuota de mercado desplazando a otros socios comerciales de EUA, como es el caso de Japón, el dinamismo de las exportaciones manufactureras se agotó con los propios efectos de la reducción arancelaria y al no haber otros factores que aumentaran la competitividad de las manufacturas «mexicanas» éstas empezaron a perder terreno frente a otros competidores, principalmente China, y no solo en el mercado estadounidense sino en otras regiones también.

Los dos cambios ante dichos tuvieron como resultado que el crecimiento económico de México, medido por el comportamiento del PIB, además de ser lento, dependiera cada vez en mayor magnitud de lo que ocurra con la economía estadounidense. La lentitud del PIB de la economía mexicana obedece, entre otros factores, al hecho del fuerte contenido de importaciones de las exportaciones manufacturadas en nuestro territorio, y a los débiles (y en algunas ramas nulos) encadenamientos productivos de la industria manufacturera, destacando por supuesto la llamada industria maquiladora.

Como puede observarse en la Gráfica 1 antes del TLCAN, específicamente durante las recesiones de 1980-82 y la de 1990-91 de los EUA, la economía mexicana continuó creciendo; es decir, mientras la economía estadounidense entraba en recesión, la mexicana continuaba con tasas positivas de crecimiento. Por el contrario, en la recesión de 2000-2002 la economía estadounidense arrastra a la economía mexicana, y como en la recesión actual va de la mano, corroborando lo que se ha dado en llamar la sincronización de la economía mexicana con la economía estadounidense. Si bien se habla

de sincronización y lo que se quiere destacar es el comportamiento sincronizado de las economías, es importante subrayar que lo que se ha dado es un proceso de mayor dependencia de la economía mexicana respecto de la estadounidense. Dicha sincronización no sucedería si la economía mexicana entra en crisis, pues es evidente que no va a arrastrar a la estadounidense; si acaso entraría en crisis un sector, el que está ligado a las maquiladoras y al sector exportador mexicano.

2.2. Efectos de la crisis sobre la economía mexicana

Durante el último trimestre del año 2008, junto con la recesión de la economía estadounidense, se registran en México caídas del comercio exterior, del PIB y del empleo. En efecto, datos oficiales del Gobierno Federal y del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) indican que en el cuarto trimestre de 2008 el PIB de México registró una caída del 1.6 por ciento, por lo cual la tasa anual fue de sólo 1.3 por ciento (el primero y segundo trimestres creció a una tasa promedio de 2.7 por ciento), las exportaciones descienden 14 por ciento; y la tasa de desempleo pasa de 3.5 por ciento en el segundo trimestre de 2008 a 4.3 por ciento en el cuarto trimestre del mismo año. Son evidentes los primeros efectos que tiene la crisis financiera sobre la economía mexicana.

Esta situación, como era de esperarse, se agudizó en la primera mitad del 2009, pues no solo continúa el descenso de las ventas externas de México, sino que hay caídas drásticas de la producción y del empleo. En efecto, durante los dos primeros trimestres las exportaciones totales de mercancías descienden -28.7 y -31.6 por ciento, respectivamente, con relación al mismo periodo del año anterior; siendo las ventas de la industria automotriz de las más castigadas dentro del sector manufacturero, pues su caída anual en ese primer semestre fue de más de 40 por ciento. Asimismo, y dada la relación de las exportaciones con las importaciones, éstas últimas también registran un descenso muy importante, e incluso mayor al de las exportaciones, lo cual está directamente relacionado con las caídas del PIB, ya que se afecta la inversión de maquinaria y equipo y el consumo de bienes intermedios.

Se observa un descenso diferenciado de las exportaciones que está ligado al hecho de que en las recesiones en general, se da un comportamiento desigual de la demanda, con decrementos más fuertes en la demanda de los llamados bienes de consumo durable (autos, electrodomésticos, computadoras, etc.) y más leves en los bienes de consumo no duradero (o bienes de consumo básico, como son los alimentos y el vestido).

Asimismo, las exportaciones de petróleo se desploman, más por el proceso deflacionario a escala internacional que por el descenso en los volúmenes de producción; sobre todo en los dos primeros trimestres, cuando el descenso, respecto al mismo periodo del año anterior, es de más del 50 por ciento, el ingreso de divisas por exportaciones de petróleo tiene una caída anual de 39 por ciento, debido a que en el último trimestre hubo una recuperación de las exportaciones del 32 por ciento (Cuadro 2).

Cuadro 2. Comercio exterior de México: tasas de crecimiento anual

	Datos anuales			Datos trimestrales 2009			
	2007	2008	2009	I	II	III	IV
Exportaciones	8.8	7.2	-21.2	-28.7	-31.6	-25.9	6.0
Petroleras	10.2	17.7	-39.0	-57.6	-52.8	-43.6	31.9
No petroleras	8.5	5.2	-17.4	-22.1	-26.5	-21.7	2.6
Importaciones	10.1	9.5	-24.0	-27.6	-33.3	-27.8	-5.8

FUENTE: BANXICO, (2010).

La caída de las exportaciones tuvo como efecto un fuerte descenso en la actividad económica, principalmente en la actividad industrial que es la que depende más del sector externo, pero también afectó las actividades del sector servicios (Cuadro 3). El único sector que no registró descensos en el PIB fue el agropecuario, el cual está orientado fundamentalmente al mercado interno. Además, como hemos visto más arriba la demanda de productos agropecuarios en el mercado estadounidense, fundamentalmente los alimentos, observaron menores decrementos.

Como puede verse en el cuadro 3, el PIB total tiene en los dos primeros trimestres sus mayores caídas (similar a la de las exportaciones), expresadas en tasas anuales de crecimiento, y en el cuarto trimestre se registra una menor tasa negativa (-2.3 por ciento), dando un descenso anual global del 6.5 por ciento. Si bien esta tasa es considerable (similar a la de la crisis de 1995) cabe señalar que fue menor a las peores expectativas que se habían pronosticado, que era una caída del 8 por ciento anual.

Cuadro 3. Tasa de crecimiento anual del PIB por Sectores

Sectores	Datos anuales			Datos trimestrales 2009			
	2007	2008	2009	I	II	III	IV
PIB total	3.3	1.5	-6.5	-7.9	-10	-6.1	-2.3
Agropecuario	2.4	1.2	1.8	0.1	3.4	1.3	2.1
Industrial	2.0	-0.6	-7.3	-9.6	-11.1	-6.3	-1.9
Servicios	4.6	3.1	-6.6	-7.3	-10.2	-6.2	-2.9

FUENTE: Banxico, (2010).

Con respecto al empleo, que es uno de los factores más afectados en épocas de recesión y de crisis, también se observa que a partir de los últimos meses de 2008 empieza no solo a aumentar el número de despidos y descensos, por tanto, del personal ocupado, sino un incremento de la tasa de desocupación. Como veremos en seguida, el análisis del Cuadro 4 nos revela algunos procesos muy interesantes; en primer lugar, hay un proceso claro de despidos del personal asegurado en el IMSS, pues del tercer trimestre de 2008, cuando se alcanza un máximo promedio de 14,410 asegurados en el IMSS, al segundo trimestre de 2009 cuando se tienen solamente 13,806 el promedio más bajo alcanzado durante ese año, se pierden 604 mil empleos.

En segundo lugar, la tasa de desempleo pasa del 4.19 en el tercer trimestre de 2008 al 6.24 en el tercer trimestre de 2009 y es la máxima que se alcanza durante la crisis, ya que en el último trimestre de 2009, hay una recuperación del empleo y por ende un descenso en la tasa de desempleo (Cuadro 4).

Cuadro 4. México: Personal Ocupado

	Personal Ocupado Remunerado	Asegurados en el IMSS	Tasa de desempleo
2007			
I	42,400.5	13,768	3.96
II	42,906.7	13,968	3.39
III	42,916.6	14,147	3.92
IV	44,005.6	14,303	3.54
2008			
I	43,320.7	14,225	3.95
II	43,866.7	14,354	3.5
III	43,625.7	14,410	4.19
IV	43,255.6	14,315	4.26
2009			
I	42,915.6	13,898	5.06
II	43,344.3	13,806	5.17
III	43,917.2	13,849	6.24
IV	44,535.3	13,983	5.33

FUENTE INEGI, (2010)

En tercer lugar, en correspondencia con el comportamiento antes descrito, el personal ocupado en la economía mexicana registra un descenso que se corresponde tanto con la caída de los asegurados en el IMSS, como con el aumento de la tasa de desempleo, la única diferencia es que la recuperación del personal ocupado se observa desde el segundo trimestre de 2009.

III. La política económica calderonista

Frente a la crisis financiera internacional presente desde 2007, el gobierno mexicano en diferentes foros tendió a minimizar tanto sus características y su desenvolvimiento así como los alcances y efectos para toda la economía mundial, y sobre todo, para nuestro país. La fuerza de los hechos y la gravedad de la crisis financiera en el vecino del norte a partir de septiembre de 2008, así como la

rápida transmisión hacia los mercados financieros internacionales, obligaron al gobierno mexicano a reconocer que no se trataría de un simple resfriado, sino que se podía convertir en una verdadera pulmonía. Sin embargo, su primera receta, el Programa para Impulsar el Crecimiento y el Empleo (PICE) en octubre de 2008 tuvo pocos alcances (pues no comprendían, aún, la gravedad de la crisis) y en enero de 2009 tuvieron que presentar un nuevo paquete dados los pobres resultados del PICE y la profundización y magnitud de la crisis. En contraste, en el mes de septiembre (2009) ya estaba presentando ante la cámara de diputados un paquete para aumentar los impuestos, esto es, un paquete restrictivo, que en lugar de seguir impulsando (aunque sea brevemente) la actividad económica, la desalentaría.

3.1. Programas anti-cíclicos y un paquete restrictivo

La crisis, su amplitud y profundidad en la economía mundial y sus previsibles impactos sobre la economía mexicana, llevaron al gobierno mexicano a adoptar medidas de política económica orientadas, al menos verbalmente, a atenuar los efectos adversos de la crisis internacional. Sin embargo, lejos de presentar una política bajo una estrategia integral, el gobierno ha respondido a una situación que ha tendido a empeorar, construyendo una respuesta mediante el anuncio y el lanzamiento sucesivo de varios programas e iniciativas más bien desarticuladas (Moreno, 2009).

En octubre de 2008 fue lanzado el PICE, que comprende las siguientes acciones: i) ampliación, reorientación y flexibilización del gasto público, sobre todo dirigido hacia la infraestructura; construcción de una nueva refinería en el país; programa extraordinario de apoyo adicional a las pequeñas y medianas empresas; y un nuevo programa de desregulación y desgravación arancelaria (simplificación de trámites para el comercio exterior) y el establecimiento de empresas en el país. Para hacer más competitivo el aparato productivo nacional. El mismo Felipe Calderón expuso que la suma de todos los apoyos de este programa implicarían el crecimiento del PIB en un 1 punto porcentual.

No obstante, el 7 de enero de 2009 el Presidente Felipe Calderón atinó a presentar un Acuerdo Nacional a Favor de la Economía Familiar y el Empleo (ANFEFE), el cual se compone de cinco pilares que incluyen 25 acciones firmadas por el Ejecutivo Federal, los gobernadores del país, el Poder Legislativo y las organizaciones sociales, empresariales y obreras del país, además de estar testificado por el Banco de México, el IFE y los partidos políticos nacionales. La actuación del gobierno se dará en 5 ejes (ANFEFE, 2009):

- I. Proteger el empleo de los mexicanos a través de medidas que permitan mantener la planta productiva existente, crear oportunidades de empleo temporal y extender la red de protección social a quienes pierdan sus empleos.
- II. Apoyar a la economía familiar, mediante la reducción de precios públicos y el subsecuente abatimiento de la inflación, un programa de sustitución de enseres domésticos y un amplio programa de financiamiento a la vivienda.
- III. Apoyar a las pequeñas y medianas empresas a través de montos históricos de fomento y financiamiento, de la disminución inmediata de las tarifas eléctricas industriales y comerciales, así como de un impulso renovado a la agenda de competitividad del país.
- IV. Llevar a cabo el programa de infraestructura más grande en los últimos 25 años con el fin de impulsar el crecimiento de la economía, aumentar nuestra competitividad y generar más empleos.
- V. Asegurar un ejercicio transparente, eficiente y más oportuno del gasto público con objeto de impulsar la demanda interna, la producción nacional y la creación de empleos.

Estas medidas, aunque enfrentaron serios problemas para su implementación, como fue el caso del cálculo de recursos destinados a las empresas para conservar el empleo, finalmente sí incidieron para evitar que las caídas del PIB y del empleo fueran más altas; asimismo, se logró que la inflación, en lugar de dispararse se redujera, sobre todo por la reducción de precios de servicios y productos públicos como fue el caso de la gasolina y el gas doméstico; esto,

junto con el proceso deflacionario a escala internacional, se tradujo en una reducción de la inflación anual, que pasó del 6.5 por ciento en 2008 al 3.6 por ciento en 2009.

Con este programa también se elevó la inversión pública, política de corte keynesiano, que estimula la demanda efectiva y además genera un apoyo en infraestructura para la propia inversión privada. En efecto, como puede verse en la Gráfica 2, mientras que la inversión privada se desploma durante todo el año de 2009, la inversión pública, al menos la primera mitad del año, mantienen una tendencia al alza.

Después de enfrentar algunos problemas en la implementación del ANFEFE, el gobierno mexicano, bajo el supuesto de evitar un endeudamiento mayor del sector público que pudiera ser perjudicial para el crecimiento futuro del país, decide presentar un paquete fiscal en septiembre que se contrapone a todos los «paquetes» anteriores de apoyo a la reactivación de la economía, ya que se promueve la elevación de impuestos y en general una propuesta fiscal restrictiva. Los datos más destacados son los siguientes (SHCP, 2009).

- **Nuevo impuesto a las ventas.** Impuesto al consumo denominado «contra la pobreza», del 2%, que se aplicará a ingresos derivados de ventas en cada etapa de la cadena productiva.
- **Aumento del ISR.** Aumento temporal al Impuesto Sobre la Renta (ISR) para los trabajadores de mayores ingresos, del 28 por ciento al 30 por ciento hasta el 2012.
- **Alza en impuestos a tabaco y bebidas alcohólica.** Aumentos diferenciados en el Impuesto Especial sobre Producción y Servicios que se aplica a cigarrillos, bebidas alcohólicas, y juegos y sorteos.
- **Incremento al impuesto sobre depósitos en efectivo.** El Impuesto a los Depósitos en Efectivo -que busca incluir en la base impositiva a la economía informal como vendedores callejeros que no declaran impuestos- se aplicará desde los 15,000 pesos por depósito, y no desde 25,000 pesos, como ocurrió hasta 2009. La tasa del impuesto pasa del 2 al 3%.

- **Nuevo impuesto a la telefonía.** Se creó un nuevo impuesto sobre los servicios de telecomunicaciones del 4%, como celulares e Internet, con excepciones a la telefonía pública y rural.

El Gobierno espera recaudar con el nuevo impuesto a las ventas, unos 70,000 millones de pesos (poco más de 5,000 millones de dólares) durante 2010. «El gravamen propuesto incluye todas las transacciones en todo tipo de bienes y servicios, en ese sentido es un impuesto de aplicación general», dijo el secretario de Hacienda y Crédito Público Agustín Carstens.

Como en otros momentos también se discutió la aplicación del Impuesto al Valor Agregado (IVA) a los alimentos y medicinas, que finalmente quedaron exentos nuevamente, ya que incrementar los impuestos a los alimentos es una medida muy impopular en México, donde una de cada cinco personas son tan pobres que no tienen capacidad para alimentarse, es decir, se encuentran en pobreza alimentaria. Sin embargo, el aumento del 2 por ciento a las ventas, fue en los hechos un aumento del IVA en dos puntos porcentuales. Es importante destacar que el paquete fue aprobado por las fracciones parlamentarias del PAN y del PRI bajo los argumentos de la necesidad de elevar la recaudación fiscal y evitar el endeudamiento del sector público.

El aumento de los gravámenes, como el aumento de 2 puntos porcentuales en el IVA o el Impuesto Sobre la Renta (ISR) es, a todas luces, un cambio de 180 grados respecto a las políticas anticíclicas aplicadas anteriormente a lo largo del año 2009. Considerando los débiles factores del mercado interno de México y el lento crecimiento de la economía estadounidense y de la economía mundial (tal vez con la excepción de China, podemos plantear que el impacto del paquete fiscal será negativo en el corto plazo para el crecimiento de la economía mexicana, que si bien está dando señales de crecimiento, será bajo, en relación a lo que se requiere para reabsorber el desempleo, así como las personas que se incorporan al mercado laboral.

3.2. Análisis de los programas y sus resultados

Una de las razones para que la crisis no fuera más profunda fue la intervención del Estado, con el programa anticíclico de enero de 2009. Sin embargo fue muy poco lo que se logró, si acaso se atenuó la grave caída (que se estimaba en una tasa hasta del 8 por ciento anual), tanto por las dificultades en la implementación y el monto muy pequeño en comparación con lo que se requería e incluso en comparación con lo que otros países destinaron.

La mayoría de los gobiernos, tanto de los países desarrollados como en desarrollo, realizaron políticas fiscales expansivas con el fin de elevar la demanda efectiva, aún cuando ello haya implicado un incremento en el endeudamiento público y mayor déficit presupuestal. En este rubro destaca el caso de China en donde el gobierno inmediatamente anunció un plan de estímulo fiscal muy importante que suponía un gasto de alrededor del 13 por ciento del PIB (UNCTAD, 2009). En el caso de los países de América Latina que aplicaron políticas económicas expansivas y de flexibilidad fiscal, aprovecharon el margen de maniobra de contar con cuentas corrientes saneadas y con amplias reservas internacionales resultado de la mejora en los términos de intercambio previos a la crisis de 2009.

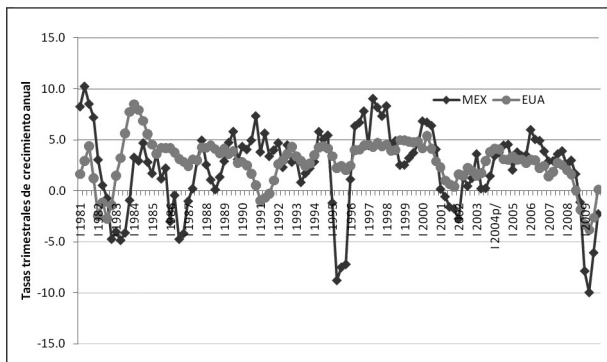
Con relación al comportamiento de nuestro país, la recuperación pudo haber sido más fuerte y con mayor dinamismo, de no haberse planteado un paquete de nuevos impuestos, entre otras razones porque Estados Unidos no generará la demanda suficiente para que la economía mexicana recupere el nivel alcanzado previo a la crisis, por lo que nuestro país necesitaba pensar en otra alternativa estratégica para la recuperación, que diera prioridad al crecimiento del mercado interno a partir de mantener un gasto público elevado, sobre todo, cubriendo obras públicas y el apoyo financiero a las pequeñas y medianas empresas que generan empleo. Pero México, como hemos visto más arriba, ahora es más dependiente del comportamiento económico de Estados Unidos. Muchos economistas, incluidos los del gobierno mexicano, esperan que la recuperación de Estados Unidos sea «la estrategia para la recuperación», ya que las políticas anticíclicas tuvieron poco alcance.

Los supuestos que subyacen en la política económica del gobierno mexicano fue la de evitar un fuerte crecimiento del endeudamiento público, un mayor déficit presupuestal, mismo que se podría traducir posteriormente en presiones inflacionarias. Esta lógica se contrapone con las acciones y supuestos de los demás gobiernos y de la propia intención del gobierno mexicano de apoyar el crecimiento económico y la creación de empleos. Aún cuando la recuperación de la economía estadounidense (del 2.5 por ciento en 2010) sea lenta y no dinamice a la economía mexicana como se requiere, el FMI proyecta ya un crecimiento de 4.2 por ciento para 2010 para México; sin embargo, dada la caída del 6.5 por ciento, se requiere de al menos una tasa de crecimiento del 7 por ciento para recuperar el nivel del PIB que se alcanzó en 2008, una tasa de crecimiento anual del 5 por ciento para absorber la mano de obra desempleada, así como la que se incorpora anualmente a la población económicamente activa.

Por otro lado, cabe destacar que el Estado mexicano, que en el pasado fue un gran Estado benefactor, ya no tiene mucha capacidad de maniobra para impulsar como antaño a la economía mexicana. Por ello, para retomar la senda del crecimiento es imprescindible, además de fomentar el mercado interno, que las exportaciones mexicanas encuentren otro nicho de mercado distinto a Estados Unidos, esto es, se realice un esfuerzo de diversificación de mercados, mediante una estrategia de elevar la competitividad en los mercados europeos y asiáticos. Más aún, considerando las tasas de crecimiento de las últimas años así como las proyecciones de los organismos internacionales, se puede decir que una fuente de crecimiento real de la economía mundial se encuentra en Asia, por el efecto arrastre que está teniendo China y la India, al menos para ciertos productos, como son materias primas y alimentos.

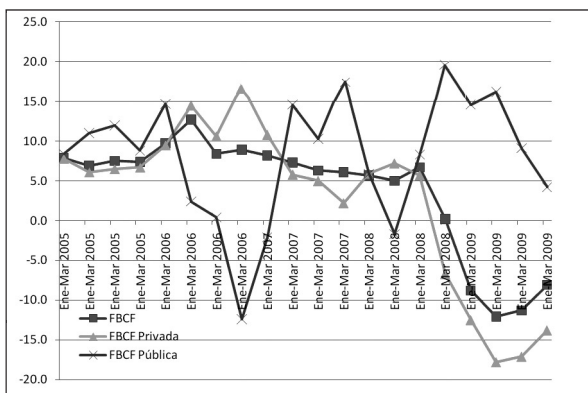
Sin embargo, para que nuestro país retome una senda de crecimiento y pueda aprovechar las oportunidades que se están generando en Asia, así como disminuir la dependencia de los EUA, requiere de grandes inversiones no sólo en infraestructura, sino en tecnología, en educación, y sobre todo apoye e impulse programas de bienestar que mejoren los niveles de bienestar de amplios sectores de la población que se encuentran marginados.

Gráfica 1. Sincronización del crecimiento económico MEX-EUA



Fuente: Centro de Estudios de las Finanzas Públicas.

Gráfica 2. México: Formación Bruta de Capital Fijo (Datos trimestrales, 2005-2009)



Fuente: Banxico.

BIBLIOGRAFÍA

- BANXICO (2010), Informe Anual 2009.
- Banco Mundial (2010), Perspectivas para la economía mundial, publicado en marzo de 2010.
- CEPAL (2009), «La actual crisis financiera internacional y sus efectos en América Latina y el Caribe», Naciones Unidas, impreso en Santiago de Chile, enero de 2009.

- Dussel Peters, Enrique (2009), «El aparato productivo mexicano. Entre la crisis global y el caos de la política nacional», en *Nueva Sociedad* 220, marzo-abril, pp. 112-124.
- Elizondo, Everardo (2008), «La economía de México y la crisis financiera global: Ojeada a un 'cisne negro'», Asamblea de CLADEA octubre de 2008, Cholula, Puebla, México.
- Gobierno Federal (2009), Acuerdo Nacional a Favor de la Economía Familiar y el Empleo, 7 de enero de 2009.
- Guzmán M., Manuel (2009), México frente a la crisis. Una visión de las crisis económicas por las que ha atravesado México en los últimos años, LID editorial, colección empresarial, pp. 224.
- Moreno Brid, Jaime (2009), «La economía mexicana frente a la crisis internacional», en *Nueva Sociedad* 220, marzo-abril, pp. 60-83.
- Saavedra García, María Luisa (2008), «La crisis financiera estadounidense y su impacto en la economía mexicana», en *Economía* 26, Nueva Época, XXXIII, julio-diciembre, pp. 11-41.
- SHCP (2009), «Propuesta de programa económico 2010», 8 de septiembre de 2009.
- UNCTAD (2009), «Informe sobre el comercio y el desarrollo, 2009. Panorama general», Naciones Unidas, New York y Ginebra, 2009.

**SEGUNDA PARTE:
CRISIS ECONÓMICA Y
FLUJOS MIGRATORIOS**

6

Movilidad internacional de la fuerza de trabajo y sus impactos económicos y sociales en los países explusores y receptores de trabajadores

Jaime Ornelas Delgado

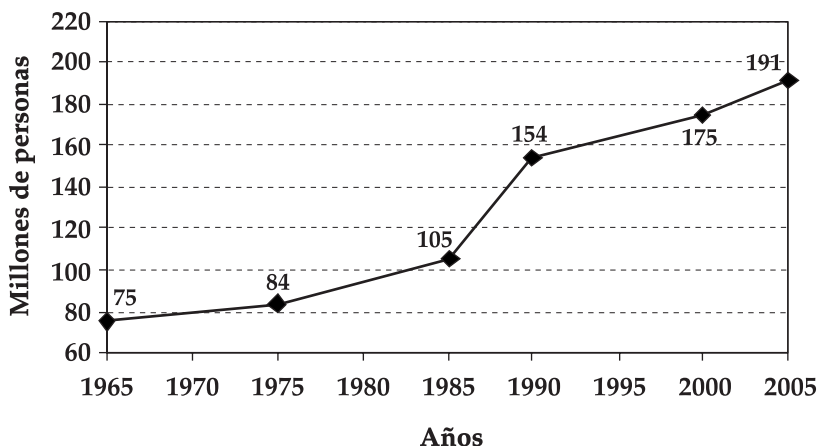
Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico y Social (CEDES) de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

1. Introducción

Un fenómeno peculiar del modo de producción capitalista es la migración de trabajadores, esto es, el movimiento de los poseedores de la fuerza de trabajo de un territorio a otro, de un país a otro o de un continente a otro en busca de mayores ingresos, mejores condiciones de vida y, con creciente frecuencia, para preservar la libertad y, en otros casos, la vida. En todo caso, la migración bajo el capitalismo resulta ser un fenómeno fundamentalmente, aunque no exclusivamente, laboral.

Además de los aspectos que conlleva la migración como fenómeno social, una de sus consecuencias, quizá la que mayor atención y codicia despierta entre los funcionarios públicos y empresarios

Gráfica 1. Migrantes internacionales a nivel mundial
1965-2005



Migración internacional: Movimiento de personas a través de una división política para establecer una nueva residencia permanente (migración entre países).

Fuente: 1965 a 1985: Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, Comisión de Población, *Examen de las tendencias, políticas y programas en materia de población: observación de las tendencias y políticas mundiales en materia de población*, 1995;

1990 y 2000: United Nations, Population Division Department of Economic and Social Affairs, *International Migration 2002*, New York, 2002;

2005: United Nations, *International Migration 2006*, United Nations Publication, Sales No. E.06.XIII.6.

privados, es el flujo de remesas enviado a su país de origen por los trabajadores migrantes a sus familias.¹

Ambos fenómenos, la migración y las remesas familiares, han adquirido una creciente importancia para buena parte de los países pobres del mundo, aunque sin duda son procesos que impactan también de distintas maneras a los países receptores de población migrante.

Respecto de la migración, se calcula que en 2005 aproximadamente 191 millones de personas vivían fuera de sus países de origen. (Gráfica 1). De ese total, 116 millones viven en naciones desarrolladas y 75

1 Entendidas desde un punto de vista económico, y más estrictamente financiero, las remesas familiares son aquellas transferencias de dinero, o en especie, que no tienen una contraprestación en el país destinatario (Muñoz, 2004, p. 9)

millones en países en desarrollo. Ahora bien, si conservadoramente se sostiene que entre 2005 y 2010 la tasa de crecimiento de la migración internacional fue similar a la del lustro inmediatamente anterior, en 2010 habrán abandonado su país de nacimiento alrededor de 215 millones de personas: 131 millones que se han trasladado a diversas economías industrializadas, en tanto 84 millones lo hicieron a naciones en vías de desarrollo. Asimismo, un tercio de todos los migrantes del mundo se han mudado de un país en vías de desarrollo a otro, mientras que cerca del mismo número de personas se ha trasladado de países en desarrollo a países desarrollados. En otras palabras, actualmente las migraciones «sur-sur» son prácticamente tan comunes como las «sur-norte».

Respecto de América Latina, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) calcula que hay aproximadamente 25 millones de emigrantes latinoamericanos en Estados Unidos y la Unión Europea. Una buena parte de esos migrantes son mexicanos de nacimiento.

En el caso de las remesas, según cifras del Fondo Multilateral de Inversiones del BID (FOMIN) en 2008 fueron enviados a los «países en desarrollo» cerca de 200 mil millones de dólares. Ese mismo año, según el propio FOMIN, los latinoamericanos y caribeños que trabajan en el exterior enviaron 69 mil 200 millones de dólares a sus países de origen, 1 por ciento más que en 2007.

Sin embargo, tras casi una década de crecimiento sin pausa, las remesas enviadas a Latinoamérica y el Caribe comenzaron a declinar hacia el cuarto trimestre de 2008 a medida que los principales países fuente de estos recursos –Estados Unidos, España y Japón–, cayeron en recesión y ésta castigó con especial severidad a las actividades económicas que emplean a la mayor parte de los trabajadores extranjeros: la construcción, las manufacturas, hoteles y restaurantes. De esta manera, en el último trimestre de 2008 los flujos de remesas hacia América Latina cayeron a 17 mil millones de dólares, 2 por ciento menos que en ese mismo periodo de 2007. Para enero de 2009, la caída llegó hasta 13 por ciento y, debido a la profundización de la crisis en Estados Unidos, se mantuvo la tendencia declinante a lo largo de todo ese año.

De cualquier manera, por el monto de las remesas recibido (69 mil 200 millones de dólares en 2008, que representan el 35 por ciento del total mundial), América Latina y el Caribe se ha convertido en la región del planeta que mayor cantidad recibe por ese concepto. Por su parte, México, Brasil y Colombia captan cerca del 59 por ciento del monto enviado ese año a nuestra región y, actualmente junto con la India y China, México es uno de los principales receptores de remesas en el mundo.

Dada la magnitud de la migración y de las remesas recibidas por los países expulsores de población, así como por el impacto social y económico que estos fenómenos tienen en los países como México –la nación que aporta el mayor número de migrantes y recibe la mayor cuantía de remesas familiares en América Latina–, es que resulta pertinente analizar y reflexionar sobre ellos y entenderlos como uno solo estrechamente vinculado a la impotencia manifiesta del modelo neoliberal para ofrecer, por lo menos en México y por lo que se ve en muchas otras partes del mundo, empleos suficientes y bien pagados, así como un mayor nivel de bienestar para la población.

Finalmente, aunque no es el tema central de este trabajo, se aborda así sea de manera tangencial y general una de las peculiaridades más interesante de la migración en los últimos tiempos: el rápido aumento de la emigración femenina, ya no sólo como compañía del varón sino como decisión propia, fenómeno social que obviamente merece una mayor atención de la que se le pudo prestar en este trabajo.

2. La diáspora y la feminización de la migración

De los 25 millones de latinoamericanos que han salido de sus países de origen para irse temporal o definitivamente a otras naciones, aproximadamente 22 millones se han trasladado a las economías desarrolladas de Norteamérica, Europa y Japón, en ese orden de importancia, en busca de una mayor remuneración a su trabajo; los restantes tres millones de emigrantes se han trasladado a otros países de la misma América Latina y si bien el destino principal de

los latinoamericanos son los Estados Unidos, actualmente existen importantes concentraciones de bolivianos en Argentina, nicaragüenses en Costa Rica, guatemaltecos en México, haitianos en República Dominicana, colombianos en Venezuela y peruanos en Chile. De la misma manera, los ecuatorianos se trasladan de manera creciente a España y los peruanos a Japón.

De los más de 200 millones de migrantes internacionales, cerca de la mitad son mujeres, muchas de las cuales ya no viajan en calidad de acompañantes de sus parejas, como ocurría anteriormente, sino que cada vez más lo hacen por su propia cuenta en busca también una mayor remuneración por su fuerza de trabajo y una situación digna a su condición de mujer. Una investigación de Patricia Cortés, investigadora de la CEPAL, concluye que América Latina fue la primera región del mundo en alcanzar la paridad de las mujeres con los hombres en materia de migración. (Cortés, 2006).

Un estudio elaborado por las Naciones Unidas, concluye enfatizando los aspectos adquiridos recientemente por la migración internacional:

A partir de la década de los sesenta el número de mujeres migrantes experimentó un alza constante. En América Latina la participación de las mujeres en este fenómeno, pasó de 44 a 50.5 por ciento en 2006, lo que quiere decir que actualmente en esta región hay más migración internacional femenina que varonil. (ONU, 2006).

Según la Organización Internacional para las Migraciones: «La migración femenina es un asunto alarmante, sobre todo en América Latina porque en las últimas dos décadas se ha incrementado de manera considerable, al grado que más del 50 por ciento de los migrantes son mujeres». Esta organización advierte, además, que de acuerdo con sus propios cálculos del total de latinoamericanos o caribeños que residían fuera de su país de origen el 50.2 por ciento son mujeres, esto es, poco más de 12.5 millones de los migrantes de nuestra región.

De acuerdo a ese mismo estudio, un número significativo y en aumento de mujeres latinoamericanas toma la decisión de migrar de manera autónoma y aunque la migración femenina, como es el caso de Centroamérica, muchas veces se inició a causa de los conflictos armados en sus países, actualmente siguen saliendo ahora para huir de las condiciones de pobreza en que viven, así como de la opresión, la discriminación y la violencia que padecen por su sexo y por las escasas perspectivas de encontrar empleo digno o de que cambien las condiciones estructurales determinantes de su situación.

Muchas otras mujeres migrantes de la región, se ven forzadas a salir de su país al convertirse en víctimas de violencia intrafamiliar, del abuso sexual y de la explotación por parte de delincuentes internacionales que se dedican a la trata de personas. No obstante, también se observa un aumento en la migración de mujeres solteras, jóvenes y con alguna formación académica, cuya decisión se basa fundamentalmente en una preocupación por encontrar un mejor porvenir profesional. Pero aunque las mujeres salgan de sus países de origen por esas razones, hacerlo de ninguna manera quiere decir que logren mejorar su condición social pues muchas veces llegan a sociedades igualmente sexistas, clasistas y racistas, o bien en las comunidades a las que llegan se reproducen las actitudes de las que han salido huyendo.

En México, la migración femenina adquiere las mismas dimensiones. Los saldos de quienes pretenden cruzar la frontera ilegalmente y mueren en el intento, pueden ofrecer una aproximación a la magnitud alcanzada por la migración femenina. Por ejemplo, durante los primeros nueve meses de 2009, de 662 migrantes muertos a la largo de la franja fronteriza el 58 por ciento eran mujeres. (Dorantes y Zatarain, 2010, p.p. 8).

Finalmente, puede observarse que la migración femenina latinoamericana tiene como protagonistas a mujeres en plena edad productiva, muchas de ellas madres solteras o jefas de familia y su destino preferente son los Estados Unidos, hacia donde se ha dirigido las tres cuartas partes del total del flujo migratorio femenino; el resto ha decidido emigrar a España y a Japón.

3. ¿Por qué se van?

Si bien la migración se remite a la aparición del hombre sobre la tierra, bajo el capitalismo resulta ser el movimiento de trabajadores en busca de un mayor precio para su fuerza de trabajo y mejores condiciones de vida. Algunos alcanzan el primer propósito pero a la mayoría se le niega el segundo.

Sin duda, en el capitalismo la migración puede caracterizarse como un fenómeno fundamentalmente laboral, sin embargo es imposible desconocer la existencia de otras razones que contribuyen a hacer masivo este fenómeno. En efecto, además de la búsqueda de mayores ingresos –en muchos casos sólo de ingresos dado el devastador nivel de desempleo y las condiciones de superexplotación en sus países de origen–, las razones de tipo social que pueden encontrarse en la decisión de abandonar el país donde se ha nacido, pueden ser de acuerdo con el escritor Carlos Monsiváis, entre otras, las siguientes:

- Campesinos hartos de vivir en el filo de la navaja entre el caciquismo y a pobreza extrema;
- Militantes políticos que huyen para preservar la vida o la libertad;
- Jóvenes que se alejan definitivamente de su pueblo al no soportar la monotonía sin salidas de sus vidas;
- Familias anhelosas de oportunidades que le dan a su impulso el carácter de travesía legendaria. (Monsiváis, 2007, p. 10).

Existen, por supuesto, otras causas de la migración, una de ellas escapar de la persecución política. Para Emmanuel Wallerstein (*La Jornada*, 9 de abril de 2006, p. 31): «La gente migra, legal o ilegalmente, por obvias razones. El mejoramiento económico y el escape ante la persecución son las principales causas». En algunas naciones de América Latina, este último tipo de migración se acrecentó notoriamente durante la larga noche de las dictaduras militares y luego en las guerras internas, particularmente en Centro América

donde la virulencia de la represión contra la población adquirió visos de genocidio.²

Por su parte, las razones de la migración de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos son múltiples y a las anteriores podemos agregar aquellas que van desde el hecho de que el promedio anual de crecimiento de la economía mexicana durante el gobierno de Vicente Fox haya sido 2.3 por ciento, hasta que en el país sólo se hayan creado en los seis años de esa administración, alrededor de un millón de nuevos puestos de trabajo en la economía formal (cuando se necesitan, por lo menos, un millón 300 mil por año), lo que hizo que el 60 por ciento de la población económicamente activa (PEA) en México se trasladara a trabajar en la economía informal (donde el empleo es precario, mal pagado y sin prestaciones sociales).³

Al respecto, el director para México y Cuba de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), Miguel del Cid, decía sobre esta situación a los inicios del primer año de gobierno de Felipe Calderón:

En México, además del problema del desempleo abierto que afecta sobre todo a jóvenes y mujeres, hay cerca de 3 millones de subempleados y 12.5 millones de personas en empleos informales, es decir, hay un extraordinario déficit de empleo decente, lo que significa que una parte importante de los mexicanos no logran ingresos suficientes para vivir con dignidad. (Del Cid, 2007).

2 En Guatemala, de acuerdo con información proporcionada por el *Center for Justice and Accountability*, organización internacional de derechos humanos que encabeza la denuncia de genocidio ante la Audiencia Nacional de España contra el gobierno militar de facto encabezado por Efraín Ríos Montt: «Más de 200 mil personas fueron asesinadas o desaparecidas entre 1960 y 1996 durante el gobierno militar de Efraín Ríos Montt. El peor período de violencia fue entre 1982 y 1983, durante *operativos* contrainsurgentes con el Estado justificando el exterminio de unas 446 comunidades indígenas como parte de la lucha anticomunista» (<http://cja.org/article.php?list=type&type=369> fecha consulta: enero 2010).

3 «Al menos seis de cada 10 mexicanos en edad y condición de trabajar se desempeñan en actividades informales, al margen de los sistemas de seguridad social, promedio superior al de América Latina en su conjunto, reveló un estudio del Banco Mundial. El organismo aseguró que la economía sumergida, como también se conoce, representa en el país 3.15 billones de pesos, equivalentes al 35 por ciento del Producto Interno Bruto, que es de 9 billones de pesos» (*La Jornada*, 24 de mayo de 2007, p. 28).

El desempleo, el aumento de los trabajadores en la economía informal y de los migrantes se acentuaron en el gobierno de Vicente Fox. Así, de los 7 millones 800 mil jóvenes que se calcula se incorporaron entre 2001 y 2006 al mercado laboral cerca del 10 por ciento encontró empleo en la economía formal y una cuarta parte logró ocuparse en la economía informal, mientras que el 44 por ciento tuvo que emigrar y casi dos millones se encontraban en la desocupación absoluta al concluir el mes de diciembre de 2006. En síntesis, el mayor volumen de empleo para los trabajadores mexicanos, en los últimos años, se encontró fuera del país: precisamente en la economía estadounidense hacia donde emigró la mayor parte de los trabajadores mexicanos. (Cuadro 1). Particularmente, la migración hacia Estados Unidos se eleva rápidamente cuando aumenta la demanda de fuerza de trabajo en este país y, en consecuencia, se aminoran los malos tratos de la patrulla fronteriza y de los empleadores.

En México, el desempleo y la falta de plazas de trabajo en la economía formal, sin duda, alientan la ocupación en las actividades informales (*franeleros*, comerciantes ambulantes o cuidadores de automóviles, por mencionar sólo algunas), que en su mayor parte son labores mal remuneradas, sin prestación alguna y absolutamente fuera del sistema de seguridad social.

Lo mismo ocurre con los escasos empleos creados en la economía formal, donde la política de bajos salarios forma parte sustantiva del modelo neoliberal bajo el supuesto de que eso permite sostener la competitividad internacional, lo cual significa deprimir los salarios reales de millones de trabajadores quienes, aún con empleo viven por debajo de la línea de pobreza y deciden migrar hacia Estados

Cuadro 1. México: Situación de la población que se incorporó al mercado laboral 2001-2006 (miles de personas)

Población que se incorporó al mercado laboral	7,800	100.0
Empleos creados en la economía formal	740	9.5
Empleos creados en la economía informal	1,826	24.1
Migrantes	3,500	44.2
Desempleados en diciembre de 2006.	1,734	22.2

Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social y del IMSS.

Unidos para elevar sus ingresos, aunque estos sean inferiores a los que obtienen los propios trabajadores norteamericanos. De acuerdo con Bortz y Águila: «Más de la mitad de los migrantes (mexicanos) ganan menos de 400 dólares al mes, que es un salario muy bajo para los estándares estadounidenses. No obstante, no es lo mismo ganar en un día lo que se gana en una semana, aunque los gastos en Estados Unidos sean más altos». (Bortz y Águila, 2007, p. 7).

Aún más, un estudio del grupo financiero BBVA-Bancomer, revela que: «Los mexicanos que laboran en Estados Unidos perciben un ingreso menor a la media de ese país, pero que cuadruplica el promedio del salario en México, hecho que explica el creciente atractivo por cruzar la frontera». (*La Jornada*, 31 de julio de 2004, p. 43).

Pero sobre todo, la inequitativa distribución del ingreso y la pobreza en México se encuentran en el origen de las decisiones de migrar de la mayor parte de los trabajadores mexicanos. En efecto, la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), levantada en el primer trimestre de 2008, muestra la persistencia de la desigual distribución del ingreso en el país: en 2008, el 10 por ciento de los hogares más pobres del país recibió apenas el 1.4 por ciento del ingreso corriente monetario nacional, cuando en el 2000 obtenía el 1.5 por ciento, es decir, una ligera disminución que se agrava si se reconoce a ese segmento de la población como el más pobre del país. En cambio, el 10 por ciento de las familias más ricas se apropiaba en 2008 del 37.5 por ciento, monto que desde el 2002 ha venido incrementándose de manera continua.

Aunque la ENIGH muestra, entre 2006 y 2008, un ligero aumento de dos décimas en el ingreso monetario de los hogares más pobres, en el último año mencionado el 60 por ciento de los hogares (aproximadamente 63 millones de mexicanos) se queda apenas con el 25.2 por ciento del ingreso monetario corriente; en cambio, el 20 por ciento más rico (21 millones de personas) se apropia del 54.1 por ciento de ingreso monetario, tan sólo el 10 por ciento de los hogares de mayor ingreso monetario concentra el 37.5 por ciento de éste. (Cuadro 2).

Cuadro 2. México: Ingreso corriente monetario de los hogares 2000-2008

Deciles*	2000	2002	2004	2006	2008
I	1.5	1.6	1.6	1.2	1.4
II	2.6	2.9	2.9	2.7	2.6
III	3.6	3.9	3.9	3.8	3.6
IV	4.6	4.9	4.9	4.8	4.6
V	5.7	6.1	6.0	5.9	5.7
VI	7.1	7.4	7.3	7.3	7.2
VII	8.8	9.3	9.1	9.1	9.1
VIII	11.3	11.9	11.6	11.8	11.6
IX	16.1	16.4	16.2	16.4	16.6
X	38.7	35.6	36.5	37.1	37.5

* Los hogares están ordenados en los deciles de acuerdo con su ingreso corriente correspondiente al primer trimestre del año en que se levanta la Encuesta de Ingreso y Gasto de los Hogares.

Fuente: Encuesta de Ingreso y Gasto de los Hogares del año correspondiente. INEGI, www.inegi.gob.mx

Nada mejor que esta situación, que hace de la mexicana una sociedad absolutamente desigual, para explicar las razones de la creciente migración mexicana, particularmente hacia Estados Unidos.

La desigualdad en desarrollo humano también es alta. Por ejemplo, en México el 20 por ciento de la población más pobre tiene en promedio 3.5 años de escolaridad, mientras la cifra es de 11.6 años para el 5 por ciento más rico del país. El municipio con el índice de marginación más alto (Metlatónoc, estado de Guerrero), tiene una tasa de mortalidad infantil mayor a 60 por cada mil niños nacidos vivos, cifra comparable con la registrada en Sudán y Nepal.

En los tres primeros años del gobierno de Felipe Calderón (2006-2009), la población mexicana se ha empobrecido rápidamente. Por ejemplo, en diciembre de 2006 el salario mínimo era de 48.67 pesos diarios y el precio de la canasta básica (canasta de alimentos ponderada para el consumo diario de una familia conformada por cinco personas: dos adultos, un joven y dos niños) ascendía a 80.83 pesos, es decir, con un salario mínimo se podía comprar el 60.21 por ciento de la canasta básica. Para el primero de diciembre de 2009, mientras el salario mínimo había subido a 54.80 pesos, la canasta básica costaba ya 139.85 pesos, esto es, con un salario mínimo apenas si se posibles adquirir el 39.18 por ciento de ella. (Lozano, 2009).

En ese lapso, 6 millones de mexicanos cayeron en la pobreza. Un estudio del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVALConeval), organismo desconcentrado de la Secretaría de Desarrollo Social del gobierno federal mexicano, concluía que en 2009 sólo el 18 por ciento de los mexicanos (19.5 millones) poseían los ingresos suficientes para vivir y tenían cubiertos todos los satisfactores, de acuerdo con la «Medición Multidimensional de la Pobreza». Del resto de la población, 48 por ciento (una de cada dos personas) vive en condiciones de pobreza, es decir, tiene un ingreso inferior a la línea de bienestar y el 33 por ciento es vulnerable por carencias sociales y por ingreso, es decir, en cualquier momento puede caer en pobreza. (*La Jornada*, viernes 11 de diciembre de 2009, p.p. 8).

Quizá, frente a esta situación más que preguntar ¿por qué se van?, convendría saber ¿por qué o a qué se quedan todavía algunos de los habitantes de las regiones expulsoras que hoy se extienden por todo el país?

Pero cualesquiera que sea el motivo o los motivos de los trabajadores para emigrar, el hecho es que son muchos millones de mexicanos quienes se han visto en la necesidad de abandonar el país en busca de aquello que la economía neoliberal de su país es incapaz de ofrecerles: un salario que, como establece el texto constitucional sea «suficiente para satisfacer las necesidades normales de un jefe de familia, en el orden material, social y cultural, y para proveer a la educación obligatoria de los hijos», o alguna expectativa de vida digna. Nada de eso les ofrece el neoliberalismo.

Asimismo, a la falta de empleos y bienestar, que por supuesto cuentan y cuentan mucho, se suma la brecha existente entre los salarios de México y Estados Unidos que es, y seguirá siendo, una de las causas primordiales que hace persistente la migración que, sin duda, se mantendrá mientras un trabajador mexicano pueda ganar cinco o seis veces por hora más si labora en Estados Unidos que trabajando en la misma actividad en México. Y si esto es así ¿qué puede detener a quien decide migrar?

4. Los mexicanos en Estados Unidos

Aunque no se dispone de cifras precisas debido a la ilegalidad en que viven muchos de los trabajadores migrantes mexicanos en Estados Unidos, de acuerdo con información del Consejo Nacional de Población (CONAPOonapo, 2006), hay en ese país aproximadamente 20 millones de personas de origen mexicano (en segunda o tercera generación) y alrededor de 11 millones de migrantes nacidos en México⁴, esto es, 31 millones de personas de origen mexicano equivalentes a casi un tercio de la población total registrada en el Censo de Población y Vivienda levantado por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) en 2005.

Según el mismo CONAPOConapo (2006), durante la administración de Vicente Fox la migración mexicana creció de manera exponencial y, de acuerdo con la conciliación de cifras que el INEGI realizó a los resultados del Censo Intercensal de Población de 2005, se sabe que entre 2001 y 2006 salieron del país, en promedio anual, 577 mil personas, es decir, aproximadamente 3 millones y medio de mexicanos se vieron compelidos a salir del país durante el sexenio foxista.

La población migrante en ese lapso representó el 55 por ciento del crecimiento total de la población del país, que ascendió a 6.4 millones de personas en el mismo periodo de tiempo, esto es, más de la mitad del crecimiento de la población decidió abandonar el país en busca de un futuro viable que no les ofrecía el gobierno conservador de Vicente Fox.

Para los mexicanos migrantes, el principal destino son los Estados Unidos, ya que de las 577 mil personas que se calcula en promedio salieron del país en 2006, aproximadamente 533 mil (92.4 por ciento), lo hicieron hacia ese país. El segundo destino de los mexicanos es actualmente Canadá.

4 Se considera a la población de origen mexicano como la formada por descendientes de mexicanos de primera generación nacidos en el extranjero pero que conservan las costumbres, los hábitos y el idioma de sus padres. Los migrantes por su parte, son las personas nacidas en México que viven en el extranjero, en este caso Estados Unidos.

El flujo continuo y creciente de migrantes mexicanos hacia Estados Unidos, ha significado la aparición de varios fenómenos sociales. Sobresale, entre otros, el que deriva del fácil acceso a las comunicaciones que ha permitido a millones de migrantes vivir y contribuir con su trabajo al fortalecimiento y desarrollo de dos economías. Esta situación está formando una especie de *familia transnacional*, que con todo y estar dividida en dos partes mantiene vivos los afectos y un estrecho contacto familiar y cultural con su región de origen. De esta forma, la migración mexicana y el envío de remesas familiares se vincula a la existencia de hogares y comunidades transnacionales formados por los migrantes mexicanos.

La aparición de este tipo de familias y comunidades, está modificando sin duda la cultura de las dos naciones donde se desarrolla ese tipo de familias: «Lo que ha ocurrido con un segmento creciente de migrantes de primera, segunda y tercera generación, es que han creado una peculiar identidad que ya no es propiamente mexicana, ni exclusivamente estadounidense con una cultura anglosajona dominante. Es algo distinto». (Bortz y Águila, 2006, p. 8).

Si bien hace un tiempo al salir de su país los migrantes cortaban prácticamente todo contacto con su familia y la cultura que dejaban, actualmente el desarrollo de las comunicaciones y el transporte permiten conservar estrechos los contactos familiares, lo mismo que los culturales, los políticos y económicos que se sostienen sin muchas dificultades. En la mayor parte de los casos, buena parte de los migrantes mantiene un contacto permanente con sus familias, su cultura regional y la preocupación por lo que pasa en su país de origen.

De la misma manera, las regiones de los países donde se establecen los migrantes se transforman no sólo en su dinámica económica, sino también en sus características sociales, culturales y, aun, políticas. De esta manera, el intenso flujo de migrantes mexicanos hacia Estados Unidos ha hecho que la frontera norte del país se haya convertido en el mayor «corredor migratorio del mundo», donde: «El flujo de migrantes económicos desde México hacia Estados Unidos –señala un estudio del Banco Mundial– ha hecho de la frontera entre los dos países el mayor punto de cruce del mundo de personas que buscan

oportunidades de empleo» (*La Jornada*, 19 de mayo de 2007, p.: 18), lo que otorga a la franja fronteriza que territorialmente separa a México de Estados Unidos una peculiaridad económica y social que la hace muy distinta al resto, incluso, de ambos países.

Otro fenómeno peculiar de la diáspora mexicana, es su resistencia a integrarse a la cultura norteamericana, al contrario de lo que ha sucedido con otras inmigraciones a Norteamérica como la europea y la asiática. La lenta o nula integración de los migrantes de origen mexicano a la cultura anglosajona, ha permitido el desarrollo de diversas expresiones culturales, y aun políticas, en los lugares de concentración de la población migrante.⁵

La lenta integración de los mexicanos a la cultura norteamericana, ha traído consigo una intensa preocupación y debate en ciertos sectores de Estados Unidos: «Y empiezan a surgir teorías como las del profesor Samuel Huntington, de Harvard, que predice que por ser tantos mexicanos en Estados Unidos y provenir de un país contiguo no se adaptarán a su nueva sociedad como lo han hecho otras oleadas de migrantes en el pasado, como la italiana, la polaca o la irlandesa». (Fernández y Ordorica, 2005, p. 30).

5 La resistencia de algunos grupos de migrantes a integrarse a la cultura estadounidense, considera Francis Fukuyama, pone en riesgo la identidad nacional y la libertad individual de los norteamericanos. Según este autor, en tanto que «La libertad, entendida no como la libertad de los individuos sino de los grupos religiosos o étnicos para proteger su identidad grupal, no fue un asunto central para los fundadores de Estados Unidos» (Fukuyama, 2007, p. 4). Por eso, la persistencia de grupos nacionales que viven en el territorio estadounidense pero que no se asumen norteamericanos, pone en peligro «La identidad nacional que se ha constituido socialmente y que gira en torno a la historia, los símbolos, los héroes y los relatos que una comunidad cuenta sobre sí misma», situación que la inmigración mexicana no comparte, lo cual –concluye Fukuyama– pone en riesgo a la democracia liberal. De esta manera, para el autor del *Fin de la Historia* los grupos que no se integran a la sociedad norteamericana demandan el reconocimiento no sólo de sus garantías individuales, sino de sus derechos como miembros de un grupo (Fukuyama, 2007, p. 5), lo que termina por vulnerar los valores liberales, pues: «El liberalismo no se puede apoyar en los derechos grupales» (Fukuyama, 2007, p. 8), porque esto atenta contra el individualismo, «en el sentido de que los individuos pueden determinar su propia condición social», lo que hace vulnerable a una sociedad política como la norteamericana donde el Estado «enfrenta a individuos no a grupos.» (Fukuyama, 2007, pp. 4-7).

De la resistencia de la migración mexicana a integrarse a la cultura norteamericana, Huntington deriva su propuesta de impedir la inmigración y fundamentar la expulsión de los mexicanos radicados en Estados Unidos.

El caso es que la creciente migración ha hecho que la mexicana se haya convertido en la primera minoría en Estados Unidos (incluida la afroamericana), superando a la población que han llegado a ese país desde cualesquier otra parte del mundo. En estos momentos, a la población de origen mexicano, que representa el 30 por ciento de todos los inmigrantes en Estados Unidos, la sigue el 22 por ciento llegado del resto de los países de América Latina; mientras que el 12 por ciento proviene de la Unión Europea y Canadá; de Asia son el 9 por ciento de los migrantes y el 27 por ciento han llegado del resto del mundo a Norteamérica.

De acuerdo con cifras del Banco Mundial (2007), México se ha convertido en el país del mundo que más personas ha expulsado, muy por encima de China, Pakistán y la India y otros países asiáticos. (Cuadro 3).

Si bien la migración mexicana a Estados Unidos comienza como un evento económico, que es posible resumir en la búsqueda de mayores ingresos monetarios, más tarde se vuelve un proceso sustentado en las redes sociales establecidas en ambos lados de la frontera: «Estas redes y cadenas explican que Nueva York este lleno de poblanos, Chicago de zacatecanos y Atlanta de guerrerenses.» (Fernández y Ordorica, p. 2005: 30).

Cuadro 3. Países con mayor migración en el mundo (miles de personas)

País	Población migrante
México	2'885
China	1'950
Pakistán	1'810
India	1'750
Irán	1'379
Indonesia	1'000
Filipinas	900
Ucrania	700

Fuente: Para México, INEGI. Para el resto de los países: Banco Mundial, *Indicadores del Desarrollo Mundial*, Washington, DC, Estados Unidos, 2007.

5. ¿En qué se ocupan los migrantes?

Según el último reporte del Instituto de Políticas Migratorias del gobierno de Estados Unidos, de los 11 millones de mexicanos que residen en Estados Unidos, medio millón se ocupa en actividades relacionadas con la agricultura; mientras que seis millones se han incorporado a la fuerza laboral dedicada a labores de servicios y producción. Esta cifra representa el 4.7 por ciento de la Población Económicamente Activa (PEA) estadounidense y equivale al 30 por ciento de los trabajadores migrantes en ese país. (*La Jornada*, 8 de mayo de 2007, p. 43).

En los últimos tiempos, la migración mexicana hacia Estados Unidos ha avanzado no sólo en cantidad, sino que también se ha modificado cualitativamente. Ciertamente: «En los últimos 10 años de migración de mexicanos a Estados Unidos se han roto todos los esquemas y pronósticos. Ya no migran sólo hombres jóvenes de escasos recursos y del campo; el perfil del migrante es casi idéntico al mexicano promedio». (Fernández y Ordorica, 2005, p. 29).

El caso es que se ha observado también un rápido aumento de los migrantes jóvenes, lo que hace perder a México las ventajas del «bono demográfico», esto es, se pierde el potencial productivo de los jóvenes mexicanos a favor de Estados Unidos, pues se calcula que cada año de los 533 mil mexicanos que salen hacia Estados Unidos unos 200 mil (37.5 por ciento) tienen menos de 25 años y se conjetura que, en estos momentos, el 77 por ciento de los migrantes mexicanos en Estados Unidos es menor de 45 años.

Sin duda alguna, el perfil de los migrantes mexicanos se ha modificado dramáticamente. Desde hace algún tiempo, según observa Carlos Monsiváis: «Se sabe ya de indocumentados que entre huída y huída de la *Border Patrol* escriben y rescriben sus ponencias y tesis de doctorado». (Monsiváis, 2007, p.: 10). Esto es, ya no sólo emigran campesinos, como fue el origen de la diáspora mexicana, pues ahora muchos trabajadores urbanos van a Estados Unidos a ocuparse en diversas actividades de servicio y, más recientemente,

ha empezado a crecer la migración de fuerza de trabajo calificada, incluida la formada en las universidades mexicanas.⁶

El que los trabajadores mexicanos se ocupen en actividades distintas a las del campo, significa también el avance en profundidad territorial de los migrantes mexicanos que, ahora, tienen presencia en 42 estados de la Unión Americana y en 29 de ellos son la primera minoría, en tres son la segunda, en uno la tercera, ocupan el cuarto lugar en cinco y el quinto en cuatro estados. Esto quiere decir que la presencia de mexicanos no se restringe ya a la frontera sur de Estados Unidos, que es la región tradicionalmente receptora de migrantes del país, sino que su presencia se ha expandido a lo largo y ancho del territorio norteamericano. No obstante, de acuerdo a información proveniente de la «Encuesta Continua de Población de Estados Unidos, 2005» (*Current Population Survey, 2005*), la región integrada por California, Texas, Arizona y Nuevo México concentra aún al 69 por ciento% de la población de origen mexicano, lo que en términos absolutos significa que ahí viven aproximadamente 21 millones de personas de origen mexicano.

La fuerza laboral mexicana en Estados Unidos, además de las actividades agropecuarias, se ocupa en actividades de servicio y de producción que si bien son mal remuneradas debido en buena medida a la situación de ilegalidad en que se encuentran los migrantes, ese ingreso resulta siempre superior a la que obtienen en México esos mismos trabajadores en esos mismos empleos o en otros que pueden exigirles mayor calificación. Incluso, muchos de los trabajadores migrantes ni siquiera se ocupan en el oficio o la profesión que desempeñaban en México y aunque su remuneración en Estados

6 Las razones de este tipo de migración tiene su propia peculiaridad. La preocupación por la llamada «fuga de talentos» hacia otros países, ha multiplicado el estudio de sus causas y según diversas instituciones de educación superior: «La emigración de talentos mexicanos a otras naciones ha aumentado de forma exponencial, debido a diversos factores, entre los cuales destaca que en el país no se reconoce la importancia que tiene la ciencia, la tecnología y la educación para cimentar un mejor futuro. Esto ha hecho que la población de mexicanos más calificada que reside en Estados Unidos está integrada por más de 475 mil profesionales y posgraduados»-(Mensaje enviado por Patricia Espinosa Castellano, secretaria de Relaciones Exteriores de México, al encuentro anual de la «Red de Talentos Mexicanos en el Exterior», *La Jornada*, 10 de julio de 2007, p. 38).

Cuadro 4. Estados Unidos: Sectores económicos donde se ocupan los trabajadores migrantes mexicanos (2007)

Sector Económico	Población Ocupada	%
Agricultura	900,000	13.8
Hotelería y preparación de alimentos	1'450,000	22.3
Industria y transporte	1'320,000	20.3
Construcción	1'230,000	18.9
Limpieza y mantenimiento de edificios	1'200,000	18.5
Actividades profesionales y relacionadas	400,000	6.2
TOTAL	6'500,000	100.0

Fuente: Elaboración propia con información tomada de Silvia Giorluli, Paula Leite y Selene Gaspar (2007). *La migración mexicana y el mercado de trabajo estadounidense. Tendencias, perspectivas y ¿oportunidades?*, Consejo Nacional de Población, México.

Unidos sea, generalmente, inferior al salario mínimo estadounidense se los trabajadores inmigrantes obtienen ingresos superiores a los percibidos en el país.

Finalmente, son pocas y muy específicas las actividades económicas distintas a las agropecuarias, donde labora el 8 por ciento de los trabajadores migrantes. La mayor parte de estos se ocupa en hotelería y alimentos, actividad seguida por la industria y el transporte. Lugar destacado en la ocupación de los migrantes lo tiene la construcción y la limpieza y mantenimiento de inmuebles, cada una de ellas supera el millón de puestos de trabajo. La agricultura en cambio, pierde importancia y las actividades profesionales que dan la menor proporción de ocupación a los migrantes mexicanos. (Cuadro 4).

La importancia de la mano de obra de los migrantes en la economía de algunos estados de la Unión Americana, crece también de manera incesante. En Arkansas, estado que registra el mayor crecimiento de la población de origen mexicano y latinoamericano, los migrantes hispanos representan el 67 por ciento de los 104 mil migrantes recientemente llegados a ese estado y se reconoce: «Contribuyen de manera sustancial a la producción económica del estado, y sin su mano de obra la producción manufacturera se desplomaría en aproximadamente mil 400 millones de dólares, 8 por ciento de la contribución de ese sector al producto bruto estatal». (*Migration*

Policy Institute, <http://www.urban.org/url.cfm?id=411441> fecha consulta: febrero de 2009).

Pero Arkansas es sólo un ejemplo del nuevo mosaico demográfico estadounidense y de los dramáticos cambios locales que han alentado un intenso debate sobre que hacer con un sistema de migración que los mismos norteamericanos consideran descompuesto e incapaz de ofrecer una regulación que permita a su economía seguir disponiendo de fuerza de trabajo barata sin los problemas de «contaminación social» que –dicen– les provoca la migración hispana.

Finalmente, hay un impacto nada despreciable del trabajo de los migrantes sobre la economía estadounidense. Un estudio elaborado por el grupo financiero BBVA-Bancomer, señala que a pesar de la ilegalidad en la que viven miles de migrantes mexicanos en Estados Unidos: «En 2008, los trabajadores migrantes de origen mexicano pagaron impuestos al fisco de aquel país por 52 mil 799 millones de dólares, cantidad que duplicó el monto de las remesas enviadas a sus familiares en el último período». (*La Jornada*, jueves 19 de noviembre de 2009, p. 25).

Sin duda, esta conclusión viene a romper el mito de que la migración sólo beneficiaba a la economía de los países expulsores.

6. Las remesas un fondo salarial más que fondo de inversión

Como se apuntó la emigración mexicana se orienta casi exclusivamente hacia Estados Unidos y es un fenómeno eminentemente laboral, esto es, un fenómeno social donde el trabajador emigra en busca de una mayor remuneración por su fuerza de trabajo sin tener la intención explícita de quedarse a residir en el país de destino.

Ahora bien, si como advierte el investigador Alejandro Canales:

Si bien la emigración de mexicanos a Estados Unidos es un fenómeno eminentemente laboral [...] no cabe duda que los ingresos obtenidos y enviados por los migrantes a sus familias representan un fondo salarial, que como cualquier otro fondo de este tipo tiende a usarse preferentemente para la reproducción material de la familia. (Canales, 2006, p. 177).

Sin duda alguna, la dinámica, el comportamiento y los usos de las remesas no corresponden a los de un fondo de ahorro e inversión sino al de un ingreso familiar que, en este caso mediante una transferencia monetaria sin contraprestación alguna, permite aumentar la capacidad de consumo de las familias que las reciben y contribuye a compensar los efectos negativos que sobre el bienestar social ha ocasionado la política neoliberal inspirada en los postulados del Consenso de Washington. En todo caso, al ser estrictamente transferencias salariales, la mayor parte de las remesas son utilizadas por las familias receptoras más para solventar las necesidades de sus miembros que como recursos constitutivos de fondos para destinarse a la inversión productiva.

En este sentido, un estudio del Fondo Multilateral de Inversiones del Banco de Desarrollo, concluye que en los hogares receptores el grueso de las remesas, entre el 80 y 85 por ciento, «se utiliza para cubrir necesidades básicas diarias, como comida, vivienda y servicios», siendo muy baja la proporción que se destina a proyectos productivos. (Terry, 2005, p. 7).

Esta conclusión, refuerza la tesis que considera que «las remesas son una ‘transferencia salarial’ que el migrante envía a sus familiares en México, y cuyos efectos y usos son los mismos que los de cualquier otro salario: financiar la reproducción material de las familias.» (Canales, 2006, p.p. 187). Incluso, tal y como advierten diversas instituciones y analistas, las remesas familiares al tiempo de haberse convertido en una importante fuente de divisas internacionales para muchos países del América Latina han contribuido, en mayor medida que los subsidios fiscales a paliar la incidencia de la pobreza.

En efecto, la eficacia de las remesas para reducir los efectos de la pobreza radica en que, al contrario de lo que ocurre, por ejemplo, con las transferencias de recursos fiscales contempladas en programas gubernamentales como el *Oportunidades* mexicano, las remesas fluyen directamente a la población que más lo necesita sin pasar por los filtros burocráticos y/o caciquiles, ni están sujetas a condiciones político-electoral que tantas veces exige y logra la ayuda gubernamental.

Lo que sí es posible señalar, es que si bien las remesas contribuyen a mejorar el nivel de vida de los hogares receptores –buena parte de ellos localizados en las regiones de mayor pobreza en el país, aunque no sólo–, están muy lejos de representar una estrategia que permita superar y resolver los problemas estructurales que perpetúan la situación de pobreza en que se encuentran millones de mexicanos: «Las remesas pueden contribuir a paliar esta situación de pobreza, pero en ningún caso a resolverla». (Canales, 2006, p. 194).

De la misma manera, las remesas familiares son más eficaces en la disminución de la incidencia de la pobreza que la ayuda internacional, pues ésta difícilmente llega a los lugares más inhóspitos, donde la pobreza se acentúa y, por supuesto, es mayor su eficacia a la de la inversión privada nacional o extranjera que tienden a localizarse, y concentrarse, en aquellas regiones donde el capital encuentra las mayores ventajas competitivas, regiones que no son, precisamente, aquellas donde se localizan los mayores niveles de pobreza y que son particularmente expulsoras de población. En este sentido, escribe Donald Terry:

A diferencia de la ayuda exterior, las remesas van directamente a las familias en los lugares que son más difíciles de alcanzar por la asistencia para el desarrollo, como son las áreas rurales remotas. En comparación con la inversión extranjera directa y otros flujos de capital, las remesas también exhiben una notable fuerza para resistir, en parte debido a que apoyan la supervivencia de la familia en el país de origen. (Terry, 2005, p. 7).

Bajo estas condiciones, puede reconocerse que, por lo menos en México, la contribución de las remesas familiares a la estabilidad política del país ha sido de fundamental importancia pues la reducción de efectos de la pobreza vinculada al ingreso en amplias zonas de la República, donde es mayor el número de pobres y se observan las peores expresiones de la pobreza, ha evitado el estallido de la irritación social provocada por la desesperanza derivada de la falta de expectativas de mejoría en el bienestar social dada la manifiesta impotencia estratégica del neoliberalismo para hacer crecer la eco-

nomía, generar empleos bien remunerados y mejorar la distribución de la riqueza y el ingreso.

Finalmente, debe reconocerse que la existencia de las remesas familiares muestra el enorme desperdicio provocado por el modelo neoliberal en México. En efecto, como es obvio suponer, las remesas familiares son apenas una fracción de los ingresos de los trabajadores mexicanos que las envían al país. Si suponemos que los migrantes envían solamente un décimo parte de su ingreso total, entendiendo que el resto de sus percepciones lo usan para cubrir el costo de su estancia en el país donde trabajan –entre otros: hospedaje, alimentación, vestido, transporte, pago de impuestos, etcétera⁷–, esto significaría que los trabajadores mexicanos percibieron en 2008, aproximadamente, 251 mil 374 millones de dólares y 211 mil 182 millones de dólares en 2009, montos que es, precisamente, lo que el país pierde anualmente al no lograr que esos trabajadores tengan aquí la posibilidad de vivir dignamente y producir eficazmente.

7. Los montos remitidos

Los trabajadores que emigran son una parte de la ecuación, la remisión de dinero a sus familias es la otra. El monto de las remisiones en el mundo ha crecido sustancialmente y para 2006 se estimó que cerca de 59 mil millones de dólares pasaron del resto del planeta a América Latina y el Caribe; esa cifra resulta superior al total combinado de la inversión extranjera directa y la ayuda exterior de ese año en la región. Tan sólo de Estados Unidos salieron remesas por más de 50 mil millones de dólares hacia Latinoamérica, y sin duda este monto subestima el total real debido a problemas de la contabilidad y a la dificultad de rastrear los flujos. Se dice, incluso, que en esa cifra se deja de contabilizar un monto similar.

7 Un estudio al respecto, sugiere que: «A pesar del flujo continuo de las remesas desde territorio estadounidense, el 90 por ciento de los ingresos que los trabajadores *hispanos* reciben se queda en la economía norteamericana; el 10 por ciento restante equivale a las remesas que algunos mandan a sus lugares de origen». (Moreno, 2006).

Cuadro 5. América Latina: Los cinco países que mayor monto de remesas familiares recibieron en 2006 (millones de dólares)

País	Remesas	%	% del PIB
México	23'054	39.1	2.2
Brasil	7'373	12.5	4.1
Colombia	4'200	7.1	0.6
Guatemala	3'610	6.1	10.0
El Salvador	3'316	5.6	14.1
Otros*	17'371	29.6	5.2
Total América Latina	58'924	100.0	2.0

* 17 países, ordenados en forma descendente de acuerdo con el monto de remesas que reciben: República Dominicana, Ecuador, Perú, Jamaica, Haití, Bolivia, Nicaragua, Paraguay, Costa Rica, Panamá, Uruguay, Trinidad y Tobago, Surinam y Belice.

Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo, *El Financiero*, 8 de Octubre de 2007: 44 y *Economist Intelligence Unit*. «La otra cara de las remesas», *La Jornada*, 18 de abril de 2006, p. 34.

En el mundo, aproximadamente 125 millones de trabajadores migrantes envían dinero con el que apoyan a cerca de 500 millones de personas que viven en los países de donde salieron en busca de nuevos horizontes. Por su parte, de los 25 millones de latinoamericanos que viven fuera de su país de origen, se calcula que 12 millones envían dinero con regularidad (por lo menos una vez al mes) a sus familias y otros 3 millones lo hacen de manera intermitente.

Por el monto recibido, América Latina y el Caribe se han convertido en el mercado de remesas más grande del planeta y dentro de la región tres países, México, Brasil y Colombia recibían en el año 2006 aproximadamente el 59 por ciento de las remesas familiares enviadas a Latinoamérica y cinco reciben el 71 por ciento. (Cuadro 5).

Sin embargo, es notoria la diferencia entre México y Brasil, el país que le sigue en cuanto al monto recibido. Por otra parte, la proporción de las remesas respecto del Producto Interno Bruto (PIB) es muy distinta, en países como Haití, el caso extremo, las remesas (mil 650 millones de dólares en 2006) representan una tercera parte (32.5 por ciento) de su PIB y en El Salvador el 14 por ciento; en cambio, en México donde el monto de remesas es el más alto de América Latina, y por cierto también uno de los más elevados del mundo, significan apenas el 2.2 por ciento de su producto, en Brasil representa el 4.1 por ciento del PIB, mientras que en Colombia no llega al uno por ciento.

La mayor parte de las remas que llegan a Latinoamérica proviene de Estados Unidos y por la dispersión de los migrantes ya no provienen sólo de la franja fronteriza, sino que ahora también se envían cantidades cada vez mayores desde 42 estados de la Unión Americana y del Distrito de Columbia. Y resulta curioso saber que, según un estudio del Fondo Multilateral de Inversiones del Banco Interamericano de Desarrollo, los migrantes de los destinos más recientes (Georgia, Carolina del Norte, Virginia, Colorado, Massachusetts, Maryland, Nevada y Washington), son quienes más dinero envían y con más frecuencia a sus países de origen que los inmigrantes que se asientan en los estados de atracción tradicional como Texas o California. Esto puede deberse a que la migración en estos últimos estados es más vieja y las familias o han migrado completas a Estados Unidos o se han extinguido en el sitio de origen. En cambio, los nuevos migrantes aún mantienen a buena parte de sus familias en los pueblos y ciudades de donde migran y mantienen estrechas relaciones con ellas.

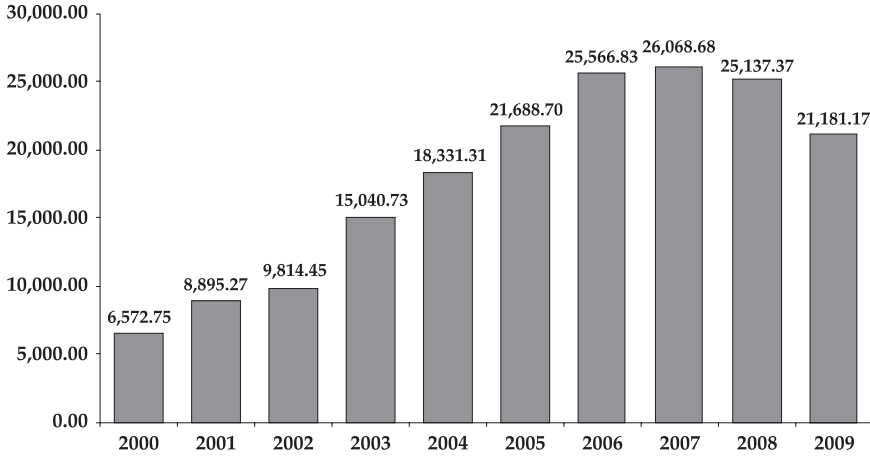
En el caso de México, la magnitud de las remesas familiares creció sustancialmente desde el año 2000 –cuando el Banco de México (Banxico) inició su registro– hasta el año 2007 y, por primera vez, dejaron de crecer en 2008, tendencia que se mantuvo en 2009. (Gráfica 2).

De cualquier forma, el monto de las remesas enviadas a lo largo de la primera década del siglo XXI, ha sido muy significativo para la economía del país y fueron la segunda fuente de divisas, sólo por debajo de los ingresos provenientes de la venta de petróleo.

En su caso, las remesas pasaron de 8 mil 895 millones de dólares en 2000 a 26 mil 69 millones de dólares en 2007, es decir un crecimiento de aproximadamente 300 por ciento en tan sólo siete años; para caer en 2008 y continuar su declive en el año siguiente, cuando la entrada de divisas alcanzó un registro ligeramente menor al de 2005. (Gráfica 2).

Entre 2000 y 2008 los trabajadores mexicanos en el exterior, contribuyeron con un total de 157 mil 116 millones de dólares a los ingresos percibidos por la economía de México; esa suma, se incrementó a 178

Gráfica 2. México: Flujo Acumulado Anual de Remesas Familiares (millones de dólares)



mil 253 millones de dólares, si consideramos las remesas captadas en 2009 (Cuadro 6); sin embargo, su comportamiento positivo se ha modificado debido a la crisis estadounidense y primero el crecimiento se hizo más lento y luego empezaron a decrecer los montos enviados al país. En efecto, la tasa de crecimiento de las remesas empezó a menguar a partir de 2007, año en que ingresaron al país por ese concepto 26 mil 69 millones de dólares, esto es un incremento de apenas 2 por ciento respecto al año anterior; para 2008, por primera vez desde que se tiene registró, el monto de divisas enviadas a México dejó de crecer, reduciéndose la cantidad captada a 25 mil 137 millones de dólares, disminución que se mantuvo a lo largo de 2009, cuando las remesas al final cayeron a 21 mil 181 millones de dólares, una caída de 17 por ciento respecto al año anterior lo que significó, según la información proporcionada por el Banxico, el peor desempeño registrado en la última década.

El comportamiento de las remesas fue similar al seguido por la inversión extranjera directa, otra de las principales fuentes de divisas para el país. En efecto, de 2007 a 2008 la inversión extranjera directa cayó 17 por ciento, tendencia que se mantuvo en los primeros nueve meses de 2009. No obstante, entre 2000 y 2008, y a pesar de

Cuadro 6. México: Remesas familiares e inversión extranjera 2000-2009
(Millones de dólares)

Año	Remesas Familiares	Inversión Extranjera
2000	6'572.7	18'047.5
2001	8'895.3	29'785.1
2002	9'814.4	23'766.7
2003	15'040.7	16'528.4
2004	18'331.3	23'724.7
2005	21'688.7	22'106.6
2006	25'566.8	19'470.6
2007	26'068.7	27'094.8
2008	25'137.4	22'516.4
Acumulado	157'116.0	203',040.8
2009	21'137.4	9'750.0*
Acumulado	178'253.4	212'790.8

* Enero-septiembre.

Fuentes: Remesas Familiares Banco de México; Inversión extranjera: Secretaría de Economía. Dirección General de Inversión Extranjera.

su comportamiento errático, el monto acumulado de la inversión extranjera directa ascendió a 203 mil 40 millones de dólares y si tomamos en cuenta los primeros nueve meses de 2009, ese monto asciende a 212 mil 791 millones de dólares, cantidad superior en casi 35 mil millones de dólares a las remesas captadas en el país en ese mismo lapso. (Cuadro 6).

El cuadro 6 muestra la importancia para la economía mexicana de las remesas familiares, que en 2006 y 2008 superaron a la inversión extranjera directa y en 2009 al parecer sucederá lo mismo, pues la inversión foránea mostraba un dinamismo aún más pobre que el observado por las remesas.

El petróleo, cuya exportación es la fuente más cuantiosa de divisas para la economía mexicana, logró aumentar en 35 por ciento el valor de sus ventas al exterior entre 2004 a 2005; sin embargo, en 2006 aumentaron 22 por ciento y para 2007 el dinamismo de las ventas petroleras al exterior volvió a reducirse al crecer apenas 10 por ciento, recuperándose en 2008 con un aumento de 18 por ciento. (Márquez, 2009, p. 30).

Si bien el petróleo es la fuente que mayor ingreso de divisas proporciona al país, conviene recordar que las remesas familiares ubicadas como la segunda fuente de divisas para México, constituyen un ingreso neto para la economía pues no tienen contrapartida de salida de recursos en las cuentas con el exterior, como es el caso del petróleo cuyas ventas permiten importar las gasolinas y otros derivados lo que reduce el saldo neto de la balanza petrolera.

8. Impactos de las remesas

Para una buena parte de los hogares de las regiones más pobres de los países expulsores y aun para los localizados en otras con menor pobreza, las remesas se han convertido en una de las principales fuentes de ingreso familiar. Actualmente, se calcula que 15 millones de familias en América Latina se benefician de estos flujos y la mayor parte de esos recursos (entre 80 y 85 por ciento) se utiliza para satisfacer necesidades básicas de las familias, lo cual permite concluir que las remesas actúan como un estímulo a la demanda efectiva vinculada a la producción interna.

Lo anterior puede ser la posible explicación al por qué en economías como la mexicana, donde no hay crecimiento ni se genera empleo, el consumo familiar no haya caído como correspondería a una economía que se caracteriza por su falta de crecimiento y su consecuente incapacidad para generar empleos productivos.

En América Latina y en México, los trabajadores enviaban hasta hace poco sus remesas mediante procedimientos que quedan fuera de cualquier sistema financiero, incluso algunos los llevaban personalmente en los bolsillos. Actualmente, a diferencia de otras regiones del mundo donde los bancos desempeñan el papel más importante en el traslado de dinero al país de origen, en América Latina los migrantes para enviar las remesas dependen primordialmente de compañías internacionales de transferencia de dinero o de operadores locales que cobran elevadas comisiones. Pero la magnitud alcanzada por los recursos enviados desde los países receptores de trabajadores hacia los lugares de origen de los migrantes, ha hecho que los bancos multipliquen sus esfuerzos por «bancarizar» los

envíos y obtener las enormes ganancias que permiten las elevadas comisiones cobradas por el envío de las remesas.

Por otra parte, las remesas tienen un impacto positivo sobre la superación de la pobreza vinculada al ingreso ya que van directamente a las familias, eludiendo la avidez de la tecnoburocracia que ahora pretenden apropiarse de ellas para realizar lo ellos pomposamente llaman «proyectos productivos», tal vez como esos que han fracasado una y otra vez en nuestro país y en muchos otros.

De cualquier manera, las remesas han tenido un mayor efecto en la disminución de la pobreza que los programas focalizados destinados a combatirla, como *Oportunidades*, del cual conforme fluye la información se muestra la contundencia de su fracaso que lo coloca muy lejos de alcanzar su objetivo central: la eliminación de la pobreza.

Además del impacto directo de las remesas sobre el ingreso de las familias de mayor pobreza, una parte de esos recursos se está utilizando para mejorar a futuro de manera consistente los niveles de vida. Por ejemplo, los mayores ingresos permiten que los niños no necesiten dejar de estudiar para trabajar y contribuir al ingreso familiar desde temprana edad, lo que significa mejorar las expectativas de una vida futuro de mayor calidad.

Otra parte de las remesas, la más pequeña tal vez pero que comienza a crecer, se está utilizando para invertir productivamente en distintos aspectos como en la adquisición de tierras productivas, herramientas y maquinaria, así como para la apertura de pequeños negocios de diversos ramos que van desde el comercio hasta los talleres de servicios. Para este tipo de negocios, las remesas se han constituido como la única fuente de financiamiento en tanto sus beneficiarios no son sujetos de crédito para la banca comercial que, generalmente, no financia proyectos productivos prometedores si los créditos solicitados no se avalan con las debidas garantías materiales, de las que casi siempre carecen los solicitantes.

Para algunos analistas sin embargo, el primer impacto de las remesas ocurre a nivel macroeconómico y no en los hogares ni a nivel regional o subregional, como comúnmente se plantea. El ingreso al país de las remesas familiares se hace bajo la forma de divisas que

no tienen contrapartida alguna en el registro que se efectúa en la balanza de pagos, lo que representa ventajas en términos contables debido a que tales partidas, en los hechos, representan beneficios netos obtenidos por la exportación de mano de obra. Incluso, en México algunos analistas consideran que el único logro alcanzado por el modelo neoliberal ha sido, precisamente la exportación de trabajadores portadores de una fuerza de trabajo que en el país no se puede ocupar.

De esta manera, esa partida se constituye en parte importante en la constitución de las reservas nacionales de divisas que permiten sostener el tipo de cambio o bien, en todo caso, financiar importaciones de bienes intermedios y de capital o como cuentas compensadoras de los saldos deficitarios que se presentan en la cuenta corriente, ya sea financiando el pago de la deuda pública y/o los intereses que ésta genera.

Así, en primer término, por su efecto multiplicador, las remesas tienen un fuerte impacto en el PIB, la creación de empleos, el consumo, el ingreso y la inversión; en seguida, las remesas logran equilibrar la balanza de pagos del país y se reconoce que los flujos provenientes de las remesas llegan a ser más estables que los flujos de capital y sus caídas son menos violentas que los ingresos provenientes de la venta de petróleo y su obtención no depende de la fase del ciclo económico de la economía receptora.

La economía mexicana, como otras de corte neoliberal en América Latina, han sustentado su crecimiento en la expansión de la industria maquiladora de exportación, la venta de petróleo, la inversión extranjera y el turismo, esas actividades son los pilares fundamentales para la captación de divisas. Sin embargo, como se apuntó líneas antes, las remesas tienen ventajas sobre todas ellas.

Tienen ventaja sobre las divisas provenientes de la industria maquiladora –cuya presencia en economías como la mexicana significan un elevado valor en el total de las exportaciones–, ya que esta actividad se asocia a una importante salida de recursos por pago de importaciones de insumos, de manera que en algunos casos el saldo total de las divisas llega a ser negativo por el alto contenido importado de las exportaciones.

Respecto de las exportaciones de petróleo, si bien los ingresos son muy elevados, de ellos debe deducirse el costo de las importaciones de gasolinas, que representan la tercera parte del consumo nacional, y otros derivados del petróleo, lo cual reduce su importe neto. Aún más, si como viene ocurriendo desde hace algunos meses el precio de la mezcla mexicana de petróleo continúa disminuyendo, es posible que el ingreso por remesas familiares llegue en un momento determinado a superar, o por lo menos a igualar, el proveniente de la venta del crudo.

Finalmente, en el caso de la inversión extranjera directa y el turismo, que permiten a la economía de nuestro país captar montos relevantes de recursos provenientes del exterior, ambos tienen una contraparte muy importante en la repatriación de utilidades a sus economías de origen. En cambio, las divisas que ingresan como remesas son netas, es decir, no tienen una contrapartida directa de salida, además de no tener costo alguno para el gobierno puesto que no requieren erogaciones para financiar con recursos públicos programas destinados a incentivar su flujo o elevarlo.

En fin, en escala macroeconómica para la economía neoliberal mexicana las remesas familiares representan una significativa corriente de divisas que incrementan los ingresos nacionales, permiten financiar las importaciones y contribuyen al equilibrio de la balanza de pagos. De la misma manera, las divisas, al fortalecer el consumo, alientan una mayor actividad comercial, manufacturera y de servicios, abatiendo de hecho la pobreza con mayor eficacia que los programas gubernamentales focalizados.

9. Reflexiones finales

La creciente importancia que han adquirido las remesas en México, se muestra en el hecho de que si bien en 2000 se captaban apenas 6 mil 573 millones de dólares relativamente pronto, en 2007, alcanzaron un monto histórico de 26 mil 69 millones de dólares. Con esto México, ha pasado a ser uno de los mayores receptores de remesas del mundo, junto con la India y la República Popular China.

Sin duda, fue en el sexenio de Vicente Fox cuando la importancia de las remesas familiares se acrecentó debido al rápido aumento de la migración hacia Estados Unidos, para convertirse junto con los ingresos por la venta de petróleo y los provenientes de la inversión extranjera, la exportación manufacturera y la actividad turística, en el sostén de una frágil economía mexicana, incapaz de crecer y ofrecer mejores condiciones de vida a la población mayoritaria del país.

Finalmente, si bien las remesas no dependen del ciclo económico mexicano, dada su importancia actual han terminado por hacer sumamente vulnerable a la economía del país y quizá por eso preocupó tanto al gobierno de Vicente Fox y al de Felipe Calderón la erección del muro en la frontera, no por su significado humano, político y social, sino por el riesgo de abatir el volumen de divisas que el país recibe por concepto de remesas familiares lo cual provocaría un severa disminución en el ingreso de miles de familias cuya capacidad de consumo se sustenta, precisamente, en la recepción de remesa.

Esto, en definitiva, marca no sólo el fracaso de un gobierno como del foxista y el actual de Felipe Calderón, sino también del modelo neoliberal cuya manifiesta impotencia estratégica para superar las condiciones de pobreza de millones de mexicanos, es determinante en la generación de las causas de la migración mexicana hacia Estados Unidos.

En buena medida, la pobreza creciente y la desigual distribución del ingreso, derivados de la falta de empleos en la economía formal y los consecuentes magros ingresos al trabajo, así como en la demanda de fuerza de trabajo barata en la economía norteamericana, es posible encontrar los factores que contribuyen a alentar la migración. Otra situación no menos importante que las mencionadas, es la ruptura del tejido social provocada por el neoliberalismo y la falta de perspectivas sociales que ese modelo provoca en el conjunto de la sociedad.

A su vez, las remesas familiares constituyen un fondo salarial que permite mejorar las condiciones de vida y bienestar de la población receptora, y de ese modo contribuyen a reducir la incidencia de la pobreza en aquellas regiones expulsoras de población que, generalmente, son las de mayor atraso en el país.

No obstante, las remesas están lejos de representar una solución a los problemas estructurales que perpetúan la situación de pobreza y marginación en la que se encuentran millones de mexicanos; las remesas son apenas un paliativo, que incluso puede no durar mucho y la crisis actual muestra que su disminución termina por ocasionar serios problemas en el país, donde el gobierno no acierta a tomar medidas preventivas frente situaciones largamente anunciadas ni parece dispuesto a cambiar el modelo de acumulación actual por otro que ataque las causas más profundas de la pobreza, la marginación y la exclusión social.

Referencias bibliográficas

- BM (2007), Banco Mundial, *Indicadores del Desarrollo Mundial*, Washington, DC., Estados Unidos.
- Bortz J. y M.T. Águila (2006), «Emigración y bajos salarios cosecha amarga de la globalización», *Memoria*, número 213, México, noviembre, pp. 5-8.
- Cabrera, E. (compiladora) (2007), *Desafíos de la migración. Saldos de la relación México-Estados Unidos*, Plantea Mexicana, México.
- Canales, A. (2006), «Remesas y desarrollo en México. Una visión crítica desde la macroeconomía», *Papeles de Población*, Nueva Época, año 12, número 50, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, octubre-diciembre, pp. 171-196.
- Cordero, B. L. (2007), *Ser trabajador transnacional: clase, hegemonía y cultura en un circuito migratorio internacional*, Conacyt/Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, BUAP, Puebla, México.
- Cortés, P. (2006), *Mujeres Migrantes de América Latina y el Caribe: derechos humanos, mitos y duras realidades*, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Del Cid, M. (2007), *México: desafíos y políticas de generación de empleo, el papel de las reformas laborales*, Organización Internacional del Trabajo (OIT), México, febrero.
- Dorantes R. y F. Zatarain (2010), «EU y los indocumentados mexicanos», *Jornada Semanal*, México, 24 de enero, pp. 8-10.
- Fernández de Castro, R.I y A. P. Ordorica (2005). «Acuerdo migratorio: ¿Una ambición desmedida?», *Nexos*, México, noviembre.
- Fukuyama, F. (2007), «Identidad y migración», *Este País*, número 192, México, marzo, pp. 4-10.
- Giorluli, S. y S. Gaspar (2007), *La migración mexicana y el mercado de trabajo estadounidense. Tendencias, perspectivas y ¿oportunidades?*, Consejo Nacional de Población, México.

- Lozano, D., M. Juárez Martínez, L. Lozano Arredondo y Jaime Vázquez (2009). *Poder adquisitivo del salario mínimo, desempleo y aguinaldo en el gobierno de Felipe Calderón; 1 de diciembre de 2006 al 1 de noviembre de 2009*, Centro de Análisis Multidisciplinario de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México, diciembre.
- Márquez, D. (2009), «Reporte Económico. México, Balanza de Pagos 2008», *La Jornada*, lunes 9 de marzo, México.
- Mendoza, J. (2006), «Impactos regionales de las remesas en el crecimiento económico de México», *Papeles de Población*, Nueva Época, año 12, número 50, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, octubre-diciembre, pp. 197-222.
- Monsiváis, (2007), Prólogo al libro de Enriqueta Cabrera (compiladora). *Desafíos de la migración. Saldos de la relación México-Estados Unidos*, Plantea Mexicana, México, pp. 73-88.
- Moreno, L. A. (2006). *Dinero a casa. Cómo apalancar el impacto del desarrollo de las remesas*, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, DC.
- Muñoz, A. R. (2004.), «Evolución de las remesas familiares ante el crecimiento económico en México, 1950-2002», *Papeles de Población*, Nueva Época, año 10, número 42, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población, Universidad Autónoma del Estado de México, octubre-diciembre, pp. 9/36.
- ONU (2006), International Research and Training Institute for the Advancement of Women, *Cruzando Fronteras: remesas género y desarrollo*, Organización de las Naciones Unidas. Nueva York, USA.
- Terry, D. F. (2005), «Para mejorar el impacto de las remesas en el desarrollo», *Foreign Affairs en español*, Volumen 5, número 3, Instituto Tecnológico Autónoma de México, México, pp. 2-16.
- Tuirán, R., J. Romellón Santibáñez y R. Corona(2006), «El monto de las remesas familiares en México: ¿mito o realidad», *Papeles de Población*, Nueva Época, año 12, número 50, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, octubre-diciembre, pp. 147-170.

7

Flujos migratorios y mercado de trabajo: el caso de España

Lola Frutos Balibrea

Departamento de Sociología y Política Social
Universidad de Murcia

0. Introducción: contexto socioeconómico y Mercado de Trabajo en España

Tras una larga etapa de crisis, España inicia su recuperación en la segunda mitad de los años ochenta que no fue muy duradera, ya que en los años 1992 y 93 el paro fue muy acusado hasta que la nueva fase expansiva –a partir de la segunda mitad de los noventa–, permitió una estabilidad en el empleo. Los rasgos básicos de la recuperación económica fueron:

- Disminución estructural de la población ocupada en la agricultura, especialmente de la situación profesional denominada «ayuda familiar».
- Expansión del sector servicios, en particular los públicos, como consecuencia de la implantación del Estado de las Autonomías y de la expansión del Estado del Bienestar, consecuencia de la universalización de la educación y de la sanidad.
- Incorporación creciente de las mujeres al mercado de trabajo, influido especialmente por los logros alcanzados por éstas en el terreno educativo (Frutos, 2004a-b, 2008).

- Un gran volumen de autoempleados no agrarios, tanto en épocas de crisis como de expansión económica.
- Aplicación de medidas de flexibilización especialmente de los contratos temporales que avaló la tesis de la segmentación de los mercados en el sentido de polarización de las profesiones (Piore, 1983, Frutos, 2005, 2006).
- Incremento de la población de origen extranjero, coincidiendo con los años de expansión económica, la cual se quiebra en 2007.

A partir de 2007 España inicia una nueva etapa de crisis con consecuencias diferentes para la población autóctona española y para la de origen extranjero.

1. Bases demográficas de la inmigración en España

El fenómeno migratorio en los últimos años constituye uno de los objetos de investigación más relevantes en España ya que nuestro país carecía de experiencia como país receptor en comparación con la que habían tenido otros países europeos. Basta para ilustrar el calado de este hecho el que, en 1998, vivían en España algo más de 1 millón de personas nacidas en el extranjero junto a una población nativa de 38,7 millones de personas. Y diez años después, en 2008, la cifra de extranjeros residentes en España es de 6 millones (INE: Padrón Municipal), junto a un total de autóctonos de 40 millones. Ello ha supuesto que los nacidos en el extranjero han pasado de representar un 2,9% de la población a un 13%. En una sola década hemos multiplicado por 12 el número de inmigrantes en nuestro país.

Hace tan sólo diez años, en 1998, la mayoría de los inmigrantes procedían de los países desarrollados, que venían a nuestro país como jubilados, estudiantes o trabajadores cualificados. Por orden de importancia les seguían los marroquíes, pero durante los años comprendidos entre 2000-07 se ha incrementado la llegada de los extranjeros procedentes de países andinos, junto a las procedentes del este de Europa. En 2008, según el INE, los países más representativos de procedencia son: Marruecos, Ecuador, Reino Unido, Bolivia y Rumania (tabla 1).

Tabla 1. Población extranjera por principales nacionalidades en España, 2008

	Nº Absoluto	%
América Del Sur	1563040	29,7
Ecuador	427718	8,1
Bolivia	242496	4,6
Colombia	284581	5,4
África	909757	17,3
Marruecos	652695	12,4
Argelia	51922	1,0
Europa	2314425	43,9
Reino Unido	352957	6,7
Rumania	731806	13,9
Bulgaria	153973	2,9
Alemania	181174	3,4
Francia	112610	2,1
América Central y Caribe	172230	3,3
América Del Norte	49620	0,9
Asia	256728	4,9
China	125914	2,4
Oceanía	2405	0
Apátridas	557	0
Total	5268762	100

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE).

La inmigración ha tenido una gran repercusión demográfica porque ha incidido en la natalidad y en la estructura de edad. Se ha incrementado el número de madres potenciales: si en 1998 nacían 23 hijos de madre española por cada hijo de madre extranjera, en 2007, ese cociente se había reducido apenas de 4 a 1 y de no ser por los emigrantes el crecimiento de la población española habría sido nulo (Reher, Requena 2009:8).

Tabla 2. Evolución de la razón de sexo de la población extranjera por principales nacionalidades en España, 1998-2008

	Reino Unido	Rumania	Marruecos	Bolivia	Ecuador
1998	91,9	130,9	179,1	77,7	69,3
1999	92,6	119,0	175,4	73,2	72,4
2000	93,8	121,5	173,3	70,5	79,8
2001	95,5	158,0	192,0	79,3	97,1
2002	97,7	156,3	203,5	82,8	97,4
2003	100,0	134,7	206,7	83,6	95,3
2004	102,0	124,0	196,4	80,1	93,9
2005	102,4	120,3	199,9	80,0	94,7
2006	102,9	114,9	194,7	77,5	94,8
2007	103,3	111,6	180,7	77,4	94,9
2008	103,4	116,2	172,6	78,8	96,7

Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE)

En cuanto a la distribución por sexo de los extranjeros en España, hay una mayoría masculina, pues desde 2002 hasta 2008 se ha mantenido constante *la razón de sexo*¹ (en torno a los 112 hombres por cada 100 mujeres), si bien hay notables diferencias según sea el país de origen (tabla 2).

La inmigración del Reino Unido comenzó en España siendo mayoritariamente femenina, pero al final del período es sobre todo masculina. En el caso de los rumanos y marroquíes, han predominado siempre los hombres. La inmigración boliviana es mayoritariamente femenina, ya que ronda los 80 hombres por cada 100 mujeres. Por último, Ecuador también destaca porque las mujeres emigran más que los hombres (96,7 hombres por cada 100 mujeres, en 2008). Esta diferente composición por sexo va a tener su reflejo en la división sexual del trabajo extranjero: las mujeres se dedican más a las tareas del cuidado y los hombres a la agricultura y la construcción.

1 Número de hombres por cada 100 mujeres.

2. ¿Por qué vienen los inmigrantes a España?

El marco teórico de las migraciones ha ido evolucionando, ofreciendo dimensiones explicativas de diversa naturaleza: la «teoría neoclásica» (Lewis, 1954; Todaro 1969) hacía hincapié en las diferencias entre la oferta y la demanda de trabajo en función del salario recibido entre los diversos países. En correspondencia con este modelo macroeconómico aparece una versión «micro» (Todaro y Morawska, 1987) en la que el individuo decide emigrar siguiendo la «elección racional» de coste-beneficio, identificando la migración internacional como una forma de invertir en capital humano.

A partir de la década de los ochenta (Stark, 1984) se insiste más en que la decisión de emigrar no corresponde a los actores individuales sino a grupos más amplios, como son los hogares, que actuarían como unidades colectivas para maximizar los ingresos y minimizar los riesgos derivados de los fallos en los mercados de distinto tipo. Ahora, lo determinante para migrar, no serían los salarios, puesto que el empleo local y la migración internacional serían cuestiones complementarias, no excluyentes.

Por su parte, la «teoría de los mercados duales de trabajo» (Piore, 1979) vincula la migración internacional a la demanda de trabajo existente en las sociedades capitalistas. Según este autor, la motivación para migrar vendría de los países receptores que actuarían de «atractores» y no de los países «expulsores» de población con bajos salarios y desempleo elevado. El mercado de trabajo se divide en dos segmentos, *primario y secundario*, siendo este último el destino de la población migrante. En el pasado reciente en los países occidentales, incluida España, se encontraban –y también en la actualidad–, algunos sectores poblacionales autóctonos en el mercado secundario, además de los inmigrantes: los jóvenes de ambos sexos y las mujeres. No obstante, aunque estos colectivos siguen teniendo más representación en el sector secundario español, una serie de cambios están contribuyendo a su reducción, como son: el crecimiento de la participación de las mujeres en la ocupación; el incremento de los divorcios que ha convertido a las mujeres en responsables económicos de sus familias; la caída de la natalidad y la extensión de la educación formal. Ello está incidiendo en el

incremento de una demanda de largo plazo de inmigrantes que se están convirtiendo en la parte vulnerable del mercado de trabajo. Se trata de trabajadores «prescindibles».

A partir de los trabajos de Wallerstein (1974), se deriva la interpretación de las migraciones de la «teoría de los sistemas mundiales» expandidos desde el siglo XVI (Sassen, 1988; Morawska, 1990). Según esta interpretación, al expandirse el capitalismo, la tierra, las materias primas y el trabajo de las regiones periféricas se sitúan bajo la influencia y control del mercado, siendo la estructura de la economía global la principal responsable de la migración internacional. Tal es así que, por ejemplo, Saskia Sassen vincula la emigración a las inversiones extranjeras directas en los países en desarrollo.

Otro modelo teórico –la «teoría de las redes»– vincula la emigración con la creación de lazos interpersonales entre los migrantes (primeros migrantes y no migrantes) en las áreas de destino, mediante lazos de parentesco, amistad etc. (Massey, 1990). Habrá más probabilidades de que migren las personas que mantienen contacto con alguna persona en el extranjero, dependiendo su decisión de emigrar de su *capital social*. Este concepto, procedente de Pierre Bourdieu, alude a la totalidad de recursos reales y simbólicos con que cuenta un individuo o un grupo, por el hecho de pertenecer a una institución o a redes de conocimiento o de reconocimiento entre sus integrantes. Una vez que se expanden las redes sociales surgen organizaciones para apoyar el traslado de los emigrantes tal y como expone la «teoría institucional». De la misma forma que se crean condiciones de explotación para los inmigrantes en los países desarrollados, surgen también organizaciones humanitarias para reforzar sus derechos, ya sean inmigrantes legales o indocumentados, siendo estas organizaciones otra forma de capital social para los migrantes.

Otro enfoque teórico alude a diferentes causas para explicar las migraciones; es el caso denominado por Myrdal, en 1957, como «causalidad acumulada» (Massey, 1990). Esta teoría incide en la idea de que la migración genera más migración ya que las decisiones de los individuos y de las familias cambian el contexto socioeconómico en el que se toman.

Por su parte, la teoría de los «sistemas de migración» hace referencia a la existencia de un sistema estable de migración internacional, que se caracteriza por un intercambio de bienes, capital y personas, más intenso entre ciertos países y de menor intensidad con otros (Zlotnik,1992).

Desde el punto de vista de las sociedades receptoras, una vez que hay una proporción elevada de migrantes² en una determinada ocupación, aparece la *etiquetación social* como «empleo de inmigrantes», siendo los trabajadores autóctonos reacios a ocuparlos.

Un aspecto a resaltar del lado teórico es que a pesar de los cambios en los modelos interpretativos sobre migraciones, ha habido *déficit* en determinados puntos de mira.

Uno de ellos es que las migraciones fueron vistas como algo que ocurría en un momento determinado pero donde no había retorno y no se daba importancia al lugar de procedencia; pero tras los significados y efectos de la globalización, como señala Beck (2008), ya no es posible la consideración de espacios cerrados pues una sociedad mundial implica un proceso que crea vínculos y *espacios sociales transnacionales* en los que hay una revalorización de las culturas locales y trae a un primer plano terceras culturas. También Shiller *et. al* (1992) insiste en la adecuación del concepto de *transnacionalidad* referido a los flujos migratorios. La transnacionalidad está fundamentada en «la vida, actividad y relaciones sociales de los y de las migrantes, quienes siendo principalmente trabajadores viven una existencia compleja que los lleva a controlar, rehacer y trabajar las fronteras culturales construidas en lo nacional, lo étnico, lo racial y lo genérico» (Velasco, 2002:31).

Precisamente «*la perspectiva de género*» ha sido otro gran ausente teórico durante mucho tiempo en el análisis de las migraciones, pues la mayoría de las teorías explicativas se han centrado en explicar sólo las masculinas, ignorando las relaciones sociales de género. En la mayoría de los casos este olvido se debe a un sesgo de género

2 Sociológicamente, el término *migrante* equivale al de 'trabajador pobre que trabaja en empleos de poca cualificación' en oposición al extranjero que carece de ese estigma.

que, sin excepción, compartieron en su momento todas las Ciencias Sociales (Ariza, 2000:27). Sin embargo, la construcción de los géneros y las relaciones de poder aparecen como mediadores entre las transformaciones políticas, económicas y culturales a nivel micro y macroestructural y las migraciones, por lo que todo estudio sobre este fenómeno debería incluir la perspectiva de género.

En el caso de España inciden diversas causas que actúan de atracción de la población migrante. En primer lugar, el rápido desarrollo económico experimentado en la última década hasta el inicio de la crisis económica de 2007, junto con las necesidades de una población envejecida necesitada de cuidados y de una política migratoria más abierta –durante sucesivos gobiernos–, han contribuido a crear la imagen de que España es un país atractivo para inmigrantes, al menos hasta el año de la crisis. A partir de ese año la recesión económica está afectando negativamente a la población inmigrante, especialmente el paro está influyendo de forma más acusada en ellos que en la población autóctona.

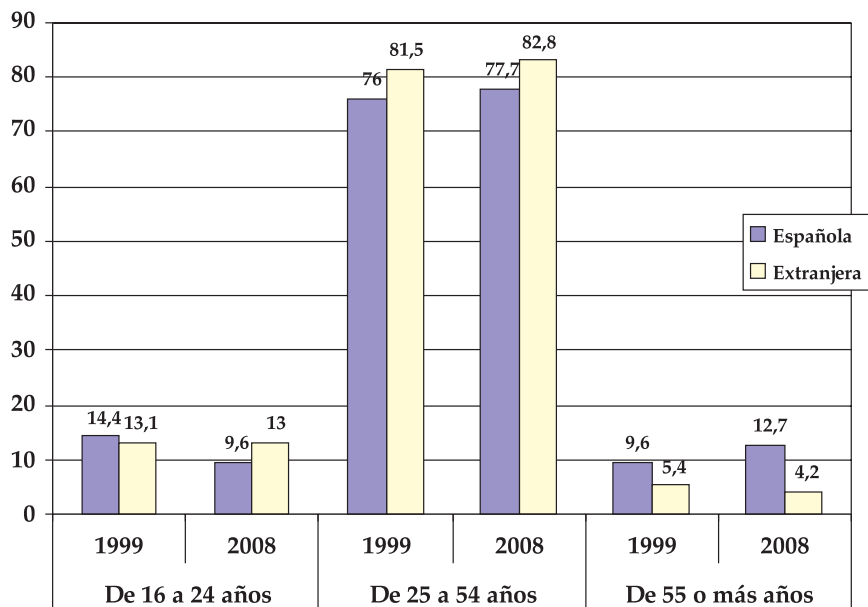
Las siguientes páginas pretenden dar cuenta de los cambios más relevantes en la ocupación a partir de los *Microdatos de la Encuesta de Población Activa* (INE), teniendo en cuenta las diferencias y desigualdades entre la población autóctona y extranjera, entre territorios y entre mujeres y hombres.

3. Cambios en la población activa española o de doble nacionalidad y extranjera, EPA 1999-2008

a) La estructura de edad de la población activa española y extranjera

La estructura de edad de la *población activa de nacionalidad española* ha evolucionado hacia una disminución del grupo de edad más joven (16-24 años), ya que el porcentaje de ambos sexos se ha reducido de un 14,4%, en 1999, a un 9,6%, en 2008 (gráfico 1). Una de las razones es que en un momento de crisis como el actual, muchos de estos jóvenes se ubican en el sistema educativo (Frutos, 2005 y 2006); la proporción de los grupos comprendidos entre 25 a 54 años se ha

Gráfico 1. Estructura por edad de la población activa de ambos sexos española y extranjera, 1999-2008



Fuente: Elaboración propia a partir de los Microdatos de la EPA (INE), 4º T.

incrementado de un 76% a un 77,7%; y por último, ha aumentado el peso de la población activa con más de 55 años (de un 9,6% ha pasado a un 12,7%).

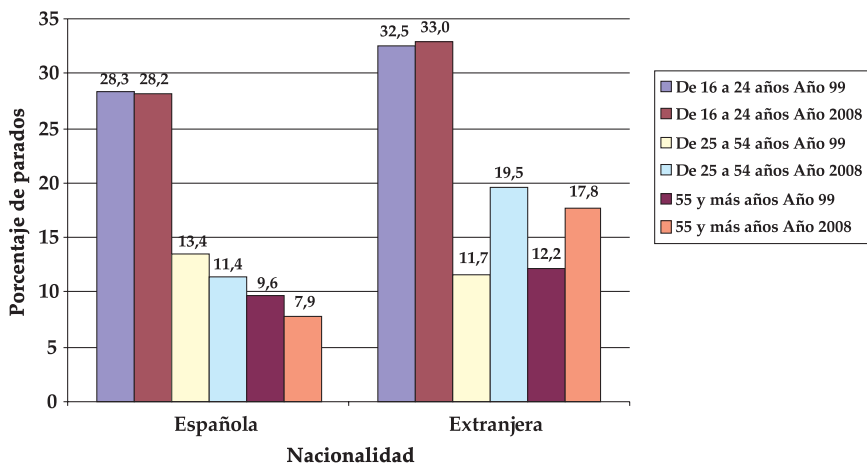
La estructura de edad de la *población activa extranjera* es más joven que la española al final de la década, ya que el peso de los grupos más jóvenes es mayor que el que se da en la población española (3,4 puntos porcentuales más). La mayor presencia de la población activa extranjera se ubica en el tramo de edad comprendido entre 25-54 años, alcanzando en 2008 el 82,8% (cinco puntos porcentuales más que la población activa de origen español). La población extranjera de ambos sexos con más de 55 años ha descendido un punto (al revés que la población de nacionalidad española que ha aumentado sus efectivos). Por tanto, la presencia más elevada de extranjeros se concentra en las edades centrales, orientadas fundamentalmente al trabajo.

b) Cambios en la ocupación y en el paro de la población española y extranjera (1999-2008) por sexo y grupos de edad

Una diferencia entre las dos poblaciones es que la española mantiene a lo largo de la década el nivel de paro en el grupo más joven (16-24 años), en torno a un 28%, pero en los dos grupos siguientes de más edad, el paro se reduce a lo largo de la década. En efecto, para quienes tienen edades centrales (25-54 años), éste desciende dos puntos, situándose en el 2008 en el 11,4%, y para los que cuentan con 55 y más años también se reduce en dos puntos porcentuales, situándose en 2008 en un 7,9%.

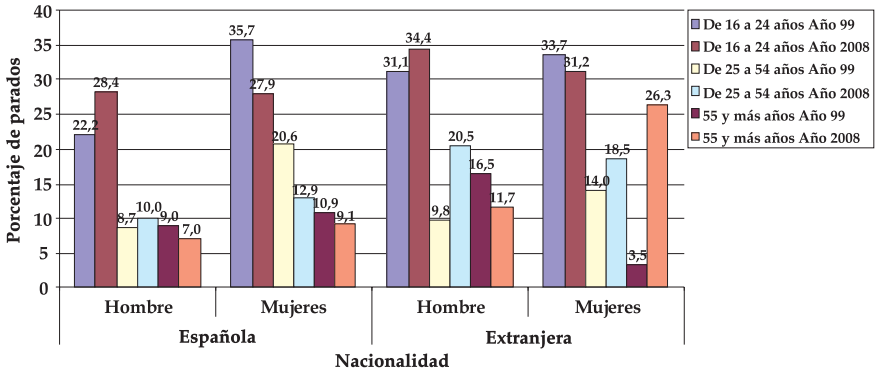
La población extranjera presenta niveles más elevados de paro en el grupo más joven (33% en 2008) y, a lo largo de la década, ha ocurrido lo contrario que con la población española: el grupo entre 25-54 años ha incrementado el paro en más de siete puntos (19,5% en 2008), así como el grupo de más de 55 años que ha pasado de un 12,2% a un 17,8% (5.6 puntos porcentuales más).

Gráfico 2. Cambios en el % de parados por grupos de edad y nacionalidad (1999-2008)



Fuente: Elaboración propia a partir de los Microdatos de la EPA (INE) 4º T.

Gráfico 3. Cambios en el % de parados por grupos de edad, sexo y nacionalidad



Fuente: Elaboración propia a partir de los Microdatos de la EPA (INE), 4º T.

Teniendo en cuenta el sexo, resulta que en la población española en el grupo de edad más joven el incremento del paro ha sido mucho mayor en los jóvenes varones que en las mujeres (gráfico 3).

Ellas han descendido 7,8 puntos porcentuales por lo que en el 2008 representan un 27,9 % de paradas y ellos han aumentado 4,2 puntos, situándose en un 28,4%. Ello se debe a la segmentación sexual del mercado de trabajo, ya que la crisis ha afectado fundamentalmente al sector de la construcción donde hay hombres fundamentalmente. Por esta razón es la primera vez que desciende el paro femenino.

Los jóvenes varones extranjeros entre 16-24 años han incrementado su presencia en el paro 3,3 puntos y las mujeres sólo han disminuido 2,2 puntos respecto a 1999.

En las edades centrales (25-54 años), el fenómeno del paro ha afectado a la población española de forma diferente en mujeres y hombres: ellas han disminuido 7,7 puntos porcentuales, y ellos han incrementado 1,3 puntos. Los varones extranjeros de este grupo de edad han aumentado en más de diez puntos su presencia en el paro y las mujeres de su misma edad han incrementado 4,5 puntos más.

La población española de 55 y más años ha descendido su presencia en el paro a lo largo de la década dos puntos en los hombres y 0,9

puntos menos en el caso de las mujeres. Respecto a la población extranjera, los hombres han descendido 4,7 puntos porcentuales pero en el caso de las mujeres el incremento del paro ha sido muy elevado a lo largo de la década (12,8 puntos). Con estos datos verificamos que la crisis no ha afectado por igual a los dos sexos.

4. Evolución del Capital Humano de la población activa española y extranjera

La población activa española ha incrementado sus niveles educativos a lo largo de la última década y la población extranjera, que en 1999 contaba con una mayor cualificación que la población activa autóctona, en 2008, ha disminuido su presencia en los niveles de educación más elevados adquiridos (tabla 3). En efecto, en 1999, la población extranjera de ambos sexos con niveles universitarios (20,5%) doblaba a la española y la presencia de personas que sólo tenían hasta estudios primarios era inferior a la población activa española (52,1% frente a un 66,6% de autóctonos); en 2008, el peso de los universitarios con nacionalidad española ha ascendido cinco puntos porcentuales con relación a 1999, situándose en un 16,5%, en tanto que la población de nacionalidad extranjera se sitúa en un 13,9% (seis puntos porcentuales menos que al inicio de la década). Únicamente siguen manteniendo un mayor peso los extranjeros –respecto de los autóctonos–, en niveles de estudios secundarios, incluso han incrementado la diferencia con ellos. Así, los españoles activos con ese nivel de estudio, en 1999, suponían un 21,6% y los extranjeros un 27,4%. Diez años después los españoles han mejorado su representación en este nivel de estudio llegando hasta un 25,7%, pero aún más los extranjeros que suponen en el 2008 un 39,1%.

Este cambio se debe a los logros educativos de las mujeres españolas activas (Frutos, 2008), fundamentalmente en los niveles universitarios, pasando de un 11,6% en 1999 a un 17,2% en 2008; y también de las mejoras en sus compañeros varones. Las mujeres extranjeras han incrementado efectivos en el nivel de estudios secundarios, ya que de un 31,4% en 1999 han pasado a un 39,3% en 2008, y también los extranjeros varones han mejorado su presencia en los estudios secundarios pasando desde un 22,8% a un 39%.

Tabla 3. Cambios en la última década del Capital Humano de la población activa española y extranjera (1999-2008)

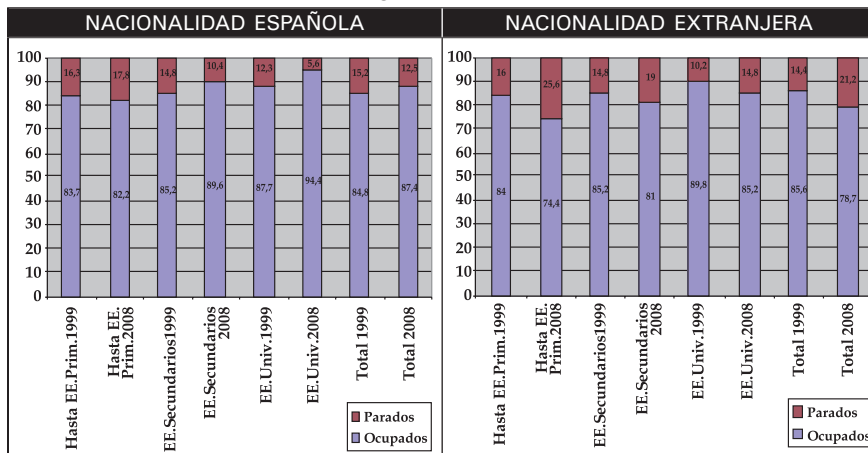
SEXO Y NIVELES EDUCATIVOS	Año 1999 (4º T) y Nacionalidad			Año 2008 (4º T) y Nacionalidad		
	Española y doble nacionalidad	Extranjera	Total	Española y doble nacionalidad	Extranjera	Total
HOMBRE						
Hasta EE.Prim.	64,9	56,1	64,8	57,1	48,2	56,0
EE.Secundarios	23,1	22,8	23,1	27,1	39,0	28,6
EE.Universitarios	11,9	21,2	12,1	15,8	12,9	15,4
TOTAL	100	100	100	100	100	100
	15.875.127	294.507	16.169.634	16.446.715	2.378.560	18.825.275
MUJER						
Hasta EE.Prim.	68,3	48,7	67,9	58,5	45,8	56,9
EE.Secundarios	20,1	31,4	20,4	24,3	39,3	26,1
EE.Universitarios	11,6	19,9	11,8	17,2	14,9	17,0
TOTAL	100	100	100	100	100	100
	16.733.877	336.264	17.070.141	17.167.694	2.363.492	19.531.186
AMBOS SEXOS						
Hasta EE.Prim.	66,6	52,1	66,4	57,8	47,0	56,5
EE.Secundarios	21,6	27,4	21,7	25,7	39,1	27,3
EE.Universitarios	11,8	20,5	11,9	16,5	13,9	16,2
TOTAL	100	100	100	100	100	100
	32.609.004	630.771	33.239.775	33.614.409	4.742.052	38.356.461

Fuente: Elaboración propia a partir de los Microdatos de la EPA (INE), 4º T.

Para el conjunto de la población activa de ambos sexos es reseñable la reducción a lo largo de la década de la mano de obra con solo estudios primarios en diez puntos porcentuales, si bien más de la mitad se encuentra con sólo este nivel de estudio (56.5%).

En el gráfico 4 podemos observar cómo se distribuye la población según los niveles educativos en las dos situaciones que conlleva la actividad –la ocupación y el paro al inicio de la década y al final (1999-2008). Si nos fijamos en el fenómeno del paro, observamos que afecta más a la población de origen extranjero que a la española y que cuanto más elevado es el nivel educativo, menos riesgo hay de caer en él, si bien la teoría del capital humano no afecta por igual a las dos poblaciones. Así, observamos que para la población espa-

Gráfico 4. Evolución de la población activa –ocupada y parada– de nacionalidad española y extranjera según niveles de estudios (1999-2008)



Fuente: Elaboración propia a partir de los Microdatos de la EPA (INE) 4º T.

ñola de ambos sexos el paro ha descendido a lo largo de la década, pero sobre todo ha descendido más para quienes tienen estudios secundarios y sobre todo universitarios (desde 12,3% a un 5,6%). En el caso de la población extranjera, ha aumentado a lo largo de la década en los tres niveles educativos contemplados aunque sobre todo se ha cebado en los que sólo cuentan con estudios primarios, pasando de un 16% a un 25,6%, ya que los universitarios se han mantenido prácticamente igual (de un 14,4% han pasado a un 14,8%). En los niveles secundarios los extranjeros salen peor parados que los españoles pues el paro pasa de un 14,8% a un 19%.

5. Cambios en las actividades económicas de la población ocupada en España y su incidencia en la estructura ocupacional (1999-2008)

a) Cambios en las ramas de actividad económica en las distintas Comunidades Autónomas de España

La evolución de la ocupación en España en las distintas ramas de actividad a lo largo de la última década ha supuesto tras la crisis,

Tabla 4. Evolución de la ocupación en España por ramas de actividades económicas 1999-2008

	1999	2008	Dif.
1. Agricultura, selvicultura y pesca (códigos CNAE-93: 01, 02 y 05)	7,0	4,0	-3
2. Industria de la alimentación, textil, cuero, madera y del papel (códigos CNAE-93: del 15 al 22)	7,2	4,7	-2,5
3. Industrias extractivas, refino de petróleo, industria química, transformación del caucho, metalurgia, energía y agua (códigos CNAE-93: del 10 al 14, del 23 al 28, 40 y 41)	6,8	6,1	-0,7
4. Construcción de maquinaria, equipo eléctrico, material de transporte, industrias manufactureras diversas (códigos CNAE-93 del 29 al 37)	6,0	4,1	-1,9
5. Construcción (código CNAE-93: 45)	11,1	11,0	-0,1
6. Comercio y hostelería (códigos CNAE-93: 50, 51, 52 y 55)	22,6	23,1	0,5
7. Transporte (códigos CNAE-93 del 60 al 64)	5,9	7,8	1,9
8. Intermediación financiera, actividades inmobiliarias (códigos CNAE-93 del 65 al 67 y del 70 al 74)	9,7	12,0	2,3
9. Administración Pública, educación y actividades sanitarias (códigos CNAE-93: 75, 80 y 85)	17,2	19,2	2
10. Otros servicios (códigos CNAE-93: del 90 al 93, 95 y 99)	6,5	7,5	1

Fuente: elaboración propia a partir del INE: los Microdatos de la EPA, 4º T.

iniciada en el 2007 y, continuada a lo largo del 2008, un balance desigual entre el inicio y el final. Los datos globales podemos apreciarlos en la tabla 4: el descenso de las ramas 1, 2, 4; se han mantenido casi las ramas 3, 5, mientras que han crecido las ramas 6, 7, 8, 9 y 10.

Esta evolución no ha sido homogénea en todas las comunidades autónomas: la pérdida de ocupación de la *agricultura (rama 1)* es la más acusada, suponiendo en la actualidad el 4% de la población ocupada en España. No obstante, hay comunidades que mantienen porcentajes superiores a la media nacional como es el caso de Andalucía, Castilla León, Castilla La Mancha, Extremadura, Galicia y Murcia mientras que en otras comunidades no llegan al promedio del conjunto del país (Cataluña, Madrid y Ceuta y Melilla, País Vasco).

La rama de actividad económica dedicada a *la industria de la alimentación y al textil (rama 2)* es la que en segundo lugar ha perdido

efectivos. En 2008 ocupa al 4,7% de la población, pero hay comunidades por encima de la media del conjunto del país, como ocurre en Castilla-León, Castilla-La Mancha, Valencia, Galicia, Navarra, Rioja, mientras que se sitúan con porcentajes inferiores a la media: Andalucía, Asturias, Canarias, Extremadura, Madrid, Murcia, País Vasco Ceuta y Melilla. Es reseñable que en 1999 la Región de Murcia se encontraba entre las que presentaban cifras superiores a la media.

La rama de actividad que ha reducido, en tercer lugar, su población ocupada ha sido la de *construcción de maquinaria (rama 4)* que ocupa al 4% de la población. Por encima de estos porcentajes se sitúan las comunidades autónomas siguientes: Aragón, Cataluña, Navarra, País Vasco, Rioja y por debajo del conjunto del país: Andalucía, Asturias, Baleares, Canarias, Castilla La Mancha, Extremadura, Madrid, Murcia, Ceuta y Melilla. Madrid en 1999 se situaba en torno a la media del país.

La *rama 3 (industria extractiva y química)* ocupa en el 2008 al 6,1% de la población y apenas altera la situación de 1999. En la actualidad hay ocho comunidades con porcentajes de ocupación superiores a la media en esta rama de actividad (Aragón, Asturias, Cantabria, Cataluña, Valencia, Navarra, País Vasco, Rioja) y otras ocho con porcentajes inferiores al conjunto del país (Andalucía, Baleares, Canarias, Extremadura, Galicia, Madrid, Ceuta y Melilla). Madrid, de nuevo, destaca porque ha perdido posiciones respecto a 1999, ya que se situaba en el promedio.

La *rama de la construcción (rama 5)* ha reestructurado la ocupación en bastantes comunidades. Por un lado sigue manteniendo un 11% de población ocupada como diez años antes, pero hay regiones con medias superiores: Aragón, Cataluña, Navarra, País Vasco, Rioja, mientras que en otras sus porcentajes se sitúan por debajo del conjunto nacional: Andalucía, Asturias, Baleares, Canarias, Castilla La Mancha, Extremadura, Madrid, Murcia, Ceuta y Melilla. En dos casos (Madrid y Rioja) diez años antes se situaban en el promedio nacional.

La rama que ha experimentado un mayor incremento de ocupación ha sido la dedicada a la *intermediación financiera y actividades inmobiliarias*.

liarias (rama 8) que en 2008 ocupa a un 12% de población. Madrid y Cataluña se sitúan por encima de estos promedios mientras que Andalucía, Canarias, Castilla-León, Castilla La Mancha, Extremadura, Galicia, Murcia, Navarra, Rioja, mantienen porcentajes inferiores.

La rama que emplea al 23% de la población en España y que a pesar de la crisis ha elevado un poco sus efectivos ha sido la dedicada al *Comercio y a la Hostelería (rama 6)*. Andalucía, Asturias, Baleares, Canarias, Valencia presentan porcentajes superiores al promedio nacional, mientras que son inferiores en Aragón, Castilla y León, Castilla La Mancha, Cataluña, Madrid, Navarra, País Vasco, Rioja, Ceuta y Melilla. Tanto Aragón como Ceuta y Melilla han perdido posiciones, porque en 1999 presentaban unas cifras similares al conjunto del país.

La rama del *transporte (7)* ha experimentado una subida de 1,9 puntos porcentuales y ocupa en 2008 a un 7,8% de la población. Baleares, Cataluña, Madrid, Ceuta y Melilla tienen porcentajes superiores, mientras que en Andalucía, Aragón, Cantabria, Castilla-León, Castilla-La Mancha, Valencia, Extremadura, Murcia, Navarra, Rioja, la proporción de ocupados en esta rama es inferior a la media, si bien las que han perdido el promedio con relación a 1999 han sido Cantabria, Castilla y León, Castilla La Mancha, Valencia, Extremadura, Murcia.

Otra rama que representa un gran volumen de empleo (19,2%) es la 9 (*administración pública, educación y sanidad*), pero en Andalucía, Asturias, Canarias, Castilla-León, Castilla-La Mancha, Extremadura, Ceuta y Melilla, los porcentajes son superiores al promedio, mientras que en Baleares, Cataluña, Valencia, Murcia son inferiores. No obstante, la Región de Murcia hace diez años se situaba en el promedio nacional, por lo que ha perdido posiciones.

Por último, en *Otros servicios (rama 10)* se ubica el 7,5% de la población, siendo el saldo positivo entre 1999 y 2008. Por encima de la media se sitúan Baleares y Madrid y por debajo: Castilla-León, Castilla-La Mancha, Extremadura, Navarra, País Vasco, Rioja, Ceuta y Melilla. De ellas, Castilla León y País Vasco han perdido posiciones respecto a 1999.

b) Ubicación de la población española y extranjera por comunidades autónomas y ramas de actividad

Considerando ahora la población española y extranjera hay que resaltar que no se distribuyen de forma homogénea. En efecto, si tomamos las 3 ramas que cuentan con al menos el 10% de población ocupada o más, resulta que la evolución a lo largo de la década *en el caso de los españoles* de ambos sexos revela que, en 1999, el 50,9% se concentraba en «construcción», «comercio» y «administración pública» y en 2008, la concentración ha aumentado al 56,5% pero han cambiado las ramas: se mantienen «comercio» y «administración pública», pero se ha incrementado la ocupación en la rama de «actividades financieras e inmobiliarias».

En el caso de la *población extranjera* de ambos sexos, el 59,7% se concentraban en 1999 en sólo tres ramas (construcción, comercio y otros servicios). En 2008, esta concentración alcanza al 63,1% de la población extranjera de ambos sexos y las ramas siguen siendo las mismas.

Si tenemos en cuenta la perspectiva de género, la distribución de la ocupación por ramas resulta muy diferente tanto en la población española como en la extranjera, lo que da prueba de la segmentación del mercado de trabajo según la división sexual del trabajo. Las mujeres españolas se concentran en la administración pública de una forma muy marcada pues, en 2008, un tercio se ubicaba sólo en esta rama mientras que los hombres eran solo el 15%. El segundo destino para las mujeres es el comercio con un 26,4% de ocupación, mientras que para los hombres el porcentaje es inferior (19,2%). Por tanto, casi seis de cada diez mujeres trabajan en estas dos ramas. Los hombres tienen una mayor representación en las ramas de la construcción pues en 2008 a pesar de que ha descendido un poco la ocupación en esta rama en relación a 1999, los hombres españoles suponían el 15,5%, mientras que las mujeres estaban representadas por un escaso 2%.

Esta segmentación se da también entre mujeres y hombres de nacionalidad extranjera. En efecto, en 2008 las mujeres inmigrantes se ocupan fundamentalmente en las ramas de comercio y hostelería

(34,9%) y en otros servicios (34%). Estos últimos, incluyen entre otras actividades, las tareas del cuidado, servicio doméstico de la población dependiente. La concentración entre las mujeres inmigrantes aún está mas acentuada que en el caso de las españolas. Los inmigrantes varones se ubican en ese mismo año en la construcción (31,7%) y en menor medida que ellas en el comercio (22,6%).

En cuanto a la distribución de la población autóctona y la extranjera por el territorio podemos observar (tabla 6) las distintas posiciones de una y otra población según sea el tipo de Comunidad Autónoma, en función de su renta³. En las *comunidades más ricas* se concentran el mayor número de extranjeros, seguidas de las de renta baja y por último de las de renta media. En las primeras, la distribución por ramas de actividad concentra al 76,3% en las ramas de la construcción (18,1%), comercio y hostelería (26,3%), otros servicios (18%) y actividades financieras; en las de *renta baja*, un 30% se ubica en el comercio y hostelería, un 15,7% en la construcción, otro 15,6% en otros servicios y un 13,1% en la agricultura. Por último, en las de *renta media* se concentran en las ramas de comercio y hostelería (29,8%), construcción (20,1%), y otros servicios (16,6%).

La distribución de la población ocupada de nacionalidad española en las comunidades más ricas por ramas de actividad económica revela que, en 2008, las ramas donde se concentran –de mayor a menor porcentaje– son, en primer lugar, la administración pública (21%), seguida de las ramas de comercio y hostelería (19,8%) y actividades financiera e inmobiliarias (15%). En ese mismo año, en las comunidades autónomas de renta media las ramas con más ocupación autóctona son: comercio (23,5%), administración pública (20,7%) y, por último, las actividades financieras (11,3%).

En cuanto a las comunidades de renta baja, en 2008, concentraban a los españoles ocupados, en primer lugar, en la rama del comercio y

3 Comunidades de renta alta: Aragón, Baleares, Cataluña, Madrid, Navarra y País Vasco.
Comunidades de renta media: Asturias, Cantabria, Castilla-León, Valencia, La Rioja, Ceuta y Melilla.
Comunidades de renta Baja: Andalucía, Canarias, Castilla La Mancha, Extremadura, Galicia y Murcia.

Tabla 5. Cambios en ramas de actividad de la población ocupada española y extranjera por sexo: 1999-2008

	NACIONALIDAD ESPAÑOLA						NACIONALIDAD EXTRANJERA					
	1999			2008			1999			2008		
	HOM.	MUJ.	TOTAL	HOM.	MUJ.	TOTAL	HOM.	MUJ.	TOTAL	HOM.	MUJ.	TOTAL
1. Agricultura y pesca	8,0	5,1	7,0	4,7	2,4	3,7	11,4	1,9	7,2	8,3	2,9	5,9
2. Alimentación, textil...	7,0	7,5	7,2	5,2	4,0	4,7	8,2	6,2	7,3	5,4	3,3	4,4
3. Inds.extractivas	9,1	3,0	6,9	9,1	2,9	6,4	4,8	2,3	3,7	6,4	1,5	4,2
4. Maquinaria, inds. manufactureras...	8,1	2,6	6,1	6,8	2,3	4,9	2,5	0,1	1,4	4,3	0,7	2,7
5. Construcción	16,5	1,5	11,1	15,5	2,1	9,8	19,0	0,5	10,8	31,7	0,9	17,8
6. Comercio y Hostelería	19,4	28,1	22,5	19,2	26,4	22,3	29,8	23,0	26,8	22,6	34,9	28,2
7. Transportes	7,6	3,0	5,9	10,6	4,9	8,2	6,1	4,4	5,3	8,0	2,7	5,6
8. Ac. financieras, inmobiliarias...	8,8	11,6	9,8	10,7	14,9	12,5	6,9	7,0	7,0	7,6	11,7	9,4
9. Admin., educ. y sanidad	12,3	26,4	17,3	15,0	30,8	21,7	5,5	11,8	8,3	2,5	7,5	4,8
10. Otros servicios	3,4	11,2	6,2	3,2	9,5	5,9	5,7	42,6	22,1	3,2	34,0	17,1
Total (%)	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(N)	9.372.498	5.265.516	14.597.744	9.752.766	7.217.516	16.970.282	194.074	154.682	348.756	1.587.844	1.298.647	2.886.491

Fuente: Elaboración propia a partir del INE: los Microdatos de la EPA, 4º T.

Tabla 6. Evolución de la distribución de la población ocupada española y extranjera por las distintas comunidades autónomas: 1999-2006

	Comunidades de Renta Alta						Comunidades de Renta Media						Comunidades de Renta Baja					
	Españoles			Extranjeros			Españoles			Extranjeros			Españoles			Extranjeros		
	1999	2008		1999	2008		1999	2008		1999	2008		1999	2008		1999	2008	
Agricultura y pesca	2,6	1,4	4,3	2,4	7,4	4,0	3,1	5,8	12,3	6,3	13,1	14,9	13,1					
Alimentación, textil...	7,1	4,1	10,1	4,1	9,0	6,0	2,1	6,3	6,2	4,7	4,3	3,6	3,6					
Inds.extractivas	8,2	7,1	4,1	4,6	8,0	8,0	4,8	4,8	4,6	4,7	2,4	2,8	2,8					
Maquinaria, inds. manufactureras...	8,2	6,6	2,1	3,0	5,7	4,4	0,4	2,4	3,7	3,2	0,5	2,3	2,3					
Construcción	9,8	8,5	11,5	18,1	11,3	10,2	15,0	20,1	12,6	11,2	7,7	15,7	15,7					
Comercio y Hostelería	20,8	19,8	23,2	26,3	23,4	23,5	36,5	29,8	24,1	24,5	29,3	30,6	30,6					
Transportes	7,0	10,7	5,6	6,3	5,3	6,5	2,5	3,8	4,9	6,1	5,9	5,4	5,4					
Ac. financieras, inmobiliarias...	12,6	15,0	4,3	11,9	8,3	11,3	14,9	6,7	7,1	10,3	8,8	6,4	6,4					
Admin., educ. y sanidad	17,2	21,0	8,5	5,3	15,6	20,7	7,5	3,6	18,4	23,1	8,4	4,5	4,5					
Otros servicios	6,4	6,0	26,3	18,0	5,9	5,4	13,0	16,6	6,0	6,0	17,7	15,6	15,6					
Total (%)	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100					
(N)	6.485.116	7.265.475	202.536	1.545.338	3.025.061	3.557.471	44.899	576.354	5.087.567	6.147.336	100.233	764.799	764.799					

Fuente: Elaboración propia a partir del INE: los Microdatos de la EPA, 4º T.

hostelería (24,5%), seguida de la administración pública (23,1%), de la construcción (11,2%) y de otros servicios. En ellas se observa la nueva reestructuración que ha supuesto en sólo diez años la sustitución de personas de nacionalidad española ocupadas en 1999 en el sector primario por mano de obra inmigrante.

b) Estructura Ocupacional de la población española o de doble nacionalidad y la extranjera: cambios entre 1999-2008

Los cambios operados en la Condición Socioeconómica (CSE) durante la última década (1999-2008) reflejan un destino diferente para la población autóctona en relación a la extranjera. La CSE combina rasgos de la *situación profesional*, es decir la relación existente con los medios de producción –propietario y asalariados–, pero también con *la ocupación* y el *sector de actividad*. Esta variable incluye 18 categorías agrupadas ahora en diez, además de los no clasificables⁴ (Frutos, 2009).

La evolución de la CSE a lo largo de la última década para la población española de ambos sexos (tabla 7) ha supuesto la reducción de

4 Aunque la categoría socioeconómica se compone de 18 categorías más *los no clasificables*, vamos a reducir a 10 la siguiente agregación:

1. **Agricultura por cuenta propia**, que incluye las CSE1 (empleadores agrarios), 2 (autónomos agrarios) y 3 (cooperativistas agrarios).
 2. **Agricultura por cuenta ajena**, que incluye la CSE 5 (trabajadores agrarios).
 3. **Empleadores no agrarios** (7).
 4. **Profesionales por cuenta propia** (6).
 5. **Autónomos no agrarios** que incluye las CSE 8 (autónomos no agrarios) y 9 (cooperativistas no agrarios).
 6. **Directivos y supervisores** que incluye las CSE 4 (directivos y gerentes de empresas agrarias), 10 (ídem no agrarios y altos funcionarios) y 12 (profesionales específicos de la administración pública).
 7. **Profesionales por cuenta ajena**, que incluye las CSE 11 (profesionales y técnicos) y 18 (profesionales de las FF.AA.).
 8. **Trabajadores no manuales** (13 personal administrativo y comercial).
 9. **Trabajadores manuales cualificados**, que incluye las CSE 15 (capataces y encargados) y 16 (obreros cualificados)
 10. **Trabajadores no cualificados** que incluye las CSE 14 (resto de personal de los servicios) y 17 (peones).
- No clasificables.

Tabla 7. Evolución de la estructura ocupacional de la población española y extranjera: 1999-200

CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA Y DOBLE NACIONALIDAD						
	1999			2008		
	HOM-BRE	MUJER	TOTAL	HOM-BRE	MUJER	TOTAL
1. Agricultor por cuenta propia	4,1	2,5	3,4	2,3	1,1	1,8
2. Agricultor por cuenta ajena	3,9	3,0	3,5	1,9	1,5	1,8
3. Empleadores no agrarios	5,2	2,5	4,2	6,4	3,3	5,1
4. Profesional por cuenta propia	2,5	1,8	2,2	3,5	2,6	3,1
5. Autónomos no agrarios	8,7	7,1	8,1	8,1	5,8	7,1
6. Directores y supervisores	2,3	0,9	1,7	3,1	1,9	2,6
7. Profesional por cuenta ajena	13,6	15,6	14,4	17,7	21,7	19,4
8. Trabajadores no manuales	10,4	28,1	17,2	10,2	29,8	18,5
9. Trabajadores manuales cualificados	31,3	7,1	22,0	31,2	4,6	19,9
10. Trabajadores no cualificados	17,2	28,4	21,5	15,0	27,0	20,1
No clasificables	0,9	3,1	1,8	0,5	0,7	0,6
Total	100% 10.236.958	100% 6.348.818	100% 16.585.776	100% 10.689.899	100% 7.879.429	100% 18.569.328

CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA						
	1999			2008		
	HOM-BRE	MUJER	TOTAL	HOM-BRE	MUJER	TOTAL
1. Agricultor por cuenta propia	0,9	0,9	0,9	0,2	0,0	0,2
2. Agricultor por cuenta ajena	12,0	1,2	7,2	8,1	3,2	5,9
3. Empleadores no agrarios	7,6	3,9	5,9	2,9	1,8	2,4
4. Profesional por cuenta propia	5,5	2,8	4,3	1,5	1,5	1,5
5. Autónomos no agrarios	10,8	9,0	10,0	6,2	3,8	5,2
6. Directores y supervisores	1,4	1,5	1,5	0,9	0,3	0,7
7. Profesional por cuenta ajena	10,0	9,9	10,0	5,7	5,3	5,5
8. Trabajadores no manuales	5,5	12,8	8,8	4,4	13,9	8,5
9. Trabajadores manuales cualificados	21,4	3,7	13,5	40,7	4,1	24,8
10. Trabajadores no cualificados	23,9	53,3	37,0	29,2	65,5	44,9
No clasificables	0,9	1,0	1,0	0,1	0,5	0,3
Total	100% 215.700	100% 174.120	100% 389.820	100% 1.954.179	100% 1.502.797	100% 3.456.976

Fuente: Microdatos de la EPA (INE), 4º T.

los «agricultores por cuenta propia» y «por cuenta ajena», la de los «autónomos no agrarios» y la de los «trabajadores manuales cualificados» y los «no cualificados». Por el contrario, han incrementado sus efectivos los «empleadores no agrarios», «los profesionales por cuenta propia», los «directores y supervisores», los «profesionales por cuenta ajena» (los que más se han incrementado) y los «trabajadores no manuales».

En definitiva, el incremento se ha producido en los puestos de más cualificación, de la mano del aumento de los niveles educativos de la población ocupada. Por el contrario, la evolución de las categorías ocupacionales referentes a la población extranjera han experimentado un gran aumento en dos de ellas: «trabajadores manuales cualificados» y en «no cualificados».

Por género, es reseñable que en la población de nacionalidad española, las mujeres han experimentado un crecimiento mayor que sus compañeros varones en la categoría de «profesional por cuenta ajena» (seis puntos porcentuales frente a cuatro de los varones) y en la de «trabajador no manual».

Es destacable que, en el 2008, las mujeres están más representadas que los hombres en la condición de «trabajador no cualificado», mientras que los hombres tienen más peso en la de «trabajador manual cualificado».

Los hombres extranjeros empleados en la categoría de «trabajador manual no cualificado» han pasado de un 21,4%, en 1999, a un 40,7% en 2008, en tanto que sus compañeras apenas están representadas en esta categoría (3,7 % al inicio de la década y 4,1% al final). Sin embargo es destacable el incremento de las mujeres extranjeras (más de doce puntos porcentuales) empleadas en la categoría de «trabajador no cualificado». Este incremento ha sido doble con relación a sus compañeros varones. Ello supone que en 2008 seis mujeres de cada diez están trabajando como «trabajador no cualificado».

c) Interacción entre Niveles educativos de la población ocupada española y extranjera y CSE

La interacción entre los niveles educativos y la posición alcanzada en la estructura ocupacional (tabla 8 del Anexo y gráfico 5) revela que la población española ocupada de ambos sexos con estudios universitarios se concentran en la categoría de «profesional por cuenta ajena» (un 57,6% en 1999 y un 56,3% en 2008), estando las mujeres más representadas que sus compañeros varones tanto al principio como al final del periodo.

Se da una diferencia entre géneros con relación al peso de los universitarios en la categoría de «trabajador no manual»: las mujeres españolas están representadas el doble que sus compañeros, tanto en 1999 como en el 2008. En efecto, en 1999 un 23,2% de las mujeres españolas universitarias se ubicaban en esta categoría frente a un 11,8% de los hombres y diez años después, en 2008, las mujeres españolas con estudios superiores ocupadas como «trabajador no manual» representaban un 21,4% y los hombres un 10,4%.

Así mismo, los «directores y supervisores» con estudios universitarios siguen estando más representados por los hombres, a pesar del aumento más intenso en la educación superior por parte de las mujeres españolas (Frutos, 2004 a-b). La brecha entre sexos con la misma titulación era en 1999 de 5,7 puntos porcentuales y diez años después permanecía casi igual (5,4 puntos). He aquí un desajuste en función del género que no explica la teoría del capital humano.

La población extranjera de ambos sexos con estudios universitarios se concentraba en 1999 en la categoría de «profesional por cuenta ajena» (31,7%), y diez años después ha reducido su presencia (27,1%). También es destacable la existencia en 1999 de un 12,3% de población extranjera de ambos sexos que tenía su propia empresa –«autónomos no agrarios»–, y en 2008, se ha reducido a sólo un 4,8% (siete puntos y medio porcentuales menos).

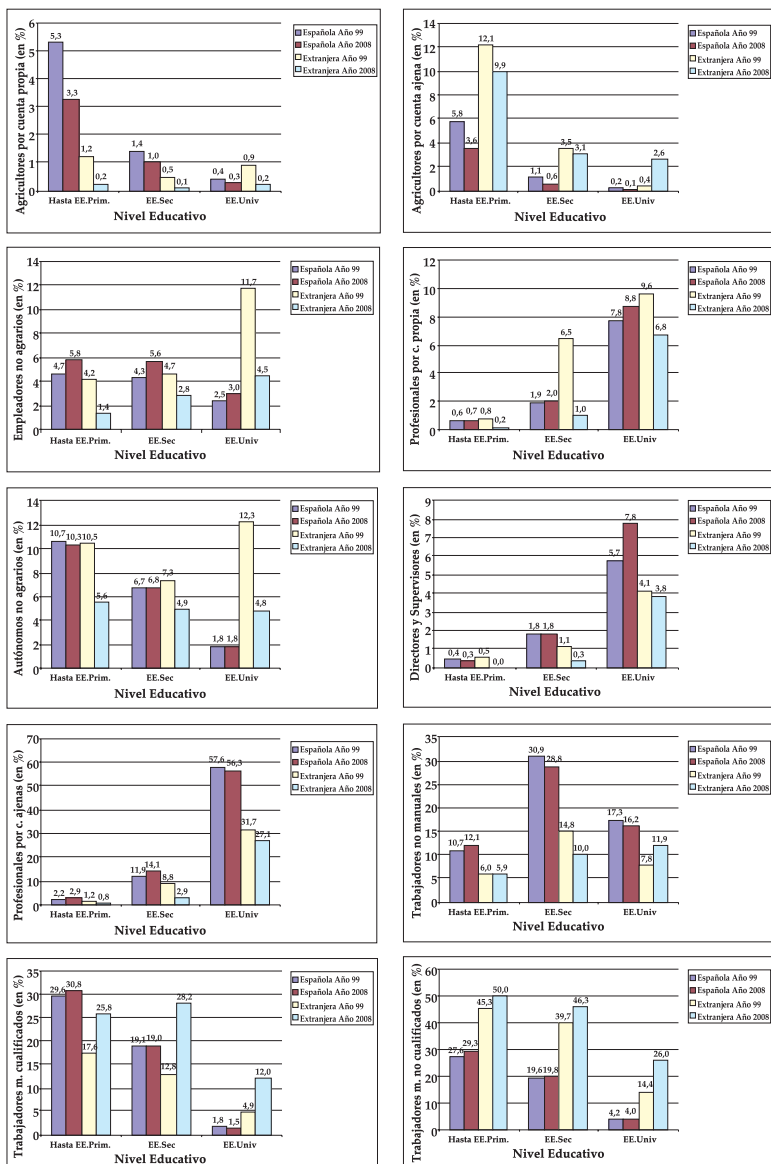
Otro cambio significativo es el incremento de los universitarios extranjeros en la categoría más baja, la de «trabajador no cualificado». En efecto, si en 1999 había un 14,4%, en 2008, asciende a un 26% (11,6 puntos porcentuales más).

Si comparamos con la población española de ambos sexos, la proporción de universitarios que trabaja como «trabajador no cualificado» es de un 4,2% en 1999, y diez años después se mantiene prácticamente igual (4%). Esta observación estadística revela que la crisis no afecta de la misma manera a una y a otra población, por lo que el título universitario sirve más a la población autóctona que a la extranjera. Ello constituye un ejemplo de segmentación laboral donde la condición de «extranjero» correlaciona con el hecho de estar empleado en la categoría más baja.

Por género hay diferencias entre los universitarios ocupados en la categoría de «profesional por cuenta ajena»: En 1999, había un tercio de hombres españoles empleados (30,5%) y un 32,2% de mujeres. Pero, diez años después, los hombres mantienen sus efectivos y las mujeres descienden 8,7 puntos porcentuales. Así mismo, hay cambios significativos por género con relación a la condición de «autónomos»: aunque los universitarios de ambos sexos han disminuido a lo largo de la década los hombres han descendido menos (4,3 puntos porcentuales) que las mujeres (10,9 puntos porcentuales menos). Además, el incremento de la proporción de universitarios en la categoría ocupacional más baja –«trabajador no cualificado»– ha sido mucho mayor en el caso de las mujeres extranjeras en el de los hombres; así, ellas han aumentado su presencia en 17,3 puntos porcentuales por sólo 4,4 puntos más en el caso de los varones. En 2008, los universitarios empleados en la categoría más baja de «trabajador no cualificado» suponían un 13,3% mientras que las mujeres representan casi cuatro de cada diez (un 38,9%). Además, las mujeres extranjeras universitarias han aumentado efectivos en la categoría de «trabajador no manual» pues en 1999 representaban un 8,5% y en el 2008, un 16,7%.

La relación entre el nivel de estudios secundarios y la condición socioeconómica de la población española de ambos sexos muestra que en 1999 se concentra un tercio (30,9%) en la categoría de «trabajador no manual» y diez años después sólo baja dos puntos porcentuales; en 1999, casi cuatro de cada diez españoles de ambos sexos con estudios secundarios se concentran a partes iguales entre los categorías de «trabajador manual cualificado» y el «no cualificado», y diez años después la distribución es la misma.

Gráfico 5. Cambios en la CSE de la población ocupada española y extranjera (1999-2008) según su Capital Humano



Fuente: Elaboración propia a partir de los Microdatos de la EPA (INE), 4º T.

Con este nivel de estudios los hombres están en 1999 más representados que las mujeres en la categoría de «trabajador manual cualificado» y ellas lo están más en la de «trabajador no manual» y como «trabajador no cualificado». Diez años después las variaciones mantienen una estructura ocupacional muy parecida a la anterior.

La estructura ocupacional de la población de origen extranjero con estudios secundarios sí ha experimentado más cambios a lo largo de la década. En 1999, casi cuatro de cada diez extranjeros de ambos sexos con estudios secundarios se concentraban en la categoría más baja –«trabajador no cualificado»– y, en 2008, aún están más representados en ella (46,3%). Un 12,6% estaba empleado como «trabajador manual no cualificado» al inicio de la década y, en 2008, ha habido un notable incremento, pues ya casi suponen un tercio de la población ocupada total (28,2%). También se ha producido una disminución de extranjeros de ambos sexos «empleados no manuales» (de un 14,8% han pasado a ser un 10%).

Desde la perspectiva de género ha habido cambios muy notables en la población de origen extranjero: mientras que el peso de los hombres con estudios secundarios como «trabajadores no cualificados» se ha mantenido casi igual a lo largo de la década (de un 26,6% a un 28,6%), las mujeres han experimentado un extraordinario incremento: de un 49,2% en 1999 han pasado a representar un 68,5% en 2008. Los hombres extranjeros con este nivel de estudio han aumentado efectivos fundamentalmente en la categoría de «trabajador manual cualificado», pues si en 1999 suponían un 22,9%, en 2008, ascendían ya a un 47,3%; las mujeres se mantienen por debajo del 5%. Ellas han perdido peso también en la categoría de «trabajador no manual», pasando de un 22,1% en 1999 a un 16,8% en 2008.

La relación entre la población de ambos sexos con estudios más bajos (hasta Primaria) de nacionalidad española sitúa, en 1999, a un tercio como «trabajador no manual» y a otra tercera parte como «no cualificado», un 10% como «autónomo no agrario» y otro 10% como «trabajador no manual». Y en 2008, la estructura es bastante parecida. Más significativos han sido los cambios por género. En la categoría más baja los hombres en 1999 representaban un 21,4% y diez años después un poco menos (19,6%), pero las mujeres que ya

suponían un 40,4% en 1999, en la actualidad son ya un 46,6%. En la categoría de «trabajador manual cualificado» los hombres estaban más representados que las mujeres al inicio de la década (casi cuatro de cada diez) y, en 2008, han subido dos puntos porcentuales. Las mujeres españolas con estudios primarios han reducido efectivos en esta categoría a lo largo de la década (desde un 11,1% a un 8,5%).

La población de origen extranjero de ambos sexos con estudios sólo primarios ha pasado de estar concentrada en 1999 en un 62,9% entre las categorías más bajas –«trabajador manual cualificado» y «no cualificado»–, a estarlo mucho más en 2008 (un 75%). Las mujeres con este nivel de estudio se ubican en la categoría más baja –«trabajador no cualificado»–, ya que tanto al inicio como al final de la década ellas solas en esa categoría ocupacional representan tres de cada cuatro ocupadas. Los hombres han subido desde un 28,3% a un 34,3% en esta categoría y en la de «trabajador manual cualificado» ha incrementado efectivos (desde un 25,2% a un 40,1%).

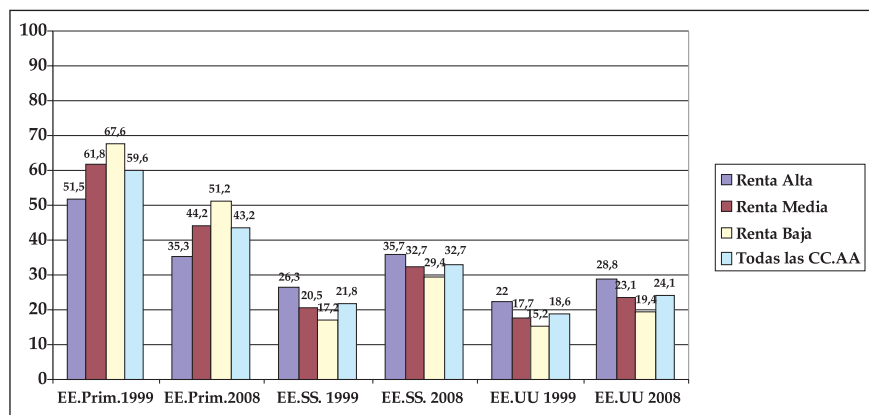
5. Desigualdades territoriales en la CSE de la población autóctona y extranjera según tipos de Comunidades Autónomas según su renta (alta, media y baja)

En este apartado se analizan las diferencias territoriales entre los distintos tipos de Comunidades Autónomas existentes en España en función de su renta en referencia al capital humano, y algunas categorías ocupacionales en las que se concentran la mayor parte de población ocupada extranjera. En primer lugar revisaremos el capital humano de la población ocupada según el tipo de Comunidad Autónoma.

a) Evolución de los Niveles educativos de la población española y extranjera según tipo de CC.AA

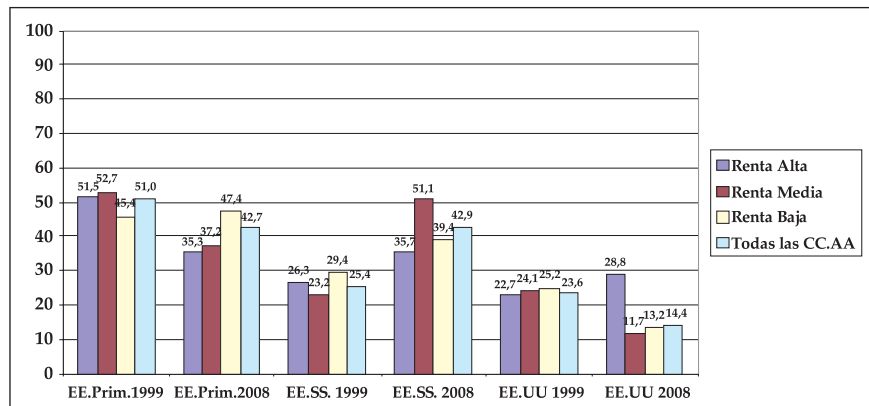
En el gráfico siguiente observamos el incremento de los niveles educativos en todas las Comunidades Autónomas en función de su renta a lo largo de la década 1999-2008. En efecto, desciende la proporción de la población con sólo niveles primarios y se incre-

Gráfico 6. Evolución de la población ocupada Española según tipo de Comunidad Autónoma (Renta Alta, Media y Baja) y Niveles educativos (hasta EE. Primarios, EE. Secundarios, EE. Universitarios). 1999-2008



Fuente: Elaboración propia a partir de los Microdatos de la EPA (INE), 4º T.

Gráfico 7. Evolución de la población ocupada Extranjera según tipo de Comunidad Autónoma (Renta Alta, Media y Baja) y Niveles educativos (hasta EE.Primarios, EE. Secundarios, EE.Universitarios). 1999-2008



Fuente: Elaboración propia a partir de los Microdatos de la EPA (INE), 4º T.

menta la proporción de quienes cuentan con niveles educativos secundarios y universitarios. No obstante, hay notables diferencias entre los distintos tipos de comunidades autónomas. En las más ricas el peso de los que tienen menos estudios es menor que en

las bajas, tanto al principio de la década como al final; al mismo tiempo, el número de universitarios en la población ocupada es mayor en las comunidades de renta alta que en las de renta baja. El mayor esfuerzo, en cuanto a la reducción de efectivos de la población ocupada con sólo estudios primarios, se ha producido a lo largo de toda la década en las comunidades de renta media con 17,6 puntos porcentuales menos, frente a 16,2 en las de renta alta, y 16,4 en las de renta baja.

El capital humano que presenta la población extranjera a lo largo de la década ha seguido otro modelo: la mitad de la población en 1999 tenía sólo estudios primarios y el reparto era casi parecido en todos los tipos de comunidades autónomas. Diez años después desciende su presencia en las comunidades de renta alta y media, pues en las de renta baja ha incrementado su presencia en el 2008.

A lo largo de la década se ha incrementado de forma muy acusada el porcentaje de extranjeros con estudios secundarios, pues han pasado de un 25,4% en 1999 a un 42,9% en 2008, lo que significa que los extranjeros ocupados con este nivel de estudios son más cultos que sus homólogos españoles, especialmente en las comunidades de renta media, donde los españoles con estudios secundarios suponen un 32,7% y los extranjeros un 51%.

Respecto a los estudios universitarios de la población extranjera ocupada en España es destacable que en 1999 tenían un peso mayor que los universitarios españoles, pero diez años después se ha reducido su porcentaje (desde un 23,6% han pasado a representar sólo un 14,4%), lo que les sitúa en diez puntos porcentuales por debajo de la población ocupada española. La razón de este cambio tiene que ver con el cambio de remesas de los países de procedencia que vienen a España entre el año 2000 y 2007, como hemos señalado en la introducción de este trabajo. No obstante hay notables diferencias entre las comunidades de renta alta en las que los universitarios extranjeros ocupados en España representan un 28,8% y las de renta baja en las que esta proporción se reduce hasta un 13,2%. Como síntesis final vamos a observar en términos comparativos entre españoles y extranjeros las cinco categorías en las que más inmigrantes están ocupados en España.

Tabla 9. Cambios en la condición de TRABAJADOR NO CUALIFICADO de la población española y extranjera, según sus niveles educativos y tipo de CC.AA. (1999-2008)

TRABAJADORES NO CUALIFICADOS				
COMUNIDADES DE RENTA ALTA				
Niveles Educativos	Población española		Población extranjera	
	1999	2008	1999	2008
Hasta EE. Primarios	74,21	57,85	64,99	48,97
EE.Secundarios	21,25	36,72	26,05	42,75
EE.Universitarios	4,54	5,44	8,96	8,28
	100	100	100	100
	1.307.299	1.340.070	99.536	812.662
TRABAJADORES NO CUALIFICADOS				
COMUNIDADES DE RENTA MEDIA				
Niveles Educativos	Población española		Población extranjera	
	1999	2008	1999	2008
Hasta EE. Primarios	79,42	62,56	57,53	37,97
EE.Secundarios	16,20	31,33	39,11	51,92
EE.Universitarios	4,38	6,11	3,35	10,12
	100	100	100	100
	634.917	774.291	14.189	328.432
TRABAJADORES NO CUALIFICADOS				
COMUNIDADES DE RENTA BAJA				
Niveles Educativos	Población española		Población extranjera	
	1999	2008	1999	2008
Hasta EE. Primarios	83,95	67,40	59,60	48,97
EE.Secundarios	13,06	28,88	29,96	42,75
EE.Universitarios	2,99	3,72	10,43	8,28
	100	100	100	100
	1.295.219	1.614.749	27.208	812.662
TRABAJADORES NO CUALIFICADOS				
TODAS LAS COMUNIDADE AUTÓNOMAS DE ESPAÑA				
Niveles Educativos	Población española		Población extranjera	
	1999	2008	1999	2008
Hasta EE. Primarios	79,13	62,96	63,20	47,54
EE.Secundarios	16,98	32,21	28,12	44,14
EE.Universitarios	3,89	4,83	8,68	8,32
	100	100	100	100
	3.237.435	3.729.110	140.933	1.553.903

Fuente: Elaboración propia a partir de los Microdatos de la EPA (INE), 4º T.

b) Cambios en las cinco categorías ocupacionales de la CSE con un porcentaje mayor de extranjeros ocupados en comparación con los autóctonos, por niveles educativos y tipo de Comunidad Autónoma (1999-2008)

El 44,9% de la población ocupada extranjera se ubica en la categoría de *Trabajador no cualificado* (CSE de la EPA), mientras que la proporción de población ocupada española en esa misma categoría representa el 20%. A continuación observamos las diferencias existentes por comunidades autónomas y el cambio operado en la composición de los niveles educativos de una y otra población (tabla 9).

El cambio más significativo respecto a los extranjeros es que, en todas las comunidades, la proporción de universitarios es superior a la existente en la población española ocupada en esta categoría. Este fenómeno se da tanto al principio de la década como al final, salvo en las comunidades de renta media, donde la población ocupada extranjera representaba un 3,3% en 1999, si bien ya en el 2008 asciende al 10% (la cifra más elevada). La tendencia general seguida por la población española ha sido reducir los porcentajes de los que menos estudios tienen, incremento de niveles medios y un ligero crecimiento de los que tienen el nivel superior. Ello es reflejo de una «sobreeducación» o «subempleo» como queramos considerar.

La siguiente categoría donde hay más extranjeros ocupados es en la de *Trabajador manual* (24% en 2008) (tabla 10).

La proporción de población ocupada española en esta categoría es un 19,8% considerando el mismo año de referencia. La tendencia seguida en todas las comunidades autónomas de la población ocupada autóctona ha sido la de reducir efectivos en el caso de tener sólo estudios primarios, incremento de los que tienen estudios secundarios y prácticamente ausencia de universitarios en esta categoría.

En el caso de la población extranjera ocupada como trabajador manual los universitarios tienen más presencia (8,4% en 1999 y 6,9% en 2008). Además, el incremento de los que tienen estudios secundarios ha sido mucho mayor que en el caso de la población española. Y la presencia de los que tienen el nivel sólo hasta Primaria ha dismi-

Tabla 10. Cambios en la condición de TRABAJADOR MANUAL de la población española y extranjera, según sus niveles educativos y tipo de CC.AA. (1999-2008)

TRABAJADOR MANUAL				
COMUNIDADES DE RENTA ALTA				
Niveles Educativos	Población española		Población extranjera	
	1999	2008	1999	2008
Hasta EE.Primarios	77,39	61,32	69,26	47,40
EE.Secundarios	20,68	36,37	25,96	44,76
EE.Universitarios	1,93	2,32	4,78	7,83
	100	100	100	100
	1.445.115	1.436.309	34.126	453.828
TRABAJADOR MANUAL				
COMUNIDADES DE RENTA MEDIA				
Niveles Educativos	Población española		Población extranjera	
	1999	2008	1999	2008
Hasta EE.Primarios	82,68	66,71	55,71	36,88
EE.Secundarios	15,71	31,19	23,70	57,60
EE.Universitarios	1,61	2,10	20,59	5,51
	100	100	100	100
	782.827	843.298	6.693	202.360
TRABAJADOR MANUAL				
COMUNIDADES DE RENTA BAJA				
Niveles Educativos	Población española		Población extranjera	
	1999	2008	1999	2008
Hasta EE.Primarios	85,56	72,83	64,14	45,20
EE.Secundarios	13,50	26,16	23,36	48,30
EE.Universitarios	0,94	1,01	12,50	6,50
	100	100	100	100
	1.155.595	1.410.950	11.054	202.110
TRABAJADOR MANUAL				
TODAS LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS DE ESPAÑA				
Niveles Educativos	Población española		Población extranjera	
	1999	2008	1999	2008
Hasta EE.Primarios	81,40	66,95	66,42	44,40
EE.Secundarios	17,08	31,28	25,12	48,62
EE.Universitarios	1,52	1,77	8,46	6,97
	100	100	100	100
	3.383.537	3.690.557	51.873	858.298

Fuente: Elaboración propia a partir de los Microdatos de la EPA (INE), 4º T.

nuido, siendo su porcentaje muy inferior al de la población ocupada española tanto a principio como al final de la década.

La población española con sólo estudios primarios presenta porcentajes más elevados en las comunidades de renta baja que en el resto de comunidades tanto al principio como al final del periodo. Sin embargo en el caso de los extranjeros no se sigue este patrón sino que siendo menor su relevancia se reparten entre los distintos tipos de comunidades autónomas.

Otra categoría que ocupa en 2008 a un 8,5% de extranjeros y a un 18,5% de autóctonos es la de *trabajador no manual* que engloba en el caso de población extranjera a un gran número de mujeres dedicadas al cuidado de personas mayores y niños, así como a las tareas domésticas.

La tendencia seguida ha sido en el caso de la población autóctona la de aumentar los niveles educativos a lo largo de la década (medios y superiores) y reducir la presencia de quien sólo tiene estudios primarios, tendencia muy parecida a la seguida por la población extranjera.

La proporción de españoles ocupados en la agricultura por un salario (*agricultor por cuenta ajena*) suponía en 2008 un 10,7% frente a un 22,5% de la población extranjera. Esta categoría concentra a la población española con los niveles más bajos de estudios, si bien en 2008 el porcentaje de quienes cuentan con estudios medios se ha incrementado.

En el caso de la población extranjera, la mayor representación es también la de quienes sólo tienen estudios primarios y la proporción de los que cuentan con estudios secundarios y universitarios es mucho mayor que la de la población autóctona en los tres tipos de comunidades autónomas, como vemos en la siguiente tabla.

La quinta categoría en importancia que ocupa a un 5,5% de los extranjeros y a un 19,4% de españoles es la de *profesional por cuenta ajena*. Su configuración educativa en 2008 revela una gran presencia de personas con estudios medios y superiores, fenómeno que se da todavía más acentuado en el caso de la población extranjera.

Tabla 11. Cambios en la condición de TRABAJADOR NO MANUAL de la población española y extranjera, según sus niveles educativos y tipo de CC.AA. (1999-2008)

TRABAJADOR NO MANUAL				
COMUNIDADES DE RENTA ALTA				
Niveles Educativos	Población española		Población extranjera	
	1999	2008	1999	2008
Hasta EE.Primarios	34,23	26,60	36,01	29,60
EE. Secundarios	45,12	52,03	35,25	49,50
EE. Universitarios	20,65	21,38	28,74	20,90
	100	100	100	100
	1.362.917	1.604.711	19.094	185.548
TRABAJADOR NO MANUAL				
COMUNIDADES DE RENTA MEDIA				
Niveles Educativos	Población española		Población extranjera	
	1999	2008	1999	2008
Hasta EE.Primarios	37,93	26,47	24,55	19,15
EE. Secundarios	41,60	51,26	41,15	65,41
EE. Universitarios	20,47	22,26	34,30	15,44
	100	100	100	100
	481.800	655.527	4.659	40.572
TRABAJADOR NO MANUAL				
COMUNIDADES DE RENTA BAJA				
Niveles Educativos	Población española		Población extranjera	
	1999	2008	1999	2008
Hasta EE.Primarios	41,39	31,18	33,54	36,26
EE. Secundarios	41,22	48,84	52,37	42,89
EE. Universitarios	17,39	19,97	14,10	20,85
	100	100	100	100
	817.300	1.181.923	10.606	69.294
TRABAJADOR NO MANUAL				
TODAS LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS DE ESPAÑA				
Niveles Educativos	Población española		Población extranjera	
	1999	2008	1999	2008
Hasta EE.Primarios	37,10	28,15	33,69	29,73
EE. Secundarios	43,28	50,79	41,33	50,13
EE. Universitarios	19,62	21,06	24,97	20,14
	100	100	100	100
	2.662.017	3.442.161	34.359	295.414

Fuente: Elaboración propia a partir de los Microdatos de la EPA (INE), 4º T.

Tabla 12. Cambios en la condición de AGRICULTOR POR CUENTA AJENA de la población española y extranjera, según sus niveles educativos (1999-2008)

AGRICULTOR POR CUENTA AJENA				
COMUNIDADES DE RENTA ALTA				
Niveles Educativos	Población española		Población extranjera	
	1999	2008	1999	2008
Hasta EE.Primarios	88,03	64,56	87,32	70,92
EE.Secundarios	11,51	34,24	12,68	24,55
EE.Universitarios	0,47	1,20	0,00	4,53
	100	100	100	100
	40.709	19.050	12.409	36.024
AGRICULTOR POR CUENTA AJENA				
COMUNIDADES DE RENTA MEDIA				
Niveles Educativos	Población española		Población extranjera	
	1999	2008	1999	2008
Hasta EE.Primarios	70,92	83,72	66,58	70,68
EE.Secundarios	24,55	11,77	14,05	20,79
EE.Universitarios	4,53	4,51	19,37	8,52
	100	100	100	100
	36.024	34.346	1.580	40.386
AGRICULTOR POR CUENTA AJENA				
COMUNIDADES DE RENTA BAJA				
Niveles Educativos	Población española		Población extranjera	
	1999	2008	1999	2008
Hasta EE.Primarios	95,68	90,32	89,33	71,32
EE.Secundarios	3,75	8,96	10,67	22,56
EE.Universitarios	0,57	0,72	0,00	6,12
	100	100	100	100
	468.810	273.687	13.469	128.571
AGRICULTOR POR CUENTA AJENA				
TODAS LAS COMUNIDADE AUTÓNOMAS DE ESPAÑA				
Niveles Educativos	Población española		Población extranjera	
	1999	2008	1999	2008
Hasta EE.Primarios	94,14	88,12	87,11	71,12
EE.Secundarios	5,02	10,73	11,77	22,57
EE.Universitarios	0,84	1,15	1,11	6,31
	100	100	100	100
	570.170	327.083	27.458	204.981

Fuente: Elaboración propia a partir de los Microdatos de la EPA (INE), 4º T.

Tabla 13. Cambios en la condición de PROFESIONAL POR CUENTA AJENA de la población española y extranjera, según sus niveles educativos (1999-2008)

PROFESIONAL POR CUENTA AJENA				
COMUNIDADES DE RENTA ALTA				
Niveles Educativos	Población española		Población extranjera	
	1999	2008	1999	2008
Hasta EE.Primarios	8,00	5,00	6,33	3,44
EE.Secundarios	22,06	24,05	16,81	19,52
EE.Universitarios	69,94	70,95	76,86	77,03
	100	100	100	100
	1.183.545	1.775.373	21.065	113.285
PROFESIONAL POR CUENTA AJENA				
COMUNIDADES DE RENTA MEDIA				
Niveles Educativos	Población española		Población extranjera	
	1999	2008	1999	2008
Hasta EE.Primarios	9,41	6,78	12,28	14,36
EE.Secundarios	19,41	24,41	6,94	32,79
EE.Universitarios	71,18	68,81	80,78	52,84
	100	100	100	100
	424.826	700.999	6.888	23.840
PROFESIONAL POR CUENTA AJENA				
COMUNIDADES DE RENTA BAJA				
Niveles Educativos	Población española		Población extranjera	
	1999	2008	1999	2008
Hasta EE.Primarios	9,98	8,46	1,63	7,57
EE.Secundarios	18,32	22,79	36,09	25,80
EE.Universitarios	71,71	68,75	62,29	66,63
	100	100	100	100
	727.164	1.131.965	10.328	52.523
PROFESIONAL POR CUENTA AJENA				
TODAS LAS COMUNIDADE AUTÓNOMAS DE ESPAÑA				
Niveles Educativos	Población española		Población extranjera	
	1999	2008	1999	2008
Hasta EE.Primarios	8,87	6,43	6,13	5,96
EE.Secundarios	20,41	23,72	20,24	22,93
EE.Universitarios	70,71	69,84	73,63	71,11
	100	100	100	100
	2.335.535	3.608.337	38.281	189.648

Fuente: Elaboración propia a partir de los Microdatos de la EPA (INE), 4º T.

Las comunidades autónomas de renta alta concentran la mayor proporción de universitarios tanto españoles como extranjeros. Es reseñable el gran incremento en 2008 de extranjeros ocupados como profesionales por cuenta ajena en las comunidades de renta media con estudios secundarios y el acusado descenso del porcentaje de universitarios. En las autonomías de renta baja ha disminuido la proporción de profesionales asalariados con estudios secundarios y se ha incrementado levemente el de universitarios.

A modo de conclusión

Los procesos migratorios han hecho más complejo el estudio de la estructura ocupacional y añade otras dimensiones de la desigualdad que en muchas ocasiones se superponen (clase, edad, género, nivel educativo, país de origen...), por lo que hay que indagar tanto del lado teórico como del lado empírico.

Referencias bibliográficas

- Ariza, (2000): «Género y migraciones femeninas: dimensiones analíticas y desafíos metodológicos» en Dalia Barrera y Cristina Oechmichen: *Migraciones y relaciones de género en México*, México, GIMTRAP, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Beck, U. (2008): *¿Qué es la globalización?: falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Paidós Ibérica.
- Frutos. L.:
- (2004a): «Mercado de Trabajo, formación y sistema de género» en Monreal J. (coord.): *Formación y cultura empresarial en la empresa española*, Madrid, Civitas (serie Especial).
 - (2004b): «Educación Superior e inserción laboral desde la perspectiva de género» en libro homenaje a J.J. Castillo: *Reflexiones Sociológicas*, Madrid, CIS.
 - (2005): *Procesos de inserción laboral de los jóvenes en la Región de Murcia*, Murcia, Consejo Económico y Social.
 - (2006): «Educación y cambio social en la España Autónoma: transición al Mercado de trabajo de los jóvenes» en Centro de Estudios Andaluces: *Cambio Social en España, visión y retos de futuro*, Sevilla, CEA.
 - (2008.): *Situación Sociolaboral de mujeres y hombres en la Región de Murcia y en España: una relación asimétrica*, Murcia, Consejo Económico y Social (CES).
 - (2009): «Cambios en la condición socioeconómica de la población ocupada en la última década según sus niveles educativos y tipos de comunidades autónomas

- en España», *XIII Conferencia de Sociología de la Educación: la comunidad educativa ante los resultados escolares*, Universidad de Badajoz.
- Lewis W.A. (1954): «Economic development with unlimited supplies of labor» *The Manchester School of Economic and Social Studies* 22: 139-191.
- Massey D. (1990): «Social structure, household strategies, and the cumulative causation of migration», *Population Index* 56:3-26.
- Massey D. (1990): «The social and economic origins of immigrations», *Annals of the American of Political and Social Science Academy* 510:60-72.
- Morawska, E. (1990): «The sociology and historiography of immigration» in Virginia Yans-McLaughlin (ed.), *Immigration Reconsidered: History, Sociology, and Politics*, New York, Oxford University Press, pp.187-240.
- Piore M. (1979): *Birds of Passage: Migrant Labor in Industrial Societies*, Cambridge: Cambridge, University Press.
- Reher, D.S, Requena, M. (2009): «El impacto de la inmigración en la sociedad española» en *Las múltiples caras de la inmigración en España*, Madrid Alianza Editorial.
- Sassen, S. (1988): *The Mobility of Labor and Capital: A study in International Investment and Labor Flow*, Cambridge, Cambridge, University Press.
- Shiller, N. et al. (1992): *Towards a transnational perspective on Migration, Race, Class, Ethnicity and nationalism reconsidered*, New York, Academy of Sciences.
- Starky, O. (1984): «Migration decision making: A review article», *Journal of Development Economics* 14: 251-259. iversity Press.
- Todaro M.P. Maruszzko L. (1987): «Illegal migration and US immigration reform: A conceptual framework», *Population and Development Review* 13: 101-114.
- Todaro MP. (1969): «A model of labor migration and urban unemployment in less-developed countries», *The American Economic Review* 59: 138-48.
- Velasco ortiz, L. (2002): *El regreso de la comunidad: migración indígena y agentes étnicos. Los mixtecos en la frontera México-EEUU*. Centro de Estudios Sociológicos, México, El Colegio de México.
- Wallerstein, I. (1974): *The Modern World System. Capitalist Agriculture and the Origins of the European World Economy in the Sixteenth Century*, New York, Academic Press.
- Zlotnik, H. (1992): «Empirical identification of internacional migrations systems» in Mary Kritz, Lin Lean Lim and Hania Zlotnik (ed.), *International Migration Systems: A Global Approach*, Oxford, Clarendon Press, pp. 19-40.

ANEXO

Tabla 8. Cambios en la Condición Socioeconómica de la población ocupada española y extranjera (1999-2008) según el Capital Humano

CSE DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA Y DOBLE NACIONALIDAD	FORMACIÓN 1999 (IV T)				FORMACIÓN 2008 (IV T)			
	Hasta EE. Prim.	EE. Secund.	EE: Univ.	TOTAL	Hasta EE. Prim.	EE. Secund.	EE: Univ.	TOTAL
HOMBRE								
1. Agricultor por cuenta propia	5,8	1,9	0,7	4,1	3,8	1,4	0,5	2,3
2. Agricultor por cuenta ajena	5,9	1,3	0,2	3,9	3,5	0,7	0,1	1,9
3. Empleadores no agrarios	5,4	5,6	3,6	5,2	6,9	6,9	4,3	6,4
4. Profesional por cuenta propia	0,7	2,3	10,0	2,5	0,8	2,7	11,1	3,5
5. Autónomos no agrarios	10,9	7,5	2,1	8,7	11,0	7,5	2,0	8,1
6. Directores y supervisores	0,6	2,7	8,5	2,3	0,4	2,6	10,6	3,1
7. Profesional por cuenta ajena	2,6	15,3	56,0	13,6	3,5	16,7	54,1	17,7
8. Trabajadores no manuales	6,8	18,2	11,8	10,4	6,5	15,6	10,4	10,2
9. Trabajadores manuales cualificados	39,1	28,9	2,8	31,3	43,3	30,6	2,6	31,2
10. Trabajadores no cualificados	21,1	15,6	3,8	17,2	19,6	14,8	3,9	15,0
No clasificables	1,1	0,7	0,5	0,9	0,6	0,4	0,2	0,5
Total	100	100	100	100	100	100	100	100
	6.154.381	2.602.275	1.480.302	10.236.958	5.149.722	3.423.812	2.116.365	10.689.899

MUJER										
1. Agricultor por cuenta propia	4,5	11,1	0,7	0,1	2,5	2,4	0,5	0,2	1,1	
2. Agricultor por cuenta ajena	5,6	0,7	0,1	0,1	3,0	3,7	0,5	0,1	1,5	
3. Empleadores no agrarios	3,1	2,5	1,3	1,3	2,5	3,9	3,9	1,8	3,3	
4. Profesional por cuenta propia	0,5	1,2	5,5	5,5	1,8	0,5	1,1	6,7	2,6	
5. Autónomos no agrarios	10,5	5,5	1,4	7,1	7,1	9,0	6,0	1,6	5,8	
6. Directores y supervisores	0,2	0,6	2,8	0,9	0,9	0,2	0,9	5,2	1,9	
7. Profesional por cuenta ajena	1,5	7,0	59,3	15,6	15,6	1,8	10,7	58,3	21,7	
8. Trabajadores no manuales	18,1	49,3	23,2	28,1	28,1	22,1	45,7	21,4	29,8	
9. Trabajadores manuales cualificados	11,1	5,0	0,7	7,1	7,1	8,5	4,0	0,5	4,6	
10. Trabajadores no cualificados	40,4	25,4	4,6	28,4	28,4	46,6	26,1	4,1	27,0	
No clasificables	4,6	2,2	1,0	3,1	3,1	1,3	0,6	0,3	0,7	
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	3.159.400	1.809.690	1.379.728	6.348.818	2.864.789	2.655.624	2.359.016	7.879.429		
AMBOS SEXOS										
1. Agricultor por cuenta propia	5,3	1,4	0,4	3,4	3,3	1,0	0,3	1,8		
2. Agricultor por cuenta ajena	5,8	1,1	0,2	3,5	3,6	0,6	0,1	1,8		
3. Empleadores no agrarios	4,7	4,3	2,5	4,2	5,8	5,6	3,0	5,1		
4. Profesional por cuenta propia	0,6	1,9	7,8	2,2	0,7	2,0	8,8	3,1		
5. Autónomos no agrarios	10,7	6,7	1,8	8,1	10,3	6,8	1,8	7,1		
6. Directores y supervisores	0,4	1,8	5,7	1,7	0,3	1,8	7,8	2,6		
7. Profesional por cuenta ajena	2,2	11,9	57,6	14,4	2,9	14,1	56,3	19,4		
8. Trabajadores no manuales	10,7	30,9	17,3	17,2	12,1	28,8	16,2	18,5		
9. Trabajadores manuales cualificados	29,6	19,1	1,8	22,0	30,8	19,0	1,5	19,9		
10. Trabajadores no cualificados	27,6	19,6	4,2	21,5	29,3	19,8	4,0	20,1		
No clasificables	2,3	1,3	0,8	1,8	0,8	0,5	0,2	0,6		
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	9.313.781	4.411.965	2.860.030	16.585.776	8.014.511	6.079.436	4.475.381	18.569.328		

CSE DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA	FORMACIÓN 1999 (IV T)				FORMACIÓN 2008 (IV T)			
	Hasta EE. Prim.	EE. Secund.	EE. Univ.	TOTAL	Hasta EE. Prim.	EE. Secund.	EE. Univ.	TOTAL
HOMBRE								
1. Agricultor por cuenta propia	1,2	1,1		0,9	0,3	0,2	0,2	0,2
2. Agricultor por cuenta ajena	17,9	7,1		12,0	12,7	4,5	3,6	8,1
3. Empleadores no agrarios	4,4	6,7		7,6	1,7	3,6	4,9	2,9
4. Profesional por cuenta propia	1,2	11,5		5,5	0,3	1,3	6,4	1,5
5. Autónomos no agrarios	13,1	4,6		10,8	6,3	6,0	6,6	6,2
6. Directores y supervisores	0,5	2,7		1,4	0,0	0,5	5,6	0,9
7. Profesional por cuenta ajena	1,9	12,1		10,0	0,9	3,1	30,6	5,7
8. Trabajadores no manuales	5,2	4,7		5,5	3,5	4,6	7,2	4,4
9. Trabajadores manuales cualificados	25,2	22,9		21,4	40,1	47,3	21,6	40,7
10. Trabajadores no cualificados	28,3	26,6		23,9	34,3	28,6	13,3	29,2
No clasificables	1,1	0,0		0,9	0,1	0,2	0,0	0,1
Total	100	100		100	100	100	100	100
	125.142	45.160		215.700	877.902	824.847	251.430	1.954.179

MUJER										
1. Agricultor por cuenta propia	1,2	0,0		0,9	0,1	0,0	0,1	0,0	0,1	0,0
2. Agricultor por cuenta ajena	2,1	0,8		1,2	5,8	1,4	1,6	1,4	1,6	3,2
3. Empleadores no agrarios	3,8	3,2		3,9	0,9	1,7	4,1	1,7	4,1	1,8
4. Profesional por cuenta propia	0,0	2,9		2,8	0,1	0,7	7,1	0,7	7,1	1,5
5. Autónomos no agrarios	6,1	9,2		9,0	4,6	3,4	3,0	3,4	3,0	3,8
6. Directores y supervisores	0,4	0,0		1,5	0,0	0,0	2,0	0,0	2,0	0,3
7. Profesional por cuenta ajena	0,0	6,4		9,9	0,6	2,7	23,5	2,7	23,5	5,3
8. Trabajadores no manuales	7,3	22,1		12,8	9,6	16,8	16,7	16,8	16,7	13,9
9. Trabajadores manuales cualificados	4,3	5,5		3,7	4,9	4,2	2,3	4,2	2,3	4,1
10. Trabajadores no cualificados	74,7	49,2		53,3	73,1	68,5	38,9	68,5	38,9	65,5
No clasificables	0,1	0,7		1,0	0,3	0,7	0,6	0,7	0,6	0,5
Total	100	100		100	100	100	100	100	100	100
	72.256	62.063		174.120	599.100	656.790	246.907	656.790	246.907	1.502.797
AMBOS SEXOS										
1. Agricultor por cuenta propia	1,2	0,5		0,9	0,2	0,1	0,2	0,1	0,2	0,2
2. Agricultor por cuenta ajena	12,1	3,5		7,2	9,9	3,1	2,6	3,1	2,6	5,9
3. Empleadores no agrarios	4,2	4,7		5,9	1,4	2,8	4,5	2,8	4,5	2,4
4. Profesional por cuenta propia	0,8	6,5		4,3	0,2	1,0	6,8	1,0	6,8	1,5
5. Autónomos no agrarios	10,5	7,3		10,0	5,6	4,9	4,8	4,9	4,8	5,2
6. Directores y supervisores	0,5	1,1		1,5	0,0	0,3	3,8	0,3	3,8	0,7
7. Profesional por cuenta ajena	1,2	8,8		10,0	0,8	2,9	27,1	2,9	27,1	5,5
8. Trabajadores no manuales	6,0	14,8		8,8	5,9	10,0	11,9	10,0	11,9	8,5
9. Trabajadores manuales cualificados	17,6	12,8		13,5	25,8	28,2	12,0	28,2	12,0	24,8
10. Trabajadores no cualificados	45,3	39,7		37,0	50,0	46,3	26,0	46,3	26,0	44,9
No clasificables	0,7	0,4		1,0	0,2	0,4	0,3	0,4	0,3	0,3
Total	100	100		100	100	100	100	100	100	100
	197.398	107.223		389.820	1.477.002	1.481.637	498.337	1.481.637	498.337	3.456.976

Fuente: Elaboración propia a partir de los Microdatos de la EPA (INE), 4º T.

8

Más allá de las fronteras, ¿mexicanos en crisis? Perspectiva laboral de los migrantes en Estados Unidos, 2006-2009

María Adela Angoa

Dirección de Estudios Socioeconómicos y Migración Internacional, Consejo Nacional de Población (CONAPO)

María Isabel Angoa y Abraham Bello

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Facultad de Economía, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) Dirección de Estudios Socioeconómicos y Migración Internacional, Consejo Nacional de Población (CONAPO)

Saúl Macías Gamboa

Centro de Estudios de Desarrollo Económico y Social, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

1. Introducción

En noviembre de 2007, The Business Cycle Dating Committee of the National Bureau of Economic Research (NBER), determinó el fin de un ciclo expansivo de la economía norteamericana, y el inicio de un periodo de recesión: «un pico en la actividad económica se produjo en la economía de Estados Unidos en diciembre de 2007, que marcó el final de la expansión que inició en noviembre de 2001 y el comienzo de una recesión» (NBER, 2008).

Antes de la crisis, la economía de Estados Unidos había experimentado un crecimiento sostenido por más de dos décadas, que atrajo un número considerable de inmigrantes de diversas partes del mundo. Tan solo la Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense (American Community Survey) de la Oficina del Censo, indica que, en el año 2008, había un total de 46.8 millones de hispanos residentes en los Estados Unidos (PHC, 2010). Por tanto, los efectos de la recesión financiera estadounidense en una población tan numerosa no se hicieron esperar, repercutiendo de manera importante en el incremento del desempleo abierto de la población, particularmente la latina, generando una caída considerable de los ingresos de los hogares de los inmigrantes, y, por consiguiente, un deterioro de sus condiciones de vida. El reporte del *Pew Hispanic Center* (PHC), en septiembre de 2008, identificó el pesimismo de la población latina radicada en Estados Unidos, al detallar que el 50% de los latinos, percibía que su situación económica era peor que el año anterior.

Para la población mexicana residente en Estados Unidos, el segmento más numeroso que compone al grupo latino, y que además representa aproximadamente el cuatro por ciento de la población total de la Unión Americana, la crisis trajo consigo la caída del empleo en sectores clave como la construcción y manufactura de alimentos, afectando aun más la calidad de vida de nuestros connacionales.

Bajo este escenario, el objetivo de este artículo es realizar un análisis sobre los efectos de la crisis económica en algunos indicadores laborales de la población inmigrante mexicana en Estados Unidos. Para este fin, se identifican los efectos en variables clave como las tasas de desempleo, el tipo de ocupación y los ingresos, en un lapso de cuatro años consecutivos (2006 a 2009), periodo en el que la crisis se intensifica. El estudio profundiza además en el conocido diferencial entre hombres y mujeres. En particular, la población mexicana mantiene un comportamiento diferenciado por sexo con respecto al ingreso, permanencia y tipo de empleo en el que se insertan, que disminuye en el caso de las mujeres. Las explicaciones de esta baja participación radican, por un lado, en la baja escolaridad que una gran parte de ellas posee, y, por el otro, en las fuertes normas y valores culturales que las mexicanas traen consigo a este país y que las

constrañen a no trabajar y quedar al cuidado de los hijos y del hogar en mayor medida que otras inmigrantes (Angoa, 2009, p. 6).

2. La crisis y sus efectos

Los vientos de recesión y crisis en la economía norteamericana fueron claro efecto del estallido de la burbuja financiera que comenzó a inflarse desde 2003. Ésta se explica como un crecimiento desmedido de la economía financiera, que se expresa en un periodo de extrema bonanza económica (crecimiento del PIB, aumento del consumo de las familias y de las empresas), pero que no tiene relación con el incremento del producto real de la economía, ni con el nivel de empleo. Visto desde otro punto de vista, la crisis fue gestada por el gobierno estadounidense desde el anuncio de su «desaceleración económica» en el año 2001 y las políticas laxas¹ y la poca regulación y seguimiento sobre productos financieros de alto riesgo que en un primer momento pudieron rescatar el crecimiento económico, pero que en 2008 derivó en una crisis económica a nivel mundial.

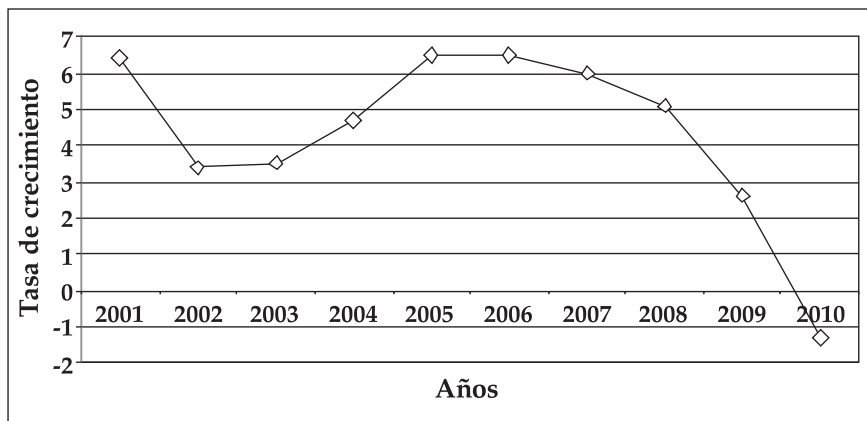
Esta depresión es de tal magnitud que en la historia de la economía norteamericana, el único episodio² que puede compararse con esta depresión, se sitúa en la década de 1930. Cifras de The National Bureau of Economic Research, indicaron que el PIB real disminuyó 27 por ciento entre 1929 y 1933 (NBER, 2007, p. 6).

La figura 1 expresa el impacto de la crisis en el PIB de Estados Unidos. La burbuja financiera que comienza a inflarse desde el 2003, se expresa en una expansión del Producto Interno Bruto de los Estados Unidos, pero estalla apenas unos años después, generando un fuerte declive de este indicador. Hacia 2006, el PIB muestra una

1 Estas políticas laxas se tradujeron en una reducción y devolución de impuestos, bajas en las tasas de interés y créditos para activos de largo plazo. Para un informe más detallado revisar a Posada, Carlos y Tamayo, Jorge (2009).

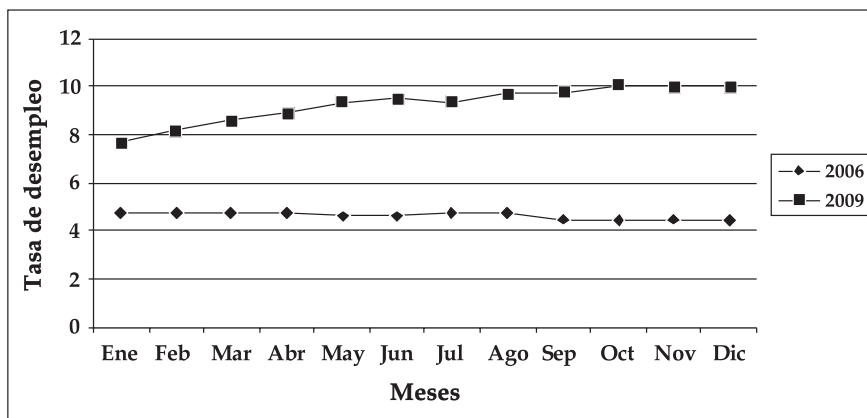
2 El NBER determinó que el pico de la actividad económica se produjo en agosto de 1929. El NBER identifica un segundo pico en mayo de 1937. Pero a pesar de que la contracción de 1929 y la de 1937 fueron muy severas, la primera es reconocida como la peor en la historia de EE.UU.

Figura 1. Tasa de Crecimiento del Producto Interno Bruto de Estados Unidos, 2000-2009



Fuente: Elaboración propia con base en Department of Commerce, Bureau of Economic Analysis, 2000 a 2009.

Figura 2. Tasa de desempleo de la población de 16 años o más, Enero 2006 – Diciembre 2009



Fuente: Elaboración propia con base en BLS, Bureau of Labor Statistics, Household Survey data, 2006 y 2009.

tasa de crecimiento de 6.0 puntos, que tres años después, cae hasta situarse en -1.3 puntos.

Las implicaciones de esta caída en el PIB, se observan claramente en el plano económico. Destaca el debilitamiento relativo del mercado interno estadounidense, atribuible tanto a la creciente polarización

social y empobrecimiento de amplios sectores de la población, como a un descenso relativo del consumo de las familias, (Dabat, 2009). Este fenómeno se originó por el consumismo desmedido basado casi exclusivamente en el crédito, que redujo casi a cero el ahorro de las familias y que anunció su empobrecimiento como consecuencia de la actual crisis del crédito y el derrumbe de los ingresos generados por la desocupación, la caída del salario real y la reducción del patrimonio familiar por la crisis inmobiliaria.

La figura 2 ilustra el comportamiento del desempleo³ de la población de 16 y más en Estados Unidos, en los años 2006 y 2009. Es evidente la enorme brecha de la tasa entre ambos años. En el 2006, la tasa permaneció casi constante alrededor de cinco puntos, mientras que, en enero de 2009 se situó en siete puntos, elevándose cada vez más para alcanzar los 10 puntos en el último mes del año. El Departamento del trabajo de Estados Unidos (Bureau of Labor Statistics, BLS) señaló que, en 2007, la economía estadounidense había perdido cerca de 8.4 millones de puestos de trabajo. La situación del desempleo desde, sólo es comparable con la situación observada en las recesiones posteriores a 1945, cuando se alcanzó una pérdida neta de 6.9 millones de empleos. Hacia octubre de 2009, 15.6 millones de norteamericanos están desempleados (BLS, 2010).

Considerando que Estados Unidos es reconocido como un país receptor de inmigrantes a escala mundial, puede suponerse que los efectos de esta recesión también han impactado a los grupos inmigrantes que residen en su territorio. En particular, dado que la población hispana residente en Estados Unidos es el grupo más representativo de inmigrantes en este país, pues al 2008, representaba 15% del total de la población estadounidense (PHC, 2010), cabría preguntarse sobre los efectos de la crisis en este segmento de población.

Como bien se sabe, en épocas de contractura económica, la recesión experimentada por la economía norteamericana y el consiguiente déficit fiscal han conducido al gobierno a aplicar recortes presupues-

3 A pesar de que el desempleo es considerado como un indicador rezagado, sobre todo tras la caída de la actividad económica determinada por el NBER, es una variable de relevancia para explicar los efectos de la crisis económica.

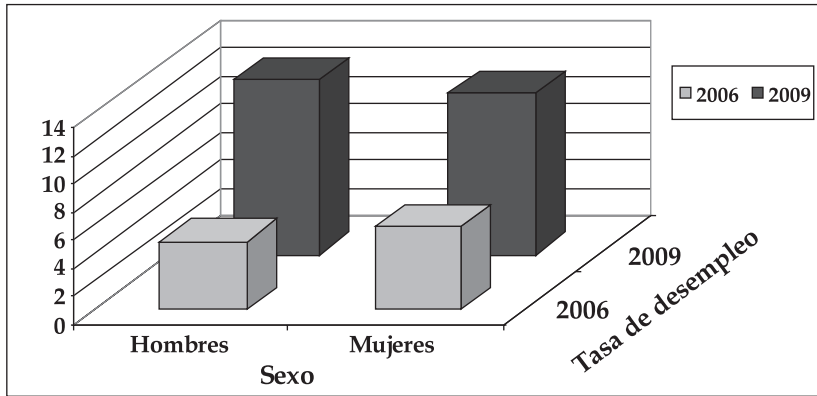
tales que afectan directamente a las capas más pobres de la sociedad. Así, «*los despidos masivos, los recortes de salarios a los empleados públicos, suspensiones laborales, vacaciones sin paga, planes de retiro anticipado, reducción de fondos para los jubilados, la educación y la salud pública, y recortes en los programas para paliar el hambre*» (Wall Street Journal, 2010), no son privativos de los nativos pobres de este país, sino que se incluyen también a los pobladores de origen hispano (inmigrantes y sus descendientes. Todo esto, sin considerar los efectos en la población indocumentada.

La crisis agudizó problemas que con anterioridad ya padecía la población hispana, entre los que destaca la marginación, la falta de oportunidades y de empleo, la crisis de la vivienda, la carencia de acceso al seguro de salud, el alto costo de la vida y la falta de acceso a la educación superior. La Oficina del Censo de Estados Unidos informó que el nivel de pobreza de los hispanos en este país creció 21,5 por ciento en 2007, elevándose todavía más en el 2009. Por su parte, el Departamento del Trabajo informó que el índice de desempleo entre los hispanos residentes en este país se elevó a 13 por ciento en el mes de agosto del 2009. Datos del Departamento del trabajo, indicaron que tanto para hombres como mujeres de este grupo étnico, las tasas de desempleo se mantuvieron por encima de los 11 puntos porcentuales, afectando en mayor medida a los varones en comparación con las mujeres (ver figura 3).

Con respecto a la ocupación es importante destacar que aproximadamente 90% de los empleos perdidos por la comunidad hispana en la industria de la construcción durante el 2009, correspondieron a inmigrantes. En total, los hispanos perdieron 247.000 empleos en la construcción desde el primer trimestre de 2007 al cuarto de 2008. (Kochhar, 2008a, p. 16).

Por su parte, los servicios profesionales y otros servicios relacionados con los negocios, de administración y técnicos se convirtieron en las principales fuentes de empleo de los hispanos en 2007. En ese año, ganaron cerca de 203.000 empleos en esas industrias; además de 170.000 nuevos empleos en servicios de salud, servicios de reparación y mantenimiento también aportaron empleos en ese año (Kochhar, 2008a, p. 16).

Figura 3. Tasa de desempleo de la población latina de 16 años o más según sexo, 2006-2009



Fuente: Elaboración propia con base en BLS, Bureau of Labor Statistics, Household Survey data, 2006 y 2009.

Por otro lado, las perspectivas de mayor bienestar económico para la comunidad hispana residente en la Unión Americana se oscurecen aún más en estos periodos coyunturales, sobre todo porque entorpecen uno de los mecanismos para acceder a la movilidad ocupacional y consecuentemente de ingreso, que se refiere a la imposibilidad de los jóvenes de este grupo de acceder a la educación superior. De acuerdo con una encuesta publicada en diciembre de 2009 por el *Pew Hispanic Center (PHC)*, cerca del 49% de los hispanos con edades entre 16 y 24 años no se matricularon ni en *high school* ni en el *college*, mientras que el 30.6% sólo lo hizo en la primera categoría y sólo 20.5% en la segunda (PHC, 2009, p. 45). Este hecho se complica aún más debido a la caída del índice de retención escolar de la juventud hispana, pues 74% de los encuestados mencionaron haber interrumpido sus estudios justo antes de iniciar el *college*, debido a la necesidad de apoyar monetariamente a la familia (PHC, 2009, p. 52).

Estos indicadores dan cuenta del severo impacto de la recesión económica norteamericana sobre los trabajadores hispanos. No obstante, este grupo se compone de una mezcla de inmigrantes de diferentes países, que además responden a diferentes perfiles laborales, algu-

nos más calificados que otros, y con diferentes grados de inserción laboral en el mercado norteamericano. El grupo más numeroso entre los hispanos residentes en Estados Unidos, es el de los mexicanos. Por sí solos, los mexicanos obligan a realizar un análisis detallado de los efectos de la crisis económica en esta comunidad.

3. Inmigrantes mexicanos ante la crisis financiera

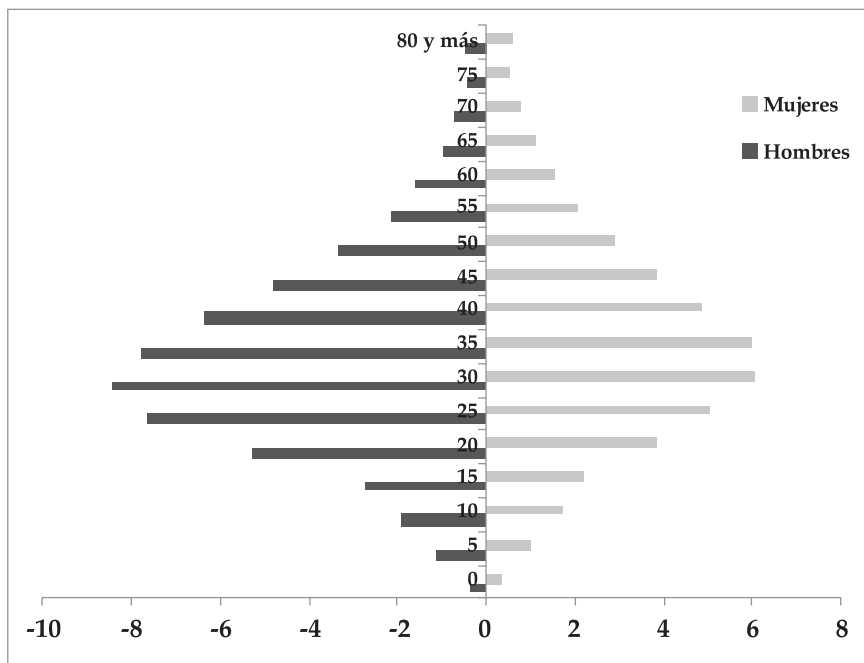
La inmigración ha sido una constante en la historia de Estados Unidos, pero la llegada de personas a este país no ha ocurrido de forma continua. «Las entradas se han concentrado en ciertas épocas, conformando «oleadas» de inmigración» (Leite et al, 2009a, p.7). Entre estas «oleadas», la inmigración mexicana guarda especial relevancia.

Hacia 1960, se contaban menos de 600 mil inmigrantes mexicanos en Estados Unidos. A finales de 2008, existían cerca de doce millones de inmigrantes, que, sumados a sus descendientes (aquellos catalogados como de segunda o sucesivas generaciones), contabilizaron casi 31 millones de inmigrantes de origen mexicanos en ese país, esto es, casi el diez por ciento de la población total estadounidense. Los aspectos más interesantes de nuestro análisis señalan que la población nacida en México, en 2008, representa poco más del cuatro por ciento de la población total de Estados Unidos y casi el 30% de la población inmigrante en es país para dicho año. Su número resulta de tal magnitud que, durante los últimos ocho años, se puede afirmar que tres de cada diez nuevos inmigrantes que llegaron a Estados Unidos, provenían de México (ver cuadro 1 en el anexo); adicionalmente, sabemos que este grupo se concentra en edades laborales (ver figura 4), por lo que no es raro que conforme aproximadamente el cinco por ciento de la fuerza laboral total en este país (ver cuadro 1).

La importancia numérica en términos sociodemográficos y laborales de la población residente en ese país nacida en México justifica la necesidad de estudiar los impactos de la crisis económica en el mercado laboral de este segmento de población en el vecino país.

Una diversidad de estudiosos remarcan que uno de los grupos étnicos más afectados con la crisis económica fue la población mi-

Figura 4. Pirámide poblacional de inmigrantes mexicanos residentes en Estados Unidos, 2008

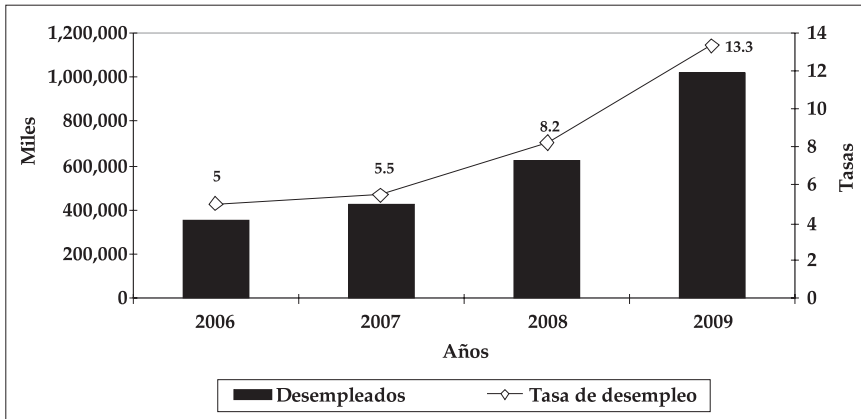


Fuente: Estimaciones propias con base en American Community Survey (ACS), 2008.

grante hispana, y fue la población nacida en México la que sufrió de manera particularmente drástica esta recesión (Kochhar, 2008a, p. 12). En el perfil sociodemográfico de los mexicanos destacan dos características que explican en gran medida el desempeño laboral. La primera refiere que un elevado porcentaje de mexicanos poseen un bajo nivel de escolaridad (aproximadamente 61% posee escolaridad menor a High School), lo que los hace susceptibles para desempeñarse en ocupaciones poco calificadas y de baja remuneración (Leite et al, 2009a). La segunda se refiere a existe una elevada proporción de migrantes sin permiso para trabajar⁴. En palabras de

4 De acuerdo con reportes del Pew Hispanic Center, se estimó que en marzo de 2008, había 11 millones 900 mil indocumentados en Estados Unidos, de los cuales, 7 millones eran mexicanos, esto es, el 59 por ciento del total de inmigrantes en este país (Passel y Cohn, 2008).

Figura 5. Población mexicana desempleada en Estados Unidos, 2006-2009



Fuente: Estimaciones propias con base en Census Bureau, Current Population Survey (CPS), suplementos de marzo de 2006, 2007, 2008 y 2009.

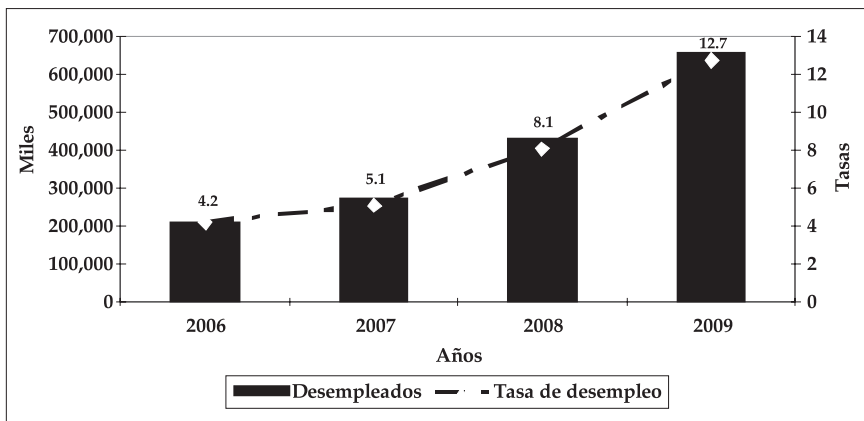
Giorguli y Gaspar, «la condición de no autorización para residir o trabajar en Estados Unidos coloca a los individuos en una situación de vulnerabilidad e incertidumbre que necesariamente influye en los patrones de contratación de dicha mano de obra» (Giorguli y Gaspar, 2008, p. 25).

La figura 5 ilustra el comportamiento de la población mexicana desempleada, en el periodo 2006-2009. En ella se observa un brutal incremento del desempleo: la tasa pasó de cinco a 13.3 puntos porcentuales entre 2006 y 2009 respectivamente, lo que se tradujo en una pérdida de más de 600 mil empleos; y como veremos más adelante, la importante demanda de trabajadores con un bajo perfil educativo cayó debido a que la crisis económica golpeó a aquellos sectores de actividad económica que empleaban a este segmento de población.

El diferencial por sexo en las tasas de desempleo de hombres y mujeres mexicanos en el vecino país, para el periodo 2006-2009, es presentado en las figuras 6 y 7.

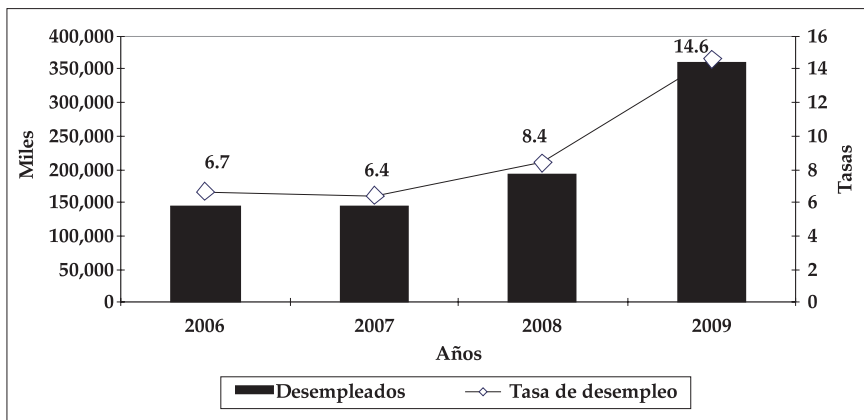
Pese a que en ambas gráficas se detecta un incremento progresivo del desempleo, es notorio que en el periodo antes señalado los

Figura 6. Población masculina mexicana desempleada en Estados Unidos, 2006-2009



Fuente: Estimaciones propias con base en U.S. Census Bureau, Current Population Survey (CPS), suplementos de marzo de 2006, 2007, 2008 y 2009.

Figura 7. Población femenina mexicana desempleada en Estados Unidos, 2006-2009



Fuente: Estimaciones propias con base en U.S. Census Bureau, Current Population Survey (CPS), suplementos de marzo de 2006, 2007, 2008 y 2009.

varones mexicanos resultan más afectados por la crisis económica que las mujeres de este mismo grupo. La tasa de desempleo de inmigrantes varones creció un total de 8,5 puntos porcentuales (pasó de 4,2 en 2006 a 12,7 en 2009), mientras que, en el caso femenino,

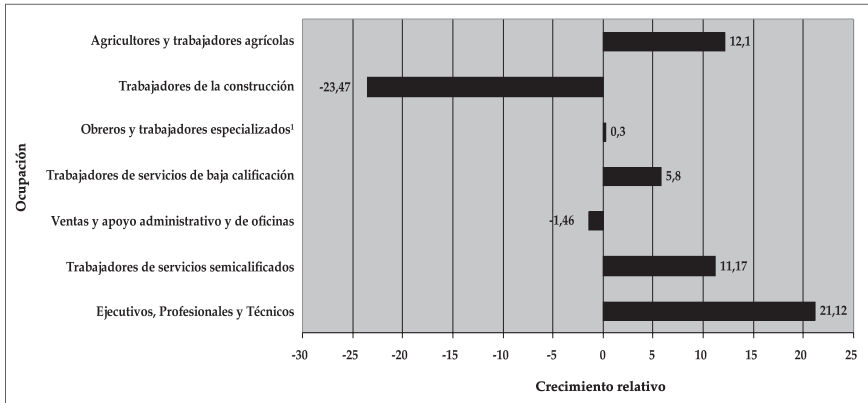
el incremento observado fue ligeramente menor, en el orden de 7,9 puntos porcentuales (pasó de 5,7 a 14,6) en el mismo periodo. La pérdida absoluta de empleo para ambos casos, se tradujo en aproximadamente 660 mil y 360 mil empleos para hombres y mujeres respectivamente. Sin embargo, es importante dimensionar estos resultados en términos absolutos; de cada diez inmigrantes mexicanos dentro de la población económicamente activa, aproximadamente tres son mujeres, situación que apunta claramente a una menor participación en el ámbito laboral de estas mujeres, quienes, dicho sea de paso, exhiben también las menores tasas de participación económica cuando se comparan con el resto de mujeres residentes en este país, pero sus niveles están por encima de los exhibidos en México (Angoa, 2005).

Ahora bien, el nivel de desempleo de los migrantes presenta una estrecha relación con el tipo de actividad que desempeñan. Según Leite *et al* (2009a), los sectores económicos en los que se concentran los inmigrantes mexicanos abarcan los servicios personales, la construcción, la manufactura y el comercio, y en menor medida, pero no menos importante, en las actividades agrícolas. Por su parte, las principales ocupaciones desempeñadas por los inmigrantes mexicanos, inherentemente ligadas a los sectores anteriormente descritos revelan que son trabajadores de la construcción; obreros de la manufactura; trabajadores de servicios en preparación de alimentos y ocupaciones relacionadas; y trabajadores de servicios en mantenimiento y limpieza, en ese orden de importancia.

La figura 8 ilustra el crecimiento relativo de la población mexicana según tipo de ocupación en el periodo de crisis económica. El gráfico muestra una drástica contracción del empleo en la industria de la construcción del orden de -23,5 puntos entre 2006 y 2009. Este tipo de empleos ofrecían, para las personas sin estudios universitarios, un nivel de ingresos – igual o mayor que la mediana general.

Si bien, a lo largo de las últimas dos décadas, el trabajo agrícola había sido desplazado paulatinamente por empleos poco calificados en la manufactura y la construcción, en los servicios y el comercio, entre 2006 y 2009, se observa una reactivación del empleo en este sector, con una tasa de crecimiento relativa de 12 puntos, tratando

Figura 8. Crecimiento relativo de la población mexicana residente en Estados Unidos según tipo de ocupación, 2006-2009



¹ Excluye trabajadores de la construcción.

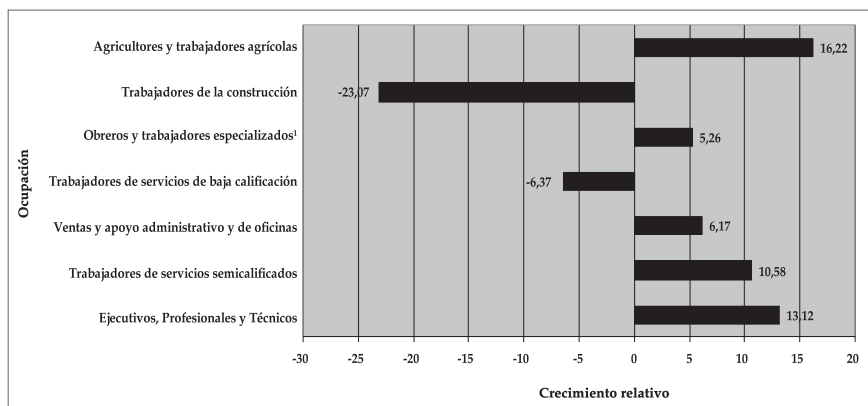
Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en U. S. Census Bureau, Current Population Survey (CPS), suplementos de marzo de 2006 y 2009.

de compensar la inmensa caída en el sector de la construcción. Lo mismo ocurre con los servicios de baja cualificación, los servicios semicalificados, y las ocupaciones profesionales y técnicas, que también registran un mayor crecimiento en este periodo, lo que hace suponer una mayor flexibilización laboral del grupo de mexicanos, quienes diversifican sus opciones para suplir los despidos de un sector que tradicionalmente los acoge como es la construcción.

En lo que respecta a ocupación, el sexo también juega un papel interesante, pues define el tipo de actividades que realizan los migrantes mexicanos en Estados Unidos. Las figuras 9 y 10 ilustran el crecimiento relativo de la población masculina y femenina, según tipo de actividad.

La figura 9 ilustra la severa pérdida de empleos de los varones en la industria de la construcción, y la ganancia en agricultura y servicios profesionales y técnicos y otros servicios relacionados con los negocios.

Figura 9. Crecimiento relativo de la población masculina mexicana residente en Estados Unidos según tipo de ocupación, 2006-2009



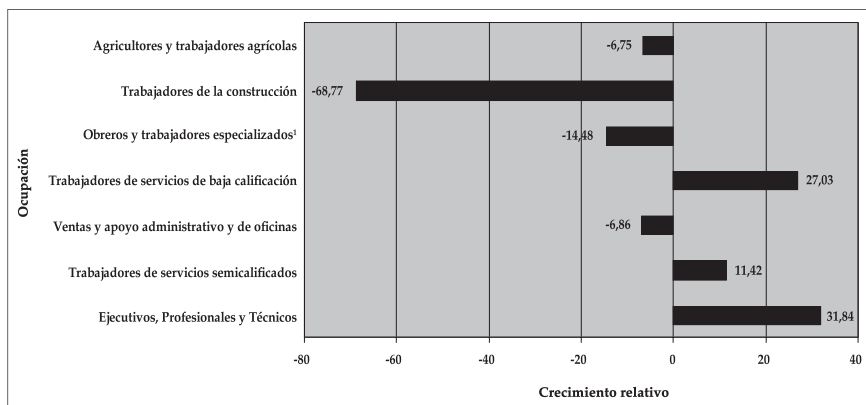
¹ Excluye trabajadores de la construcción.

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en U. S. Census Bureau, Current Population Survey (CPS), suplementos de marzo de 2006 y 2009.

Durante el lapso de tiempo estudiado, las ocupaciones en el mercado de trabajo estadounidense para las mujeres inmigrantes mexicanas presentan un panorama también desfavorable, similar al de su contraparte inmigrante masculina, pese a que la estructura de edades de esta población femenina se concentra en edades productivas (casi la mitad de ellas tiene entre 18 y 39 años). La figura 10 da cuenta de la caída del empleo femenino en un gran número de actividades.

Durante 2006-2009, las inmigrantes mexicanas ganaron empleos en servicios ejecutivos, profesionistas y técnicos, así como en servicios de baja calificación y semicalificados (este último rubro incluye a las ocupaciones relacionadas con el cuidado de la salud, como ayudantes de terapeutas, masajes, ayudantes dentales y auxiliares médicos, servicios de protección y seguridad, entre otros). La explicación para el aumento de servicios semi o no calificados reside señala que «el tipo de ocupación está inherentemente ligado al capital humano y la experiencia, y en el caso de los migrantes, a su estatus migratorio» (Angoa, 2009, p.196), y es ampliamente conocido que en el perfil de las migrantes mexicanas predomina el bajo nivel de escolaridad y la condición de indocumentada. Para explicar el caso de la ganancia

Figura 10. Crecimiento relativo de la población femenina mexicana residente en Estados Unidos según tipo de ocupación, 2006-2009



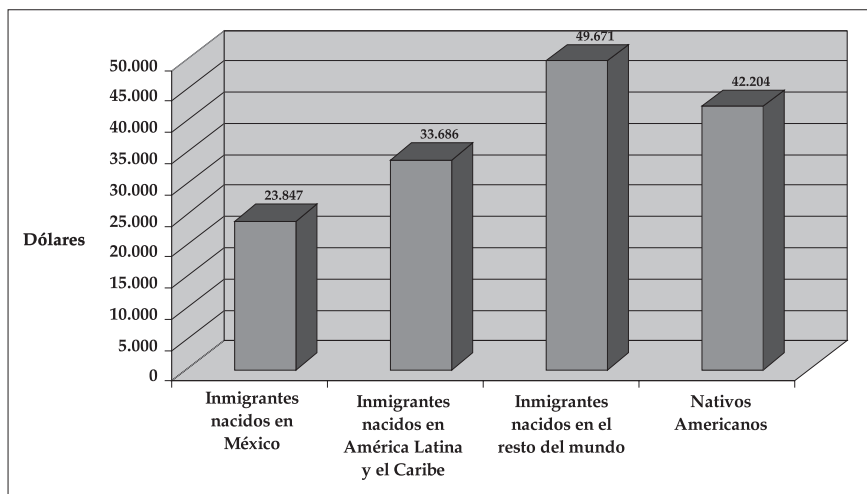
¹ Excluye trabajadores de la construcción.

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en U.S. Census Bureau, Current Population Survey (CPS), suplementos de marzo de 2006 y 2009.

en empleos cualificados, no hay que olvidar que, pese a los altos niveles de mexicanos con baja escolaridad, en términos absolutos, los mexicanos ocupan la tercera posición en el ranking de poblaciones inmigrantes calificadas residentes en la Unión Americana, por debajo de India y Filipinas (ver cuadro 2 en el apéndice), por lo que no es extraño que en el caso femenino, estas pudieran haberse insertado en estos empleos. Una vez más, la tendencia a la flexibilización laboral también se evidencia en la población femenina mexicana,

Otro aspecto ampliamente relacionado con el tipo de ocupación de los residentes en Estados Unidos es el nivel de ingresos. La figura 11, muestra el ingreso anual promedio de los grupos de inmigrantes y de nativos americanos en el año 2009. En ella se observa claramente que los inmigrantes nacidos en México representan al grupo con menores ingresos salariales, superados ampliamente por los inmigrantes nacidos en el resto del mundo y los nativos americanos. Estos datos no sorprenden realmente, pues es suficientemente conocido que los niveles educativos de estos grupos superan por mucho el nivel de los mexicanos. Sin embargo, resulta realmente interesante la diferencia entre los niveles de ingreso promedio de los migrantes

Figura 11. Ingreso promedio anual de grupos de inmigrantes residentes en Estados Unidos y de nativos americanos, 2009



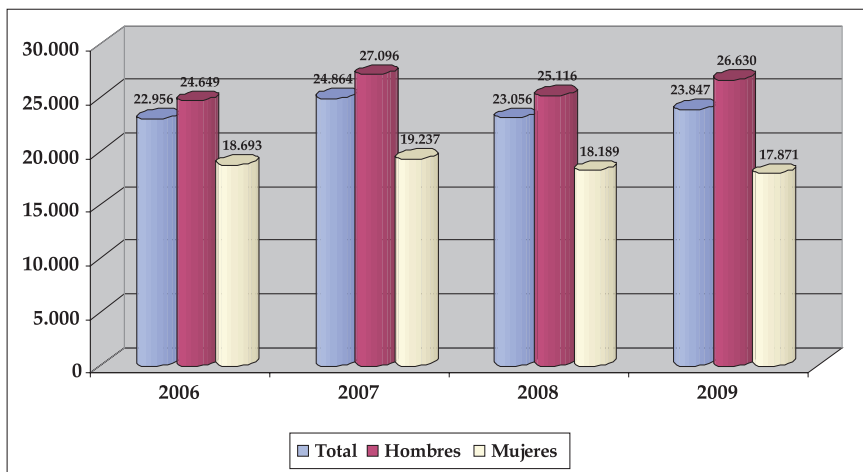
Fuente: Estimaciones propias con base en U.S. Census Bureau, Current Population Survey (CPS), suplementos de marzo de 2009.

mexicanos respecto a los migrantes nacidos en América Latina y el Caribe, pues entre ambos grupos existe una brecha de casi diez mil dólares promedio anual.

Estas variaciones se deben a las diferencias entre los distintos grupos que componen a la población hispana en los Estados Unidos, en términos de su lugar de origen y lugar de arraigo, a las diferencias socioeconómicas y educativas que se encuentran al interior de cada grupo y a las redes informales de contratación –sobre todo para ciertos rubros y ciertas localidades– que han surgido en las últimas décadas. Adicionalmente, como lo señalan Giorguli y Gaspar (2008), importa también los falsos estereotipos adjudicados a la población mexicana, como el que las autoras definen «la desventaja de ser mexicano», en la cual se estereotipa a los migrantes mexicanos *a priori* como poco calificados y de baja productividad y los relega a estos puestos, sin importar que posean competencias especializadas.

Tomando como referencia que los mexicanos se ubican como uno de los grupos con niveles de ingreso más bajos en comparación con

Figura 12. Ingreso promedio anual de los mexicanos residentes en Estados Unidos, 2006-2009



Fuente: Estimaciones propias con base en U.S. Census Bureau, *Current Population Survey* (CPS), suplementos de marzo de 2006, 2007, 2008 y 2009.

otros grupos inmigrantes y con respecto de los nativos, se procede a analizar los efectos de este indicador en el periodo de crisis sugerido.

De acuerdo con nuestro análisis, la media del ingreso anual de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos creció sólo ocho puntos porcentuales en el periodo 2006-2009, mientras que en el mismo periodo, la media de los ingresos de los nativos estadounidenses aumentó en 10,2 por ciento (véase cuadro3).

En términos generales, el comportamiento del ingreso promedio de los mexicanos residentes en Estados Unidos se muestra en la figura 12. En ésta se observa un comportamiento constante del ingreso promedio anual, que fluctúa de 24.864 dólares en 2007, a 23.847 dólares en el 2009.

Sin duda alguna, el conocido diferencial por distinción de sexo también se verifica en el examen del ingreso. En este sentido, los datos de la figura 12 reflejan la primacía masculina por encima de la femenina respecto de los montos promedio totales anuales obtenidos por hombres y mujeres mexicanos. Basta decir que al menos en

2009, en igualdad de condiciones, las mujeres mexicanas empleadas percibieron 8.700 dólares menos que su contraparte masculina.

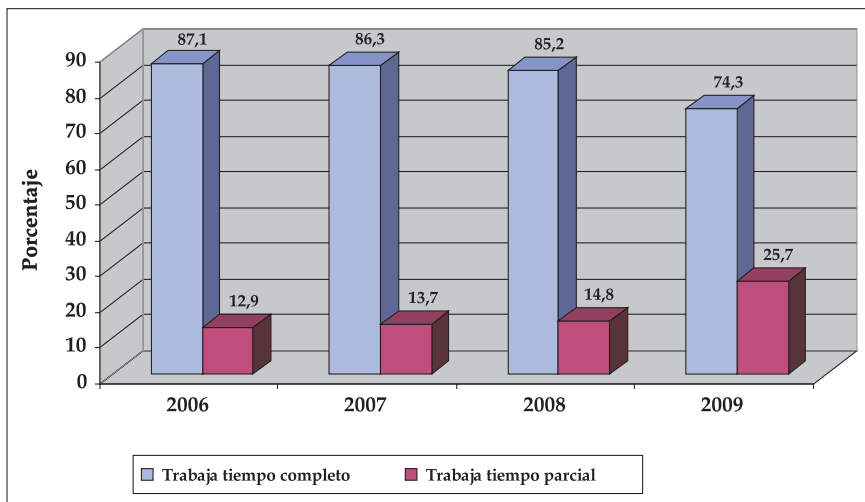
Adicionalmente, los efectos de la crisis económica golpearon en mayor medida al grupo femenino mexicano al poner de manifiesto una disminución del ingreso durante el periodo 2006-2009 que no ocurrió para el caso masculino. Lo anterior debe ser matizado tomando en cuenta que muchas mujeres mexicanas están insertas en empleos con jornadas de tiempo parcial, lo que puede incidir en su nivel de ingresos, situación que se examina más adelante.

El comportamiento del nivel de ingresos de la población mantiene estrecha relación con el tipo de jornada laboral (de tiempo completo o parcial) que desempeña la población en general. No obstante, en situaciones de expansión económica, ante la oferta de empleos, la población trabajadora puede tener la libertad de elegir el tipo de jornada laboral que desea desempeñar. El tránsito entre una y otra modalidad, sin embargo, resulta una estrategia de flexibilidad laboral para enfrentar los episodios de contracción económica, que frecuentemente se evidencia en el aumento de jornadas de tiempo parcial en detrimento de aquellas con tiempo completo. La figura 13 da cuenta de este aspecto.

Como ya fue señalado, la crisis económica afectó negativamente a los inmigrantes mexicanos en lo que respecta al tipo de jornada laboral desempeñada, pues, entre 2006 y 2009, se observó una disminución paulatina del trabajo de tiempo completo (aproximadamente 12 puntos porcentuales), asociada, a su vez, con un incremento de empleos a tiempo parcial (13 puntos porcentuales). Esto confirma de nueva cuenta que la mano de obra mexicana es flexible ante situaciones adversas en el empleo.

De manera análoga al nivel de ingresos, también se observan diferencias al interior de la población inmigrante mexicana según sexo. La caída del empleo de tiempo completo es mayor para los varones mexicanos que para las mujeres, como se observa en las figuras 14 y 15. En éstas, destaca el hecho de que los varones muestran una mayor participación porcentual en empleos de tiempo completo; mientras en 2006 poco más del 90 por ciento de la mano de obra

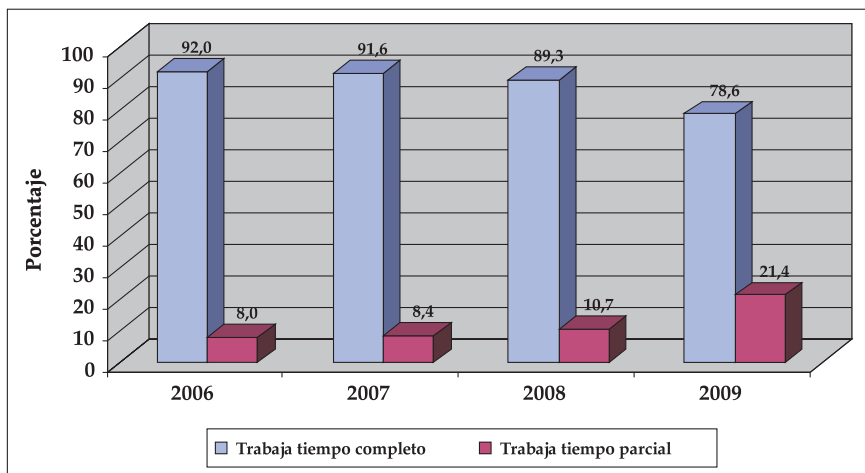
Figura 13. Mexicanos ocupados residentes en Estados Unidos según condición del empleo, 2006-2009



Fuente: Estimaciones propias con base en U.S. Census Bureau, Current Population Survey (CPS), suplementos de marzo de 2006, 2007, 2008 y 2009.

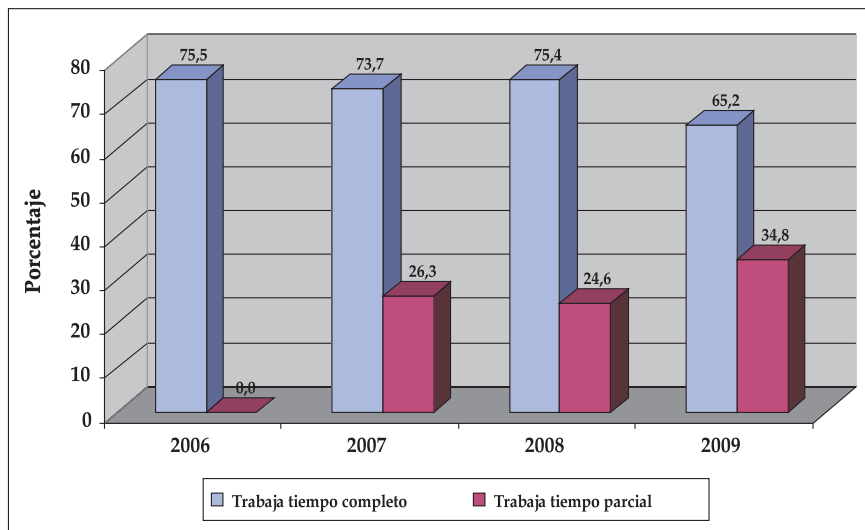
masculina mexicana mantenía esa condición, los efectos de la agudización de la crisis se evidencian en 2009, al efectuar una reducción de esta población a un nivel de 78 por ciento. Por el contrario, en el caso femenino se evidencia un aumento de la población que desempeña actividades de tiempo parcial. Tradicionalmente, las mujeres mexicanas desempeñan actividades de tiempo parcial, este rubro gana alrededor de 10 puntos porcentuales en el periodo analizado, para situarse en 2009 en un nivel de 35 por ciento. Esto se explica por el tipo de actividades que muchas de ellas desempeñan, como el cuidado de niños, de discapacitados o ancianos, o la venta de cosméticos o alimentos preparados, que se realiza desde su propio hogar. No obstante, es importante considerar que, al igual que los varones, muchas de ellas reportan tener un segundo empleo, en el que trabajan algunas tardes o noches o durante los fines de semana, para compensar los bajos ingresos o la caída en los mismos durante este periodo.

Figura 14. Varones mexicanos ocupados residentes en Estados Unidos según tipo de empleo, 2006-2009



Fuente: Estimaciones propias con base en U.S. Census Bureau, Current Population Survey (CPS), suplementos de marzo de 2006, 2007, 2008 y 2009.

Figura 15. Mujeres mexicanas ocupadas residentes en Estados Unidos según tipo de empleo, 2006-2009



Fuente: Estimaciones propias con base en U.S. Census Bureau, Current Population Survey (CPS), suplementos de marzo de 2006, 2007, 2008 y 2009.

El comportamiento de los indicadores hasta ahora analizadas resumen la evidencia empírica de los efectos más significativos de la crisis económica estadounidense sobre los migrantes mexicanos residentes en ese país. Sin embargo, una variable clave, que pareciera sintetizar el cúmulo de evidencia hasta ahora mostrada, es la condición de pobreza.

Datos del Reporte de Ingreso, Pobreza y Cobertura del Seguro de Salud en Estados Unidos del 2008 (*Income, Poverty, and Health Insurance Coverage in the United States: 2008*), indican que la tasa de pobreza oficial en 2008 fue 13,2 por ciento, por encima del 12,5 por ciento registrada en 2007. Había 39.8 millones de pobres en 2008, en comparación con los 37.3 millones de 2007.

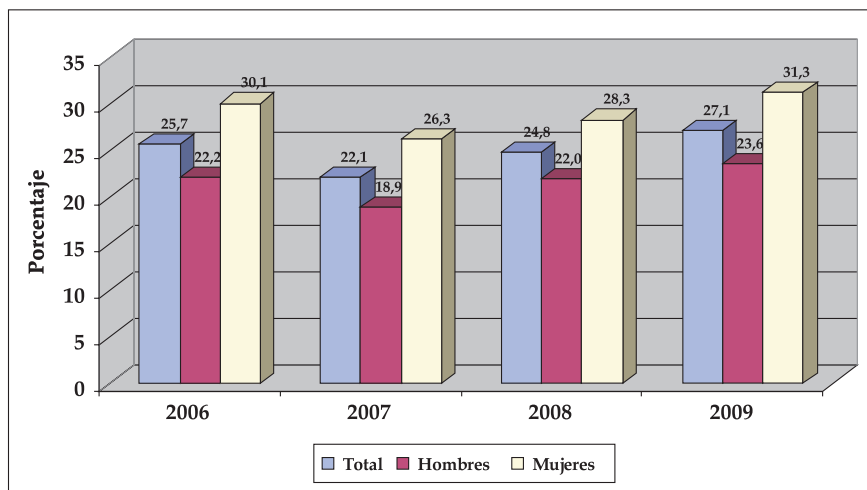
Existen dos versiones básicas de la medida federal de la pobreza en Estados Unidos: los umbrales de la pobreza (que son la versión primaria)⁵ y las pautas de la pobreza. La Oficina del Censo publica los umbrales de pobreza, que se utilizan generalmente para un propósito estadístico, por ejemplo, para estimar el número de gente en pobreza en toda la nación, cada año, y para clasificarla por tipo residencia, raza y otras características sociales, económicas y demográficas. Por su parte, el Departamento de Servicios de Salud y Humanos, publica las pautas o guías de pobreza, con el propósito administrativo de determinar si una persona o una familia es candidata al apoyo que se ofrece mediante diversos programas federales. En nuestro caso, utilizaremos el umbral de pobreza.

La figura 16 indica el porcentaje de mexicanos pobres residentes en Estados Unidos, esto es, las personas cuyos ingresos están por debajo del 100% de la Línea Federal de Pobreza de Estados Unidos.

Los datos de esta gráfica muestran un ligero incremento de mexicanos en condición de pobreza durante el periodo analizado. Si bien poco más de la cuarta parte de los mexicanos residentes en Estados

5 El umbral de la pobreza, o línea de la pobreza, es el nivel mínimo de renta juzgado necesario para alcanzar un adecuado estándar de vida. La determinación de la línea de la pobreza se calcula generalmente a partir del costo total de todos los recursos esenciales que un adulto promedio consume en un año. El umbral oficial de la pobreza se ajusta según la inflación usando el índice de precio de consumo.

Figura 16. Condición de pobreza¹ de los mexicanos residentes en Estados Unidos según sexo, 2006-2009



¹ Ingresos por debajo del 100% de la Línea Federal de Pobreza de Estados Unidos.

Fuente: Estimaciones propias con base en U.S. Census Bureau, Current Population Survey (CPS), suplementos de marzo de 2006, 2007, 2008 y 2009.

Unidos vive en condición de pobreza, es notoria la brecha entre varones y mujeres. En 2009, 31% de las mujeres aquí caracterizadas están en situación de pobreza, casi 8 puntos porcentuales más que los hombres, que se sitúan en 23%.

Para explicar el mayor nivel de pobreza entre varones y mujeres mexicanas, es importante considerar el nivel de inserción de las mujeres en el mercado laboral estadounidense. Ya anteriormente se señaló la menor participación en el mercado laboral de las mujeres inmigrantes mexicanas (participación por debajo de otras inmigrantes no mexicanas y las nativas blancas)⁶, que tiene su correlato en una visión tradicional de la familia mexicana que se relaciona, a su vez, con el número de menores de edad que están al cuidado de las mujeres y con la escasa calificación y el menor tiempo disponible

⁶ Aunque es importante mencionar que los niveles de participación económica de las mujeres mexicanas en Estados Unidos se ubican por encima de la participación que reportan en México.

para su preparación o para desempeñarse en el trabajo remunerado, como resultado de las responsabilidades domésticas que debe realizar. Aunque también es posible señalar el estatus legal y las brechas por género aún no superadas (Angoa, 2009, p. 183).

En resumen, para entender los diferenciales en la mayor parte de los indicadores que explican la menor participación de las mujeres mexicanas en el mercado laboral estadounidense respecto a los hombres mexicanos, es necesario considerar el plano subjetivo y cultural de éstas respecto al trabajo extradoméstico, en donde el papel principal del varón es el de proveedor económico, mientras que el de la mujer está en la casa, al cuidado de los hijos y del hogar.

Consideraciones finales

Cifras proporcionadas por la Encuesta Continua de Población (CPS por sus siglas en inglés) indicaron que en 2009, 7.6 millones de migrantes mexicanos formaban parte de la Población Económicamente Activa (PEA) de Estados Unidos, dato que representó casi 15 por ciento de la PEA de México. Así, bajo un escenario de recesión económica, y considerando que a través de la migración se habría transferido prácticamente 15 por ciento de la fuerza de trabajo mexicana a Estados Unidos, cobraba importancia explicar la situación laboral de los migrantes mexicanos residentes en Estados Unidos.

Los resultados de este trabajo mostraron que en un mercado laboral que requiere, por un lado, cierto número de empleos especializados, y por otro, de una gran cantidad de trabajadores poco calificados, la mano de obra mexicana muestra una enorme flexibilidad para adaptarse a coyunturas poco favorables, a partir de su inserción en otros sectores económicos (a raíz de la drástica caída de sectores clave para los migrantes, como la construcción y las manufacturas), o aceptando salarios más bajos o condiciones laborales más precarias. La gran cantidad de inmigrantes dispuestos a aceptar salarios bajos, ha sido un complemento ideal para la oferta de trabajo mal remunerada en los Estados Unidos. La dinámica migratoria, que se ha procesado mayoritariamente bajo la modalidad indocumentada, a pesar del auge de la política para disuadir, por medio de la ley,

los flujos migratorios (a partir de la devolución de trabajadores mexicanos, de sanciones a empleadores que contraten a trabajadores con estatus migratorio irregular, de sanciones a caseros que alquilen propiedades a personas con estatus migratorio irregular, de restricciones a la transferencia de remesas, etc.), ha contribuido a este fenómeno.

Otro de los objetivos del documento fue poner de manifiesto los efectos diferenciales de la crisis entre hombres y mujeres mexicanas residentes en Estados Unidos. Es claro que las mujeres mexicanas residentes en Estados Unidos viven una situación de desventaja respecto a la situación de los varones, lo que se explica por una serie de factores sociales, culturales y económicos. Esto haría deseable implementar políticas que busquen invertir en la educación y capacitación laboral continua de los migrantes, sea mediante acuerdos para lograr el reconocimiento de los títulos educativos obtenidos en México, o para adquirir credenciales escolares y capacitación para mejorar habilidades y competencias requeridas por el mercado laboral estadounidense.

Aunque el sentido del documento no era determinar los desafíos que el proceso migratorio conlleva ante un escenario de crisis económica, es imposible dejar de mencionar los efectos sobre la disminución de las remesas que los migrantes mexicanos envían desde Estados Unidos. De acuerdo con estimaciones del Banco de México, los volúmenes de remesas familiares enviadas de 2004 a la fecha, muestran una caída en el monto anual. En agosto de 2008, las remesas familiares registraron una baja ampliamente difundida en la prensa. La reducción en ese mes comparada con la de agosto de 2007, fue de 12 por ciento. De enero a agosto de 2008, las remesas sumaron 15.553 millones de dólares, lo que registró una baja del 4,17 por ciento en comparación con el mismo lapso del año anterior, lo que, indudablemente, tendrá efectos negativos en la economía mexicana.

Tal como lo preveía Krugman (*El País*, 19-10-08), las lúgubres noticias sobre la economía real con la caída de la producción industrial y el consumo, asociado a un incremento del desempleo, impactarían la vida de los migrantes mexicanos y sus familias, quienes tendrían que hacer uso de sus recursos y estrategias sociales y económicas

para permanecer en Estados Unidos. Según sus palabras, el retorno a México podría ser una decisión extrema que tomarían una vez agotadas todas las demás opciones.

Pero las pocas o nulas expectativas de empleo en México, además de la ausencia de una reforma migratoria, hacen prever un repunte de la migración hacia Estados Unidos, al percibirse signos de recuperación. Por tanto, es indispensable que el gobierno mexicano aborde acciones de política en materia de migración internacional, orientándose, en principio, a combatir las causas de la misma, a partir de la creación de oportunidades laborales. Es indudable que la envergadura del fenómeno migratorio debe circunscribirse al marco de los procesos de desarrollo de México.

Referencias bibliográficas

- Alarcón, Rafael (2010), *La crisis económica en Estados Unidos y el retorno de los migrantes mexicanos*, Gaceta electrónica Innovación, No. 13, Marzo. Disponible en el Internet en http://www.foroconsultivo.org.mx/innovacion.gaceta/index.php?option=com_content&view=article&id=18:la-crisis-economica-en-estados-unidos-y-el-retorno-de-los-migrantes-mexicanos&catid=11:columna-invitada Fecha de consulta: Marzo 22, 2010).
- Alarcón, Rafael, Cruz, Rodolfo, Alejandro Díaz-Bautista, Gabriel González, Antonio Izquierdo, Guillermo Yrizar y René, Zenteno, (2008), «La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana», *Documento de Coyuntura*, El Colegio de la Frontera Norte.
- Ander, Richard. (2006), «Umbrales de pobreza en el mundo. Nueva metodología de cálculo y comparación», *Revista Internacional del Trabajo*, vol. 125, núm. 4
- Angoa, María A. (2005), «Patterns of Economic Participation of Mexican-Origin Women in United States of America», ponencia presentada en *The Population Association of America Annual Meeting*, Filadelfia, 31 de Marzo a 2 de abril.
- Angoa, María Adela (2009), «Mexicanas en Estados Unidos», Leite, P. y Giorguli, S. (coord.), *Las políticas públicas ante los retos de la migración mexicana a Estados Unidos*, Consejo Nacional de Población, México D.F.
- Dabat, Alejandro (2009), *Estados Unidos, la crisis financiera y sus consecuencias internacionales*, en México, IIEc-UNAM, México.
- DeNavas-Walt, Carmen, Bernadette D. Proctor, y Jessica C. Smith, (2009), *Income, Poverty and Health Insurance Coverage in the United States*, U.S. Census Bureau, Current Population Reports, P60-236. U.S. Government Printing Office. Disponible en el Internet en http://www.census.gov/Press-Release/www/releases/archives/income_wealth/014227.html Fecha de consulta: Marzo 27, 2010.

- Giorguli, Silvia y Gaspar, Selene (2008), «Inserción ocupacional, ingreso y prestaciones de los migrantes mexicanos en Estados Unidos», *Temas de migración*, CONAPO, México, D.F.
- Kochhar, Rakesh (2008a), «Latino Labor Report, 2008: Construction Reverses Job Growth for Latinos». *Washington, DC: Pew Hispanic Center*, Junio.
- Leite, P., Angoa, A. y M. Rodríguez (2009a), «Emigración mexicana a Estados Unidos: balance de las últimas décadas», en *La situación demográfica de México 2009*, CONAPO, México, D.F.
- Leite, Paula, Carlos Galindo, María Adela Angoa, Luis Acevedo, Xóchitl Castañeda, Emily Felt, Alma Mora, Steven P. Wallace y Mark Schenker (2009b), «Migración y Salud. Los hijos de Mexicanos en Estados Unidos», *Consejo Nacional de Población, Universidad de California, Iniciativa de Salud de las Américas*, México, D.F.
- Leite, Paula, Selene Gaspar, Luis Acevedo, Guillermo Paredes, Rodrigo Villaseñor, Xóchitl Castañeda y Steven P. Wallace (2008), «Migración y Salud. Latinos en los Estados Unidos», *Consejo Nacional de Población, Universidad de California, Iniciativa de Salud de las Américas*. México, D.F.
- NBER (2008), *Determination of the December 2007 Peak in Economic Activity*, National Bureau of Economic Research, Diciembre 1, 2008. Disponible en el Internet en <http://www.nber.org/cycles/dec2008.html>. Fecha de consulta: Marzo 30, 2010.
- Passel, Jeffrey y D'Vera Cohn (2008), *Trends in Unauthorized Immigration: Undocumented Inflow Now Trails Legal Inflow*, Washington, DC, Pew Hispanic Center: http://www.ime.gob.mx/ime2/2008/phc_trends_unauthorized_immigration_undocumented_inflow_now_trails_legal_inflow.pdf, Fecha de consulta: 16 de Diciembre de 2009.
- Pew Hispanic Center (2009), «Between Two Worlds: How Young Latinos Come of Age in America», Washington, D.C., Diciembre 11.
- Posada, Carlos y Tamayo, Jorge (2009). La crisis reciente de Estados Unidos (2007-2008): redescubriendo la importancia del mercado de «fondos prestables». Banco de la República de Colombia. Disponible en Línea: [http://www.banrep.gov.co/documentos/conferencias/2009/Crisis_USA.pdf consultado Fecha de consulta: 27 de Agosto de 2010.
- U.S. Department of Labor (2010), *Job availability during a recession: an examination of the number of unemployed persons per job opening*, U.S. Bureau of Labor Statistics, Summary 10-03 / March 2010.

ANEXOS

Cuadro 1. Población residente en Estados Unidos y características seleccionadas de la población mexicana en ese país, 2008

Total		304 059 728
Mexicanos		11 657 266
Resto de Inmigrantes		28 775 280
Nativos		263 627 182
Porcentaje de los mexicanos respecto de la población inmigrante		28.8
Porcentaje de los mexicanos respecto de la población total		3.8
Porcentaje que representa la fuerza laboral mexicana respecto de la fuerza laboral total estadounidense		5.0
Características seleccionadas de la población mexicana		
Sexo		
	Hombres	55.7
	Mujeres	44.3
Edad mediana (años)		35.0
Escolaridad de la población de 25 años y más		
	Menos de High School	61.2
	High School	22.3
	Licenciatura incompleta	8.8
	Licenciatura y más	7.7
Tiempo de residencia en EU		
	Antes de 1990	36.8
	1990 a 1999	31.9
	2000 a 2008	31.3
Ciudadanía en Estados Unidos		
	Ciudadano estadounidense	23.4
	No ciudadano estadounidense	76.6
Condición de pobreza		
	Pobres	25.0
	No pobres	75.0

Fuente: Estimaciones propias con base en American Community Survey, 2008.

Cuadro 2. Inmigrantes en Estados Unidos de 25 años y más con estudios superiores según principales países de origen, 2008

País	Total
1. India	1.081.623
2. Filipinas	924.667
3. México	718.839
4. China	560.296
5. Corea	503.914

Fuente: Estimaciones propias con base en American Community Survey, 2008.

Cuadro 3. Ingreso total anual de los inmigrantes mexicanos y nativos americanos, 2006-2009 (en dólares)

Ingreso anual (en dólares)	2006	2009	Diferencia 2006-2009	Crecimiento relativo
Mexicanos				
Promedio	24.649	26.630	1.981	8,0
Mediana	20.000	21.000	1.000	5,0
Nativos estadounidenses				
Promedio	38.237	42.204	3.968	10,4
Mediana	31.000	32.000	1.000	3,2

Fuente: Estimaciones propias con base en Current Population Survey, marzo de 2006 y 2009.

9

Experiencias de desarrollo local: «Protegiendo al ecosistema de montaña en comunidades montañosas cubanas»

E.M. Correa, R.L. Gallardo, Z.E. Albis y P. Hernández

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Departamento de Ciencias Empresariales. Universidad de Granma. Cuba

1. Introducción

La concepción sobre el desarrollo permite interpretar el desarrollo como un proceso más amplio que lo puramente económico. Esta comprensión parte de una perspectiva de análisis socio-político con un alto contenido humanista, cuyo centro está constituido por la búsqueda de un proyecto emancipador y desenajenante para el ser humano. Los principios esenciales están dado en el entendimiento del problema del desarrollo desde una nueva perspectiva, donde se tenga en cuenta al hombre no como una mercancía, sino como el sujeto para cuya satisfacción y realización se realiza la producción material y espiritual y en función de lo cual se proyecta la transformación del sistema de producción, que solo puede ser realizada a

través de la transformación de las relaciones sociales de producción¹ imperantes.

Si se analizan algunas de las concepciones contemporáneas del desarrollo, se puede apreciar que han venido experimentando cambios sustanciales después de la segunda Guerra Mundial, con una marcada tendencia a poner al ser humano en el centro de atención del problema, en íntima relación con el medio, ya que, en última instancia, es el hombre quien padece o se beneficia de la situación social. Uno de los cambios importantes que ha tenido lugar en la teoría del desarrollo económico en los últimos años es el paradigma del desarrollo endógeno. Desde tiempo atrás estuvo muy claro, que para entender la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones y su crecimiento, es importante estudiar principalmente las «causas del perfeccionamiento en las capacidades productivas», como lo presentó Adam Smith, David Ricardo, Stuart Mill y Carlos Marx con su teoría de que los factores que afectan el desarrollo dependen de las capacidades productivas de la sociedad. En estos autores el cambio tecnológico y organizacional se presenta conscientemente como esencialmente endógeno.

En una visión mas cercana a la realidad de hoy, tenemos lo que nos plantea Vázquez Barquero, sobre el desarrollo endógeno², el cual persigue satisfacer las necesidades y demandas de una población local a través de la participación activa de la comunidad local en los procesos de desarrollo, así como lograr el bienestar económico, social y cultural de la comunidad en su conjunto.

Es importante, además considerar que el desarrollo local endógeno obedece a una visión territorial (y no funcional) de los procesos de crecimiento y cambio estructural que parte de que el territorio «*es un*

1 Marx, C. Contribución a la crítica de la economía política, Editorial Política, La Habana, 1966, p. 12. Plantea que «en la producción social de su existencia, los hombres entran en relaciones determinadas, necesarias, independientes de su voluntad; estas relaciones de producción corresponden a un grado determinado de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones sociales de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se eleva la superestructura...».

2 Vázquez B, A. Desarrollo, redes, innovación. Ediciones Pirámides, p. 29.

agente de transformación social». Para Albuquerque, el *desarrollo local* incorpora no solamente el desarrollo *económico* local sino también el desarrollo *humano*, el desarrollo *social* y el desarrollo *sostenible* ambientalmente. Por ello es preciso realizar inversiones en capital humano, capital social y capital natural, además de las correspondientes al capital económico y financiero.

Para regiones/municipios con limitaciones para su desarrollo, se exige que la lectura que se haga de las propuestas de desarrollo endógeno (local) sea profunda; ya que entre las premisas fundamentales de esta propuesta está, la de encausar un proceso de desarrollo económico y social a partir de los recursos locales «de abajo hacia arriba», sin que resulte necesaria la participación directa del gobierno central, para lograr un nivel de competitividad que rompa el esquema tradicional y según lo cual cada territorio o localidad luche con sus propias armas en el mercado y triunfe el mejor.

Sin negar, lo positivo y útil que pueda tener para las economías de estas regiones atrasadas, el nuevo paradigma de desarrollo de «abajo hacia arriba» y las enseñanzas, que se puedan extraer de las experiencias positivas del resto del mundo, ante todo hay que analizar cuidadosamente sus condiciones históricas concretas.

En resumen, existe diversos caminos y trayectorias en los modelos de desarrollo local y no existen estadios o etapas prefijadas, lo que responde al reconocimiento tácito de las desigualdades que caracterizan la realidad objetiva de cada territorio. Hay un rasgo común entre éstos y es la capacidad de autogobierno del proceso de transformación de la estructura económica local. Pero la conclusión más importante es que el desarrollo para ser auto sostenido debe estar basado en las fuerzas locales y en su capacidad para controlar ciertas variables fundamentales. Especial importancia cobran el uso de recursos locales, la capacidad para controlar localmente el proceso de acumulación, la capacidad para innovar, la existencia de interdependencias productivas, tanto intra como intersectoriales a nivel local sostenido.

Objetivo general:

Exponer el impacto de las Alternativas de Desarrollo Local Sostenibles implementadas en las comunidades montañosas de Victorino, Municipio Guisa y Santo Domingo, Municipio Bartolomé Masó.

2. El desarrollo económico local en Cuba: Generalidades

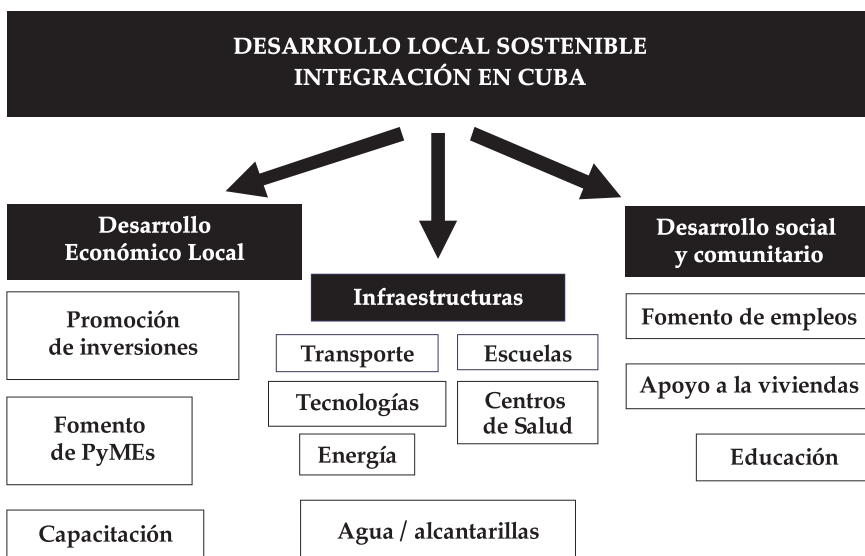
En Cuba, la interpretación teórica, del desarrollo económico local, está basada en el supuesto de que los factores principales del desarrollo local sean la infraestructura física, la calificación y capacidad productiva de su fuerza de trabajo, la estructura sectorial local, el conocimiento técnico y organizativo local, las estructuras sociales e institucionales locales y el conocimiento acumulado de la comunidad local.

Para ello es importante tener en cuenta las prioridades del desarrollo en Cuba:

- Defensa.
- Programa de alimentos.
- Programa electroenergético.
- Programa de la vivienda.
- Programas sociales de la Batalla de Ideas (Salud, Educación).
- Rehabilitación del transporte.
- Obras hidráulicas.

El proyecto cubano tiene a bien de combinar los principios del desarrollo económico con los del desarrollo social, y sobre los mismos se configura la arquitectura del Desarrollo Local Sostenible (Lazo, 2002).

La relación mas significativa es entre desarrollo económico y del desarrollo social.



Principios del Desarrollo Social:

- *Solidaridad.*
- *Colaboración.*
- *Apoyo a los débiles y a los desfavorecidos.*

Principios del Desarrollo Económico:

- *Rivalidad / competencia.*
- *La mano invisible del mercado.*
- *El más fuerte sobrevive.*

Experiencia de la Comunidad de Las Terrazas

La primera Experiencia Local de Turismo Sostenible en Cuba, se realizó en la Comunidad de «Las Terrazas», de la Sierra del Rosario/Pinar del Río, en el Parque Nacional Viñales, de 5000 ha, considerada como una de las mejores prácticas de desarrollo local

sostenible por la Organización Mundial de Turismo, citada en el Manual de Buenas Prácticas Internacionales, 2002.

Sus objetivos fueron los siguientes:

- Activar y orientar la vida económica por vías del desarrollo sostenible, para lograr progresivamente la autosuficiencia del territorio, basado fundamentalmente en el turismo.
- Lograr la incorporación y desarrollo paulatino de la población local, mediante la participación activa y consciente que requiere el desarrollo utogestionado, de modo que posibilite, en la misma medida, lograr una dimensión mayor en la calidad de vida material y espiritual.
- Estudiar, conservar y manejar adecuadamente los valores del patrimonio natural y cultural.

Las acciones fundamentales se centraron en:

- Para lograr la sostenibilidad económica: 4 Acciones
- Con el objeto de incorporar la población residente, como protagonista principal de este desarrollo: 8 Acciones
- Para el estudio, conservación y manejo de los valores naturales y culturales, las acciones han sido enfocadas hacia aspectos fundamentales: 7 Acciones

Sin embargo en su práctica se dieron contradicciones tales como:

A. Contradicción con el desarrollo endógeno

- o El proceso de gestión del desarrollo fue generado por el conocimiento unicéntrico desde arriba con lógica vertical sin tener en cuenta la lógica horizontal
- o Contradicción entre el conocimiento que concibió las políticas de desarrollo socioeconómico local y los saberes locales.
- o No hay referente sobre políticas del sistema Productivo local

B. No se instrumentó estructuras para monitorear y evaluar la nueva práctica

C. No fueron relevantes otros factores como:

- o participación comunitaria,
- o el aprendizaje acumulado que existe en la gente, la memoria histórica y los símbolos que existen, las tradiciones,
- o la cultura productiva y local, su singularidad histórica,
- o su sistema productivo local.

De ahí que se plantee como interrogante, lo siguiente: *¿Cómo aprovechar las capacidades ocultas presentes en los sistemas de producción y servicios de los Consejos populares/comunidades de montaña como elemento dinámico del desarrollo de estas localidades?*

Para que ante todo, le permita a los Gobiernos Locales:

1. Disponer de un documento teórico metodológico para el perfeccionamiento de la planificación territorial en los Consejos populares/ comunidades de montañas considerando los recursos endógenos dinámicos del desarrollo de estas localidades.
2. Contribuir a enriquecer las experiencias cubanas que forman parte de la Economía Regional, el Desarrollo Local y la Planificación Territorial

Ahora bien, considerando que las prioridades del territorio de la provincia Granma se encuentra la necesidad de elevar el Índice Territorial de Desarrollo Humano y Equidad (ITDHE), según los propios estudios del CIEM y de contribuir con el estudios de casos a introducir experiencias articuladas de desarrollo local para reactivar los recursos endógenos desde adentro y desde afuera del territorio, se inició en el 2003 un estudio sobre el Sistema productivo local del Municipio de Guisa.

Se seleccionó a Guisa, por los recursos endógenos que posee como: agrícolas, económicos, naturales, infraestructura, manufactura, servicios, etc. Para el mismo se caracterizó el Sistema productivo local y se determinó las demandas del sistema de servicios internos y externos de su sistema productivo y de servicios.

El Municipio Guisa posee una extensión territorial de 596,15 km² lo que representa el 7,1 % de la provincia. Forma parte del Parque Nacional de la Sierra Maestra y el 89,1 % del municipio se localiza en el Plan Turquino-Manatí, y el 88% forma parte de la cuenca hidrográfica del Cauto. Las vías de acceso al municipio es través de la carretera de Bayamo Manzanillo el cual posee de 348,9 km de vías, para una densidad vial de 0,59 km/km²

Posee 91 comunidades, de ellos 21 son mayores de 200 habitantes. Dentro del Plan Turquino Manatí se encuentran 79 comunidades. Existen 13 Consejos Populares, de ellos 2 son urbanos, 1 mixto y 10 rurales. En la zona rural reside el 65,3 % de la población municipal, de la cual pertenece al Plan turquino Manatí el 53,3 % de la misma. En la zona del núcleo urbano Guisa habitan 18881 personas en 5917 viviendas, para un índice de habitabilidad de 3,1 habitantes/viviendas.

La densidad poblacional es de 57,6 habitantes/ha. Existen 18 repartos en esta zona donde tres (repartos Centro, Los Pajales y Nuevo Guisa) posen más de 700 viviendas y entre el 43,9 y 42,2 % se encuentra el estado de estas viviendas predominando el estado Bueno.

La población total es de 54 310 habitantes desglosados en 20 431 en la Zona Urbana y 33 879 en la Zona Rural, lo cual representa un 37,6 % de urbanización.

A través de una metodología conocida como *Análisis del potencial endógeno* se caracterizan todas las instituciones de producción y de servicios locales y se define el recurso económico más importante del territorio, (café) y los servicios a las empresas, definiéndose los servicios ausentes y las debilidades de los servicios en la cadena de valor, que entorpecen la cadena de valor territorial. A partir de estos resultados se realiza una propuesta de los servicios a potenciar por el Gobierno Local, para su intervención a través del desarrollo de la cooperación local.

Posteriormente, se propone al Gobierno Local realizar un ensayo de Experiencias de Desarrollo local en un Consejo Popular³ para demostrar la viabilidad a través de las Redes de Cooperación Local y se propone al Consejo Popular de Victorino.

A mediados del 2005, con la colaboración de 8 instituciones provinciales y municipales, se elabora una estrategia de desarrollo para el Consejo Popular de Victorino.

Se inicia con la caracterización del Consejo Popular de Victorino objeto de estudio, el cual presenta una población de 3025 habitantes, de ella el 46 % es de sexo femenino. Lo comprenden 14 comunidades, de ellas cuatro son mayores de 200 habitantes y diez menores de 200 habitantes, residiendo en 988 viviendas. Se encuentra localizado en la pre-cordillera de la Sierra Maestra, presenta un relieve abrupto, montañoso con pendientes que oscilan entre 5 y el 15 %.

Una de las comunidades más pequeñas y pese a su nombre es la del El Gigante. Dentro del área protegida de Flora y fauna de el Gigante las fincas agro ecológicas garantizan gran parte de los insumos en alimentos y logística para propiciar las demás actividades de conservación que se realizan en el área así como para el reforzamiento de estas comunidades; En estas fincas se realizan actividades como: producción de viandas, hortalizas y granos, producción de recursos de artesanía típica, desarrollo de la lombricultura y compost para la fertilización de los suelos, producciones pecuarias menores, atenciones silviculturales y obtención de productos no madereros entre otros. Todas estas actividades siempre tendrán como premisa fundamental el mantenimiento de los ecosistemas existentes lo más natural posible.

3 Reglamento de las Asambleas Municipales (Aprobado por acuerdo del Consejo de estado). *Artículo 4.* Para el ejercicio de sus funciones la Asamblea Municipal del Poder Popular se apoya en las comisiones de trabajo, en los Consejos Populares, en el Consejo de la Administración, así como en la iniciativa y amplia participación de la población, en estrecha coordinación con las organizaciones de masas y sociales. **LEY No. 91 DE LOS CONSEJOS POPULARES del 13 de julio del 2000.** *Artículo 2.* El Consejo Popular es un órgano del Poder Popular, local, de carácter representativo, investido de la más alta autoridad para el desempeño de sus funciones. Comprende una demarcación territorial dada, apoya a la Asamblea Municipal del Poder Popular en el ejercicio de sus atribuciones y facilita el mejor conocimiento y atención de las necesidades e intereses de los pobladores de su área de acción.

Durante muchos años las familias campesinas han podido subsistir valiéndose de recursos naturales de las propias áreas montañosas donde han vivido, pero con el desarrollo de las ciudades han ido disminuyendo los habitantes de esta zona y por consiguiente han quedado sin cubierta boscosa las fincas abandonadas, y los pobladores que han quedado no cuentan con la infraestructura necesaria para seguir aprovechando los recursos sin dañar el ecosistema circundante. No se cuenta con una cultura conservacionista y existe el peligro de que desaparezcan especies de la flora y la fauna.

El nivel de ingresos de las familias no cubre las necesidades básicas debido a la diferencia tanto cultural como económica entre el campo y la ciudad. Dada la gran potencialidad de desarrollo de la comunidad montañosa de Victorino mediante el empleo de técnicas agro ecológicas que garanticen la producción de bienes y servicios de manera continua, la creación de fincas agro ecológicas puede ser una alternativa viable y sostenible de desarrollo generando empleo a familias campesinas y fundamentalmente a la mujer por lo cual mejoraría la economía familiar y esta mujer se empoderaría al contar con ingresos propios frutos de su trabajo y esfuerzo.

En cuanto a la situación de los servicios sociales mencionamos como uno de los aspectos importantes que limita la mejora de la calidad de vida de los habitantes del Consejo Popular Victorino es el abasto y la calidad del agua. Del total de los habitantes del Consejo sólo el 42% (1,277) de los habitantes, tienen acceso al agua potable, de un total de 3,025. Lo que ha traído consigo enfermedades de carácter hídrico en la población con especial afección en la infancia y adolescencia que presentan multitud e enfermedades diarreicas asociadas al parasitismo. De esta forma la mujer se convierte también en una de las perjudicadas por tener que recorrer largas distancias para conseguir un agua además no potable. Y por supuesto otro de los perjudicados por la falta de agua potable es el bosque puesto que para eliminar los gérmenes del agua esta debe de ser hervida y como consecuencia el combustible usado para ello es la madera del bosque.

La presión humana sobre suelos degradados en las laderas de las montañas de Victorino y las riberas del Río Guisa en esta comunidad

ha limitado la diversidad agrícola local y ha provocado afectaciones severas al ecosistema de la montaña. En la actualidad la intensa sequía que azota a esta zona geográfica es una consecuencia más de estas prácticas agrícolas. La quema indiscriminada por el uso como combustible del deteriorado bosque por los habitantes hacen que las familias de la comunidad de Victorino y el Frío corten diariamente 40 m³ de leña para cocinar, sin tener en cuenta que las instalaciones como el Hospital Rural, el Instituto Pre Universitario la Cooperativa de Producción Agropecuaria Desembarco del Granma, la Unidad Básica Agroindustrial de Café y Cacao y la Panadería cortan 7 m³ diario, que en total queman en el año 4320 m³ de leña.

Algo parecido ha ocurrido en la Cooperativa de Producción Agropecuaria Desembarco del Granma donde la tala indiscriminada de los árboles, la quema y la utilización de inadecuadas prácticas de la agricultura y de sistemas de producción no-sostenibles en diferente cultivo agrícola como en el café ha contribuido al deterioro físico ambiental del ecosistema de montaña. Esta cooperativa posee 33,55 ha de áreas de con vocación forestal y 13,30 ha de área cultivable, en las que posee cítricos y frutales, además de otros cultivos alimenticios, cuenta con 62 cooperativistas y posee condiciones edafoclimáticas excepcionales, para seguir desarrollando las producciones que actualmente realiza y que ahora en estos momentos se ven afectadas por la deforestación y prácticas agrícolas no sostenibles.

La existencia de áreas con cierto nivel de deforestación en laderas de montaña incide actualmente en los rendimientos agrícolas del café, los cítricos y frutales que constituyen sus principales productos agrícolas y por tanto ha profundizado la fragilidad del ecosistema de montaña, así como la falta de biodiversidad agrícola y de un sistema de producción sostenible por la práctica de la ganadería en períodos anteriores unido al uso indiscriminado de quemadas, talas de árboles para el desarrollo de este tipo de agricultura y de técnicas agrícolas destructoras del suelo. La erosión de los suelos constituye uno de los problemas más críticos que posee la cooperativa.

Unido a este fenómeno está la ausencia de plantas melíferas en la Cooperativa de Crédito y Servicio Enrique José Varona donde la escasez de la foresta y entre ella las plantas melíferas es una

expresión de la deforestación. El proceso de deforestación por las prácticas agrícolas inadecuadas, las quemas que se producen sobre la foresta existente en la Comunidad de Victorino ha degradado la flora incidiendo negativamente en la conservación de plantas melíferas y el número de colmenas así como la estabilidad anual de la floración por la ausencia de flora apícola de ciclos diferentes que permiten garantizar la producción de miel durante todo el año no solo incidiendo en la producción de miel ecológica sino en la biodiversidad.

La necesidad de lograr un incremento económico productivo con producciones fundamentalmente de cítricos y frutales, prácticamente realizadas, que solo esperan por su comercialización, esta necesitado de apoyo en la remotorización del transporte automotor de la unidad y los recursos necesarios para activar la transportación animal

Como consecuencia del uso indiscriminado del agua directa del río y arroyuelos de las comunidades de Victorino, El Frío y El Gigante sin tratamiento potable para el mismo tiene una incidencia en enfermedades como el parasitismo y la disentería en las comunidades del consejo popular, el cual e manifiesta con incidencia alta afectando la salud de los residentes locales. En la actualidad los habitantes de las Comunidades de Victorino, El Frio y El Gigante consumen el agua sin potabilizar directamente del rio utilizando sus propios recursos, por lo que el servicio del agua potable se encuentra deprimido en la comunidad de Victorino. En la actualidad solo el 42 % de los habitantes tienen acceso al agua potable. Esta problemática se ha convertido en la comunidad en uno de sus ejes prioritarios de desarrollo teniendo en cuenta la incidencia que posee en la conservación del manto freático del río Guisa, porque sus habitantes realizan una explotación indiscriminada de las fuentes de abasto de agua y las afectaciones a la salud humana.

A partir de la estrategia de desarrollo propuesta, se realizó la intervención en la comunidad desde el Consejo Popular de Victorino con el apoyo de instituciones de investigación y formación y otras.

Teniendo en cuenta los resultados alcanzados en Victorino, se propone replicarlo en una Comunidad montañosa del Municipio

Bartolomé Masó, y a propuesta del gobierno local se decide que sea en el Área del Parque Nacional Turquino, en el Consejo Popular de Providencia, específicamente en Santo Domingo.

Es importante conocer que el municipio Bartolomé Masó se localiza en el extremo sur de la provincia de Granma. Limita al Norte con el municipio Yara, al Este con el municipio Buey Arriba, al sur con el municipio Guamá (Provincia de Santiago de Cuba) y al Oeste con los municipios de Manzanillo, Campechuela y Pilon. Su extensión territorial es de 634.4 Km², lo cual representa el 7.6% de la superficie de la provincia. Se encuentra dividido en 14 consejos populares, 3 urbanos, 3 mixtos y 8 rurales. De ellos 7 corresponden al Programa Gubernamental del Plan turquino, representando más del 50% del área del municipio. Físicamente el municipio se caracteriza por el contraste armónico de dos regiones naturales: el llano y la montaña; en su territorio se encuentran muchas cimas de relevancia en el territorio junto a una pequeña llanura que es parte importante del desarrollo agrícola y ganadero del mismo.

Su sistema empresarial esta integrado por tres empresas: Empresa Azucarera, Empresa del Café y la Empresa del Comercio, la Gastronomía y Servicios; unidades de Salud Publica, Educación, Servicios Comunes y el Poder Popular, también existen establecimientos de la esfera productiva y la Empresa Nacional Para la Conservación de la Flora y la Fauna. Se cuenta además con 35 unidades básicas de producción cooperativas, 20 cooperativas de producción agropecuarias, 28 cooperativas de créditos y servicios, de las cuales 27 son fortalecidas.

Respecto al *Consejo Popular Providencia del Municipio Bartolomé Masó*, se encuentra ubicado al sur de la cabecera municipal, limitando al sur con el municipio Guamá (Provincia Santiago de Cuba) al norte con el Consejo Caney de las Mercedes, al este con el Consejo Popular Frío de Nagua y al oeste con Las Vegas. El mismo posee una extensión de 80,4 Km², y una población de 2752 habitantes con una densidad poblacional de 34,23 habitantes por Km², distribuidos en 7 asentamientos poblacionales. Presenta 941 familias. El 50 % de la población está entre 25 y 59 años. El 52 % es del sexo femenino.

Las comunidades más grandes son: Providencia y Santo Domingo. Presenta una totalidad de 71 instituciones, entre ellas tenemos: 7 consultorios médicos, 20 escuelas primarias, 1 mini restaurante, 5 Cooperativas de Producción Agropecuaria (CPA), 4 Cooperativas de Créditos y Servicios (CCS), 5 Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC), una villa turística, 2 farmacias, una clínica estomatológicas, una biblioteca, un museo, una unidad de conservación de Flora y Fauna, dos unidades agroindustrial de café y cacao, 1 combinado de servicios, 11 bodegas, 1 mercado comunitario, 4 salas de televisión, 2 salas de videos, 1 taller de Industrias Locales, 1 huerto intensivo y 2 panaderías. Todas con el objetivo de mejorar las condiciones de vida del campesino.

Presenta como uno de sus recursos endógenos más interesantes, los naturales, representado por el *Parque Natural Turquino* donde existen asentamientos humanos conocidos como La Platica, El Cojo, Jiménez, La Jeringa y Aguada del Joaquín. Su fortaleza está dada en el valor de los recursos genéticos de flora y fauna que conserva y el histórico-cultural por el Museo de la Comandancia del Ejército Rebelde.

Es necesario señalar que el Parque Nacional Turquino pertenece a la Empresa Nacional para la protección de la flora y la fauna, es un área protegida con categoría de manejo, que abarca una extensión territorial de 23210 ha de bosques, ríos, cumbres y valles cubiertos de una exuberante vegetación. Está localizado al sur de la cabecera del municipio Masó y dentro del Consejo Popular Providencia y abarca parte del municipio Guamá en Santiago de Cuba. Presenta 3 Unidades zonales de conservación y 1 centro de visitantes en Santo Domingo con actividades dirigidas al ecoturismo

El otro recurso importante es el agrícola, el cual está dado por las capacidades de producción en café agrícola, frutas y forestales que es posible generar en las fincas campesinas.

En estas fincas actualmente se realizan actividades como: producción de café agrícola, viandas y frutas. Las 5 CPA poseen rendimientos promedios bajos, la agricultura urbana y la industria alimentaria.

Las fuentes de agua con que cuenta el Consejo Popular son diversas: abastecimiento mediante el sistema de mini-acueductos rústicos en 2 comunidades (Providencia y Santo Domingo) y directamente de los manantiales y de 14 pozos sin tratamiento del agua. La red comercial del comercio y la gastronomía popular está muy restringida.

La Villa turística Santo Domingo, es parte del sistema de turismo de la provincia Granma, y presenta resultados económicos – financieros favorables.

4. Alternativas de desarrollo local sostenibles en comunidades de montañas

4.1. Metodología empleada

Para la realización de este trabajo se utilizó el materialismo dialéctico e histórico como base fundamental de las investigaciones sociales.

Se revisaron todos los documentos normativos para implantación de tecnologías en la producción de miel, cocinas eficientes, viveros, documentos normativos de las Áreas Protegidas Parques Nacionales por el CENAP/CITMA y experiencias internacionales en este campo, etc.

Se revisaron los documentos normativos establecidos por el Ministerio de la Agricultura y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Programa de Pequeñas Donaciones del GEF, etc, sobre políticas de proyectos, monitoreo y evaluación.

Se utilizaron como técnicas: las entrevistas y la observación directa, informes económicos mensuales de la CPA Desembarco del Granma de Victorino/Guisa, Empresa de Apicultura Granma, Empresa de Café de Bartolomé Masó, Dirección Municipal de Salud, de Educación, de Planificación Física, Oficina Municipal de Estadística, Dirección de Trabajo, de los Municipios Guisa y Bartolomé Masó,.

Teniendo en cuenta la necesidad de que en las Comunidades de Victorino y Santo Domingo, poseen recursos endógenos claves como Agrícola y Natural respectivamente, donde la demanda de la pro-

tección del ecosistema de montaña resulta una prioridad para su desarrollo, se consideró necesario diseñar sus senderos de desarrollo sobre la dimensión medioambiental.

La metodología de trabajo se resume en lo siguiente:

- A. Consulta con los actores de la comunidad y las instituciones municipales y provinciales
- B. Proceso educativo de la población local
- C. Proceso constructivo de la RED de Cooperación Local desde el Consejo Popular vinculado a la Universidad de Granma
- D. Intervención para la dinamización de los recursos endógenos: naturales, agrícolas, servicios, manufactura, socioculturales y ambientales

4.2. Escenario Inicial de la Comunidad de Victorino

A Partir de el diagnostico a la comunidad de Victorino, se detectaron problemáticas económicas, de salud, ambiental y económicas que frena el desarrollo del mismo. A partir de varios talleres con las entidades locales y provinciales dirigido por la Universidad se diseño una estrategia de desarrollo local para potenciar recursos de valor económico como: servicios agrícolas- abonos orgánicos, comercialización de frutas y de miel ecológica por las cooperativas (4) del Consejo popular, mejoramiento del entorno ambiental y apoyo a los servicios básicos en síntesis:

Comunidad-Victorino: 1332 habitantes

Situación Antes de 1ro de Diciembre 2005:

Casos de enfermedades diarreicas.

Limitaciones de capacidad para el internamiento en el Hospital Rural

Las actividades de recreación sana en el PUEC son muy limitadas.

Las actividades de educación ambiental son mínimas.

El consumo de leña es muy alto provocando talas desproporcionadas.

La actividad de reforestación esta deteriorada, no existe protección boscosa en el Río Victorino

No existen bosques energéticos

Tala indiscriminada del bosque por las familias del Alto del Gigante (consumo de leña elevado).

Niveles de producción de miel muy bajos, así como el rendimiento por colmenas (SOLO 2.1 t de miel)

Bajo % de comercialización de frutas en la CPA desembarco del Granma.

No existe el servicio agrícola de abonos orgánicos para las fincas campesinas.

No existía Redes de cooperación local que permitiese aprovechar los recursos endógenos del Consejo Popular de forma integral con participación de agentes externos: Universidad y centros de I+D

4.3. Implementación y fomento del Desarrollo Local de la Comunidad de Victorino vinculado a la producción apícola

En la intervención del proyecto *«Apoyo a la protección del ecosistema de montaña y la economía local en la Comunidad de Victorino»*, localizado en Consejo Popular Victorino. Comunidad de Victorino, Municipio. Guisa. Provincia. Granma liderado por el Consejo Popular Victorino participan las Instituciones de siguientes:

1. Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP),
2. Cooperativa de Créditos y Servicios Enrique José Varona – El Gigante y Cooperativa de Crédito y Servicio Ramón Peña, Cooperativa de Producción Agropecuaria Desembarco del Granma– Victorino,
3. Delegación Provincial de la Agricultura Granma,
4. Empresa de la Apicultura Granma,

5. Universidad de Granma,
6. Delegación de Acueducto de Guisa,
7. Estación Experimental Forestal,
8. Dirección Municipal de Salud en Guisa,
9. Dirección Municipal de Educación en Guisa

Se realizaron talleres con los actores locales de la Comunidad y el Consejo Popular de Victorino para definir adecuadamente la problemática dirigido por la UDG con ayuda de la Estación Experimental de investigaciones Forestales, la Empresa de la Apicultura Granma, Empresa de Café de Guisa, el IIPF, Dirección Municipal de Acueducto, Salud y Educación y la ANAP Provincial, donde han participado mas de 200 personas.

Se realizo una estrategia de desarrollo para activar todos los resortes «hardware» del desarrollo local con la participación local y se determinó las prioridades de intervención con el apoyo del Gobierno Local del Municipio y su Consejo de Administración.

Se implementó la primera idea proyecto con Canadá (Finca de humus de lombriz para producción de abonos orgánicos) y la segunda idea proyecto más amplia que aborda varias problemáticas locales mediante la RED a partir de un consorcio financiero por tres cooperaciones: Italiana, Canadiense y del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (PPD) (Comunidad de Victorino).

1. Elaboración de materiales sobre Uso de las Cocinas Eficientes, plantas melíferas, educación ambiental, montaje de sitio Web en la escuela primaria, creación de círculo de interés infantil sobre la apicultura con 13 niños.
2. Mejoría de la ambientación y entorno de la Comunidad de Victorino).
3. Se ha demostrado la validez de la RED LOCAL DE COOPERACION liderada por el Consejo Popular y la Universidad de Granma.
4. Introducción por primera vez de una variante tecnológica no existente en el país consistente en el aviveramiento de plantas

- melíferas y cambio de la tecnología de producción y extracción de la miel en un solo ciclo de producción.
5. Certificación de la *calidad como miel orgánica*.
 6. Producción de humus de lombriz a partir de los residuales sólidos del despulpe del café (1 ha).
 7. Creación del Círculo de interés en la Escuela Primaria Eugenio González con la participación de 13 niños y dirigido por el Apicultor Henry Fajardo Rosales de la CPA Desembarco del Granma sobre ¿Cómo cuidar a la abeja Reyna? ¿Cómo cuidar las plantas melíferas? ¿Cuántas plantas melíferas existen en comunidad?, ¿Cuál es la mejor?, respecto al cual se comenzaron las actividades semanales.
 8. Mejoría en la ambientación del hospital rural para apoyar los servicios de atención al paciente mediante la remotorización del Jeep WAZ, instalación de ventiladores, equipos de refrigeración, de bebederos en las salas para los pacientes, TV, video, etc.
 9. Como resultado del proceso de agro ecología se protege el suelo y los recursos naturales por lo que se han construido tranques (28,84 ha), barreras vivas 13,42 ha y barreras muertas 60,39 ha en las fincas de la CPA Desembarco del Granma.
 10. Mejoría en la ambientación del hospital rural para apoyar los servicios de atención al paciente mediante la remotorización del Jeep WAZ, instalación de ventiladores, equipos de refrigeración, de bebederos en las salas para los pacientes, TV, video, etc.
 11. Mejorada la ambientación de la escuela primaria y del preuniversitario para apoyar el aprendizaje de los estudiantes, por el fortalecimiento de su equipamiento para la conservación de alimentos, medicamentos y el aspecto físico de las escuelas.

4.4. Impactos del desarrollo local en la Comunidad de Victorino

Impacto Económico

1. Creación de una Red de Cooperación Local entre las empresas, instituciones de formación e investigación e asociaciones de productores y liderada por el Gobierno local del Municipio Guisas

iniciada por la Universidad de Granma y la CPA Desembarco del Granma, donde se introducen inicialmente alternativas del desarrollo en el Consejo Popular de Victorino a partir de los recursos endógenos en la producción agrícola y de los servicios básicos a la población con la colaboración de la Estación de Investigaciones Experimentales Forestal de Guisa, la Empresa de la Apicultura de Granma, la Empresa de Café de Guisa, la Dirección Municipal de Educación y Salud para la protección del ecosistema de montaña.

2. Aplicación de prácticas agro ecológicas en el manejo de sus cultivos, tomando en cuenta la agricultura de montaña, en donde se reforesta, se hacen prácticas de cultivo en pendientes, acciones para evitar la pérdida de la fertilidad de los suelos y medidas para evitar fuegos forestales.
3. Reforestación de 40 ha con plantas melíferas, forestales, frutales en ladera de l montaña y lindero del río.
4. Se potencia la actividad apícola mediante la capacitación, fortalecimiento de la infraestructura de las colmenas, sistemas de extracción, medidas de manejo zootécnico y reforestación con especies melíferas nativas (se crea un vivero especializado en estas especies). Se logran incrementar de 247 colmenas que existía en Septiembre del 2005 hasta 605 colmenas y para ello se sustituyeron las existentes por colmenas de madera de cedro y de mejores condiciones con techo de zinc galvanizado para la producción de miel logrando producir los 6 apicultores, 68.6 ton de miel, comercializada por la *Agencia Certificadora de producto orgánico BSC OK Garantie Alemana*.
5. Montaje del único vivero de plantas melíferas en el país con una producción no mayor de 30 000 posturas.
6. Mejora del transporte de la cooperativa que les permite un acceso más directo al mercado para la comercialización de sus productos.

Impacto Ambiental

1. Potenciación de un bosque energético en la CPA Desembarco del Granma, para uso de la Comunidad.

2. Siembra de especies forestales, melíferas y frutales en 45 ha. La apicultura contribuye a la estabilidad de la biodiversidad, por la acción polinizadora de las abejas.
3. Incremento de la cultura ambiental en las comunidades de Victorino y El Gigante y creación de círculos de interés en la escuela primaria sobre la apicultura y la protección del bosque melífero
4. Disminución del consumo de leña en el 73 % y de los gases con efecto invernadero, con la instalación de cocinas eficientes para más de 600 estudiantes, 1 cocina mediana en el Hospital rural, 2 en la UBAICC y 25 en casas de familias.

Impacto Social

1. Creación de empleos para la población joven y femenina (3 empleos en viveros frutales y forestales y en el de plantas melíferas).
2. Incremento en la participación ciudadana
3. Las instituciones de formación y de ciencia e innovación más importantes del territorio estrechan sus vínculos con los actores productivos y locales en general del Municipio y del Consejo Popular Victorino
4. 230 actividades de capacitación a los actores locales.
5. Actividades de reparación de cubierta del Hospital Rural, remotorización del parque de transporte para mejorar el servicio de salud y rehabilitado el confort de las salas de los pacientes.
6. Abasto de agua a 80 habitantes de la comunidad de Victorino.
7. Rehabilitados 80 km de caminos y terraplenes del Consejo Popular
8. Acondicionamiento de 6 aulas docentes y 4 aulas laboratorios de computación en el Preuniversitario Ulises Góngora y la Escuela Primaria Eugenio González.
9. El ingreso promedio de los Cooperativistas se incrementó hasta 315 pesos como promedio mensual anual
10. Sustitución del techo de guano de las viviendas de 6 apicultores por tejas de zinc galvanizado.

4.5. Escenario inicial en la Comunidad Santo Domingo (Área Protegida Parque Nacional Turquino)

Antes del 1ro de Octubre del 2008

Población: 1009 habitantes

En salud:

Los consultorios presentan deterioro en su infraestructura constructiva, mobiliario no clínico y abasto de agua: Providencia II, Santo Domingo y La Platica.

En Agricultura:

Baja infraestructura tecnológica para el mantenimiento y conservación del PNT

Bajo nivel de explotación de los recursos paisajísticos, históricos-culturales del.

Bajo nivel tecnológico del proceso despulpe del café y altamente contaminante del medio ambiente

Bajo cantidad de cabezas de ganado menor

Bajo nivel de acopio del café agrícola (cereza) y otros productos agrícolas.

Inexistencia de mini-fábrica productora de conserva de frutas

Bajo rendimientos agrícolas

Plantaciones de café envejecidas

Transporte para la comercialización en mal estado y no posee implementos para la preparación de suelos.

En medio ambiente:

Baja cultura ambiental en las comunidades del PNT.

Vertimiento de residuales sólidos y líquidos directamente al Río Yara

Quemas indiscriminadas en áreas de amortiguamiento al PNT

En lo social:

Bajo nivel de infraestructura doméstica de las comunidades de La Platica y Aguada del Joaquín

Bajo estado técnico de la vivienda

En la manufactura:

Inexistencia de la pequeña producción local alimentaria e industrial

En los servicios:

Bajo nivel del servicio gastronómico de las unidades en Santo Domingo y Providencia

Inexistencia de mercaditos de alimentos industriales a la población

Bajo nivel de capacidad de los servicios de reparación de equipos electrodomésticos, calzado, bicicletas, enseres menores, peluquería y barbería

Bajo nivel de servicio de las Unidades de Comercio Minorista (Bodegas)

Bajo nivel de servicio al agua potable a las instituciones y potables

En infraestructura: Energía y comunicaciones

Bajo nivel del servicio de energía eléctrica a instituciones y población

Bajo estado técnico de los viales en todo el Consejo Popular

4.6. Implementación y fomento del Desarrollo Local de la Comunidad de Santo Domingo vinculado a la conservación del Parque Nacional Turquino

A partir del estudio de caracterización del Consejo Popular Providencia y del Análisis del Potencial Endógeno Aprovechable Sostenible teniendo en cuenta el estudio del sistema de producción y servicios local, se determinaron los potenciales, la aprovechabilidad y sostenibilidad de los recursos endógenos: naturales, agrícolas, manufactura, servicios, infraestructura, instituciones y capital humano presentes en el Consejo Popular y en particular en Santo Domingo. Y considerando la fortaleza del recurso Natural por la existencia de un Área protegida Parque Nacional Turquino con la alternativa del Turismo de Naturaleza y la potencialidad del recurso agrícola, se previó introducir la variante tecnológica de convertir las fincas campesinas en *Laboratorios Ecológicos Naturales*.

Como interfase en el desarrollo local se propuso la intervención del Proyecto «*Santo Domingo por la conservación y biodiversidad del Área Protegida Parque Nacional Turquino*» y la formación de la Red liderada por el Gobierno local de Bartolomé Masó con:

- o Empresa provincial p/ protección de la Flora y la Fauna.
- o Unidad Territorial de Flora y Fauna del Turquino.
- o Universidad de Granma.
- o Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP)
- o Cooperativa de Créditos y Servicios Fortalecida Raúl Verdecia Perdomo
- o Empresa de la Apicultura Granma
- o Delegación Provincial de la Agricultura Granma.

El mismo permitirá el fortalecimiento de las fincas campesinas para optimizar los recursos como suelo, flora y fauna de las fincas y el fomento de áreas boscosas, en 8 fincas de la CCSf Raúl Verdecia Perdomo, del área protegida Parque Nacional Turquino, además de *restauración* de 3 fincas afectadas por la erosión en áreas de amortiguamiento localizadas en La Platica, Santo Domingo y Pico Caracas, *fortalecimiento de la protección contra incendios forestales* de 5 fincas de la CCSf Raúl Verdecia Perdomo del área protegida, actividades de capacitación y de educación ambiental, promoción de buenas prácticas agrícolas, medioambientales y silviculturales para la protección de los recursos naturales (suelo, fauna y flora), intercambios de experiencias, desarrollo de habilidades y talleres para la implementación de tecnologías sostenibles.

Una de las acciones lo constituye el rescate de la formación vegetal mediante:

- A. Recuperación de bosques y suelos degradados con especies autóctonas: cedro, roble, copal, sabicú, palma real.
- B. Mejoramiento de la estructura de bosques degradados mediante la restauración ecológica
- C. Rescate de prácticas tradicionales de especies típicas y uso sostenible
- D. Participación de las familias en actividades de aviveramiento.
- E. Tratamiento de residuales
- F. Prevención contra incendios forestales
- G. Rehabilitación de la estación biológica
- H. Fomento de laboratorios naturales en 11 fincas del área protegida.
- I. Creación de viveros, plantación de posturas y control

En los tratamientos silviculturales, solo se ejecutaran cortas de mejoras en 15 ha áreas, donde existe competencia de especies exóticas con la vegetación original en Santo Domingo, así como control de plantas invasoras foráneas (Marabú).

Referente al manejo de las especies, se regula el uso y extracción de recursos para garantizar la sostenibilidad de los recursos bióticos y evitar la depredación antropogénicas. En el control de la erosión donde se beneficiaran 184.0 hectáreas en zonas de alta pendiente en la montaña, ejecutando diferentes actividades con el uso de la naturaleza muerta y viva entre ellas: acordonamientos, construcción de tranques y muros de contención, rectificación de cárcavas, siembra de cobertura y barreras vivas etc., contribuyendo a eliminar la erosión de las áreas y disminuir las escorrentías en pendientes elevadas.

En el manejo de los objetos de conservación se valora el estado de salud y amenaza para lograr el incremento de poblaciones en especies amenazadas y en peligro de extinción tanto de la flora como de la fauna. En el manejo del hábitad se realizará el aumento artificial de recursos para las especies estableciendo parcelas de alimentación, protección de sitios de reproducción, ubicación de nidos artificiales y el incremento de la cobertura vegetal como sitios de refugio. En la deducción de las amenazas se trabajará en el control de la fauna nociva agresiva como perros, cerdos jibaros, ratas, etc. y en el control de plagas y enfermedades. En la restauración de hábitad, se regulará y se comparará la densidad poblacional, repoblación, reubicación y abundancia relativa así como el manejo de variabilidad genética.

El entrenamiento a los campesinos se realizará en dos Fincas *Laboratorio Ecológico Natural*: La Platica y Santo Domingo dirigido por la Universidad de Granma, con tecnología apropiada para el entrenamiento, capacitación y montaje de materiales, video, carteles, etc. a técnicos y campesinos, aprovechando el convenio existente con el MINED, BIOCO, la Universidad de Granma y los medios de difusión masiva, para la promoción y divulgación de la educación ambiental, lo cual permitirá la realización de actividades de capacitación y de gestión ambiental. Para ello se utilizarán con los niños y adolescentes juegos didácticos y participativos, dramatización, programas de radios y televisión, anuncios, elaboración de plegables, afiches, carteles, señalizaciones y materiales divulgativos etc. Y se realizará una capacitación técnica profesional de tres módulos relacionados con la Gestión de los Recursos Naturales dirigido al personal técnico de Flora y Fauna.

Los programas interpretativos se realizarán mediante: caminatas guiada, charlas interpretativas, senderos autoguiados, centro de visitante y proyecciones audio visuales como guía de contacto hombre naturaleza.

En la Comunidad *La Platica* se realizan un grupo de acciones como:

- A. Construcción de orquidiario (1 ha)
- B. Ambientación de senderos interpretativos con especies endémicas (3 km)
- C. Rescate de la jardinería de plantas autóctonas en los patios de las 14 viviendas y áreas públicas.
- D. Creación de un parque de recreación con recursos naturales
- E. Rescate de la formación vegetal con especies maderables autóctonas (4 ha)
- F. Tratamiento del residual mediante la elaboración de compost.
- G. Rehabilitación de dos eco alojamientos en La Platica

Con la rehabilitación tecnológica de la estación biológica en Santo Domingo, se fortalecerá el monitoreo del área protegida, lo cual permitirá mejorar la eficiencia de los indicadores de éxito de la conservación, la efectividad de manejo y de la solución de problemas detectados apoyando además las investigaciones ecológicas y ambientales, trabajando las siguientes variables: Monitoreo biológico (flora amenazada, reptiles, anfibios, invertebrados y aves silvestres), midiendo la abundancia, diversidad y composición de especie.

Además, se fortalecerá la carpintería del área protegida para una mejor respuesta al mobiliario requerido por la estación biológica, las dos aulas de Naturaleza, las necesidades domésticas de las familias residentes y las señalizaciones y ambientación de los senderos interpretativos.

La rehabilitación de los dos eco alojamientos en La Platica resulta necesario para la sostenibilidad del ecoturismo. Se remotorizará el camión de la CCSf Raúl Verdecia, para fortalecer su gestión comercializadora.

4.7. Resultados en ejecución

- o Reforestadas 25 ha de bosque con especies nativas de económico y biológico: frutales, forestales y melíferos en la CCSf Raúl Verdecia Perdomo y en Unidad territorial Turquino de la Empresa de Flora y Fauna.
- o Incrementado el ingreso promedio anual de los cooperativistas hasta 315 pesos
- o Mejorada la cobertura forestal y su manejo en 16 fincas seleccionadas.
- o Mejorado el manejo de la flora priorizando 8 especies en peligro de extinción en las fincas seleccionadas.
- o Incrementada la producción de miel en 10 toneladas al segundo año del proyecto.
- o Acondicionada técnicamente y puesta en explotación de la carpintería del área protegida PNT
- o Producido 100 casitas de madera para colmenas
- o Producido la marquetería necesaria para la interpretación taxonómica de las plantas y refugios de fauna de las 13 fincas seleccionadas y rehabilitadas los senderos del parque.
- o Rehabilitadas 16 cubiertas de viviendas de campesinos:
- o Construídos 6.0 km de trocha contra incendio en la CCSf Raúl Verdecia Perdomo
- o Capacitadas 150 personas en actividades silviculturales, restauración ecológica, prevención y lucha contra incendios, así como manejo sostenible de los recursos naturales.
- o Socializados los Inventarios biológicos» del Parque Nacional Turquino con otros Parques Nacionales y el CITMA.
- o 15 *cursistas* formados y entrenados en la Gestión de los Recursos Naturales
- o Producidos 6 materiales de divulgación ambiental en apoyo a la capacitación y manual de buenas prácticas.
- o Incrementada la comercialización de productos agrícolas en la comunidad de Santo Domingo..

EMPLEO

Se crean 2 nuevos empleos para mujeres

Se iniciará otra intervención con el Proyecto «La CPA Batalla Santo Domingo por la restauración de los recursos naturales»

5. Conclusiones

Las Alternativas del Desarrollo Local Sostenible experimentadas en las comunidades de Victorino y Santo Domingo, permiten validar la metodología del Análisis del Potencial Endógeno Aprovechable Sostenible, para la definición del sendero de desarrollo local posible en las comunidades montañosas.

Los resultados alcanzados en la Comunidad de Victorino a finales del 2008, demostró la efectividad de la *RED DE COOPERACION LOCAL* a través de interfases del desarrollo local provocó cambios en las dimensiones: económica, sociocultural, y ambiental. La particularidad que caracteriza este sendero es la variante tecnológica de la «producción apícola» que impulsa el desarrollo agrícola, como principal recurso endógeno del territorio.

La implementación de la *RED DE COOPERACION LOCAL* para el desarrollo de Santo Domingo, en el marco del Área Protegida Parque Nacional Turquino, en un nuevo sendero del desarrollo de las comunidades de montaña, como es la explotación del recurso endógeno *Natural* a través de la creación de «Laboratorios Ecológicos Naturales» en las fincas campesinas de las CCS Raúl Verdecia y CPA Batalla de Santo Domingo, que permitirá su sostenibilidad tanto económica, sociocultural y ambiental de la Comunidad de Santo Domingo.

6. Referencias bibliográficas

Albuquerque, F (ed. CEPAL) (1997a): *Desarrollo Económico Local y distribución del progreso técnico*. Cuadernos ILPES N° 43, CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile.

- (eds. CEPAL) (1997b): «La importancia de la producción local y la pequeña empresa para el desarrollo de América Latina». *Revista de la CEPAL*, Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- (eds. CEPAL) (1999a): «Cambio estructural, globalización y desarrollo económico local». Comercio Exterior. México.

- (eds. CEPAL) (1999b): «Desarrollo Económico Local / Regional y fomento empresarial en América Latina». *Ciudad y Territorio. Estudios*
- (eds.e)(s.a): «Desarrollo Económico Local y cooperación descentralizada para el desarrollo».
- (eds.) (s.a): «La heterogeneidad del sistema económico mundial y la importancia de la producción local».
- (ed. OIT) (2003):»*El Desarrollo Económico local*».
- Castro, F, (ed. ICL) (2001): *Ciencia, Innovación y Futuro*. La Habana.
- Canzanelli, G (ed. OIT) (2003):. «El sistema de los servicios a la producción»..
- (ed. OIT) (2002):»*Las Agencias de Desarrollo Económico Local*».Turín.
- Dávalos, D y Hernández, M.A (eds. UH) (1999): «*Ciudad y cambio social en los noventa*». *IV Taller de Desarrollo Urbano y Participación*. La Habana.
- Del Rico, C y Cuadrado, J. R. (eds.e) (1994):»El papel de los servicios a la producción en la nueva política Regional», en CUBELO, J.L. y otros.
- Dunning, J., R. Narula (eds.) (1996), *Foreign Direct Investment and Government: Catalyst for Economic Restructuring*, Rutledge London.
- Figueredo, A. M. (ed.. Konsolas, N) (1990): «The institutional framework of Local Development policies en Portugal», en: *Local Developmen*, Instituto de Desarrollo Regional, Atenas.
- Garcia, A. (1997):»*La economía del turismo en Cuba. Resumen de la Tesina para optar por una maestría en turismo*. Universidad de las Palmas. Gran Canaria. España.
- Garofoli, G (1986): «Modelos locales de desarrollo» en *Estudios Territoriales*, Núm. 22, Madrid.
- (eds.) (1995): «Desarrollo económico, organización de la producción y territorio», en VAZQUEZ BARQUERO y GAROFOLI.
- Ed. Local Development) (1990): «Local development : patterns and policy implications»,en : Consolas, N. Instituto de Desarrollo Regional.
- Lazo, C. (eds.) (2002).»*Modelo de dirección del desarrollo local (MDDL), con enfoque estratégico. Experiencia en Pinar del Río*». (S. 1).
- Goldmark, L. (eds.)(sin a): «Servicios de desarrollo empresarial: un esquema de análisis».
- Maillat, D. (eds.) (1995): «Dinámica territorial, milieu y política regional». En Vázquez Barquero y Garofoli.
- Malagon, M. y NIEVES, P. (2002): *Algunas consideraciones sobre comercio de servicios: El caso de Cuba*. La Habana.
- Marquetti, H. (2001a): «Cuba: importancia actual del incremento de las exportaciones, en la economía cubana en el 2001»,La Habana.
- (2001b): «Cuba: importancia actual del incremento de las exportaciones, en la economía cubana», La Habana.
- Monreal, P.: *Los dilemas de la trayectoria económica de Cuba. Apuntes sobre una polémica*». (CIEI), La Habana, 2000.
- Vázquez B, A. y Garofoli, G. (eds.) (1995): *Desarrollo Económico Local en Europa*. Colegio de Economistas de Madrid.

<http://www.uyurku.ca> : Red Universitas-»Desarrollo Local».
www.redcsea.com : Red Andaluza de servicios avanzados a las Empresa, España
2003.
www.pnud.org : Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo
www.pdhl.org : Iniciativa para el desarrollo local / PNUD

10

Actores sociales, territorialidad y vulnerabilidad en el municipio de Zapotitlán Salinas, Puebla, México¹

Óscar D. Soto Badillo

Universidad Iberoamericana Puebla, México

1. Bienestar social en tiempos de globalización neoliberal

Las dinámicas de la mundialización, han alterado de manera dramática, muchos de los supuestos sobre los que ha descansado la idea del desarrollo. Hoy como nunca, la construcción del bienestar humano, es una aventura compleja e incierta.

La capacidad de los Estados para garantizar el conjunto de derechos civiles, políticos y sociales, está socavada por procesos que proceden de por lo menos dos direcciones. Por arriba, la autonomía del Estado para determinar políticas económicas y sociales en el marco de la soberanía formal, se ve presionada por la concurrencia de nuevos actores internacionales y globales (otros Estados, corporaciones económicas, instituciones multilaterales, organizaciones no guber-

1 El trabajo que aquí se presenta es parte de los avances de un estudio en marcha, que vincula a dos equipos de investigación de la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Murcia y del Campo Estratégico de Acción en Pobreza y Exclusión de la Universidad Iberoamericana Puebla con el apoyo financiero de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), que se propone identificar alternativas para la mejora de la calidad de vida de la población en la región Mixteca de Puebla.

namentales) que configuran una nueva arquitectura de derechos y responsabilidades y de poderes fácticos, que se imponen a los marcos territoriales del estado nación. Por abajo, la creciente movilidad humana, los cambios culturales, el «estallamiento» de las identidades individuales y colectivas, generan una fuerte fragmentación, nuevas formas de estratificación social y nuevos riesgos sociales, que afectan la capacidad pública para responder a las crecientes y diversas demandas de grupos sociales cada vez más diferenciados.

La respuesta neoliberal a tales dinámicas, ensayada por la mayoría de los gobiernos desde los años ochenta, ha contribuido a minar aún más esas capacidades estatales, aumentando la brecha entre la acción pública y los desafíos de la realidad cotidiana de las poblaciones. Todo ello se expresa en una erosión acelerada de las instituciones del bienestar, en el desdibujamiento del régimen de derechos sociales, en una menor participación ciudadana en los asuntos públicos. (Stiglitz, 2002).

En muchos casos, y en particular en los países de América Latina que siguieron fielmente el recetario neoliberal, los gobiernos se han abstraído de buena parte de sus antiguas responsabilidades, apostando, al parecer, a que individuos y colectividades ensayen *soluciones biográficas a las contradicciones sistémicas*, como ha advertido Ulrich Beck (1988), lo que se manifiesta en la imposición de un régimen de bienestar que profundiza la distancia entre un sector, cada vez más minoritario, de incluidos e integrados y una creciente masa de excluidos del sistema público de bienestar.

La dualidad del régimen se refuerza y ensancha, provocando graves impactos sociales que, por otra parte, no se explican del todo, sino apelando, también, tanto al análisis de las mediaciones políticas corporativas y/o autoritarias, que han caracterizado históricamente a los estados latinoamericanos, como de la forma particular en la que se ha impuesto una estrategia de ajuste estructural, que establece un nuevo modelo de mercado laboral, cuyos itinerarios y trayectorias están marcados por la inestabilidad y precariedad en el empleo, la vulnerabilidad y flexibilidad en las relaciones de los trabajadores frente a las empresas, así como por la desarticulación de las cadenas productivas que integraban a los trabajadores rurales (Hernández Pedreño, 2008, 17).

En el caso de México, tal programa de ajuste, imprimió el sello de las reformas a las instituciones sociales constituidas a lo largo de los últimos veinticinco años que abrieron la puerta a la privatización de los principales sistemas de pensiones, la precarización de los sistemas de salud y educación, el desmantelamiento de los sistemas de apoyo a los productores rurales y el aniquilamiento de los instrumentos de regulación de precios de los productos agropecuarios, entre otras manifestaciones.

De este modo, el histórico dualismo del régimen de bienestar mexicano que, de acuerdo con Barba (2004: 27), no se propuso nunca desarrollar una plataforma para la ciudadanía social y la legitimidad democrática, ni favorecer un régimen de equidad a través de la actualización de derechos sociales universales, se mantiene y profundiza. La combinación de una política económica que favorece la desigualdad y de instituciones de seguridad social debilitadas que centran su accionar en instrumentos de focalización que acercan una limitada presencia pública a la población más vulnerable, produce muchos pobres cada vez más pobres y pocos ricos, cada vez más ricos.

El resultado más evidente de esta desigual distribución de la riqueza y del desmantelamiento del de por sí frágil sistema derechos, es no sólo el crecimiento de la pobreza y pobreza extrema², sino cada vez más, la manifestación de muy diferenciadas formas de exclusión social³ en

2 De acuerdo al nuevo Método Multidimensional de medición de la pobreza (MD), en 2008 había 11.2 millones de personas en pobreza extrema MD, o 10.5% de la población y 36 millones de personas más sólo en pobreza MD o 33.7% de la población. O sea, un total, de 47.2 millones de personas o 44.2% de la población en situación de pobreza MD. La falta de acceso a la seguridad social afecta a 64.7% de la población, y a servicios de salud afecta a 40.7%.

3 La exclusión es entendida como una condición relativa, evidenciada en una trayectoria personal y social, que deviene de causas estructurales, que van minando la capacidad integradora de la sociedad y cuestionando la completa ciudadanía. Entre estas causas se encuentran: los cambios en el mercado de trabajo, en la familia, en las relaciones sociales y en los niveles de cobertura del Estado de Bienestar. De acuerdo con Hernández Pedreño (2006, 18-21), se pueden reconocer siete dimensiones de la exclusión: económica, laboral, formativa, socio-sanitaria, residencial, relacional y participación. Condicionadas por cuatro ejes de desigualdad: el género, la edad, la raza/etnia y la clase social y cuya articulación permite establecer el grado de exclusión que sufren: vulnerabilidad, precarización, exclusión leve, moderada o grave.

amplias regiones de México. Se trata pues de un asunto estructural, que la actual crisis financiera global sólo ha reforzado. Los altos niveles de exclusión han obligado a las familias a generar diversas estrategias de sobrevivencia, entre las que destacan el empleo informal, la reorientación de las actividades productivas (en las que se destaca una creciente terciarización) y la migración nacional e internacional. (Valencia, 2007).

En este marco, las redes sociales y familiares, así como ONG y otras asociaciones no lucrativas, han reforzado su papel como los principales ejes de inclusión social de los sectores tradicionalmente más excluidos (Hernández Pedreño, 2008, 17).

Todo ello deviene en la configuración de escenarios múltiples que muestran tanto la compleja diversificación de manifestaciones de la precariedad, como la emergencia de actores que ensayan inéditas formas de afrontamiento. La constatación de esta realidad, abre el camino a ensayar rutas de análisis, que sólo pueden avanzar si se toma distancia de la formulación clásica que homologa las situaciones de pobreza de los hogares, y formula una lectura dicotómica del bienestar, para incorporar el reconocimiento de importantes diferencias al interior de los pobres o de los sectores con carencias críticas, (las diversas modalidades y niveles de exclusión individual, familiar y comunitaria) según sus condiciones particulares. La idea central que orienta esta perspectiva es el reconocimiento de que los recursos de individuos y unidades domésticas y las formas en que los mismos son usados dependen de la articulación compleja de los esfuerzos propios, de los cambios de mercado, de las prestaciones ofertadas por agentes estatales y no estatales, y del acceso a determinados recursos comunitarios (Filgueira, 1995; Filgueira, 1998).

2. Territorialidad, vulnerabilidad y producción de activos de bienestar

La naturaleza de los sistemas de bienestar en América Latina, descrita líneas arriba, particularmente en los espacios rurales, encuentran claves explicativas, como ya se ha dicho, en variables estructurales, en secuencias históricas y, de manera significativa, en las formas a

través de las cuales individuos, familias y comunidades acceden, no sólo a los recursos procedentes de las políticas sociales, sino a los recursos materiales y simbólicos de su espacio vital, constituyendo determinadas formas de territorialidad, noción que remite a la relación dinámica entre los componentes sociales (economía, cultura, instituciones, poderes) y aquello que de material e inmaterial es propio del territorio donde se habita, se vive, se produce. (Dematteis y Governa, 2005, 3).

La constitución y apropiación del espacio vital, a la que la idea de territorialidad remite, es sin duda un campo problemático, que tiene implicaciones no sólo conceptuales, sino operativas. Particularmente en el momento en que las estrategias de desarrollo enfatizan la dimensión local y comunitaria.

Pero, ¿dónde se sitúa lo local?, ¿qué se entiende por comunidad?, ¿el área de mercado, la zona de autoridad político-administrativa, la identidad colectiva o las características ecológicas formalmente delimitadas? (Sánchez Díaz de Rivera, 2009^a, pp. 1).

El abordaje de la territorialidad debe considerar que «la creciente internacionalización de la economía, la caída de las barreras que antes limitaban la extensión geográfica de los contornos, la intensificación de las interacciones de larga distancia y de la interdependencia entre los lugares, la invasión de la competencia y de las ideologías conexas, y el cambio de la relación entre factores móviles e inmóviles del desarrollo, han dado origen a un modo diverso de considerar el territorio». (Dematteis y Governa, 2005, 2)

Como propone María Eugenia Sánchez, «a partir de finales de los 70s y principios de los 80s, la dinámica mundial, se ha caracterizado precisamente por la «deslocalización». El espacio, convertido en flujo virtual y poblacional, ha entrado en conflicto con el espacio como lugar (Castells, 2001) [lo que] ha significado un trastocamiento de las coordenadas espacio-temporales de la producción, del Estado, de la vida toda, así como en una nueva división internacional e intranacional del trabajo: sociedad de la información y sociedad de la maquila. Esa convulsión ha generado un vaciamiento de lo político, ha fragmentado a los actores sociales; está configurando

nuevas articulaciones entre el espacio público y el espacio privado, atravesados ambos por las corporaciones transnacionales. Lo que ocurre, entonces, es que la importancia de los flujos virtuales, el carácter especulativo cuando no criminal de los flujos de capital en el nuevo capitalismo informacional y maquilador en el que nos movemos, así como los crecientes flujos de población migrante, están transformando las localidades, «dislocándolas» o multilocalizándolas en algunos casos, polarizándolas en otros [...]. (Sánchez Díaz de Rivera, 2009 a, pp. 3).

De ahí que la territorialidad, pueda ser entendida, como el resultado dinámico de las diversas formas de apropiación del espacio, más allá de sus límites formales y sus contenidos físicos. El concepto de territorialidad da cuenta de la red de relaciones socioespaciales de adaptación, regulación, representación, significación y transformación, formales y no formales, que los sujetos producen (y en la que se producen como sujetos) y que condicionan particulares formas de generación, apropiación y distribución de activos de bienestar.

Se entiende así, que entre los actores, la estructura social y el territorio se establecen, procesos enlazados en cuyo interior aparecen cuatro dinámicas estrechamente interrelacionadas:

La tendencia a la *hiperconexión* ligada paradójicamente con una creciente *fragmentación territorial* que, sin embargo, tiene un límite en el hecho de que el territorio, en su conjunto, es un bien público, que produce ventajas y desventajas no divisibles y valores que sólo pueden ser gestionados y promovidos por una colectividad; procesos simultáneos de homologación y diferenciación, *desterritorialización y re-territorialización selectiva*, producidas por la movilidad de las informaciones, de las personas y del capital cuyos recorridos provocan no la anulación simple de las diferencias territoriales aunque sí su reconfiguración; cambios de la organización territorial y *la transformación de los lugares y los niveles de la acción política*, producidos por la combinación de la desterritorialización y reterritorialización selectiva, que provocan dinámicas de reorganización, rearticulación y redefinición de las relaciones de poder, el debilitamiento de la centralidad del gobierno y la emergencia de nuevos niveles y formas de organización del espacio;

la *movilidad diferencial* de los factores y de los componentes del desarrollo: Aumenta la movilidad transnacional o translocal de muchos elementos, otros continúan formando parte, de un modo más o menos residual, de los circuitos nacionales o regionales, otros aún pueden considerarse inmóviles por cuanto están estrechamente ligados a cierta especificidad local. (Dematteis y Governa, 2005, 3-5)

Por todo esto, es fundamental, considerar la centralidad de la interacción sociedad/ambiente y, de manera particular, de las relaciones entre los actores y de estos con *su* territorio, en la reflexión sobre el desarrollo y la producción específica de riesgos, vulnerabilidades y activos de bienestar, con una mirada nueva que reconozca su carácter dinámico y complejo.

3. Precisiones metodológicas

Desde esta perspectiva, el estudio del que este reporte forma parte, busca indagar cómo individuos, familias y grupos específicos de comunidades de la región Mixteca poblana, encuentran diferentes arreglos para producir *activos de bienestar* mediante particulares articulaciones entre el Estado, los agentes públicos no estatales (OSC), el mercado y las estructuras familiares y comunitarias (Esping-Andersen, 1999; Filgueira, 1998). Esta perspectiva nos orienta a identificar los dispositivos mediante los que se reconfigura el *régimen de bienestar* en la escala local, los procesos de vulnerabilidad socio-eco-ambiental y las estrategias específicas que desarrollan los diversos actores que concurren en la región para mitigarla, así como sus riesgos y potencialidades.

El concepto de bienestar que proponemos se ubica en la perspectiva de la construcción de activos individuales y colectivos para la supervivencia digna y la prevención de desastres, la densificación del tejido social y la coalición de culturas y la gestión de los conflictos con base en la participación de los afectados. Este planteamiento nos parece más cercano a la realidad posible de nuestros pueblos que el que enfatiza, a veces acriticamente, la noción de desarrollo.

Por otra parte, se intenta identificar la dinámica del proceso vulnerabilidad-bienestar, articulando cuatro vertientes, frecuentemente separadas: las condiciones estructurales del hábitat (la dimensión ecológica: tendencias del riesgo y potencialidades del territorio), las dinámicas sociales (movilidad humana, composición del espacio doméstico y configuración de relaciones comunitarias), los procesos de apropiación social y económica del espacio (territorialidad o dimensión ambiental) y la dimensión sociopolítica a partir de la cual observamos el impacto de las políticas y programas impulsados por los actores públicos estatales y no estatales sobre el bienestar y las formas de producción y distribución del poder en la escala local.

A nivel metodológico se ha optado por un proceso de indagación que privilegia la voz de los actores. Durante esta etapa se ha realizado investigación cualitativa, a través de entrevistas semiestructuradas con sujetos que representan las diversas expresiones comunitarias e institucionales, con el objetivo de identificar los hilos conductores problemáticos a nivel de localidad y región y su historicidad, a partir de las narrativas e imaginarios que fundamentan las prácticas concretas de los actores.

En un segundo momento se ha aplicado una encuesta *estratificada por conveniencia*, dirigida a sujetos representativos de condiciones específicas de vulnerabilidad, identificados en la fase precedente. Así, se constata cómo la condición de género en la configuración de la jefatura del grupo doméstico, las formas diferenciales de acceso a los recursos del territorio y de inclusión en los espacios de toma de decisiones, así como las particularidades de los flujos migratorios, devienen en formas específicas de vulnerabilidad o bien, en posibilidades de producción de activos de bienestar sustentadas tanto en las dinámicas familiares como en los procesos de densificación social con base en determinadas formas de organización comunitaria.

En última instancia, se busca generar una propuesta para la formulación de lineamientos de generación de bienestar en las localidades estudiadas, con la participación sistemática de los actores locales e institucionales. Una primera aproximación a los procesos socioespaciales nos revela la complejidad de la problemática.

Cuadro 1. Ingresos de la PEA en la Mixteca Poblana

Ingresos por Trabajo	Porcentaje	Habitantes
Población que no recibe ningún ingreso	32.8%	21,724
Población que recibe 1 o menos de un salario mín.	21.7%	14,373
Población que recibe más de 1 hasta 2 salarios mín.	28%	18,545
Población que recibe más de 2 hasta 3 salarios mín.	7.7%	5,100
Población que recibe más de 3 hasta 5 salarios mín.	7.0%	4,636
Población que recibe más 5 salarios mín.	2.9%	1,921

Fuente: Álvarez y Morquecho (2009) con base en información de INEGI, XII Censo General de Población.

- a) Un clima semiárido, extremoso, muy cálido y con lluvias concentradas en verano, que determinan largos períodos de sequía y escasa disponibilidad de agua para el consumo humano y las actividades agropecuarias.
- b) Tala inmoderada de vegetación nativa, sobrepastoreo y ausencia de prácticas de conservación que han provocado una acelerada erosión de suelos y pérdida de fertilidad de los mismos.
- c) La mayor parte de la decreciente agricultura es de subsistencia, con cultivos de temporal que emplean mano de obra familiar. La ausencia de estructuras de riego no ha permitido que la mayor parte de los campesinos se integren a la producción comercial, debido a la baja capacidad de uso de las tierras, a las escasas lluvias y a la falta de una tecnología adecuada (Moreno, Ibarra y Fontecilla, 1999).
- d) Actividades de baja productividad que no permite cubrir las necesidades familiares más elementales como: artesanía (tejido de palma, onix), recolección de productos silvestres, comercio en pequeña escala y trabajo asalariado mal pagado en las maquiladoras de ropa (Ibarra, 2003).
- e) Precarias condiciones de vivienda, carencia de servicios públicos, déficit y baja calidad de servicios de salud y educación.
- f) Bajos salarios, niveles de desarrollo y bienestar social.

De acuerdo con Nava (2000), las condiciones adversas de la región, en el contexto de sus particulares características ecológicas, y el histórico éxodo rural de los mixtecos, son el resultado de su inserción en un modelo de desarrollo nacional que privilegió la industrialización del país, el crecimiento urbano y la incorporación de las zonas campesinas al desarrollo capitalista, para cumplir su papel de *subsidiadoras* de la industria.

Las condiciones económicas en las que viven las familias mixtecas ha sido una de las principales razones por las que grandes contingentes de hombres y mujeres migran hacia el extranjero, principalmente la ciudad de Nueva York. En 1982 un jornalero agrícola mixteco ganaba entre 1.5 y 2 dólares diarios, en tanto que podía obtener en el mismo tiempo 16 dólares en el estado de California en Estados Unidos. Para junio de 1993 el salario mensual promedio de los jefes de familia mixtecos era de .76 salarios mínimos (Cortés, 1995). En caso de contar con la participación de otros miembros de la familia en esta entrada económica podía elevarse hasta 1.2 salarios mínimos. Datos más actualizados del 2000 nos hablan que para la región el porcentaje de población que gana hasta dos salarios mínimos (8 USD en una jornada de 10 hrs. promedio) es del 78 por ciento (INEGI, 2000). Por lo anterior, las comunidades se han mantenido desarrollando actividades productivas articulándose a niveles y estructuras fuera de sus tierras, destacando la importancia de la migración en este contexto productivo.

En este marco regional, el estudio se ha focalizado en tres localidades del municipio de Zapotitlán Salinas, que limita con el Valle de Tehuacán al norte y con el estado de Oaxaca al sureste. Ocupa una extensión de 484 Km² con una cabecera municipal y cuatro agencias auxiliares. De acuerdo con los datos del conteo de población 2005, cuenta con una población de 7774 habitantes, de los cuales 3546 son hombres y 4228 mujeres que habitan en 1900 hogares. Estas cifras son producto de un decrecimiento poblacional, que de acuerdo a cifras oficiales, en los últimos cinco años alcanzó el 12.75% (1126 personas)⁴ debida fundamentalmente a migración internacional hacia

4 En 2000 la población era de 8,900 habitantes de los cuales 4,145 son hombres y 4,755 son mujeres, representando el 0.17% de la población total de estado (INEGI, 2005).

Estados Unidos (INEGI 2005), pero que puede llegar hasta el 30% de la población. Se considera un pueblo de ascendencia popoloca, históricamente dedicado al pastoreo de chivos, a la agricultura de subsistencia en pequeños espacios y a la recolección de especies de la flora y fauna del espacio semiárido. (Ibarra, 2003). En años recientes, se han impulsado actividades ligadas al ecoturismo, con base en la declaración de la zona como área de preservación ecológica, a partir de la constitución de la Reserva de la Biósfera de Tehuacán-Cuicatlán en 1998.

El 25.82% de la población del municipio es analfabeta, el 55.56% no ha concluido la educación primaria, 34.40% de los hogares carecen de excusado y drenaje, el 13.95% de energía eléctrica, el 34.89% carece de agua entubada, el 51.95% habita en viviendas con piso de tierra y 78.21% no cuenta con refrigerador. La tasa de mortalidad infantil es de 27.85803.

De este modo, el Índice de Desarrollo Humano en el municipio se calcula en 0.7375 y el grado de marginación es alto. Con importantes diferencias entre la cabecera municipal y las localidades de la periferia (Cuadro 2).

Existe una cobertura formalmente «universal» de servicios primarios de salud que se expresa en Unidades Médicas Rurales del Programa IMSS Solidaridad. Un pequeño sector asalariado (No más de 80 familias de trabajadores de la granja avícola Romero, procedentes de Zapotitlán y Los Reyes) cuenta con acceso al sistema de seguridad social del IMSS; aunque otro, constituido por unas 30 mujeres jóvenes asalariadas también que trabajan en una maquiladora de ropa de Zapotitlán, carecen de cualquier prestación. A nivel educativo, existen servicios públicos que ofrecen cobertura en educación primaria y secundaria, aunque estratificada geográficamente. El programa Oportunidades, estimula el uso de los servicios en la población beneficiaria (formalmente focalizada a las familias de más bajos ingresos), al tiempo que condiciona el acceso a los servicios al registro en dicho programa. El acceso a estos servicios de educación y salud y las transferencias monetarias que supone no

Cuadro 2. Indicadores de vulnerabilidad social en localidades seleccionadas

Zapotitlán (cabecera)										
POB. TOTAL	% POB. ANALFABETISMO 2005	% POB. SIN PRIMARIA 2005	% POB. SIN DRENAJE Y EXCUSADO 2005	% POB. SIN ENERGIA ELECTRICA 2005	% POBLACION SIN AGUA 2005	%POB. HACINAMIENTO 2005	% POB. PISO DE TIERRA 2005	% POB. SIN REFRIGERADOR 2005	INDICE MARGINACION 2005	GRADO DE MARGINACION 2005
2637	8.199541284	33.39253996	2.5510204	9.8639456	5.6985294	44.241316	23.260073	50.85034	-0.788158	Medio
Los Reyes Metzontla										
POB. TOTAL	% POB. ANALFABETISMO 2005	% POB. SIN PRIMARIA 2005	% POB. SIN DRENAJE Y EXCUSADO 2005	% POB. SIN ENERGIA ELECTRICA 2005	% POB. SIN AGUA 2005	%POB. HACINAMIENTO 2005	% POB. PISO DE TIERRA 2005	% POB. SIN REFRIGERADOR 2005	INDICE MARGINACION 2005	GRADO DE MARGINACION 2005
983	17.91277259	55.59055118	14.049587	7.0247934	79.338843	44.214876	44.214876	64.46281	0.0082717	Alto
San Juan Raya										
POB. TOTAL	% POB. ANALFABETISMO 2005	% POB. SIN PRIMARIA 2005	% POB. SIN DRENAJE Y EXCUSADO 2005	% POB. SIN ENERGIA ELECTRICA 2005	% POB. SIN AGUA 2005	%POB. HACINAMIENTO 2005	% POB. PISO DE TIERRA 2005	% POB. SIN REFRIGERADOR 2005	INDICE MARGINACION 2005	GRADO DE MARGINACION 2005
175	14.42307692	43.26923077	7.1428571	4.7619048	92.857143	61.904762	64.285714	83.333333	0.1937832	Alto

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2006) «II Censo de Población y Vivienda 2005» Consulta interactiva de datos. [<http://www.inegi.gob.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10394>].

está ligado a la estructura del empleo, pero sí a arreglos corporativos y clientelares⁵.

La evidente marginación social, que las cifras muestran, se expresa en un contexto de grave y creciente precariedad ecológica. Probablemente los dos aspectos que mejor definen la zona son la degradación de este hábitat, derivada tanto de cambios en el régimen de lluvia como del carácter de las prácticas productivas, que condena, a campesinos, pastores y artesanos a una producción de infrasubsistencia; y la falta de agua (el consumo promedio de una familia en la Mixteca poblana alcanza los 7 litros por persona al día, una cuarta parte del consumo de los más pobres de México).

En la mayor parte de la región, las comunidades obtienen el agua de algunos manantiales, desigualmente distribuidos y de pozos profundos a más de 30 metros por debajo de la superficie, y, salvo en la localidad de Zapotitlán, la cabecera municipal, el rendimiento de los pozos es apenas suficiente para cubrir las necesidades domésticas.

5. Dinámicas de vulnerabilidad

Zapotitlán fue desde la época colonial y a lo largo del periodo liberal, un nodo en la ruta de comercio entre Tehuacán y Oaxaca. Durante el siglo XIX alcanzó un relativo desarrollo, asociado a su papel como lugar de paso del comercio de mulas y abastecedor de algunos productos para el mercado regional: cabras y borregos, sal, pulque y mezcal, frutos de especies silvestres, etc.; al mismo tiempo, logró un frágil auto-abastecimiento de alimentos, así como, desigualmente, en el abastecimiento de agua. El proceso revolucionario de 1910

5 Oportunidades, es un programa de atención focalizada dirigido a los pobres extremos a través de la provisión de servicios de salud a nivel primario, educación básica y transferencias monetarias directas, no supone un reconocimiento y garantía de derechos sociales. Al establecer como indicador de pobreza, el ingreso, no identifica las diferentes vulnerabilidades de los sectores de la población y se convierte en un mecanismo de estratificación y diferenciación social. En comunidades donde las mujeres están incorporándose a los procesos económicos (asumiendo el rol de proveedoras) las obligaciones que establece el programa, exclusivamente para las mujeres, incrementa los esfuerzos de estas, en forma de dobles y hasta triples jornadas.

desestructuró la economía del municipio al desarticular las rutas del comercio y generó una redistribución de la población.

Con la consolidación del nuevo régimen, el reparto agrario permitió el acceso a la tierra a los pueblos de la región, que salvo la actual cabecera municipal, estaba en manos de finqueros. Zapotitlán logró el reconocimiento de la posesión de su tierra bajo la figura de restitución de Bienes Comunales y los demás pueblos, de lo que hoy constituye el municipio, por la vía de dotaciones ejidales.

En 1895, Zapotitlán fue declarado municipio libre. Este es un dato relevante porque hoy día coexisten en buena parte del territorio dos formas de administración: la vinculada a la posesión de la tierra y la que se deriva de la organización política civil. Cuestión que ha derivado en una yuxtaposición de órdenes de gobierno, en diversos conflictos por límites territoriales y de prioridades en la toma de decisiones que deviene en una conflictividad no resuelta.

Hacia 1970, se inició la explotación de ónix y mármol, relativamente abundante en algunas áreas del municipio como la propia cabecera municipal y las localidades de Las Ventas y Atexcala. Entre ese año y 1985 se explotó intensivamente el mineral de una forma desregulada, pese a tratarse de un recurso comunitario. En 15 años operaron alrededor de 200 talleres privados que modificaron la composición de la estructura económica y laboral de toda la región. La fiebre del ónix atrajo a cientos de personas de los pueblos vecinos que abandonaron la actividad de subsistencia campesina, recolectora y pastoril para proletarizarse. Durante los primeros años, el ónix se molía para venderse, sin mayor valor agregado, a empresas de pisos y losetas de Tehuacán y Puebla.

La asamblea, máxima instancia de decisión comunitaria, intervino apenas en la regulación de la industria del ónix, lo que favoreció la apropiación privada de las vetas por unas cuantas familias. Tal proceso derivó en una explotación depredadora que, ligada a la crisis económica de 1982, culminó en la quiebra de la mayoría de los talleres, por el agotamiento del mineral y por la pérdida de los mercados. En la actualidad, no quedan más de 15 pequeños talleres, que utilizan fuerza de trabajo familiar, orientados a la fabricación de piezas artesanales que se venden localmente.

La reconversión productiva que generó la industria del ónix, derivó en una creciente monetarización de la economía de la región, en una proletarización de la fuerza de trabajo y en un abandono de las actividades campesinas de subsistencia. Derivó también en un importante crecimiento demográfico de la cabecera municipal que casi duplicó su población, hasta entonces constituida mayoritariamente por comuneros con derecho a la tierra, que integró a grupos de *avecinados*, que se hicieron poseedores de solares urbanos (por vía de la venta o la renta), pero sin representación en la asamblea de la comunidad y sin derechos a la explotación de la tierra y a la toma de decisiones sobre el uso de los recursos.

La crisis del ónix, evidenció lo que, desde nuestro punto de vista constituye un signo principal de la situación comunitaria, la fragilidad e inadecuación de los mecanismos de regulación, vinculados a una grave crisis de representación y a la fuerza de los intereses particulares sobre los derechos colectivos. El distanciamiento entre la autoridad agraria local, el comisariado de bienes comunales, y la presidencia municipal ha inhibido la capacidad organizativa de la población y ha impactado en la gestión de los conflictos intercomunitarios. Las respuestas a la necesidad de subsistencia son de orden individual y en el mejor de los casos, a través de la organización de pequeños colectivos al interior de las comunidades.

El resultado es un exacerbamiento de la vulnerabilidad social. Lo mismo en la cabecera municipal que en los pequeños pueblos de la periferia, como Los Reyes Metzontla, un pueblo popoloca que ha conservado prácticas culturales como la alfarería de barro bruñido con base en técnicas ancestrales realizada por 6 grupos organizados, de los cuales, tres se articulan en torno a una Sociedad de productores. Su producción depende del consumo de leña para habilitar los hornos de cocción. Sin embargo, la actividad artesanal y también las prácticas de cultivo han provocado la total deforestación del territorio comunitario que, por su emplazamiento geográfico, es particularmente deficitario del agua. No se ha sistematizado el mercado de la producción alfarera y no se han hecho estudios sobre la sustentabilidad de los insumos de la producción. Esto ha derivado en un grave deterioro de sus condiciones productivas y en incertidumbre sobre las condiciones mínimas de sobrevivencia.

En este contexto, en 1983 se inicia la migración de las comunidades zapotitlenses a Estados Unidos, lo que representa un inicio tardío⁶, considerando la historia de la migración en toda la región mixteca que data de los años 50 y en algunos casos desde los años 40, primero hacia California, luego a Nueva York y New Jersey, y en el momento actual hacia otras ciudades de los Estados Unidos como Illinois y Oregon (Cortés, 2002; Ibarra, 2003).

Como en otras localidades de la región, el flujo migratorio involucró primero a hombres adultos jóvenes y jefes de familia. Más tarde, se han incorporado las mujeres, tanto esposas de migrantes como solteras. Así mismo, migran jóvenes en edades cada vez más tempranas, generalmente hacia el fin de la educación secundaria (alrededor de los 15 años)⁷.

El inicio del flujo migratorio, introdujo un cambio fundamental tanto en la economía de las localidades, en la propia composición y dinámica de los hogares como en los repertorios culturales de las comunidades.

Se ha exacerbado la monetarización de los intercambios y la dependencia de los hogares respecto de las remesas económicas, que se destinan principalmente a la compra de alimentos, al pago de servicios de salud y educación y a la mejora de la vivienda. Sólo secundariamente, los recursos que ingresan tienen fines productivos, orientándose a actividades terciarias (comercio en pequeña escala) o, en casos aún más aislados, a complementar los recursos para sostener la agricultura de subsistencia. En ningún caso se destinan al financiamiento de proyectos comunitarios, como no sea en algunas

6 El estado de Puebla cuenta con una larga tradición migratoria. En el año 2000, el 7% de poblanos residiendo en el estado habían vivido fuera de sus municipalidades de origen. De estos poblanos con experiencia migratoria, el 41% habían tenido al menos un periodo de residencia en los Estados Unidos y el resto en alguna otra ciudad de México. De éstos, el más alto índice fue registrado en la región sur de Puebla, donde el 57% había residido al menos un periodo de su vida en los Estados Unidos y 43% en cualquier otra ciudad del país (Rivera Sánchez, 2003, pp. 4).

7 La migración se ha convertido cada vez más en un *ritual de paso* para las nuevas generaciones de migrantes, quienes se desplazan como parte de los rituales de vida, lo que autoreforza un proceso que es cada vez más independiente de la condición de pobreza que originalmente lo provocó (Massey y otros, 1994 citado por Rivera Sánchez, 2003, 13).

ocasiones, para el apoyo a la fiesta del santo patrono o al remozamiento de la iglesia. Las iniciativas gubernamentales de uso de remesas para el desarrollo no han encontrado eco en las familias.

Pero más allá, como afirma Liliana Rivera «Las transformaciones comunitarias en las sociedades de origen no devienen necesariamente del envío de dinero, sino también de las *remesas socio-culturales* que cotidianamente reciben y envían. La música, las festividades, las tradiciones, la comida, los nuevos retos y experiencias organizativas, el ir y venir constante de imágenes y narrativas posibilitan la reconstrucción de la referencia comunitaria en los puntos de destino, pero también recrean la identidad no solo del inmigrante, sino de quienes permanecen de este lado de la frontera [...] Indudablemente, la sobrevivencia de muchos de los pueblos de la mixteca poblana depende en gran medida de las remesas económicas, pero las remesas socio-culturales son las que posibilitan el dinamismo del circuito migratorio.» (Rivera Sánchez, 2003, 11).

La migración ha favorecido una creciente feminización de las comunidades, incorporando a las mujeres tanto en las actividades productivas (artesanales, de recolección, de servicios) como en la organización social. Sin embargo, aunque esto tiene impactos positivos en la mejora de su auto-concepto y en determinados mecanismos de autogestión, la incorporación creciente de las mujeres a la economía no ha derivado en una más equitativa distribución del poder, que sigue siendo detentado por los hombres. Una hipótesis que podemos proponer, es que la incorporación de las mujeres en estas actividades, si bien contribuye a la subsistencia del grupo doméstico y a cierto empoderamiento personal, lo hace a expensas de un fuerte desgaste físico y emocional.

Por otra parte, si bien la familia contribuye a amortiguar los riesgos del mercado de trabajo y de la desprotección social, las transformaciones en el modelo familiar, favorecidas por la creciente movilidad humana (reducción del tamaño de los hogares, nuevas y diversas formas de convivencia, inestabilidad relacional, multilocalización de los miembros del grupo doméstico) han modificado la capacidad integradora de la familia. Las necesidades de las nuevas formas fa-

miliares no encuentran respuesta en las políticas sociales existentes (Hernández Pedreño, 2008).

Para las familias que no cuentan con miembros migrantes, o aquellas que teniéndolos no reciben remesas, la situación es particularmente difícil. Especialmente las familias vecindadas y con jefatura femenina. Son ellos quienes participan en las viejas actividades productivas locales, pero en condiciones muy precarias.

6. Nuevos actores y la batalla por el bienestar

Las respuestas institucionales a esta situación, se expresan en el impulso de «proyectos» que proceden de diversos actores sin mayor coordinación entre sí. Es decir no existe al momento actual una estrategia concertada, que favorezca la participación organizada de los afectados, para modificar el actual orden de cosas, ni existe un plan de las propias comunidades para su desarrollo.

En los últimos dos años, se están impulsando iniciativas, ancladas en el discurso conservacionista de la Reserva, que promueve la reconversión productiva hacia una economía de servicios turísticos. Las comunidades parecen responder inercialmente al boom de proyectos externos que llegan de manera descoordinada y resultado de la elaboración de técnicos externos (de instituciones de gobierno o de ONG) que pocas veces incorporan a los sujetos locales (en términos de diagnóstico y diseño) y desconocen la conflictividad intracomunitaria e intercomunitaria y por ello no identifican la complejidad de la realidad existente.

Otras acciones son impulsadas por organizaciones no gubernamentales, dirigidas sobre todo a promover la participación de las mujeres de los hogares más vulnerables, como el denominado proyecto «Ruta de la Sal», orientado a la creación de servicios al turismo, sustentados en el concepto de economía social.

Sin embargo, una mirada atenta nos permite afirmar que en realidad, los recursos que ingresan con el propósito de favorecer a estas familias, se desvían, por los mecanismos de toma de decisiones de las asambleas, hacia quienes tienen de por sí mejores condiciones:

comuneros, hogares de jefatura masculina y familias con migrantes que envían remesas. Esto deviene en prácticas de simulación (grupos constituidos por una sola familia, por ejemplo) y en una concentración de las oportunidades que refuerza la estratificación y la exclusión social.

De este modo vemos hogares en condiciones de extrema pobreza excluidos aún de los programas focalizados como Oportunidades o Procampo. Conocemos la situación de mujeres madres de familia excluidas del derecho a pertenecer a los grupos productivos que promueven las diferentes organizaciones.

Al final no está claro, a nivel técnico, social o político que estas iniciativas puedan derivar en una mejora de las condiciones de bienestar de la población y más bien, pensamos que pueden estar posponiendo el impulso a acciones estratégicas y abonando a un incremento de la vulnerabilidad de los hogares más empobrecidos.

Conclusiones preliminares

Los procesos observados apuntan a profundizar la estratificación social y económica de la población, tanto al interior de las localidades como entre ellas. Al tiempo que van alterando o re-significando los roles tradicionales organizados en torno al lugar, la edad y el género (en el espacio económico-laboral, en la organización política y en el espacio doméstico) afectando la capacidad de las comunidades para adaptarse productivamente al entorno, favorecer la producción de activos de bienestar y generar una mayor calidad de la convivencia social.

Las ONG, así como otros actores externos, de manera general y frente a la incapacidad de las autoridades estatales y locales para impulsar la creación de empleos, impulsar el uso productivo de las remesas o equilibrar las desigualdades derivadas de la forma de tenencia de la tierra, parecen apuntar hacia un modelo de desarrollo sin intervención estatal para la generación de activos de bienestar. La clave de su acción es el impulso de proyectos generadores de empleo en forma de economía social (cooperativas, grupos produc-

tivos), en los que el sujeto central son las mujeres. Sin embargo, en algunos casos, estos proyectos no logran identificar las dinámicas comunitarias e intercomunitarias, fuertemente conflictivas, por lo que, con la mejor buena fe, refuerzan las inequidades en el acceso a los recursos.

La pregunta que surge es ¿Qué hacer para favorecer no sólo la apropiación de proyectos sino un proceso que vincule adecuación ecológica, pertinencia económica y democracia participativa en una propuesta estratégica de producción de bienestar en las condiciones prevalecientes en la región estudiada?

Ese es el reto que se nos presenta.

Referencias bibliográficas

- Álvarez Rossano Ana Rosa y Mary Carmen Morquecho Martínez (2009) «Realidad y perspectivas de los espacios rurales en la mixteca pobлана a través del turismo alternativo». Presentación en *Foro de la Maestría en Desarrollo Económico y Cooperación Internacional*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP).
- Barba Solano, Carlos (2004), *Régimen de bienestar y reforma social en México*, Serie Políticas Sociales 92. Santiago de Chile: CEPAL.
- Beck, Ulrich (1988), *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, Paidós, Barcelona.
- Cortés, Sergio (2002) Emigración de poblanos en el decenio de los noventa. Mimeo.
- Dematteis Giuseppe y Francesca Governa (2005), *Territorio y territorialidad en el desarrollo local. La contribución del modelo SLOT*, Boletín de la A.G.E. N.º 39 – 2005.
- Esping-Andersen, Gosta (1990), *The Three Worlds of Welfare Capitalism*, Princeton, Princeton University Press.
- Esping-Andersen, Gosta (1999), *Social foundations of postindustrial economies*, New York: Oxford University Press. [Versión en español, 2000. *Fundamentos sociales de las economías postindustriales*, Barcelo: Ariel].
- Filgueira, Fernando (1995), «A Century of Social Welfare in Uruguay. Growth to the Limit of the Batllista Social State» en *Democracy and Social Policy Series*, Nr. 5. Kellog Institute; Notre Dame University.
- Filgueira, Fernando (1998), «El nuevo modelo de políticas sociales en América Latina: eficiencia, residualismo y ciudadanía estratificada», en B. Roberts (ed.), *Ciudadanía y Políticas Sociales en América Central*, El Salvador, FLACSO. [www.inau.gub.uy/Biblioteca/modelo%20figueroa.pdf].
- Hernández Pedreño Manuel (Director) (2008), *Exclusión social en la región de Murcia: Aproximación cuantitativa y cualitativa*, Editum, Murcia.

- Ibarra Mateos, Marcela (2003), «Una perspectiva desde las unidades domésticas transnacionales. El caso de Zapotitlán Salinas, Puebla.» *Primer coloquio internacional: Migración y desarrollo: Transnacionalismo y nuevas perspectivas de integración*, 23 al 25 de octubre 2003, Zacatecas, México.
http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/ponencias/4_1.pdf
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2005), *La Migración en Puebla*. XII Censo General de Población y Vivienda 2000.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2006) «II Censo de Población y Vivienda 2005» Consulta interactiva de datos.
[\[http://www.inegi.gob.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10394\]](http://www.inegi.gob.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10394).
- Moreno, S.; Ibarra, M. y Fontecilla, A. (1999), «Migración y Deterioro ambiental en la Mixteca poblana: apuntes para su estudio». Documento presentado en el *Primer Encuentro de Investigadores sobre Migración en la región Golfo-Centro*. Universidad Iberoamericana-Puebla.
- Nava, Martha Elena (2000), *Migración Rural, acceso a la tierra y cambios productivos en la Mixteca poblana. Estudio de caso*, Petlalcingo, Puebla. Tesis Doctoral. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades– Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Rivera Sánchez, Liliana (2003), «Transformaciones comunitarias y remesas socio-culturales de los migrantes mixtecos poblanos», *First International Colloquium on Migration and Development. Transnationalism and New Perspectives on Integration*. The International Migration and Development Network, Asociación Mexicana para los Estudios de Migración, Centro Regional de Estudios Multidisciplinarios UNAM, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-CIESAS-Occidente y Universidad Autónoma de Zacatecas. Ciudad de Zacatecas, Zac. 23, 24 y 25 de octubre de 2003.
- Sánchez Díaz de Rivera, María Eugenia y col. (2009), «Migración, culturas e identidades», en *Metapolítica*, Vol. 13, No. 67, noviembre-diciembre 2009, México, pp. 50-57.
- Sánchez Díaz de Rivera, María Eugenia (2009 a), «el Informe sobre Desarrollo Humano. México 2004. Algunas reflexiones». Documento de trabajo sin publicar. UIA, Puebla.
- Stiglitz, Joseph (2002), *El Malestar en la globalización*, Ed. Taurus, Madrid. Capítulo IX: Camino hacia el futuro
- Valencia Lomelí, Enrique (2007), «Los debates sobre los regímenes de bienestar en América Latina y en el Este de Asia. Los casos de México y Corea del Sur», *II Congreso 2007 Consejo de Estudios Latinoamericanos de Asia y Oceanía*, Seúl, 21-23 de junio 2007.

COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE EN UN MUNDO EN CRISIS

Esta publicación es el resultado del trabajo realizado en el marco de las IV Jornadas de Cooperación Universitaria al Desarrollo con Iberoamérica tituladas “Cooperación Internacional y Desarrollo Sostenible en un mundo en crisis”, organizadas por la Universidad de Murcia y por el Centro de Estudios de Desarrollo Económico y Social (CEDES) de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla de México. Dicho seminario se celebró en el marco del proyecto D/7657/07 - *Creación del Centro de Estudios de Desarrollo Económico y Social* financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y tuvieron lugar en Murcia en noviembre del año 2009.

Este documento se compone de diez capítulos los cuales han sido agrupados en dos partes. La primera parte, “Crisis económica y cooperación para el desarrollo”, compuesta por cinco capítulos, analiza las claves que explican la crisis internacional y sus principales efectos en los países en desarrollo y en el ámbito de la cooperación. Asimismo, se propone una estrategia regional latinoamericana para hacer frente a una crisis internacional y se revisa las diversas perspectivas sobre la cooperación para el desarrollo desde al-

gunos países de Latinoamérica. Finalmente, se analiza el rol que debe desempeñar la Responsabilidad Social Corporativa para establecer una nueva relación más dinámica y comprometida entre el sector empresarial y la cooperación internacional para el desarrollo.

La segunda parte, “Crisis, desarrollo local y flujos migratorios”, analiza, también a través de cinco capítulos, las relaciones existentes entre el desarrollo local y los flujos migratorios en el actual contexto de crisis. A lo largo de los dos primeros capítulos se estudian las repercusiones económicas y sociales de la migración internacional, especialmente en el espacio migratorio transnacional entre México y Estados Unidos. El tercer capítulo analiza el mercado laboral español el cual viene explicado por su carácter cambiante y pluridimensional como consecuencia de la inclusión de las personas inmigrantes. Finalmente, se concluye con dos propuestas de intervención innovadoras: el caso de un proyecto de desarrollo local en Cuba y el análisis de las perspectivas de intervención en una zona afectada por la depresión y la emigración en el contexto de Puebla, en México.

edit.um

desarrollo y cooperación



BUAP
Benemérita Universidad
Autónoma de Puebla

